



TRANSCRIPCIÓN DE LAS JORNADAS:

PRIMER ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE BUENAS PRÁCTICAS URBANAS

MADRID, 25 A 27 de JUNIO de 2007



ÍNDICE

INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS:	3
Anna K. Tibaijuka (Directora Ejecutiva de UN-HABITAT):	3
María Antonia Trujillo (Ministra de Vivienda):	5
CONFERENCIA INAUGURAL:	8
Jaime Lerner (Arquitecto, Presidente de la UIA 2002-2006, Ex - Alcalde de Curitiba, Brasil):	8
MESA DE DEBATE. ¿Cómo asegurar un desarrollo sostenible?	12
Territorio y Gestión Sostenible de los Recursos Naturales; Ciudad y Entorno Natural.	12
MESA DE DEBATE. ¿Qué ciudades queremos?	35
MESA DE DEBATE. ¿Cómo mejorar la convivencia?	60
MESA DE DEBATE. ¿Qué ciudades queremos?	84
PRESENTACIÓN DE RELATORÍAS Y CONCLUSIONES	98
CONFERENCIA DE CLAUSURA:	104
Enrique Ortíz (Presidente de la Coalición Internacional para el Habitat, HIC):	104
CLAUSURA:	115
Jorge Gavidia (Director de la Oficina Regional de UN-HABITAT para América Latina y El Caribe):	115
Javier Ramos Guallart (Secretario General de Vivienda):	118



SESIONES PLENARIAS

Lunes, 25 de junio de 2007

PRESENTACIÓN DE LAS JORNADAS:

INTRODUCTOR:

Alvaro Muñoz (Gabinete de la Ministra):

Buenos días, y bienvenidos a este primer Encuentro Iberoamericano de Buenas Prácticas, organizado por el Ministerio de Vivienda, y que les va a tener ocupados los próximos dos días. En esta primera sesión inaugural contamos con la presencia de la Directora Ejecutiva de UN-HABITAT, de la Ministra de Vivienda, y del Sr. Jaime Lerner.

Vamos a proceder a la inauguración de este primer encuentro, y para ello comenzará su intervención la Sra. Anna Tibaijuka.

INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS:

Anna K. Tibaijuka (Directora Ejecutiva de UN-HABITAT):

Muchas gracias. Distinguida Maria Antonia Trujillo, Ministra de Vivienda de España; Sr. Lerner, de Brasil; damas y caballeros: Me gustaría, en primer lugar, darles la bienvenida a este encuentro, nacido de la iniciativa de la Ministra Trujillo y el Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Buenas Prácticas Urbanas. En esta primera conferencia queremos centrarnos en el futuro de nuestras ciudades y en cómo mejorar la situación de los ciudadanos más desfavorecidos. Nuestras urbes necesitan una respuesta urgente y este foro se erige como lugar clave para la búsqueda de soluciones y actuaciones adecuadas.

Nuestro programa de Mejores Prácticas y Liderazgo Local surgió en el año 1996, en el contexto de la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, Hábitat II, por la que se pretendía fomentar la innovación en el diseño de mejores respuestas a las necesidades de las ciudades y sus habitantes menos favorecidos, así como estimular la difusión de tales conocimientos a través del intercambio y la cooperación.

El apoyo visionario del Gobierno español ha acompañado al programa desde sus inicios y ha facilitado el refuerzo de sus actividades en Latinoamérica y el Caribe. Se trata este de un esfuerzo conjunto en el que España, UN-HABITAT y los socios de la región (el noreste, desde Argentina, Brasil, Colombia y México) se mueven al unísono, formando un equipo muy activo que trabaja en pos de la documentación y la transferencia de las buenas prácticas. Me complace saber que pronto contaremos con la destacada presencia de Bolivia, Costa Rica, Chile, El Salvador y Perú.

No obstante, aún debemos hacer frente a importantes retos. La adopción por parte de los gobiernos nacionales de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y sus metas para el año 2010 nos recuerdan que aún queda mucho por hacer. A pesar del crecimiento sostenible experimentado por América Latina y el Caribe en los últimos años y la consolidación progresiva de las mejoradas estructuras de gobierno, los efectos aún no se han dejado sentir entre los amplios grupos de población que forman los menos favorecidos y los excluidos.

Señoras y señores, según los últimos informes, una media de un 40% de la población de Latinoamérica y el Caribe sigue viviendo en la pobreza y, a pesar de la importante reducción conseguida (se habla de un 10% desde 1990), cerca de un tercio de los habitantes de las ciudades no pueden satisfacer sus necesidades diarias y una proporción similar vive aún en barrios muy pobres y en condiciones de exclusión. A pesar del progreso conseguido, las cifras absolutas siguen siendo desalentadoras. La región necesita responder a las necesidades de 107 millones de habitantes pobres y excluidos.



Está claro, en este sentido, que aún queda mucho por hacer en la región en materia social para mejorar la situación de estas personas, con una mejor distribución de los beneficios del crecimiento económico. En los países de América Latina se observa una alta concentración de ingresos en muy pocas manos, casi el doble de las cifras europeas de media. Existe, por tanto, una desigualdad de base en el reparto de los recursos nacionales.

En un continente donde el nivel de urbanización alcanza actualmente el 75%, sigue sin poder darse una respuesta plena a las exigencias de servicios e instalaciones que han ido acumulándose a lo largo de las últimas décadas, además de aquellas que surgen del continuado crecimiento urbano de las ciudades. Sin embargo, la tendencia reciente a instar la mejora de la cobertura de buenos servicios en la región, cuando el 7% de la población urbana sigue sin tener acceso a un suministro adecuado de agua potable y un 14% sigue sin servicios de saneamiento, resulta inapropiada.

El crecimiento rápido e incontrolado de las ciudades también ha afectado negativamente a la sostenibilidad media. El uso inadecuado de los recursos de la tierra y la energía, la contaminación del aire, la degradación de los recursos del agua y la violencia urbana, entre otros factores, limitan la productividad social y económica de muchas ciudades latinoamericanas.

Asimismo, el progreso de la urbanización y la transición demográfica de Latinoamérica y el Caribe han acarreado cambios más sutiles en la forma en la que crecen las ciudades, en las estructuras familiares y en la demanda de viviendas, en la forma en la que tienen lugar las actividades de producción y en cómo las ciudades establecen sus redes de contacto en un mundo globalizado. Las ciudades europeas sirven de buen ejemplo en este sentido y me alegra ver que muchas de ellas han participado en este evento. De hecho, la Señora Ministra me ha informado, en nuestra reunión mantenida esta misma mañana, que España acaba de aprobar una ley sobre el uso del suelo que cambiará la situación de la vivienda en el país y que sobresaldrá como un ejemplo de buenas prácticas en todo el mundo.

En UN-HABITAT hemos llevado a cabo una revisión exhaustiva de nuestra estrategia hasta el año 2015 con el objeto de mejorar nuestra capacidad para hacer frente a estos retos y colaborar con los países: las Sociedades y comunidades locales para el desarrollo de los asentamientos humanos. He procurado introducir cambios radicales en la forma en la que se ponen en marcha nuestras actividades a nivel de los países, aunando la fuerza combinada de nuestros distintos programas para maximizar el impacto de la colaboración con nuestros socios. Asimismo, estamos adoptando medidas para mejorar las sinergias entre nuestras actividades normativas y operativas en la red (...) en las operaciones sobre el terreno.

Pero al final del día, se necesitan recursos para invertir en la mejora de los asentamientos. UN-HABITAT está adoptando medidas para aplicar mecanismos financieros a la consecución de este objetivo. Necesitamos la colaboración de todos para hacer de esto una realidad, posibilitando que las sociedades y comunidades locales del mundo desarrollado cuenten con el capital y las garantías para invertir en los servicios que tanto necesitan. Acabo de señalar, por ejemplo, que el acceso al suelo, para el que España ha encontrado una solución, es uno de los puntos clave que hemos de tratar si queremos fomentar la existencia de viviendas asequibles. Si concentramos la tierra en pocas manos, nos encontraremos en una situación en la que habrá casas construidas, pero (...) porque nadie podrá comprarlas.

Quedan muchos retos por resolver y debemos trabajar en conjunto. Debemos sacar provecho de lo que hay y de lo que sabemos, y pensar cómo podemos transferir mejor estos conocimientos. No existe una solución mágica que vaya a darnos la clave sobre cómo gestionar las ciudades y las poblaciones, sino que tenemos que aprender los unos de los otros. Se trata de un proceso de aprendizaje y es por ello por lo que las mejores prácticas revisten tanta importancia. Así pues, es crucial que durante estos días analicemos aquellas experiencias que han tenido éxito, no solo fijándonos en la innovación y la mejor forma de conseguir las cosas, sino también tratando de determinar el nivel de aplicación que estas medidas tendrían en otras situaciones en distintos países, así como en los contextos social e institucional.

La aportación de todos es necesaria, desde las sociedades locales y regionales, hasta los gobiernos nacionales o (...). Los desafíos de la vivienda nunca terminan. Acabamos de entrar en



una nueva era de cambios climáticos. De hecho, estos se derivan de los retos que nos plantea el sol y lo que experimentamos. El desafío está ahora en la construcción de viviendas adaptadas a tales retos. Cómo planificamos las ciudades o cómo construimos nuestras casas tendrá un efecto en la realidad del futuro.

Tengo muchas esperanzas puestas en los resultados de esta reunión y en alcanzar un nuevo compromiso para reforzar la colaboración entre España, Latinoamérica y el Caribe, y en que los nuevos socios se unan al foro no solo de Latinoamérica, sino también de España y Europa. En este sentido, también me gustaría decir que la valiosa asociación entre España y la región latinoamericana beneficiará al resto del mundo. En este sentido, me gustaría, una vez más, Señora Ministra, resaltar nuestras reuniones de Barcelona y Vancouver, así como la próxima cuarta sesión del Foro Urbano Mundial que se celebrará el año que viene en Nanjing, China, donde se realizará el intercambio de las buenas prácticas aprendidas en esta región con el resto del mundo, en el seno de las Naciones Unidas. UN-HABITAT seguirá cooperando con ustedes y espero que volvamos a reunirnos para compartir esta experiencia con el resto del mundo en el Foro Urbano Mundial de China el 19 de octubre del próximo año. Gracias por su atención.

INTRODUCTOR:

Alvaro Muñoz (Gabinete de la Ministra):

Muchas gracias, señora Tibajuka. A continuación interviene la Ministra de Vivienda de España, Dña. M^a Antonia Trujillo.

María Antonia Trujillo (Ministra de Vivienda):

Sra. Anna Tibajuka, Director de ROLAC, Sr. Lerner, señores ponentes, panelistas y participantes en este primer Encuentro Iberoamericano de Buenas Prácticas, muy buenos días.

Quiero que mis primeras palabras sean para expresarles, en nombre del Ministerio de Vivienda y del Gobierno de España, mi más sincero agradecimiento por contar con su inestimable presencia en este primer encuentro que hoy iniciamos. Muchos de nosotros hemos tenido ya ocasión de coincidir en diversos foros dedicados a las ciudades. Yo misma he presidido el Foro Urbano Mundial en Barcelona, y he coincidido también en la presidencia del Foro Urbano en Vancouver, junto con Canadá.

Todas han sido reuniones fructíferas, auspiciadas por UN-HABITAT, en hemos tenido ocasión de intercambiar nuestros puntos de vista. Sin embargo no les oculto que aguardaba de este encuentro con especial ilusión. El Ministerio de Vivienda quiere ejercitar con él su vocación iberoamericana en el marco del más sincero afecto que España y los españoles sienten hacia estos países. Encuentros como este contribuyen a que las relaciones de la comunidad iberoamericana trasciendan las declaraciones oficiales y se acerquen a los ciudadanos. Creo que nada hay más próximo al ciudadano que su propio hogar, su barrio, su pueblo o su ciudad. Las buenas prácticas sobre las que debatiremos en este encuentro no son declaraciones; son realidades que los ciudadanos pueden ver y disfrutar, que contribuyen a mejorar su calidad de vida en definitiva. Al mismo tiempo, sientan las pautas del futuro de nuestras ciudades, estimulando la construcción de obras nuevas y generando así un efecto multiplicador del buen hacer urbano, y consecuentemente del bienestar para otros ciudadanos.

Como saben, la recopilación evaluación y difusión de buenas prácticas urbanas es una de las herramientas más eficaces para influir positivamente en la transformación de nuestras ciudades en múltiples aspectos. De entre todos me gustaría destacar la sostenibilidad urbana, entendida en esa triple dimensión de la que hablo en múltiples ocasiones: ambiental, social, y económica. Es decir, la construcción de ciudades más sostenibles desde el punto de vista del medio ambiente, más integradas y cohesionadas socialmente, y más eficientes desde el punto de vista de la economía y del empleo.

España defiende este modelo de ciudad sostenible en todos los foros internacionales a los que acude, no sólo por convicción, sino también por coherencia con nuestras propias políticas e instrumentos normativos. Así por ejemplo lo hemos hecho durante la redacción de la Carta de



Leipzig sobre ciudades sostenibles que consensuamos los ministros responsables de desarrollo urbano de los 27 Estados miembros de la Unión Europea el pasado 24 de mayo en Leipzig. En ella se aboga por unas políticas urbanas de carácter integral que incluyan unas adecuadas políticas de vivienda social, una planificación urbanística y territorial sostenibles, que abogue por las ciudades compactas y garantice a los ciudadanos el ejercicio de sus derechos, pero que al mismo tiempo tenga muy presente la mejora del medio ambiente físico.

Esas recomendaciones, que a nivel europeo no han alcanzado aún el nivel normativo, son ya ley en España. La nueva Ley de Suelo, que entrará en vigor en apenas unos días, configura por primera vez el concepto de desarrollo territorial y urbano sostenible como un auténtico principio jurídico con consecuencias prácticas. Con él incorporamos a la legislación estatal de suelo temas que hasta ahora habían estado ausentes de ella pese a ser tan importantes para el medio ambiente como son, por ejemplo, la eficiencia energética, el uso de recursos escasos como el agua, o la prevención de riesgos naturales y de la erosión, el incendio, y la contaminación de los suelos. Pero también incorporamos temas muy importantes para la ciudadanía, como el fomento de la cohesión y de la mixtura social, garantizando entre otras medidas, una reserva mínima de un 30% de la edificación residencial para vivienda protegida, y también incorporamos finalmente cuestiones importantes para la economía, como la adecuación del suelo a su uso más eficiente, o el aumento de la movilidad laboral. Y mucho tiene que ver con todo esto este primer Encuentro Iberoamericano dedicado a las Buenas Prácticas Urbanas que hoy inauguramos.

Y me complace especialmente hacerlo en compañía de Anna Tibaijuka, Directora Ejecutiva del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Un organismo que lleva promoviendo concursos internacionales de buenas prácticas donde nuestro país ha tenido y tiene una participación destacada. Este primer encuentro ha sido organizado por el Ministerio de Vivienda en colaboración con varias instituciones, pero especialmente con la oficina regional de UN-HABITAT para América latina y el Caribe, con ROLAC.

Con ROLAC mantenemos desde hace años una excelente relación iniciada a raíz de la Segunda Conferencia de Naciones Unidas de Estambul de 1996. En aquel momento contribuimos a crear, y posteriormente a apoyar, el denominado Foro Iberoamericano de Mejores Prácticas con el objeto de promover la realización y transferencia de buenas prácticas, así como del debate sobre sus resultados en el seno de la comunidad iberoamericana. Hoy están aquí la mayoría de los miembros de su secretariado y de los puntos focales nacionales que constituyen la estructura del foro, a los que quiero dedicar un saludo cordial por los esfuerzos que realizan para que las ciudades de la región tengan un futuro mejor.

Muchas son las actividades del Foro, pero de entre ellas me gustaría destacar los concursos de transferencias de buenas prácticas, el primero de los cuales tuvo lugar en Medellín, Colombia, a finales de 2005. Estas buenas prácticas se difunden mediante la publicación por parte del Ministerio de catálogos iberoamericanos de buenas prácticas cuyo tercer volumen está programado para el presente año. Pero concretamente estos mecanismos de intercambio de buenas prácticas y de fortalecimiento de la cooperación entre ciudades será objeto de una mesa de debate que va a moderar el Secretario General de la Federación Española de Municipios y Provincias.

Pero más allá del ámbito iberoamericano, España, a través del Ministerio, mantiene una excelente colaboración con Naciones Unidas en el ámbito de la vivienda y del desarrollo urbano sostenible. Además de participar activamente en los dos últimos foros urbanos mundiales, el Ministerio colabora desde su inicio en los concursos internacionales de buenas prácticas que cada dos años convoca Naciones Unidas en el marco del programa de buenas prácticas y liderazgo local de UN-HABITAT.

Esta colaboración se realiza a través del Comité Hábitat español. Este Comité constituye un caso singular entre los comités que constituyeron los distintos países para la Conferencia de Estambul, al haberse mantenido vivo para dar continuidad a las actividades derivadas de la Agenda Hábitat en nuestro país. Este trabajo ha dado sus frutos. Así, por ejemplo, en los cuatro últimos concursos de buenas prácticas de Naciones Unidas, una buena práctica española ha estado siempre entre las diez premiadas a nivel mundial, avalando la actuación del Ministerio a través del Comité Hábitat en este proceso.



El ejemplo más reciente lo hallamos en el sexto concurso, fallado el pasado mes de diciembre, en el que la buena práctica española “Foro Ciudadano de Parla: todos contamos. Una nueva forma de entender el urbanismo”, ha obtenido uno de los premios internacionales del concurso, patrocinado por la Municipalidad de Dubai, Emiratos Árabes Unidos.

Contaremos en este encuentro, en este Primer Encuentro de Buenas Prácticas Urbanas con la presencia del Alcalde de Parla en una de las mesas de debate, y con la exposición de la buena práctica premiada en uno de los grupos de trabajo. Quiero señalar que el Ministerio de Vivienda sigue apostando por esta cooperación con Naciones Unidas en materia de buenas prácticas urbanas. Muestra de ello es que hemos firmado en estos días dos nuevos convenios para el año 2007. El primero con la Universidad Politécnica y la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, para la ampliación y mantenimiento de una base de datos sobre buenas prácticas y de la página “Ciudades para un futuro más sostenible”. Esta página supera ya los 5 millones y medio de conexiones anuales y se ha constituido en todo un referente de los temas urbanos relacionados con la sostenibilidad.

El segundo convenio, con la oficina regional de UN-HABITAT para América latina y el Caribe, con ROLAC, para seguir apoyando y dar continuidad a las actividades del foro iberoamericano de mejores prácticas, para lo cual el Ministerio de Vivienda aportará 140.000 euros. Fruto de ese convenio es precisamente este Primer Encuentro Iberoamericano de Buenas Prácticas Urbanas, una de las muchas actividades previstas en el convenio para este año. Este encuentro se trata de un encuentro que quiere ser un foro abierto de debate sobre los temas que preocupan a los ciudadanos en relación con las actuaciones urbanas.

No podemos subestimar la importancia del reto que afrontamos, que no es otro que facilitar a todas las familias el acceso a la vivienda en condiciones asequibles, el acceso a la educación, a los equipamientos y servicios públicos básicos en un entorno urbano sostenible. Es uno de los principales desafíos del presente milenio. Estoy segura de que tanto por la categoría de los ponentes y conferenciantes, como por el interés mostrado por los participantes, este encuentro nos va a permitir avanzar en la puesta en común de experiencias positivas, cooperando al desarrollo de políticas urbanas sostenibles en beneficio de todos los ciudadanos.

No quiero concluir sin agradecer de nuevo a la señora Tibaijuka, su presencia, y sus palabras en la inauguración de estas jornadas. También quiero agradecer a los participantes su presencia, y a los que animo a contribuir para que este encuentro que ahora se inicia sea lo más fructífero posible. Gracias, enhorabuena a todos.

INTRODUCTOR:

Alvaro Muñoz (Gabinete de la Ministra):

Muchas gracias, Sra. Ministra. A continuación vamos a proceder a escuchar la conferencia inaugural de este Primer Encuentro Iberoamericano de Buenas Prácticas, que será realizada por el Sr. Jaime Lerner. El Sr. Jaime Lerner es arquitecto, político y urbanista brasileño, que destaca especialmente por su labor urbanística en su ciudad natal, Curitiba, de donde ha sido Alcalde en tres ocasiones, y también ha sido Gobernador del Estado de Paraná en dos ocasiones. El Sr. Lerner, entre otras cosas, fue Consultor de Asuntos Urbanos de la organización de Naciones Unidas, ha sido también Presidente de la Unión Internacional de Arquitectos, y ha recibido numerosos premios, entre los que podemos mencionar el Premio Máximo de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, o condecoraciones recibidas de UNICEF como por sus programas “Da Rua para Escola”, “Protegiendo a Vida”, “Universidade do Professor”. También en 2001 recibió el World Technology Award for Transportation, y en 2002 el premio Sir Robert Mathew por mejorar la calidad de los asentamientos urbanos.

Así que pues, el Sr. Lerner.



CONFERENCIA INAUGURAL:

Jaime Lerner (Arquitecto, Presidente de la UIA 2002-2006, Ex - Alcalde de Curitiba, Brasil):

Buenos días. Quiero cumplimentar primero a la directora ejecutiva de UN-HABITAT, Anna Tibaijuka, la Señora Ministra de la Vivienda, M^a Antonia Trujillo, distinguidos participantes, amigos. Por la mañana mi español no es bueno, es terrible, pero por la tarde es todavía peor. Entonces quiero empezar por dividir algunas cosas que tengo reunidas en estos casi 40 años que tengo dedicados a la vida en las ciudades.

Primero, siempre soy casi repetitivo en decir esto, que la ciudad no es un problema, es una solución. Es porque yo acredito que he vivido ese esfuerzo que las ciudades han hecho para mejorar su calidad de vida. Esta iniciativa del Ministerio de Vivienda de definir buenas prácticas es importante. Sobre todo cuando se habla ahora de la sostenibilidad, del cambio climático. Una ciudad que tiene buenas prácticas, buena concepción, es una ciudad que evoluciona en su calidad de vida, es una ciudad que evoluciona en la sostenibilidad. Quiero decirles que cuando se habla de sostenibilidad todos nosotros nos quedamos a veces perplejos, como si fuéramos pacientes terminales. Porque en el mundo cuando se ven las proyecciones de las tragedias se piensa que no se puede hacer nada. Si se puede hacer mucho. ¿Por qué? Porque el 75% de los problemas de emisiones de carbono están en las ciudades; no os olvidéis de esto. Y siempre procuro repetir: si pensar en nuevos materiales es importante, pero no es suficiente. New buildings, muy importante, pero no es suficiente. Nuevas formas de energía, importantísimo, pero no es suficiente. Reutilizar, reciclar, muy importante, pero no es suficiente. El resultado más significativo está en la buena concepción de la ciudad. Sobre todo en lo que se refiere a la movilidad, la sostenibilidad, y la sociodiversidad.

No he encontrado en muchas partes del mundo alcaldes que se pronuncien y den su soporte a la declaración de Kyoto. Esto es importante, pero lo importante es saber qué es lo que este alcalde está haciendo para su ciudad. Cuáles son los avances en relación a la sostenibilidad, a la calidad de vida que están haciendo.

Y me gustaría primero presentar los personajes de un libro que yo hice hace 20 años para enseñar a los niños la ciudad.

Para mí el mejor ejemplo de calidad de vida es la tortuga. ¿Por qué? Porque es un ejemplo de vida y trabajo juntos. Y como pueden ver, el casco de la tortuga tiene un diseño que parece una tesitura urbana. Ustedes pueden imaginar cómo sería triste la tortuga si cortáramos el casco. Vivir aquí, trabajar allí, el ocio ahí, la tortuga sería muy triste. Es lo que estamos haciendo en nuestras ciudades. No podremos continuar viviendo en la ciudad fuera de la ciudad. Con los guetos de gente muy rica y los guetos de gente muy pobre. La separación de las funciones urbanas. Esto no puede continuar si queremos avanzar en la sostenibilidad.

Otro personaje es Otto el automóvil. Es una persona, un tipo que fue invitado a una fiesta y no se quiere ir. Y bebe mucho. Y tose mucho. Y es muy egoísta, sólo transporta dos o tres personas. Y además muy exigente, quiere ver cada vez más freeways, cada vez más obras para él. Yo acostumbro a decir, y voy a repetir, ya lo han oído, que el coche es como si fuera nuestra suegra mecánica. Tenemos que tener muy buenas relaciones con nuestras suegras, pero no podemos dejar que ellas comanden nuestras vidas. En otras palabras, si tu suegra es la única mujer de tu vida, tú tienes un problema. El otro es Aquarium, el bus amigo, solidario, que transporta 300 personas.

Cada ciudad tiene un diseño. Si es radial, si es lineal, no importa, pero sí Curitiba tiene un diseño, Río de Janeiro parece dos pájaros besándose, Oaxaca, San Francisco, muy fácil de leer: Market Street, Venice, Water Front. Y todas las ciudades. Si usted no consigue entender su ciudad... Pueden ver esto: las ciudades que no entendemos, no nos gustan. Y para hacer las cosas, la primera cosa es preparar un escenario para una ciudad. Un escenario para un estado, un escenario para un país. Y si la gran mayoría entiende que este escenario es deseable, lo van a ayudar a realizarse.



Cuando fui gobernador pensaba que al ver el mapa de mi estado era un rompecabezas. Y no se podía entender el estado. En el momento en que empezamos a entender los ríos, los bajíos y todo esto, preparamos un escenario para el estado de tal manera que ninguna ciudad quede a más de una hora de ciudades importantes, grandes polos, de hospitales, universidades. Entonces estamos tratando igual a 399 ciudades. Aunque en el campo conseguimos preparar un diseño donde cada uno se sintiese como si fuese en una calle, pero una calle que cruzaba el campo, donde podría haber vivienda, la tierra para la sostenibilidad, y asentamos ahí 100.000 personas, 418 comunidades rurales. Una reforma agraria pacífica, donde todos pagaban por su tierra en 30 años, pero están ahí, donde hay educación, salud para todas estas comunidades. Ese es el diseño de la ciudad de Curitiba.

Es claro que el transporte tiene una relación clara, es una estructura de vida y trabajo juntos. Y aquí está esta estructura, donde hay más densidad hay más oferta de transporte. No vamos a discutir la arquitectura, porque es privada, pero hay una inducción del crecimiento con el transporte siendo parte de las estructuras del crecimiento. Utilizamos calles existentes, no hicimos expropiaciones, no perdimos tiempo, y aquí pasa el bus muy cerca de mi casa. Si vienen a Curitiba, vengan a tomar un cafecito.

Quiero hablar sobre movilidad, no de un sistema. La ciudad de Nueva York empezó el metro de la Second Avenue. ¿Sabéis cuánto tiempo llevan discutiendo? 50 años. Y van a hacer esta línea en 20 años. El coste, 4 billones, 4.000 millones de dólares. Esta línea no va a transportar más pasajeros que esta que pasa frente a mi casa. El costo es 100 veces más barato, se pueden plantar en dos años, y no esperar 70, o 20, o 30, o 40. No estoy intentando probar cuál es el mejor sistema. Si hay metro, muy bien. Si hay bus, que sea un bus bien organizado, un sistema. Si hay coche, hay maneras de utilizar, por lo menos en el itinerario de rutina, proponer un transporte colectivo mejor. La condición para que la movilidad sea bien resuelta es que jamás, jamás, puedan competir en el mismo espacio. Eso es importante.

Aquí es cómo funciona en Curitiba, la evolución de la flota. No teníamos recursos para comprar una flota de 300 millones de dólares. Hicimos una ecuación de corresponsabilidad. Hicimos el diseño del sistema, cómo debe funcionar, y la inversión en el itinerario. Y el material rodante fue comprado por la iniciativa privada. Esta ecuación de corresponsabilidad fue la siguiente: Nosotros preparamos el itinerario, las estaciones, ustedes compran el material rodante, vamos a pagar por kilómetro rodado. Y es uno de los pocos sistemas en el mundo que no es subsidiado. Y para entender nuestras ciudades en Brasil y en Latinoamérica, no podemos subsidiar, porque si empezamos con el subsidio no sobrarán recursos para la inversión social. No se puede empezar con esto. No hay fin.

Esa es la evolución, esos son los tubos que hicieron la gran diferencia. En el tubo se paga antes y se embarca al mismo nivel, o sea, estamos "metronizando" al bus. Y aquí es en vidrio y la gente no lo quiebra. Y el embarque al mismo nivel, e incluso para los discapacitados, y ellos pueden usar el sistema como cualquier otra persona. Todo muy simple. No hay esta concepción de terminales. La palabra terminal es terminal. ¿Por qué? Porque el bus tiene que quedarse todo el tiempo consumiendo combustible. ¿Por qué no controlar el flujo, y tener sólo una parada? No necesitamos más que un tubo. Nosotros no tenemos terminales, tenemos tubos, un tubo, listo. Y esta es la idea de hacer toda la integración.

Eso es como empezó en el 83 Marlene Fernandes, estábamos juntos en Río, y en esta época fue la concepción de cómo integrar el bus al metro, o el ferrocarril. Y en aquella época, 83, el metro era contra. Ahora, 23 años después, el metro fue privatizado y la compañía del metro nos contrató para hacer el proyecto de integración del metro con el bus, que estamos haciendo ahora con una concepción un poco más elaborada, que es cómo se liga el metro al bus. Se utiliza el mismo sistema, el único cambio es el vehículo que se utiliza en superficie, pero la frecuencia es la misma.

Pueden imaginar cómo se hará esto en el paisaje de Río. No vamos a colocar colores durante el día, porque no queremos que sea una Shanghai. Pero durante la noche, levemente colorida. Pueden imaginar cómo sería Río. Estamos desarrollando el proyecto, espero que esto ocurra lo más temprano posible.



Esto es un modelo, una maqueta, de cómo será ese recurso. Aquí, cómo utilizamos las vías ciclables a lo largo de los parques, los canales. Siempre muy sencillo. Sobre sostenibilidad, unas cosas más. Cómo transformar una ciudad que tenía medio metro cuadrado de área verde para 52 metros cuadrados. La población se triplicó, y los parques fueron creciendo en antiguas canteras que fueron transformadas aquí en la Universidad para el Medio Ambiente. Esta Universidad para el Medio Ambiente fue inaugurada por Jacques Cousteau. Es todo con madera de antiguos postes de teléfono y de energía que fueron cambiados por postes de concreto. Nosotros comprábamos a todas las compañías de energía, y toda la arquitectura en los parques está hecha con estos postes. Aquí, el Jardín Botánico. Normalmente es una obra para 100 años. Aquí la hicimos en dos meses. ¿Por qué? Porque hay una parte que se puede hacer inmediatamente, y continuar plantando.

Y la historia de la basura, que no voy a repetir, donde empezamos enseñando a todos los niños cómo separar en todas las escuelas. Los niños enseñaron a sus padres, empezamos la campaña y hoy Curitiba tiene el más alto índice de separación de basura: 70% de la gente separa, es de lejos el más alto índice.

Cuando me preguntan, “¿qué puedo hacer yo para garantizar la sostenibilidad?” Yo les respondo: “La primera cosa, evitar la perplejidad. La perplejidad es terrible. Y seminarios de perplejidad, por favor... Este es un seminario de buenas prácticas, de ejemplos. Los seminarios donde se proyectan las tragedias no los necesitamos, porque si se proyectan las tragedias, nos vamos a encontrar las tragedias. Yo no quiero utilizar nuestra energía para hacer los cambios para tendencias que no sean deseables”.

Si quieren ayudar a la sostenibilidad, primero una cosa: usen menos el coche. No digo no utilizar, digo en itinerarios de rutina, el transporte público. Yo acredito que las ciudades en menos de diez años, las grandes y medianas ciudades, tendrán que proponer y proveer sistemas de transporte público que sean buenas alternativas. Si no, no estamos hablando en serio. Yo creo que los recursos que se destinan a las grandes ciudades no podrán ser dados si no hacen esfuerzos grandes para esto. La segunda cosa es vivir cerca del trabajo, o traer el trabajo más cerca de la vivienda. La tercera es separar la basura. La cuarta es entender que la sostenibilidad es una ecuación entre lo que se ahorra y lo que se desperdicia. Si se desperdicia cero, la sostenibilidad crece al infinito. Y un quinto mandamiento: múltiple uso. O sea, no se puede tener un centro en la ciudad vacío por 16 horas al día. Los sitios en la ciudad sólo con vivienda, hay que inyectar la función trabajo. Al contrario, sitios donde hay trabajo, hay que inyectar la función vivienda. Y múltiple uso. No se puede tener una arena de deportes que se utiliza 10 veces al año. Una arena por la mañana puede ser un mercado, por la tarde una facultad, por la noche, para grandes eventos inclusive, los deportivos. Esto es la calle 24 horas, que nunca se cierra, los mercados, los mercados de noche, hay siempre que dar a la calle más funciones durante las 24 horas del día.

Esto es un retrato de familia. Una ciudad es como un retrato de familia. Quizá no nos guste la nariz de una tía, pero no tiramos, no rasgamos un retrato de familia porque “este retrató esto”. Y este retrato procura ver qué es importante en la ciudad. Cosas que son referencias importantes. Quizá no sean grandes marcos históricos de un país, mas son marcos de cada ciudad, como este teatro, que va a hacer casi 40, 35 años funciona en un antiguo depósito de inflamables. Aquí el centro histórico que fue reciclado. Esta es la calle de peatones, que fue preparada en 72 horas. Ese es el edificio que cuenta la historia de la ciudad. Nosotros en Curitiba tenemos una gran diversidad étnica, una gran contribución étnica. Y aquí empezamos, en los 300 años de Curitiba, a prestar homenaje a la contribución italiana. Ese es el Portal Italiano. Ese es el Parque Ucraniano. El Parque Polonés. El Parque Japonés. El Parque Alemán. Y de repente la Unión Soviética se disolvió, y como tenemos gente de Afganistán, de Pakistán, de Kurdistán, de Indistán, de Uzbekistán, de Urbekistán, tuvimos que parar el programa, porque no teníamos recursos para todo esto.

Otra cosa son las heridas que el hombre hace en la naturaleza. Una cantera es una herida. Pero a veces en esa herida crece otra vegetación y se puede aprovechar, como esta cantera en la Universidad Libre del Medio Ambiente. O esta cantera que fue transformada en un teatro en dos meses. Legalmente hicimos una concurrencia para los tubos, después para las maniobras, en dos meses estábamos inaugurando el teatro. Esa es una antigua cantera, ahora es un parque. Hay cosas, hay heridas, como estas de arena, las cavas de arena, muy feas, en el principal río, que es



donde nacen las cataratas, y tuvimos un desastre ambiental en la refinería utilizamos las cavas de arena para asegurar el hoyo. Y redibujamos las cavas para que estas cavas promovieran la limpieza del río, la herida pasó a ser la cura.

¿Por qué yo creo en cambios rápidos? Por tres razones importantes: El planeamiento de una ciudad toma tiempo, y hay que tomar tiempo. Pero hay cosas que podemos hacer con acciones focales, rápidas, para ayudar. Eso es lo que yo llamo “acupuntura urbana”. Yo soy acupunturista ahora. Eso es una acupuntura cara, pero funcionó para Bilbao. Aquí es una genial, de Leoh Ming Pei que resolvió un problema de 300 años, o más, de siglos, con esta acupuntura. O el Museo de Libeskind en Berlín. O unas simples entradas del metro en París. O el parque más bonito de Nueva York, que es el menor, el Paley Park, 13 metros por 32, East 53rd Street, es el mejor parque de Nueva York. O las entradas del metro de Bilbao.

Aquí son rápidamente algunas acupunturas donde estamos trabajando ahora. Eso es en Florianópolis, donde proponemos las curvas. Ese puente es un puente histórico, y todos los equipamientos que van a estar sin tocar en los morros. Esto es la Escuela del Mar, con la misma idea de los suelos en metal transparente. O esta arena, que están empezando, donde no hay palco, el palco es el mar. O esta pequeña ciudad en el nordeste de Brasil, que queda a unas 6 horas y media de España, y que queremos verla toda sostenible, donde hay villas de sombra, porque la sombra para la sostenibilidad es tan importante como el sol, el no gastar aire acondicionado. Esta es toda la arquitectura, la gran escuela de material local. Y los bulevares de windmills, donde se redibuja, no quiero decir que sea esto, pero las hélices de energía eólica no tienen que ser feas. Se puede diseñar un bulevar de molinos.

Aquí, San Pablo. Esto es una idea, en el punto donde hay los tres mejores ejemplos de arquitectura. La Pinacoteca de Paulo Mendes de Rocha, Pritzker Prize, es una obra maravillosa. La Estación de La Luz, y el Museo de la Lengua Portuguesa, otra obra magnífica, y la Sala San Pablo es otra obra magnífica. Pero el sitio alrededor es terrible, y se llama “Crackland”, “Crackland”.

Revitalizar es vivir de nuevo. ¿Cómo podemos traer gente si no hay gente? Entonces la idea es con calles portables traer gente a la noche para interrelacionar esas anclas culturales, y retirar esas calles por la mañana. O colocar durante el viernes a la noche y retirar el lunes a la mañana. Empezamos dibujando contenedores. No me gustó mucho, trabajamos con esos contenedores, y después incluso con cines, que no son menores que los cines de París. Pero el diseño al que llegamos es una influencia de los buquinistas de París, y es un diseño, un módulo, que presentamos en el Science Museum of Chicago. Es un módulo de la calle portátil. Esta es la idea, y la ciudad de Río quiere hacer esto, quizá frente al puerto, aquí, y se puede tener una idea de cómo se puede traer rápidamente vida a un sitio. Con vida, la gente sentirá voluntad de vivir en este sitio.

Otra cosa es un museo que vamos a hacer para mostrar la velocidad congelada. Es el Museo de Fittipaldi y todos los grandes car racers. Los coches y después la ingeniería. Ese es el Museo de la Sostenibilidad, que es mostrar a través de juguetes muy simples cuánto es necesario para un niño, una niña, ir de su casa a la escuela, cuánto de emisiones de carbono, en un viaje, en 1 año, en 20 años, y habrá un ruido en la capa de ozono. Y otras cosas del día a día. Yo estoy obcecado con enseñar a los niños la sostenibilidad. Es la única manera de crear una sociedad que tenga la responsabilidad. Acabo de terminar la semana pasada una película para niños, de 6 minutos, para enseñar en todas las escuelas, que es “Cómo hacer para crecer en una Ciudad Sostenible”. Incluso hay un rap donde los niños cantan la sostenibilidad. Y dentro del cupo se enseña, los artistas van a enseñar cosas, y eso no es novedad, lo hicimos hace algunos años en un parque de ciencias, para enseñar ciencias.

Ese es el concepto de un cuadro, de una moldura. Es un cuadro de un gran artista mexicano, Toledo, está el paspartout y la moldura. Cuando trabajamos en China, querían construir todo de nuevo, y querían derrumbar la historia de las pequeñas aldeas. Nosotros propusimos la moldura con la arquitectura contemporánea, y mantener la aldea y el espacio para cultivar. Y lo mismo hicimos en Oaxaca, siempre el concepto de la moldura. Y aquí es un zurcido invisible en Oaxaca. Es una acupuntura que proponemos en el barrio de Shimokitazawa en Tokio. Hay que tener mucha audacia para proponer acupuntura en Japón, pero yo soy audaz, y la idea. Había una calle



que fue interrumpida por el ferrocarril. El ferrocarril cortó el barrio, un barrio muy vivo, con mucha gente joven, un fantástico barrio. Y ahora que el ferrocarril va a bajar en su suelo, tienen que construir una autopista de dos kilómetros, no va a ayudar nada y la gente está furiosa, y nosotros propusimos un zurcido con arquitectura contemporánea ligando los hilos de la calle, las calles existentes y una galería donde hay cines y teatros pequeños, en el techo habrá una playa, porque 2 kilómetros y medio en Tokio es espacio, es mucho espacio, y durante el invierno para patinar.

Aquí en David, Panamá, siempre la idea de acupunturas. Aquí en Valencia construyeron un *umbraculum* para la sombra, del genial arquitecto valenciano Calatrava. Nuestra propuesta es un bouquet de bambúes que es muy sencillo, yo tengo un arquitecto en mi oficina que él sabe todo sobre los bambúes, sabe cuando el bambú está triste, cuando el bambú está deprimido, cuando se puede cortar el bambú, entonces esta es la idea de una plaza de sombra, o una escalera para las procesiones donde no hay mobiliario urbano, es mobiliario humano, la gente subiendo las escaleras, y aquí, para terminar, cómo se pueden hacer juegos olímpicos, grandes juegos sin gastar un duro; no hay estadio, no hay grandes arenas, sólo la naturaleza. Hicimos en el 97 los Juegos Mundiales de la Naturaleza, tuvimos que organizar en 6 meses, pero 60 países, 120 emisoras de televisión.

Y aquí es un convoy cultural donde no se puede tener un teatro en una ciudad de 5.000 habitantes, pero hay un bus que se puede transformar en un teatro, una ópera, y gente que nunca ha visto teatro u ópera, tuvimos un convoy de 10 buses que paraban en todas las ciudades y había una media de presentación de 1.500 espectadores.

Bueno, para terminar, y quiero agradecer la atención, es decir, sí que es posible. A veces puede parecer muy ingenuo, yo no soy un optimista panglosiano, yo quiero decir que sí se puede, que nuestro instrumento es la propuesta, si no proponemos nada, nada ocurrirá, entonces ya hay que saber que la creatividad empieza cuando se quita un cero del presupuesto, y más cuando se quitan dos ceros del presupuesto; y más importante es tener la humildad de entender que no tenemos todas las respuestas, que lo principal es empezar y dejar que la gente nos vaya corrigiendo cuando no estamos en el riel correcto. No es ser unos prepotentes y querer todas las respuestas, no tenemos, y es que hay que correr un cierto riesgo pero ese riesgo es mínimo porque es una trayectoria que se puede corregir siempre.

Estoy seguro que en todas vuestras ciudades ocurrirán grandes y buenos ejemplos de buena calidad de vida de ciudades sostenibles. Gracias por la atención.

**MESA DE DEBATE. ¿Cómo asegurar un desarrollo sostenible?
Territorio y Gestión Sostenible de los Recursos Naturales; Ciudad y Entorno Natural.**

Ponentes: José Fariña, Raquel Rolnik, M^a Ángeles Nieto, Liliana Miranda

Moderador: Antonio Serrano

Antonio Serrano:

Buenos días, bienvenidos a todos. Vamos a comenzar la primera mesa de debate, y vamos a procurar que efectivamente sea una mesa de debate, sobre un tema que yo creo que es fundamental en el objetivo de estas jornadas que se refieren a un futuro para nuestras ciudades. El tema es una reflexión sobre cómo asegurar un desarrollo sostenible y si es posible un territorio con una gestión sostenible de los recursos naturales, donde la relación entre la ciudad y el entorno natural sea una relación en positivo.

Para intervenir en este debate tenemos a José Fariña. José Fariña es catedrático en la Universidad Politécnica en Madrid dentro del Departamento de Urbanismo, es una persona suficientemente conocida y no voy a perder mucho tiempo en las presentaciones, porque creo que es mejor que nos centremos en lo que son las aportaciones y el debate.

En segundo lugar va a intervenir también Raquel Rolnik, ex Secretaria Nacional del Programa Urbano del Ministerio de Ciudades de Brasil, ella es urbanista y tiene la experiencia que le corresponde en su país; país donde tenemos excelentes ejemplos con ciudades como Curitiba que saltó tanto por la gestión, como por los agentes que desarrollaron esa gestión dentro del campo de las buenas prácticas como ejemplo a seguir en otros países del mundo.



En tercer lugar, tenemos a M^a Ángeles Nieto, M^a Ángeles está como representante de Ecologistas en Acción, una de las asociaciones ecologistas de ámbito nacional en España, que ha hecho estudios en profundidad de la problemática de la sostenibilidad en distintos ámbitos del territorio español, uno de los últimos documentos hace referencia al Alto Guadiana, uno de los últimos documentos que han elaborado.

A continuación tenemos también a Liliana Miranda que es Directora Ejecutiva del Foro Ciudades para la Vida, ella es arquitecta y también nos va a dar una perspectiva complementaria en este aspecto de si es factible asegurar el desarrollo sostenible, lograr ese equilibrio entre territorio y gestión sostenible de los recursos naturales.

Yo, básicamente, quisiera plantear en esta introducción más algunas cuestiones que pueden servir para el debate y que quizás estén en línea con lo que van a plantear cada uno de los intervinientes. En España estamos en una situación poco comparable con lo que ha sido el informe del World Watch Institute de este año 2006, que se presentaba en su versión castellana hace escasos meses y donde el objeto fundamental del análisis era la situación del mundo desde el punto de vista del proceso de urbanización. Allí se recogía que pronto más del 50% de la población mundial va a vivir en ciudades y se hacía referencia con algunos ejemplos concretos al hecho de que las grandes desigualdades, las grandes contradicciones, ya no se producen entre el campo y la ciudad, sino que se producen dentro de la ciudad.

Es decir que la referencia que antes hacíamos de falta de cohesión económica, social y territorial, y siempre hacíamos referencia a estas desigualdades entre el medio urbano y el medio rural, ahora en lo que hace referencia a las desigualdades sociales y a las desigualdades económicas, es dentro del ámbito urbano, dentro de estas regiones funcionales urbanas donde se produce de una manera más fuerte. Por lo tanto, no solamente existe una polaridad muy fuerte en el territorio, en España con los últimos padrones nos encontramos que el 60% de los municipios españoles, pues si acaso llegan a tener del orden del 3% de los habitantes, del 100 el 60% de los municipios, tenemos del orden del 3% de los habitantes, pero es que en los municipios menores de 100 habitantes –que son el 3% del total- , reside una población del 3% del total cuando estos municipios son cerca del 15% del total.

Si hacemos el índice de Gini de concentración espacial de la población, vemos que progresivamente esa concentración es creciente en España, que en las regiones funcionales urbanas, esos ámbitos de relación ocupan un papel cada vez más importante, y que estas regiones funcionales urbanas, ejemplo de ciudad dispersa, son crecientemente ineficientes en términos de energía, en términos del uso de energía. Y hay que recordar aquí otro informe, el del World Watch Institute del año 2005, donde nos mostraba que la huella ecológica ha sobrepasado el valor de 1,22 en ese año, lo que significa que estamos sobreexplotando el territorio más allá del 22% y que gran parte de esa sobreexplotación del territorio se debía fundamentalmente al consumo de energía. Estos modelos de ciudades dispersas son crecientemente ineficientes en el uso de la energía, son crecientemente ineficientes en el uso del agua, son crecientemente ineficientes en el campo del transporte. Por lo tanto, tenemos un modelo insostenible a nivel global y que además tiene pautas de evolución hacia una creciente insostenibilidad desde el punto de vista ambiental.

En España, las políticas del Gobierno están yendo precisamente en la línea de combatir esta insostenibilidad. La Ley del Suelo que entra en vigor el próximo día 1, la Ley del Patrimonio Natural y la Biodiversidad, la Ley del Desarrollo Rural Sostenible, dos leyes que están en estos momentos en el Congreso en proceso de discusión, tratan de avanzar en la corrección de estos procesos a los que he hecho referencia, por lo tanto desde el Gobierno de España se piensa que es factible asegurar un desarrollo sostenible, que es factible cambiar el modelo y en ello estamos inmersos.

Pero seguramente se diga que esto es una visión optimista, y algunos de los presentes me imagino que serán menos optimistas. Vamos a escucharlos, vamos a empezar con la intervención de José Fariña.



José Fariña:

Gracias. Quería dar las gracias en primer lugar a la organización de este Primer Encuentro Iberoamericano, porque siempre estar en un sitio donde se están discutiendo cosas tan interesantes, se aprende un montón y a mí me gusta mucho aprender.

La segunda cuestión que querría decir es que básicamente yo entiendo, o sé algo, o he estado estudiando, temas que se refieren al desarrollo urbano y territorial en los países desarrollados. Lo que voy a decir tiene que ver más con los países desarrollados que con otro tipo de países, y por lo tanto lo que voy a decir hay que verlo con esa cautela, es decir que no es igual en todo el mundo, ni en todos los lugares. Y dicho esto, querría dedicar unos minutos a exponer mis ideas al respecto.

Como ya ha dicho Antonio, en la década de los 80 del siglo pasado, la huella ecológica de la tierra iguala a la superficie de la tierra, y en el momento actual la sobrepasa más o menos entre un 20 y un 30%, dependiendo de los sistemas de cálculo que se utilicen. Esto es posible, claro, debido a que durante milenios se han producido ahorros en una serie de cosas, básicamente en combustibles fósiles, en suministros, en sumideros de contaminación, etc.

Sin embargo, el consumo del territorio tierra, que es el primer problema al que nos enfrentamos, resulta que no es igual en unas áreas geográficas respecto a otras, ni se hace igual consumo por unas clases sociales que por respecto a otras. Por ejemplo, si miramos las relaciones entre la biocapacidad y consumo de territorio, veremos que América Latina cuenta con una reserva ecológica, estoy hablando de los datos del último año, aproximadamente de 3,4 hectáreas por habitante, mientras que la Europa comunitaria tiene un déficit de 2,6. Quiero yo decir que la Europa comunitaria consume más que su territorio, mientras que América Latina menos. Los líderes del déficit ecológico son los Emiratos Árabes Unidos que tienen un déficit de 11 hectáreas por habitante, seguidos por Kuwait que tiene 7 y los Estados Unidos de Norteamérica que tienen 4,8. Y los que más aportan, claro, son los que están en el otro lado, es decir, Gabón aporta 17,8 hectáreas por habitante, Bolivia 13,7, Brasil 7,8, vamos.

El segundo problema que nos encontramos es que este consumo del planeta Tierra no se hace igual por unos habitantes del planeta que por otros. Hay un problema de justicia interterritorial, y luego además hay un problema de justicia entre clases, porque hay clases sociales que consumen mucho más territorio que otras. En realidad la huella ecológica no es nada más que una manera de medir el consumo de un grupo social determinado, entonces esto nos puede dar idea del problema y cuál es el problema en que nos encontramos. Digamos que hay dos problemas que se mezclan, estamos en un encuentro iberoamericano, y querría destacar el tema, y que hay dos temas que se mezclan mucho, a veces no se sabe si intencionadamente.

El primero es una cuestión que podríamos llamar de supervivencia y que afecta en el ámbito mundial a los países más pobres, y en el ámbito nacional a las áreas geográficas y a las capas sociales más desfavorecidas, directamente relacionadas con los mínimos vitales dignos. Habría que decir claramente que los ataques contra la sostenibilidad del planeta a escala global, no los producen de forma general ni estos países, ni estas áreas, ni estas capas sociales.

El segundo problema es una cuestión de calidad de vida. Los países más ricos, las áreas geográficas y las clases sociales más favorecidas ya no tienen necesidad de plantear temas relacionados con los mínimos vitales, sino más bien de cómo mantener o aumentar el nivel de consumo que ya tienen. La dificultad es que para lograrlo deben conseguir que el planeta lo soporte.

Ambos temas deberían de ser separados cuidadosamente con objeto de poder analizar el proceso que en estos momentos tiene lugar sobre todo en las zonas intermedias. En general se podría decir que el terreno del conflicto es este: los que han alcanzado niveles más altos pretenden echar a las espaldas de los que no están tan altos la carga de la sostenibilidad global; y los que están más abajo no la asumen entendiendo que hasta que no lleguen a ser los que tienen el nivel más alto, tienen todo el derecho al uso y al abuso de sus territorios. Ahí es probablemente donde empezamos a tener dificultades.



La solución al problema del crecimiento global, obviamente solamente puede venir de tres lugares: de disminución de la población, cuantos menos seamos en el planeta tocamos a más, la reducción del consumo, si consumimos menos también contamos con más, o la racionalización de los procesos, que es la que desde el punto de vista técnico a mí más me interesa. Es decir, inventar o conseguir más con menos.

Respecto a la solución del problema de justicia interterritorial y social, tampoco parece que haya muchas más salidas que dos: o bien la imposición de los más poderosos, o los acuerdos; no creo que haya más. Con la excusa del tema de los acuerdos, me gustaría ya empezar a hablar algo de la cuestión del territorio que es para la que estoy aquí, y la gestión sostenible de los recursos. Para ello tengo que hablar necesariamente, como ya ha dicho Antonio Serrano, de las relaciones con la ciudad, porque realmente son las ciudades las que ahora están produciendo más los problemas.

Hasta mediados del siglo pasado las ciudades se comportaban como, para decirlo así con comillas, como anomalías puntuales en el territorio. Es decir, desde el punto de vista sistémico se estudiaban como elementos cuya masa era su población, prácticamente sin superficie, y unidas entre sí mediante vías de comunicación que no tenían un impacto apreciable sobre el medio. Desde el punto de vista formal eran una especie de quistes, es decir, un quiste que había en el territorio, eso sí, quistes con una gran capacidad metabólica, para cuyo funcionamiento necesitaban de todo su entorno y de estructuras intermedias como era la agricultura y la ganadería.

Pero en los países desarrollados, a partir de los años 50 empezaron a pasar cosas, la más importante desde el punto de vista que nos afecta es que la ciudad se empezó a apoderar del territorio, y basándose en las posibilidades que ofrecía el automóvil privado, empezó a ocuparlo de forma indiscriminada.

Se tuvieron entonces que encerrar las áreas de naturaleza para protegerlas, áreas que pasaron a ser, digamos lo que antes era la matriz, pasaron a ser las teselas en la malla territorial, y esto sucedió incluso desde el punto de vista legislativo.

En la Ley del Suelo española del 56 todo el territorio era rústico excepto aquel que ya era ciudad o que estaba cercano a la misma, tenía vocación de urbano. En la Ley del Suelo del 98, todo el territorio español era urbanizable, excepto el que contaba con determinados valores naturales que había que proteger y que ya era urbano. Afortunadamente en la Ley del Suelo actual del 2007, esto se va a modificar.

El problema es que para que el sistema urbano pueda funcionar necesita del medio natural por la sencilla razón de que el orden urbano es mucho más ineficiente que el orden natural, y la ciudad tradicionalmente ha necesitado de su entorno para completar sus ciclos de consumo y de eliminación de desechos. Para decirlo de una forma más sistémica: el subsistema urbano necesita ceder entropía al único sitio que pueda absorberla, que es el medio natural, para poder mantener su orden que es el orden antrópico. Pero la progresiva disminución de este medio hace que según hemos visto al comienzo, probablemente hayamos llegado a un límite, y en ese límite probablemente estamos.

No tengo ahora tiempo de hablar ni de políticas que pretenden atajar, o por lo menos controlar, el problema, ni de los criterios que podrían sustentarlos, muchos los he comentado ya en otros lugares: reordenar los usos agrícolas y ganaderos, conseguir mayores superficies arboladas, potenciar el turismo sostenible, impedir la fragmentación y dispersión de la urbanización, controlar el consumo del suelo, controlar los estándares y densidades estableciendo máximos y mínimos, complejizar las áreas urbanizadas, rehabilitar, reconstruir, reutilizar, cambiar el concepto de zona verde, diseñar con criterios bioclimáticos... Bueno, podría seguir así, a todos y cada uno se les podría dedicar un libro.

Sin embargo, para poder acotar el problema, trataré de centrarlo en lo que realmente nuevo, dejando las áreas de territorio tradicionales aparte porque entiendo que en dichas áreas se cuenta ya con estudios, soluciones y propuestas concretas. Digamos que los problemas más acuciantes no están en las áreas de naturaleza protegida, aunque lo pueda parecer, estas áreas ya cuentan con sus propios sistemas de regulación y control y con una serie de mecanismos de organización



que se han ido creando desde finales del siglo XIX, que fue cuando empezaron, hasta el momento actual. Querría recordar que la figura de los parques nacionales tiene más de un siglo de antigüedad, por ejemplo. Sin embargo, sí habría que decir que la urbanización puede impedir algo fundamental que hasta el momento no se ha considerado de importancia suficiente, y es que las áreas de naturaleza reservada estén unidas entre sí, formando redes ecológicas que permitan mantener la biodiversidad y que de alguna manera superen el problema de la fragmentación.

Tampoco las mayores dificultades aparecen en los centros urbanos tradicionales. Es decir, la ciudad tradicional o la ciudad histórica, o por lo menos en estos centros contamos ya con un montón de herramientas que han sido creadas desde la ciudad que surgió de la Revolución Industrial, herramientas que ya tienen más de dos siglos de antigüedad o incluso más, de tal manera que en estos dos lugares no están los problemas. Digamos que los nuevos problemas se concentran claramente en las interfaces, y básicamente en la interface por antonomasia que es la periferia. Pero también en interfaces de otro tipo, como son las vías de comunicación, las áreas comerciales o las grandes infraestructuras como los aeropuertos. Ahí es donde la importancia del paisaje que se está construyendo hace que la forma de intervenir sea determinante.

Ello es debido al hecho fundamental de que esta interface se está convirtiendo, de hecho en muchos municipios de los países desarrollados, en la mayor superficie de territorio urbanizado. Es así como la realidad del territorio supera a las antiguas teorías de una matriz de naturaleza, una matriz de urbanización, una interface chiquita, pues esa interface chiquita ha aumentado, está sobredimensionada y es en la que se están produciendo todos los problemas.

Los intentos de control del territorio por el planeamiento que se están produciendo en las zonas del puzzle no edificadas, de forma que la mayor parte de las propuestas son intervenciones que antropizan todavía más estos suelos, con el significado obvio de aumentar la huella ecológica de los conglomerados urbanizados. Pienso que estos intentos no van por el camino adecuado porque vista la enorme extensión con que se está produciendo el fenómeno, estas formas de control de toda la interface son simplemente imposibles. En esta nueva organización, o quizás desorganización, del territorio, unida al problema planteado por los límites planetarios del crecimiento, hace que sea necesario un replanteamiento global del funcionamiento de las áreas urbanizadas que haga posible el mantenimiento de los equipamientos y servicios esenciales, tales como los de seguridad o comunicaciones, que ahora mismo tienen gravísimas dificultades para poder mantenerse.

La cuestión de la movilidad es uno de los problemas más obvios, quizás esto se pueda entender mejor si hablo, por ejemplo, de transporte. Está más que comprobada la imposibilidad de mantener un transporte público rentable con las bajas densidades de las modernas periferias fragmentadas, eso también pasa, claro, con una biblioteca o con una escuela. En cualquier caso, aunque fuera posible para una sociedad, para una ciudad, o para un país determinado, el planeta no lo puede soportar, es una cosa que debemos tener en cuenta.

Parece necesario por tanto repensar la organización de nuestros territorios a la luz de los nuevos problemas que han surgido hace menos de 30 años, pero que se presentan con toda su virulencia en los últimos 6. Para ello vamos a tener que abandonar los enfoques parciales y tratar de ver el conjunto, digamos que el pensamiento sectorial debe de ser sustituido por un pensamiento global y holístico, probablemente el único que pueda dar respuestas a problemas que no son parciales ni sencillos, sino que son globales y complejos.

Hace alrededor de un año que vengo trabajando en dos condiciones básicas de cualquier sistema de planificación que afecte al territorio y que se intente en estas condiciones, se refiere a la ciudad, a la seguridad o a la educación. Ambas, desde mi punto de vista, definen hacia donde ha de tender una buena práctica en materia de territorio y gestión sostenible de los recursos naturales. La primera se refiere al hecho de la existencia de una evidente, yo la he llamado simetría, pero quizás la palabra no sea la adecuada, de una simetría en las relaciones entre urbanización y naturaleza que no debería de ser una situación a corregir, sino una oportunidad a aprovechar.

Las teorías tradicionales sobre equilibrios entre territorios, desarrollo de zonas deprimidas, etc., deberían de revisarse a la luz de los nuevos modelos que ahora son de escala planetaria, que se empiezan a alumbrar. Deberíamos de empezar a tener claro que determinados territorios no es



bueno que se desarrollen nunca, si por desarrollo se entiende antropización o urbanización si se lleva esta antropización al límite. Al contrario, hay que empezar a considerar el territorio no como un espacio de convocación isotrópica en el sentido de que todo él tiene igual derecho a ser urbanizado, sino como un espacio que necesita de la simetría en la relación urbanización-naturaleza para que ambas subsistir armónicamente. Esto significa, claro está, nuevos sistemas de equidistribución de cargas y beneficios.

Si la existencia de un área de naturaleza es imprescindible para el funcionamiento de una ciudad y esa área de naturaleza es privada, de alguna forma se debería de compensar al propietario por su mantenimiento; y esto debería de ser válido en ámbitos municipales, comunitarios, estatales o mundiales. Lo que implica, por supuesto, nuevas formas de gestión, nuevos sistemas de planeamiento y probablemente nuevos organismos administrativos de carácter intermedio que posibiliten el planeamiento y la gestión de áreas territoriales de ámbito superior al municipal.

Esta simetría, por supuesto que también debe referirse a las relaciones de movilidad. Es evidente que el derecho a la movilidad universal, en el sentido de que todo el territorio debe de estar conectado con todo el territorio, choca frontalmente con los territorios asimétricos. Un territorio asimétrico desde una perspectiva de movilidad es aquel con zonas de muy alta movilidad y zonas prácticamente inmóviles. Es imprescindible la existencia de estas zonas de no movilidad por la sencilla razón de que movilidad implica antropización, y con todo el territorio antropizado, no quedarán suficientes áreas de naturaleza que absorban la entropía creciente generada por el orden urbano.

Además la movilidad total significa fragmentación del territorio, y la fragmentación no afecta tan sólo a las áreas de naturaleza, sino también a las áreas urbanas. Cualquier naturalista nos puede decir que determinados ecosistemas necesitan unos tamaños mínimos para poder ser viables, y que en muchos casos, tres áreas de 30 hectáreas no suman 90, sino en algunos casos cero. De forma que las áreas de naturaleza residuales se convierten en relictos que no funcionan adecuadamente porque no sirven para equilibrar las áreas de urbanización. Además, la fragmentación de la ciudad, que también es importante, conduce directamente, como es fácilmente constatable, a la segregación social y a la ineficiencia. Ineficiencia porque se necesitan tamaños mínimos de población que posibiliten infraestructuras y servicios esenciales, y porque la movilidad queda exclusivamente en manos del automóvil privado, dejando de ser operativa la movilidad más sostenible, es decir la movilidad peatonal.

Quede claro que el derecho a la movilidad es el derecho a acceder a los servicios, a las infraestructuras y al resto de la población; no el derecho a acceder a cualquier punto del territorio. Es más, ambos derechos, en la mayor parte de los casos, son contradictorios. Hay que exigir esta forma de acceder a las cosas y a las personas, pero esta exigencia en buena parte de los casos, supone una determinada concentración de población con densidades no sólo máximas sino también mínimas. Es decir, supone lo que yo llamo territorios asimétricos.

Y ya la segunda cuestión, y ya acabo, es la cuestión de la incertidumbre, muy ligada a la anterior y fundamental para alumbrar soluciones ante los nuevos problemas que nos afectan. Una estricta posición determinista, y sobre todo los intentos de controlar el territorio de una forma exhaustiva, hasta la última piedra, amplía las huellas ecológicas de los territorios de forma desmesurada, tendiendo a producir los cambios mediante catástrofes en lugar de hacerlo mediante un sistema selectivo. De todas formas, hay que decir que los cambios se van a producir; lo que sucede es que la capacidad de respuesta ante una forma u otra de producirse, es muy diferente y sobre todo los costes del ajuste si no se hace nada van a afectar a muchos más.

La necesidad de trabajar en contextos de incertidumbre es ineludible y cambia radicalmente los usos tradicionales, no solamente en materia de organización urbana y territorial, sino también en el proyecto arquitectónico en la obra civil. No podemos planificar nuestras ciudades y territorios para que las estructuras que queremos vayan a durar 1.000 años, porque en momentos como los actuales, que son de cambios, no sabemos si pasado mañana vamos a tener que desmontarlo todo. Probablemente, de estas nuevas áreas urbanizadas, no sé si se le van a llamar ciudades, surgirá la ciudad del futuro que ya está muy cercana.



Esta ciudad del futuro tendrá que responder a los retos de este siglo XXI que son distintos a los retos del siglo XX, y a los del XIX o a los del XVIII. Todavía no sabemos cómo será esta ciudad, ni tan siquiera, pues si se llamará ciudad, área urbanizada o zonas urbanas. Lo único que es seguro es que no será como la que se está construyendo en nuestras periferias actuales, porque esta que se está construyendo es básicamente ineficiente y no podrá resistir el ajuste que se está empezando a producir. Aquellos territorios que se organicen de forma que puedan cambiar rápidamente hacia soluciones más eficientes, serán los más competitivos y las prácticas que posibiliten hacerlo serán buenas prácticas.

Los que no tengan posibilidad de realizar esta transformación sufrirán la parte más importante del ajuste, sus actuaciones habrán sido malas prácticas, en muchos casos prácticas habituales, y las consecuencias por desgracia no afectaran tan solo a sus promotores sino probablemente al conjunto del planeta y a las futuras generaciones.

Decía Jaime Lerner en la lección inaugural, que de alguna manera siempre se puede cambiar de rumbo, el problema es que a veces los cambios de rumbo son muy complicados y a los grandes petroleros cambiar de rumbo les cuesta muchísimo más trabajo que a los pequeños veleros. Entonces, el planificar en contra de su incertidumbre básicamente trata de que podamos actuar como si fuéramos un pequeño velero para poder cambiar rápidamente si las condiciones no son las adecuadas, que probablemente sea lo que vaya a pasar.

Antonio Serrano:

Muchas gracias. A continuación tiene la palabra Raquel Rolnik.

Raquel Rolnik:

Buenos días. Antes de más nada, agradecer muchísimo la invitación para poder participar en esta discusión y también perdonarme por el portuñol y el intento de hablar español, especialmente en España, lo que es más difícil. También yo creo que voy a tener acá la misión de traer la discusión desde un punto de vista mucho más latinoamericano que iberoamericano, porque creo que hay aún una especificidad muy grande en el territorio latinoamericano con respecto al tema de la sostenibilidad y de la forma urbana que hay, y que es importantísimo en este momento para señalar.

Si preguntamos cuál sería hoy la más grande amenaza a la sostenibilidad de la ciudad brasileña, y creo que es posible generalizar esto para buena parte de las ciudades latinoamericanas, la respuesta es la extremada segregación socioespacial, que hoy en nuestras ciudades llega a un paroxismo de fragmentación del tejido social y amenaza la existencia de la ciudad, de una dimensión pública, colectiva, de la ciudad que sería tan constituyente de lo que consideramos y llamamos ciudad. Pero, ¿cuál es la relación entre la segregación y la fragmentación socioespacial y la insostenibilidad? Creo que una de las características más importantes de esta relación es el nexo, el primer nexo, es la expansión horizontal ilimitada que avanza vorazmente sobre áreas frágiles y de preservación ambiental.

Si el tema de la dispersión urbana, de la creación de una ciudad dispersa, ya ha sido señalado antes por el ponente anterior, y creo que es bastante claro en los procesos europeos, norteamericanos, pero también latinoamericanos, a ellos tenemos que pensar que un 60-70% del territorio de la ciudad brasileña hoy, es producido en el marco de la irregularidad, de la ilegalidad y en la mayor parte en las periferias urbanas, en los límites de las zonas urbanas, en un proceso de autoproducción del hábitat en los espacios sobrantes que son, si no en los extremos de la ciudad, en los arroyos, en las pendientes, en las áreas más vulnerables o las áreas en principio no urbanizables en la ciudad.

Y esto es la regla, no la excepción. Es la regla incluso cuando hablamos de producción de vivienda social por programas públicos, es la regla cuando hablamos de política de producción de vivienda de interés social, que cuando actúa, actúa produciendo fuera de la ciudad, lejos de la ciudad, en el límite de las áreas urbanas donde no hay ciudad.



¿Y por qué este proceso sigue siendo la marca, el modelo fundamental de la urbanización? Uno, los marcos regulatorios, incluso los marcos regulatorios ambientales, las leyes de control ambiental, no establecen ningún tipo de diálogo con el modo de producción de la ciudad de los pobres, de la ciudad de las mayorías. Y por lo tanto, tienen un efecto absolutamente perverso, al contrario, al revés de lo que desean, al determinar que determinadas zonas no pueden ocuparse por su fragilidad, zonas internas al tejido urbano, al simplemente decir que estas zonas no se pueden ocupar y al definir patrones de bajísima densidad alrededor de estas zonas, patrones de bajísima densidad que no tienen ninguna relación con la producción de la ciudad popular que en principio, por una cuestión económica es de alta densidad.

Y efectivamente, las áreas de más alta densidad en nuestras ciudades, no son las áreas de edificios altos producidos por el mercado formal para las capas medias. Las áreas de altísima densidad son las áreas de ocupación irregular del suelo autoproducida por los pobladores horizontalmente. Esto es alta densidad, y no los ejes de altos edificios en la ciudad formal. Claro que por detrás del sentido de la regulación urbanística, hay claramente una misión a esta regulación urbanística, que es reservar las regiones urbanizables protegiendo su valor inmobiliario para que no sean compartidas por una producción popular de las mayorías. Así, sistemáticamente, las mayorías se quedan fuera de la ciudad.

El segundo proceso, la segunda razón, es porque el suelo urbano en los espacios construidos, más que espacios de vida colectiva y vida privada son activos financieros. Y por lo tanto su lógica, la lógica de promoción e incorporación inmobiliaria, que es la lógica de producción de ciudad, tiene muy poco que ver con la demanda real de la gente, de los habitantes, y tiene mucho que ver con estos circuitos financieros de circulación, incluso internacional, del capital y de los activos. Y particularmente, en América latina no se captura, o se captura muy poco, de las plusvalías generadas por este proceso de incorporación, casi nada. De tal manera que este valor socialmente producido que es el valor de urbanización de la ciudad, es sistemáticamente privatizado y el sector público, el Estado, sistemáticamente se queda con muy pocos recursos para producir ciudad para todos.

Finalmente, el Estado, y particularmente la gestión local, que tendría en principio que hacer la gestión social de la valorización y también la gestión de la tierra, del suelo urbano para poder producir ciudad para la demanda real, encauzando la producción de la ciudad a un interés público de compartir la ciudad con todos, es extremadamente frágil, con muy poca capacidad política de enfrentar por dentro de las máquinas públicas, este proceso de captura de las plusvalías inmobiliarias y de conducción de la ciudad, porque esto significa claramente disminución del margen de ganancia del sector inmobiliario. Y el mayor margen de ganancia del sector inmobiliario involucrado en producción de ciudad en nuestras ciudades latinoamericanas, es precisamente la conversión del área rural en urbana. La operación de pasaje de rural a urbano es una operación que en media es unos 600% de valorización inmobiliaria, y por esto es tan difícil combatir la voracidad de expansión de la ciudad.

Claro que este proceso es un proceso que produce también una especie de paradoja, que es un proceso que produce vacíos urbanos. El proceso de valorización inmobiliario por expansión ilimitada de fronteras, que ahora tiene dos ejes, un eje de la producción popular precaria, sin infraestructura, abriendo espacios en la periferia, y otro eje es la producción de los barrios cerrados, de los condominios, de las capas medias en un proceso nuevo de urbanización, significa permanentemente el mantenimiento y el abandono de áreas vacías y subutilizadas en la ciudad. En Brasil por ejemplo, tenemos hoy un déficit de vivienda calculado en torno a 7 millones de viviendas, y tenemos 6 millones de casas y departamentos vacíos, casi el mismo número. La matemática funcionaria casi igual, porque casas y apartamentos no sirven para vivir, ni para gente vivir, casas y apartamentos sirven para otra cosa, es otra lógica. Y el poder de transformar esto es un poder bastante limitado.

Cuando entra también en la misma lógica la figura de los barrios cerrados, tenemos otra nueva presión, y lo más paradójico e interesante de este proceso es que los argumentos de venta de este tipo de urbanización son justamente los argumentos ambientales: vivir cerca de la naturaleza, vivir en bajísima densidad, con mucho verde, protegiendo al medio ambiente, y produciendo una ciudad absolutamente segregada. Claro que el argumento definitivo en nuestro caso, es el argumento de la seguridad ciudadana, el miedo a la ciudad, el miedo de compartir espacios por



parte de las capas altas y medias, y el abandono de la ciudad generando subciudades exclusivas. Esto no voy a desarrollarlo porque creo que ya está bastante dicho, que el modelo es un modelo con impactos ambientales terribles y un modelo insostenible desde un punto de vista de transporte, movilidad, equilibrio, consumo energético, todo lo peor, puede ser.

Pero lo que quiero yo discutir acá es qué tiene que ver esto con las buenas prácticas urbanas. Creo que este es el debate que tenemos que hacer. Esta discusión, la discusión de la ciudad, de la producción de la ciudad, del modelo de la ciudad, es una discusión de modelo de ciudad, es una discusión de estrategia de desarrollo urbano, es una discusión de manejo del suelo urbano y capacidad de manejo del suelo urbano. Por lo tanto, tiene que ver con el viejo tema de la planificación y gestión del suelo urbano, tema tan fuera de moda en estos días, tan días donde creemos que ya no es posible, factible, hablar en planificación urbana. Lo que hay que hacer son proyectos urbanos, intervenciones aquí y allí, y está claro que hay que hacer proyectos, siempre hay que hacer proyectos importantes de calidad urbanística, pero hacemos proyectos de calidad urbanística aquí, allí, allí, mientras la ciudad se produce 60, 70, 80% de la ciudad se produce absolutamente en contra de cualquier proyecto de cohesión territorial y sostenibilidad ambiental.

Y sobre esta estrategia, ¿qué hacemos? Creo que en Latinoamérica en los 50, en los 60, se discutían bastante las reformas de base, se soñaba con planificación para el desarrollo. Y, desafortunadamente, los regímenes autoritarios que asolaron en buena parte de los países del continente, han interrumpido esta idea de planificación para la integración, planificación para la distribución de rentas. Y después, cuando democratizamos nuestros países, sobrevino la crisis fiscal, el ajuste estructural, así que el final de los 80 y los 90 han sido, al menos para Brasil, un momento extremadamente limitado para actuaciones en el campo del desarrollo urbano, limitado a pequeños experimentos, a proyectos, procurando y buscando legítimamente los alcaldes, la gente, alternativas, parcerías, para enfrentar fragmentos de los problemas en un contexto donde las limitaciones para una intervención pública masiva estaban claramente colocadas en todos niveles.

En este contexto estaban, y se han creado, y se han generado buenas prácticas, prácticas que han experimentado modos de hacer, han experimentado conceptos, pero ahora estamos en el continente en un nuevo momento, el momento es otro. Las democracias se han fortalecido, muchos países van superando la crisis fiscal y ya aprendemos a ser parcerías, a establecer espacios de concertación. Creo que en este momento en Latinoamérica, en todo el continente, se demanda un Estado que universalice finalmente el bienestar, cosa que no se ha logrado hasta ahora en nuestras ciudades. En nuestras ciudades siguen excluyentes y excluidos, y el momento ahora, creo yo, no es tanto para buenas prácticas, sino para buenas políticas, recuperando la idea universalizante de las políticas. La idea de que no hay que renunciar, que la ciudad tiene que ser para todos, no pequeños pedazos de ciudad para pocos, sino una ciudad básica, una urbanidad básica para todos, cosa que todavía no hemos logrado, y que hay que tener como horizonte para lograr. No es sostenible una ciudad que no es para todos, es un modelo que no puede sostenerse.

Sólo para concluir esta discusión, en Brasil este camino de construir política universal, es un camino que pasa, y voy a concluir con esto, después podremos tener más espacio para desarrollar este concepto, un camino que piensa la planificación, repiensa la planificación urbana como pactación territorial. Pactación territorial entre todos los que utilizan el territorio y que sobre todo la mayor parte de la gente nunca ha tomado parte de las decisiones sobre la asignación del territorio porque simplemente siempre ha estado alejada de las esferas de decisión y de poder. Por eso lo que hay como reto, pero también yace en planta como práctica en este momento en Brasil, es un intento de construir una pactación territorial incluyente bajo el concepto de función social de la ciudad y función social de la propiedad, que no se ha implementado hasta ahora en nuestras ciudades. Gracias.

Antonio Serrano:

Muchas gracias. A continuación tiene la palabra M^a Ángeles Nieto.

M^a Ángeles Nieto:

Hola, buenos días. Primero, agradecer a los organizadores el que nos hayan invitado. Me han invitado en nombre de Ecologistas en Acción, que para los que no conozcáis esta organización, os



comento que es una confederación producto de la unificación de más de 300 grupos ecologistas en todo el Estado y que forma parte del llamado ecologismo social, que entiende que los problemas medioambientales tienen su origen en un modelo de producción y consumo globalizado del que derivan otros problemas sociales, y que sería necesario cambiar o transformar si queremos evitar una crisis ecológica y social también.

En cuanto al tema que nos ocupa, cómo asegurar un desarrollo sostenible, para mí es bastante difícil hablar de cómo asegurar un desarrollo sostenible. Sobre todo teniendo en cuenta el marco socioeconómico en que vivimos actualmente. Ya se ha dicho, intentar no repetir y simplemente plantear las cuestiones que no se han puesto sobre la mesa. Pero es muy difícil, y ahora mismo parece una contradicción, hablar de desarrollo y al mismo tiempo sostenible.

Raquel acaba de decir que es necesario más que hablar de buenas prácticas, hablar de buenas políticas. Estoy de acuerdo con esta afirmación, porque yo no puedo hablar aquí de ejemplos de sostenibilidad, sobre todo en el territorio español que es donde trabajamos más, aunque hay algunas actuaciones y algunas colaboraciones con países latinoamericanos, pero son puntuales, el trabajo que nosotros realizamos es en el Estado. Y seguro que hay ejemplos de buenas prácticas, pero es difícil encontrarlas, es difícil ahora mismo sobre todo viendo el desarrollo o la actuación que se realiza sobre el territorio. Para no ser muy negativos y plantear cómo intentar llegar a este desarrollo menos agresivo, es importante, desde nuestra experiencia, que es lo que yo voy a comentar aquí, tener en cuenta la sociedad, la actuación de la sociedad, su participación o su concepción de lo que está ocurriendo.

En España ha habido elecciones muy recientemente, y contradictoriamente a lo que muchos pensábamos, aquellas malas prácticas sobre el territorio, en muchos casos no se han visto castigadas, al contrario, se han visto revalidadas y es una cuestión que nos debería hacer pensar a todos y reflexionar porqué esto sucede así. Cuando se está viendo que se está actuando en contra de los intereses generales, en contra de los intereses de todos nosotros, desarrollando políticas, en este caso urbanísticas sobre todo, muy impactantes, muy negativas contra el territorio, cómo es posible que los ciudadanos sigan considerando y aceptando esa situación. Por lo tanto, para poder llegar a ese desarrollo sostenible creo que sería muy importante, una de las cuestiones más importantes sería una gran labor informativa-educativa de la sociedad y de los responsables que están a cargo de esa sociedad; responsables locales, responsables de la administración autonómica, responsables estatales también, a nivel estatal.

Llama la atención este desconocimiento y como gran parte de la sociedad considera positivo, o considera sostenible una serie de actuaciones. Cuando nosotros intentamos hablarlo, hablamos con los ciudadanos, con los responsables locales, lo que vemos muchas veces es que no se actúa de mala fe, es que simplemente existe una concepción del desarrollo imperante que es que no es el que debería ser. Entonces, es importante hacer ver al ciudadano que existe otra forma, una manera de seguir creciendo en población, de seguir creciendo en riqueza sin necesidad de destruir el entorno, y eso es esencial. Y cuando he intentado conseguir ejemplos, he hablado con compañeros que están por distintas partes del territorio, preguntándoles si ellos trabajaban en algún ayuntamiento o conocían algún municipio donde se pudiera resaltar la actividad que se estaba haciendo, nadie me ha sabido contestar. Yo entiendo que esto puede resultar injusto porque seguro no es así, de hecho personalmente puedo conocer actuaciones más o menos buenas, pero la sensación desde un grupo ecologista, desde un grupo que trabaja a un nivel local es muy dura. Es muy dura, y sobre todo las relaciones que se intentan mantener con la Administración prácticamente son inexistentes, sobre todo hablo a nivel local. Entonces, esto debe cambiar y por lo tanto, ese esfuerzo en cambiar el concepto de desarrollo debe ser un esfuerzo importante a nivel de todos.

Otras cuestiones importantes, y podemos seguir repitiendo lo que ya se ha comentado, la fragmentación de la ciudad compacta. Todos estos mensajes deben incluirse de forma reiterada, debe hacerse ver al ciudadano los beneficios que tiene vivir en una ciudad compacta en lugar de una ciudad dispersa en cuanto a calidad de vida, ahorros energéticos, ahorros de movilidad, ahorro de tiempo y sobre todo es importante, y también enlazo con algunas de las últimas cosas que ha comentado Raquel, es involucrar al ciudadano en la toma de decisiones. Ella decía que la mayor parte de la población queda al margen de esas tomas de decisiones, y es importante involucrar al ciudadano. Pero previamente debe tener un conocimiento y una percepción de lo que



es el desarrollo y lo que es ser ciudadano mayor de la que tiene ahora. Ahora mismo la participación es muy escasa en la mayoría de los temas que realmente interesan o deberían interesar al ciudadano, y hay que hacer un esfuerzo en eso, en hacer ver la importancia que tiene y cómo las cosas que pueden cambiar dentro de las dificultades que existen, si todos nos tomamos en serio el ser ciudadanos y el participar y el realmente con nuestra actuación decidir si queremos que cambie una línea de acción, una línea política determinada.

Son importantes también otras cuestiones que también se han puesto sobre la mesa, que es la identidad, la necesidad de mantener la identidad de las ciudades, la identidad del territorio.

Actualmente la política, o el modelo de desarrollo, unifica las ciudades; es muy difícil de ver estas expansiones, sobre todo en las zonas metropolitanas, es muy difícil diferenciar si estamos en una ciudad del norte, del sur, todo es igual. Es necesario mantener esa identidad; y para mantener esa identidad es necesario respetar el entorno, la arquitectura tradicional, los usos tradicionales. Y muchas veces, aunque también se ha comentado que la mayor parte de la población se encuentra en las grandes ciudades y las decisiones tal vez más importantes sobre el territorio competen a las grandes ciudades, no hay que olvidar, como también se ha dicho que el tejido urbano, la ciudad, no es viable si no está en relación con su entorno, con su entorno natural. En muchas ocasiones, los habitantes de los municipios pequeños echan en cara el que una vez que se ha destruido la ciudad, las grandes zonas urbanas, se pretende que ellos mantengan lo que otros no han mantenido; esa desigualdad de la que también se ha hablado, esa desigualdad de acción o de trato. Y por lo tanto, es necesario buscar alternativas a esos municipios que para mantener esos valores, o para mantener esa naturaleza o esos usos culturales que todos necesitamos o que todos disfrutamos de ello, puedan hacerlo sin tener que recurrir a políticas impactantes o a políticas de transformación drástica del territorio. Esta es una cuestión que nos repiten en muchas ocasiones y que algunos ejemplos se han comentado aquí, pero que algunos compañeros también han trabajado en algunos países precisamente de Centroamérica, y que han tenido muy buenos resultados, que podría ser una forma de ver la posibilidad de utilizarlos, de extrapolarlos a otras zonas.

Poco más puedo comentar, la importancia de la planificación porque ya se han puesto aquí sobre la mesa. En contra de la mínima actuación o de los modelos de mínima actuación que hasta ahora, o que en muchas ocasiones se defienden como forma para desarrollar o para poner en valor el suelo, frente a esto consideramos que es importante una planificación global, una planificación que tenga en cuenta todo lo que ya también se ha dicho, la infravaloración, la infrautilización de viviendas. Los datos de Brasil son abrumadores, pero en España también tenemos datos: de los aproximadamente 23 millones de viviendas que existen, más de 5 millones son de segunda residencia y más de 2 millones están vacías. Todo esto es infrautilización que es necesario antes de crear nuevas ciudades ver qué hacemos con eso.

Por terminar también, cuando hablamos de esta necesidad de revitalización de la ciudad y de las buenas prácticas, una actuación o una tendencia bastante perversa desde nuestro punto de vista que existe actualmente, es llamar o cuando algo se quiere desarrollar, llamarlo a todo sostenible, o llamarlo a todo ecociudades. Tenemos ahora modelos de ecociudades por todas partes, en gran parte del territorio; ecociudades que tiene de todo menos de "eco". Grandes ciudades que se construyen en mitad de la anda, separadas o a gran distancia de los núcleos urbanos, luego se habla de viviendas bioclimáticas y de calidad en la construcción, pero realmente lo que han hecho es copiar el modelo difuso de expansión de ciudad poniéndole el "eco" delante. Todo esto es importante, no llamar a todo desarrollo sostenible simplemente porque se pongan unas cuantas casas bioclimáticas, y tener una visión global de lo que estamos haciendo con las ciudades, de lo que estamos haciendo con el territorio. Y sobre todo ver si realmente es necesario seguir ocupando territorio. Esas ocupaciones de nuevo territorio llevan siempre aparejadas la necesidad de nuevas infraestructuras, en algunos casos grandes infraestructuras. Es importante esa planificación global y esa visión global de lo que queremos, primero entender como desarrollo sostenible. Nada más.

Antonio Serrano:

Muchas gracias. A continuación tiene la palabra Liliana Miranda del Foro de Ciudades para la Vida.



Liliana Miranda:

Muchas gracias por la invitación. Yo había preparado una presentación que creo que ya no voy a usar porque realmente la discusión está bien interesante y hay varios elementos que han salido que podría de repente rescatar. Solamente para darles una idea, nosotros en el Foro Ciudades para la Vida votamos para llamarnos Ciudades para la Vida, porque fue una gran discusión, ¿ciudades sostenibles, dónde? Que me digan cuál. Es probablemente lo más insostenible que hay en términos de ciudad; ciudades ecológicas, menos; biociudades, difícil. Entonces decidimos que tenían que ser ciudades para la vida, ciudades sanas, quizás ecoeficientes, porque lo que queremos es que tengamos sociedades sostenibles. Le llamamos a todo: transporte sostenible, construcción sostenible, y vamos maltratando el concepto. Lo que estamos buscando son sociedades sostenibles, un futuro sostenible para la humanidad, y por lo tanto las ciudades son parte de este proceso.

Esta lámina me sirve bastante, porque yo creo que en particular en el Perú nosotros hemos sufrido una crisis muy seria de la planificación. En el año 92 más o menos, entró una dictadura y desapareció todo el sistema nacional de planificación. Es más, mi curso, yo dictaba un curso de planificación urbana, fue cerrado porque planificar era comunista, en una universidad que yo quiero mucho, yo estudié ahí. Y, desgraciadamente, el tema es que había toda una concepción de que la economía y el mercado lo regularían todo. Entonces lo único que se planificaba era la planificación estratégica, la económica. Además, las municipalidades fueron debilitadas cada vez más; ya era débiles y se debilitaron aun más. Entonces, era difícil tener un poder político claro que pudiera gobernar la ciudad. Las municipalidades del Perú en ese tiempo no tenían ni el 4% de todo el presupuesto de la República; casi 2.000 municipalidades, el 4%. Ahora ya subió, ya estamos en el 12%, quizás un poco más. Pero entonces teníamos actores urbanos débiles, dispersos, fragmentados y obviamente también escaseaban los líderes democráticos. Los gobiernos urbanos duraban tres años, ahora estamos subiendo a cuatro, se supone que dentro de poco serán 5, y la gestión ambiental y urbana requiere para ser efectiva, actuar simultáneamente en el largo plazo, pero en el verdadero largo plazo, no cinco o seis u ocho años, estamos hablando de quince, veinte años. Y a la vez, con el corto plazo, que es la preocupación más política porque es la que les da el voto ahorita.

Entonces, cómo combinar estas preocupaciones cuando no había realmente esta idea de para dónde podíamos llevar las ciudades. Y además en la lógica del *laissez faire*. En el Perú el 70% de la construcción es irregular, es informal, no tenemos mucha claridad respecto a sanciones por ejemplo por una construcción ilegal, la impunidad es la que reina; y si de repente justo un área natural protegida es necesaria para construir una planta de fraccionamiento de gas, pues la planta de fraccionamiento de gas va primero. Y si esa zona era una zona sensible, como Paracas, donde muy pocas áreas que tenemos en la costa del Perú, pues no importa, Camisea va primero, y se coloca la planta ahí. Y el alcalde rápidamente firma el cambio de uso sin consulta ciudadana y sin que nadie le diga nada, porque es de prioridad nacional el gas, porque eso da divisas y es de todo el país. Y ante esto, se transgreden todas y cada una de las normas urbanas, una tras otra, pero nadie dice nada, ni la contraloría, ni la fiscalía. Y es más, los pocos ambientalistas y urbanistas que protestamos, nos dijeron que éramos piedritas en el zapato o estamos en contra del desarrollo. Y yo me pregunto, ¿el desarrollo de quién? ¿En contra del desarrollo de quién estábamos realmente? ¿De las empresas, de las divisas del Perú, que son repartidas más o menos en el desarrollo nacional? ¿Cuál era la concepción de desarrollo detrás de eso? Entonces, la impunidad es la que reina todavía, desgraciadamente.

Nosotros somos una red, y buscamos justamente construir ciudad de otra manera, una ciudad que realmente esté en un vínculo mucho más armónico con su territorio. Una ciudad que realmente exprese las necesidades y los requerimientos del desarrollo sostenible, pero que no puede ser pensada desde la lógica de que lo económico tiene que ir primero, y que tiene que ser planificada. Esta es una visión que hemos dibujado entre todos y hemos ido construyendo, porque sabemos que esto es un trabajo de probablemente otros 10 años más. Nos hemos centrado en el tema de las Agendas XXI, en el tema de los cursos, de las capacitaciones, en el tema de los estudios, porque creemos que si no formamos capacidades, porque creemos que si no hacemos incidencia política tanto a nivel local como a nivel nacional, y si no hacemos además experiencias que vayan



demonstrando más o menos el avance que se puede hacer, poco vamos a ir logrando. Y hemos, creo, generado algunos consensos, algunos.

Por ejemplo, el de la necesidad de la planificación, a través de las Agendas XXI en ciudades, porque decirles Planes Urbanos Concertados hubo una época que no se podía, al menos ahora está en la Ley de Municipalidades, primera ley que se logró recién, hace poco, en el gobierno anterior. Solamente 22 de 1.800 municipalidades tienen Agenda XXI en el Perú. Y buscando siempre esta combinación entre distintos sectores: el sector empresarial, que generalmente es el que está más vinculado al famoso segundo sector, con el Estado, ese primer sector, el azulito; y el tercer sector, la sociedad civil. Desgraciadamente, nosotros estamos más en el rubro, más del lado extremo derecho, en donde el Estado y la empresa se alían para formar una lógica de desarrollo y la sociedad civil se queda más o menos fuera. Desgraciadamente así estamos, lo que deberíamos apuntar es hacia una lógica más paritaria, pero no se construye todavía. Una lógica donde podamos contemplar los intereses de todos y cada uno, no solamente lo económico, lo social y lo ambiental, sino las perspectivas y los intereses de cada sector también y balancearlas armónicamente.

Para eso, ¿qué pensamos que se tiene que hacer? Construir tejido social. Si no hacemos tejido social, si no organizamos, pues entonces no hay autorregulación y tampoco se protegen los derechos. Cuando la persona no está organizada, no se siente obligada a respetar reglas. En un país donde las reglas casi no cuentan es importante esto. Tenemos que construir autorregulación, es decir que los españoles empiecen a votar por los alcaldes que hacen bien las cosas, y no por los que hacen mal las cosas; que los peruanos comiencen a votar igual y también que los brasileros. Tenemos que construir esa ciudadanía. Y además, al mismo tiempo, si nos organizamos, evitamos el aislamiento que promueve que otros violen nuestros derechos. Por ejemplo, las comunidades nativas en la Amazonia del Perú, que a nadie le importa que se hayan puesto ahí los pozos que están sacando el gas y que están depredando todas sus fuentes de vida; o que a nadie le importa que las comunidades campesinas en las zonas andinas del Perú, estén siendo contaminadas sus fuentes de agua y de vida sistemáticamente por la actividad minera. Y luego, la agricultura detrás, la agroexportación incluida, y por cierto las ciudades. Entonces nosotros en las ciudades consumimos agua con plomo, con cadmio, con mercurio y por supuesto nadie toma agua del caño, no les recomiendo que lo hagan si van a Lima o a cualquier ciudad del Perú.

Entonces, tenemos que organizarnos, tenemos que construir esos consensos. Y por eso también hemos trabajado mucho en lo que es el fortalecimiento institucional, en generar normas. Hemos logrado poquito a poquito algunas cosas, ya hemos cambiado unas seis leyes, hay un par de decretos supremos, ordenanzas municipales, etc., basados en el principio de la gestión concertada, en algunas municipalidades sí se ha podido lograr, pero curiosamente, esas tampoco duran mucho. Ilo, por ejemplo, nuestra gran experiencia piloto, premiada por sus buenas prácticas como la gran ciudad exitosa en Estambul, y a las dos gestiones municipales el alcalde perdió frente a otro alcalde financiado por la Southern Cooper Corporation que estaba ahí y que levantó toda la campaña. Tenemos que ser claros y hacer transparentes estas fuerzas que hay, entonces gestión integrada, participativa, liderazgo compartido, transectorial, visión territorial unitaria; todo el discurso pero sobre la base del respeto mutuo, sobre la base de un Estado de Derecho, que si no construimos ese estado de derecho donde se respeten las normas es muy difícil que todo lo demás se pueda construir.

Ahora, qué hemos tratado nosotros de hacer y que creo que más o menos nos ha resultado. A partir de lo que la gente hace, estas buenas prácticas, y también algunas regulares y malas, pero con buenas intenciones, con ganas de cambiar las cosas, con voluntad y compromiso de hacer cosas en concreto, esas prácticas piloto, chiquitas, repartidas en las ciudades las hemos tratado de juntar, de conectar entre sí, y que vean después la ciudad en su conjunto, que vayan al ámbito de la ciudad y que saquen los temas comunes y compartidos, para llevarlas al ámbito nacional. Por ejemplo, trazamos una campaña muy fuerte de control de humos por transporte en la ciudad de Arequipa. Eso se ha convertido seis años después en una política de control de la calidad del aire en las ciudades del Perú. Gracias a que más o menos doce ciudades que se juntaron y que lograron que el estándar de calidad del aire salga y se apruebe. Este gobierno lo está queriendo cambiar otra vez, pero no los vamos a dejar. El tema es que siempre hay que contactarse con los medios de comunicación y hacer relaciones de todo tipo con distintos entes y entidades que sean



líderes de opinión, porque si no nos ponen otra vez la etiqueta de que estamos contra el desarrollo y etc., etc. Y para eso también constituir una masa crítica; universidades han sido grandes aliadas para generar información, para maestrías, para cursos de posgrado, y generar esa masa crítica en las distintas ciudades. Gente pensante, con una formación consistente, capaz de dar argumentos y de contrarrestar con argumentos bastante manidos que a veces están saliendo. Difícilmente sin esto hubiéramos podido avanzar lo que hemos avanzado, creo yo.

Entonces, construir una ciudadanía ambiental toma tiempo, obviamente también ciudadanía en términos de personas, líderes de base, jóvenes... Eventos y etc. también se han hecho. Tenemos que reconocer los derechos de todos, y ahí por ejemplo la experiencia de Brasil, de Raquel, siempre ha sido muy inspiradora para todos; el presupuesto participativo también ya está aprobado, es una ley en el Perú en este momento, con reglamento y todo. Es cierto que aún no se aplica como debería y todavía no está tan perfecto, pero hay muchas posibilidades que se están abriendo a partir de esto. Y conocimiento, páginas Web, correos electrónicos. Por ejemplo, saber cuántas hectáreas agrícolas se están perdiendo por el crecimiento de las ciudades. Tener el sistema de información geográfica, ¿no es cierto?, y saber cuál es la tendencia, hacia dónde nos va a llevar. Son datos concretos y precisos que siempre nos van a ayudar a dimensionar el problema y no quedarnos solamente en la conceptualización de la situación, sino a dimensionarlo, a ponerle mapas, y ponerle también unas cuantas fotos impactantes. Dicho sea de paso, el Ministro del Perú, los dos últimos ministros de Perú son muy gorditos, los de vivienda, y entonces siempre les sacamos este dibujito.

O sea, ¿qué clase de ciudades queremos? Tratando de cambiar la visión de desarrollo. ¿Es esto desarrollo? ¿O qué es el desarrollo? ¿Cuál es la ciudad que nosotros deseamos buscar para todos? Y creo que tenemos que reflexionar a cerca de eso, ¿no es cierto? La forma en que las sociedades vienen construyendo las ciudades no va a más. Y la situación sólo está empeorando y seguirá empeorando; no sólo para nosotros, sino también para los ecosistemas. Entonces, tenemos que cambiar paradigmas tecnológicos y sí hay un montón de gente con el diseño bioclimático, la energía solar y una serie de elementos, materiales no tóxicos; paradigmas de planificación y de gestión; probablemente los planes urbanos y las formas como hacemos la zonificación tendrá que cambiar también. Cómo incorporamos los conceptos de los recursos naturales, de los biotopos y del paisaje, por ejemplo en la planificación urbana. Cómo se hace esa planificación holística integradora del territorio de la ciudad. Cómo, en concreto, qué se mide, qué indicadores son los que tenemos que trabajar, ya no serán los mismos de antes, tendrán que ser también otros los paradigmas sociales y de salud y económicos y de educación y por supuesto los paradigmas de gobierno de la ciudad. Necesitamos otro tipo de gobierno de ciudad, por lo menos el que esta ahorita en el Perú no está funcionando muy bien. Tenemos que cambiar esos paradigmas que hacen que las cosas no necesariamente nos lleven a donde nosotros queremos.

Por ejemplo, yo estoy muy de acuerdo con la participación, participación ciudadana debe haber. Pero cuando se trataba, por ejemplo, en La Oroya, una de las ciudades más contaminadas del planeta, 98% de la población tiene el plomo por encima del límite máximo permisible en la sangre. Pero hay un treinta y tantos por ciento que tiene de tres a cuatro veces más, con síndrome de saturnismo, una generación de niños tontos y todo el problema de la minería que hay en la zona. Cuando se hizo un trabajo para denunciar este hecho, a las organizaciones ambientalistas que trabajaban en la Oroya, la población de La Oroya casi los lincha. La población de La Oroya entró a las oficinas y destruyó sus oficinas y computadoras, los mismo trabajadores que decían que sin la mina, de qué van a vivir. Entonces, tiene que ser una participación informada, tiene que ser una participación responsable, tiene que ser una participación consciente y tiene que ser una participación además transparente, que ponga mucho cuidado en evitar la corrupción de los líderes, porque también pasa. Entonces, todas estas ideas que nosotros anteriormente también trabajábamos con respecto a la planificación, también las estamos revisando.

En Paracas, nosotros no podíamos pisar Paracas por un tiempo, porque también nos rodeaban pobladores y nos reclamaban que estábamos en contra del desarrollo de Paracas, por lo de la planta de fraccionamiento de gas. Entonces, ya no están surtiendo los mismos efectos la forma y metodología con que antes usualmente se trabajaba para superar por ejemplo los temas de la pobreza urbana. Igualmente en el territorio, teníamos una manera de hacer los planes territoriales, que justamente van identificando los temas ambientales, económicos, sociodemográficos, políticos, culturales, etc. Y se iban construyendo una serie de planos muy bonitos para todos los



que saben hacer sistema de información geográfica. Pero ahora tenemos que hacer evaluaciones ambientales estratégicas, ahora tenemos que hacer una zonificación económica-ecológica, para ver dónde va la minería y dónde la agricultura y si hay compatibilidad entre ambas actividades, y luego de eso dónde van las ciudades, luego de eso y dónde va la infraestructura. Si no vemos los conflictos de intereses entre las distintas actividades, simple y llanamente no estamos ordenando ningún territorio, sólo estamos dibujando planos muy bonitos.

Hemos hecho un proyecto de ley de ordenamiento territorial justamente sobre eso. Entonces, necesitamos sí hacer esta integración sectorial, y necesitamos enlazar las perspectivas y los enfoques ambientales con las del desarrollo económico y social. Por ejemplo, en el caso de los agroexportadores, en este momento son nuestro principales aliados, porque si ellos tienen mercurio en sus espárragos que se exportan y los traen para acá para España, España los evalúa y dice acá hay mercurio, porque estaban los mineros artesanales sacando oro en la parte alta y lanzándolo al río sin ningún problema y sin ningún tratamiento. Entonces, ese tipo de contaminación afecta una actividad que es muy buena y que rinde divisas y que genera mucho empleo, y que es también compatible e interesante para nosotros los ambientalistas, y que de paso limpia el agua de las ciudades. Si nosotros generamos este tipo de alianzas, son alianzas estratégicas, ¿no es cierto?, vamos a ir construyendo, creo yo, justamente ese tipo de intervenciones más integradoras.

Antonio Serrano:

Muchas gracias. Creo que las intervenciones han definido claramente, al menos yo señalaría cuatro grandes aspectos, aunque puede haber muchos más. El primero, sería la necesidad de crear, yo llamaría personas simplemente, crear ciudadanos informados que puedan responder ante las demandas del futuro de acuerdo con principios de interés general. Ese sería uno de los aspectos que yo creo que han estado presentes en las cuatro intervenciones. Desde luego, en ese sentido, la Ministra de Medio Ambiente, en todas sus intervenciones, cuando tiene que señalar que es lo que más la ha satisfecho, siempre dice que ha sido la transposición de la directiva de Aarhus; el hecho de que ahora en España cualquier ciudadano puede exigir a las administraciones toda la información ambiental en el plazo de un mes, porque ese es uno de los elementos que más puede hacer por avanzar en esa creación de ciudadanos, la información y la participación.

Yo creo que el segundo elemento que se ha señalado es que, ¿hay que hablar de buenas prácticas? Hay que hablar frente a la idea del proyecto, a la idea de la política, hablar de buenas políticas. Yo creo que es otra de las cuestiones que también se han planteado, el papel de la planificación, el papel de la política, entendida en el sentido noble del término. Creo que es uno de los segundos aspectos que se han señalado de manera fundamental.

El tercero incidiría en esa planificación entre territorio y ciudad. Yo aquí también destacaría una buena práctica española, estaba previsto en la Ley del Patrimonio Nacional y la Biodiversidad y que al final se ha recogido también en el Ley del Suelo. En España el 25% del territorio es Red Natura 2000, responde a principios de calidad ambiental y de preservación de especies en peligro de extinción. Ese territorio, la cuarta parte de España, en estos momentos, a partir del día 1, va a estar totalmente protegido, evitando prácticas que se han producido en algunas comunidades autónomas, esas las conoce muy bien la Responsable de Ecologistas en Acción, porque se han producido en la región de Murcia, otras se han producido en la región de Castilla y León. Prácticas que iban ligadas a transformar esos espacios protegidos en urbanizaciones. En la actualidad, la Ley a partir del día 1 de Julio, asegura que sólo si esos espacios han sufrido un proceso de degradación natural científicamente demostrada, si además hay un proceso de información y participación pública y si, en tercer lugar, la Unión Europea acepta la descatalogación de esos espacios, sólo con esas tres condiciones se pueden llegar a urbanizar. Han logrado proteger de la urbanización al 25% del territorio español, respondiendo además a la idea de corredor ecológico, buscar la existencia de una red ecológica, porque la biodiversidad, la ecología, necesita su propio plan. Esos planos, buscamos que tenga su propio plano dentro de esta ordenación del territorio.

Y por último, haría referencia a algo que tiene más que ver con la ciudad, señalaba Pepe Fariña, de la necesidad de flexibilidad, de que todo aquello que hagamos que cueste mucho cambiar no nos está definiendo la ciudad del futuro; y que la ciudad flexible, adaptada, yo la definiría con la



famosa frase de “lo pequeño es hermoso porque sólo lo pequeño se puede cambiar”, sería la única ciudad que podría reponer a criterios de futuro.

He hecho una síntesis. Evidentemente no he recogido todo lo que han dicho, para mí esos serían los principales temas, pero se abre la discusión: tienen ustedes la palabra.

Marlene Fernandes:

Gracias, yo soy Marlene Fernandes, del Instituto Brasileño de Administración Municipal, el nodo del Foro Iberoamericano y del Caribe de Mejores Prácticas para Brasil.

En cuanto a la cuestión de que de las prácticas deberíamos pasar a las políticas, yo les quiero contar que hace dos años, después de ocho años trabajando con la documentación y diseminación de buenas prácticas, HABITAT, tuvo la incumbencia de pasar a documentar buenas políticas y legislación. Y ahí hicimos un ejercicio de diseñar normativas de cómo se iba a hacer esta documentación, que por supuesto era distinta de las buenas prácticas. Hicimos un trabajo en varios países del mundo, de distintas regiones y firmamos una metodología para documentar buenas políticas de legislación. Eso ya está, y los formularios de la documentación de las buenas prácticas, hay una pregunta que dice: “¿Esta práctica es resultado de qué políticas?” O “estas prácticas apoyaron, ayudaron a generar políticas públicas?”, haciendo un puente entre la práctica y la política”.

En muchas de las prácticas que trabajamos nosotros en el Foro, son prácticas que son aplicaciones prácticas, con éxito, de políticas públicas. Principalmente de legislación ambiental de nuestros países, o de legislación urbana de nuestros países. Así que no es sólo un proyecto o una aplicación, una práctica no quiere decir que es una cosa puntual o limitada. Muchas veces se las conoce como prácticas solamente porque fueron implementadas. Nada más que esto, gracias.

Carlos Zarzo:

Buenos días, Carlos Zarzo, arquitecto. Quería comentar un poco, a mí, no sé si por la edad o por lo que sea, empieza uno a ver estos foros y estas reuniones o bien con tristeza o bien con alegría. Tristeza porque me encuentro temas, y recordando casi mis primeras épocas en las que a raíz de HABITAT de Vancouver se crearon una serie de foros, una serie de actividades y de congresos muy interesantes, muy positivos, con mucha participación y la verdad que con muchas ideas que se han puesto en práctica algunas de ellas. Pero vuelvo a ver que vuelven a aparecer temas, en parte con nombres nuevos. Esto de sostenibilidad es una terminología nueva, que por cierto en mi época de estudiante, por los años 60, me acuerdo que se estudiaba o nos enseñaban a planificar, entre otras cosas había prever al planificar, la dotación de agua, las infraestructuras, la electricidad, había que estudiar todo. Había unas tablitas con una serie de datos que permitían, o que se suponía que habrían de ayudar a prever, de ayudar a planificar todo. Lo malo es que el examen final, en cuatro horas había que resolver un montón de proyectos, un montón de ideas, plasmarlas en un plano y ya era el primer choque. Bueno, ¿en cuatro horas voy a poder resolver todo? Luego en la vida profesional también te lo encuentras, en oposiciones que de repente te dan una mañana para resolver una parcela en la que tienes que resolver todo, y ahí también te surge la pregunta. ¿Y esto el cliente cómo se lo digo yo, que si en cinco horas soy capaz de resolver una problemática impresionante en una parcela, pues cómo voy a cobrar yo por más?

Me refería en esto a una cosa que habéis mencionado casi todos que es la educación. Yo creo que si no conseguimos, o mejor dicho, tenemos que seguir formando, educando, transmitiendo estas ideas, formando al ciudadano, que luego vemos que también responde muy poco o con muchos problemas, yo creo que la educación es fundamental. El seguir transmitiendo o el seguir enseñando las posibilidades reales que hay de resolver un problema, no sólo ponerse, que también es un problema que citó la última participante, no sólo tratar de hacer oposición sino buscar soluciones, buscar consenso, buscar diálogo, buscar participación, porque en el fondo todos los problemas no son nuevos ni son viejos. Todo aparece de nuevo, con nuevas circunstancias posiblemente, con nuevas posibilidades técnicas, pero lo más importante es que si queremos crear ciudad o queremos trabajar con la gente, hay que convencerles o hay que enseñarles algo de que efectivamente es positivo. Es positivo el producto y que esa oferta que se le hace, y desgraciadamente –y me meto un poquito con la Administración– no se resuelve solo



con leyes. Las leyes del 56, me acuerdo cuando estaban tratando la ley del 75-76, unos ponentes entonces estaban discutiendo y decían: “Bueno, ¿pero la Ley del 56 es que era muy mala?”; y hubo uno que dijo: “Bueno, no se había cumplido, no sabemos si es buena o mala, no se había cumplido”. Y de hecho yo la había estudiado y efectivamente no veía que se cumpliera esa Ley. Había unas reservas que hacer de suelos, había que hacer estudios y luego había planos que los ponías sobre el territorio y resulta que había unos desniveles que no los cumplían. La Ley tampoco se cumplía. Hay que concienciar, hay que hablar con la gente y evidentemente, a los políticos – que es lo más difícil– hay que convencerles también de que no sólo se trata de cumplir en cuatro años un expediente e inaugurar cosas, sino que una parte que creo que se olvida mucho es la planificación. Yo siempre me ha preocupado mucho, o sigo preocupándome, de que un proyecto de la envergadura que sea, efectivamente se pueda construir en dos tres cuatro años. Pero normalmente hace falta uno, dos años o algo más de planificación previa, y eso no encaja en el período electoral. Gracias.

Antonio Serrano:

Muchas gracias. En relación con esto, muy brevemente, la Ley del 56, señalaba la exigencia de que para poder considerar una parcela como solar, y por lo tanto dar licencia y edificar, entre otras cosas tenía que tener acceso al agua. Bueno, en la Ley 11/2005 hemos tenido que recordar, desde la modificación de la Ley de Aguas, ese hecho, que parecía que se había olvidado y en la Ley del Suelo nuevamente hemos tenido que incorporar que es preceptivo y determinante el informe que previamente a la edificación deben hacer las confederaciones hidrográficas o los competentes en concesiones de agua, señalando que existe el agua y que existen las conexiones desde la toma del agua hasta las viviendas, para evitar que se puedan construir viviendas que después el que la compra no tenga acceso al agua. Por lo tanto sí, las cosas están en las leyes, pero a veces hay que recordarlas y recuperarlas reforzando su cumplimiento.

Y un aspecto adicional a la información, creo que es muy importante lo que se ha señalado de los medios de comunicación. Puede haber muy buena información, pero si los medios de comunicación no ayudan a su distribución y no llegan a los ciudadanos, nos podemos encontrar que el concepto de desarrollo sea un concepto contrario a lo que se entiende por desarrollo.

Hay otra intervención por ahí detrás.

Sin identificar:

Hola, buenos días. Yo quería básicamente hacer tres preguntas, no tanto una reflexión. Una es algo que me parece un poco la cuadratura del círculo: planificación flexible que al mismo tiempo proteja, no sé, el profesor Fariña, que si la solución a eso es la planificación estratégica o cómo evaluaría, que yo creo que no, pero cómo evaluaría la posibilidad de una planificación que sea planificación rigurosa, pero que no sea fácil de desproteger podríamos decir, de cambiar los usos, algo que ha salido también.

Otra de las cuestiones que me gustaría preguntarle a Raquel, sería si considera que el programa Favela Barrio de regularización de las favelas en Río es un caso de política o de buena práctica. Y si en ese caso considera que la transformación de lo informal en formal es una política que puede solucionar el problema de la cohesión social.

Y la tercera pregunta, que sería un poco general es, ¿es posible llevar a cabo políticas urbanas de cohesión social y no solamente para evitar o hacer acupuntura de problemas fragmentación y de segregación, o si las políticas de inclusión social no son urbanas, no tendrían que ser específicamente urbanas? Me refiero, por ejemplo, la Ministra ha señalado como en esta nueva Ley del Suelo hay un 30% que se obligará a que sea dedicado a vivienda pública pero no se dice dónde. Si analizamos dónde se ha producido la vivienda pública en los últimos años nos vamos a dar cuenta, la vivienda social me refiero, que se ha producido en muchas zonas periféricas. Entonces, esas eran las preguntas.

Antonio Serrano:

¿Más intervenciones? Al final habrá una ronda de respuestas de los cuatro ponentes.



Carlos Javier Velázquez:

Hola, buenas, mi nombre es Carlos Javier Velázquez, soy barranquillero, soy de Colombia y adelanto una investigación doctoral en la Universidad de Salamanca sobre la protección jurídica del medio ambiente urbano en Colombia. Es un análisis comparativo, es decir, estudiar la realidad de Colombia, un país en un 74% urbanizado y con una inversión de zonas rurales a urbanas en 20 años violenta, grandísima. Y estamos adelantando una investigación sobre este tema en la Universidad de Salamanca, haciendo una comparación con lo ocurrido frente a la protección desde el punto de vista de las políticas públicas y de la construcción de normas transectoriales horizontales para la protección del medio ambiente urbano desde el ámbito comunitario europeo en España y también en la comunidad de Castilla y León.

Entonces, claro, cuando escucho hablar a los ponentes y presentan, todos hacen la salvedad de que queremos ser un poco positivos y propositivos y no seremos tan malos en el diagnóstico, pero al final hay una serie de reflexiones que parecen ser negativas. Y lo que yo he encontrado, y lo que hemos encontrado en el grupo de investigación, es que a comparación con nuestra realidad, y que tiene una larga tradición, supuestamente, de protección ambiental por aquello de su biodiversidad, nos encontramos con que el esfuerzo realizado por los países, en los Estados miembros de la Unión Europea, también por un esfuerzo realizado por la Unión Europea, es considerable. Es decir, mi pregunta es la siguiente, y se la pregunto a todos pero principalmente al Profesor Fariña, en el sentido de que dónde queda la elaboración de una evaluación ambiental estratégica. Dónde queda por ejemplo, la expedición del Libro verdes; dónde queda por ejemplo la red de ciudades europeas sostenibles que es el ámbito mundial donde más ciudades adhieren a las Agenda XXI locales; dónde está por ejemplo en el ámbito español, la expedición del Libro Verde, de la estrategia temática sobre el medio ambiente urbano, tomando en cuenta la que se expidió en Europa. Hay una cantidad de cosas, dónde están las agencias de protección ambiental urbana, como por ejemplo la de Barcelona, que es muy buena y que hace unos diseños estadísticos diagnósticos muy interesantes. Claro, al ver todo esto, uno dice “¡miercoles!”, la pregunta es ¿esto no funciona, entonces?, es decir, ¿el papel lo aguanta todo?

Porque a mí me asombra muchísimo, si yo les contara lo que pasa en Colombia lloraríamos. Simplemente para decirle a la amiga de Perú que ella se queja de que hay 12 ciudades que han implementado Agendas XXI locales, nosotros tenemos una. La ciudad de Manizales, que es la undécima ciudad del país, con unos casi 450.000 habitantes; del resto no hay redes, no hay Agenda Local XXI, no hay normas transectoriales: para llorar.

Marcos Vaquer:

Hola, yo me llamo Marcos Vaquer y soy Director General de Urbanismo, y por eso quería aprovechar para contestar algunas cosas que se han dicho. Una, que aunque sea políticamente incorrecto o tenga todas las de perder con esta reflexión, es que no vamos a ningún lado criticando a los políticos, diciendo que el problema es que ellos no entienden o no son capaces. En un Estado democrático, los políticos cuando vemos un margen estamos viendo un reflejo, un espejo de lo que somos, en mi opinión. Un espejo que a lo mejor distorsiona la realidad o la deforma algo, de algún modo, y eso lo ha dicho también M^a Ángeles Nieto antes, cuando algunos nos hemos sorprendido del resultado electoral en algunos municipios. Pero al final, el que sea alcalde, habrá sido elegido por la ciudadanía. Por lo tanto no podemos culpar a aquel que ha estado tumbado en la barrera y decir “nosotros somos justos y benéficos”, como decía la Constitución Española en 1812, porque si ese señor está ahí es porque le han votado un número determinado y otro se ha quedado en casa.

En cuanto a la reserva para vivienda, que se ha dicho en la pregunta, la Ley sí plantea que si tiene sentido una reserva es precisamente con el objeto de perseguir la cohesión social. Lo que dice la ley es que en todas las actuaciones con edificabilidad residencial, por regla general, debe establecerse un mínimo de planificación de suelo residencial, de techo residencial para vivienda protegida del 30%. Nosotros lo que perseguimos es la mixtura social, la mezcla de vivienda libre y protegida en todas las actuaciones, aunque es verdad que la Ley Estatal, porque el sistema competitivo español nos obliga a eso, permite a la legislación autonómica, en desarrollo de las fases estatales, establecer excepciones, lo cual en algunos casos es lógico, para determinados municipios o determinadas actuaciones especiales, que tendrán que justificar, y que en el caso de



que lo haga para alguna actuación, tendrá que compensar en otras actuaciones preservando siempre el principio último de cohesión social. Es decir, evitando actuaciones 100% vivienda protegida en la periferia o actuaciones 100% vivienda libre en los lugares más interesantes.

Antonio Serrano:

Gracias. ¿Más intervenciones? Pues, establecemos un turno de intervenciones en la mesa, al revés. Empieza, por lo tanto, Liliana.

Liliana Miranda:

Bueno, yo ya para redondear quizás algunas de las ideas que había estado tratando de desarrollar. Nosotros en el Foro hemos, creo, aprendido algunas cosas con el tiempo, y es de que efectivamente en el caso de la construcción de capacidades, el desarrollo de las capacidades de las personas y de las instituciones es vital. Y estas capacidades tienen que ir formándose a través de un tejido orgánico, consistente, que se vuelva un tejido de vigilancia social y que se convierta en un tejido de transparencia de la gestión, que permita que todas las indecisiones sean tomadas realmente con transparencia y con respeto del Estado de Derecho. Esto puede parecer inocuo o poco importante, pero en un país donde un ambientalista tal vez acaba preso por denunciar la contaminación pesquera en una ciudad y acto seguido es acusado de terrorista, es importante, es vital. Estamos en ese nivel de cosas a veces, desgraciadamente.

Ahora, también es cierto que ese estado de derecho tiene que tener unos sustentos, el hablar de la legislación, de la política entonces es importantísimo, tiene que tener un sustento ambiental. Si no construimos una normativa que nos ayude y que nos permita conducir el desarrollo de las ciudades, el desarrollo sostenible en general hacia ese sentido, pues es muy poco lo que podemos hacer. Nosotros hemos ido viendo la diferencia entre cero normativas ambientales y la existencia de esas normativas y finalmente está comenzando a funcionar. Entonces, yo creo que por ese lado hay que aprender muchísimo de nuestra parte todavía, pero es importante.

Y la otra cosa es que es cierto que los políticos se dedican a la política y buscan los votos, es normal, es legítimo. Nadie puede acusar a un político de que busque votos, sino no sería político, nadie lo elegiría. Es perfectamente legítimo que el político se oriente hacia esto. Pero lo cierto es que también tiene una responsabilidad como tal y como educador en la política, y que tiene también que ser refrendado con una ciudadanía que exija de ese político algún mínimo de respeto a lo que se busca. Pero lo cierto es que, para decir solamente un ejemplo, las elecciones estas que hubo en Estados Unidos, donde se dudó mucho acerca del resultado cuando ganó Bush, también es cierto que hay algunas veces que el sistema no funciona tan perfectamente. Hay cosas que no están expresando necesariamente la voluntad de la ciudadanía y que no están expresando realmente la voluntad de las perspectivas de desarrollo de la ciudadanía. Porque en ese momento no estaban bien informadas, o porque en ese momento justamente toda la prensa y toda la televisión se silenció mágicamente y nadie decía nada, y por lo tanto se quedaron sin información.

Entonces hay situaciones muy concretas que tenemos que verlas y desgraciadamente es un trabajo de largo plazo, de muy largo plazo de repente en algunas sociedades, pero tenemos que empezarlo ya y tenemos que trabajarlo desde la base. Desarrollar capacidades, fortalecer institucionalidad, marcos normativos, y también movilizar recursos locales con empresarios o actividades empresariales y económicas que sean compatibles y que puedan ayudarnos hacia la consecución de nuestros objetivos, eso es vital. Yo insisto, por ejemplo, ustedes saben en el Perú se habla mucho de la gastronomía peruana; Lima se ha convertido y se quiere convertir en la capital gastronómica. Se está comiendo muy rico en Lima, dicho sea de paso. Pero, ¿cómo cocinamos rico y a la vez exportamos esa comida rica si no tenemos nuestros productos limpios? Entonces, se necesitan limones limpios, se necesitan espárragos limpios, se necesita un buen pescado libre de ya sabe qué en el mar, para hacer un buen ceviche; y eso significa que necesitamos un ambiente y recursos naturales limpios. En la lógica de la conexión de las preocupaciones económicas y ambientales, estamos comenzando a encontrar salidas. Hacer esta integración de las estrategias ambientales con las económicas y sociales conduce y sí nos está permitiendo encontrar intervenciones interesantes y exitosas.



Antonio Serrano:

Gracias. A continuación M^a Ángeles

M^a Ángeles Nieto:

Bueno, yo quiero hacer dos comentarios respecto a la cuestión que se ha hecho, por ejemplo, del tema de la exclusión social y de la planificación. Antes he dicho que no quería ser muy pesimista, pero es que cuando te pones a estudiar, a ver lo que sucede en el territorio, te das cuenta de que una cosa es la teoría y otra es la práctica. Efectivamente, es necesario planificar, pero luego es necesario que se cumpla esa planificación, o que esa planificación sea racional o lógica. Te puedo decir de los montones de planes que he visto, donde van las viviendas de protección, por ejemplo: junto a la autopista, junto al vertedero, a tres kilómetros del casco urbano, o cuando el ayuntamiento de turno quiere recalificar algún terreno es suelo protegido. Eso constantemente. Claro, aquí se dice "no hay que criticar al político", pero es que hay que criticar al político y a la Administración, no se a cuál de los dos, o conjuntamente, porque cómo es posible que un ayuntamiento haga eso y que la Comunidad Autónoma se lo acepte. Lo dejo ahí.

En cuanto a lo que comentaba esta persona que dice que es colombiano y que trabaja en la Universidad de Salamanca, vuelvo a lo mismo. Una cosa es la teoría, las Agendas XXI están muy bien en la teoría, pero en la práctica en España también hay muy poquitos municipios que la han sacado adelante. Y luego, si la han sacado adelante, pues que se cumpla o que en esa Agenda XXI se recoja lo que realmente entendemos por un desarrollo sostenible, todavía menos. Hay Agendas XXI donde, cuando se ha creado el foro de discusión, pues al poco tiempo se ha eliminado porque molestaban las críticas o las cuestiones que se hacían. Eso ha sucedido aquí en la Comunidad de Madrid, en algunas zonas. O como la Agenda XXI dice que no se va a crecer en un municipio donde ahora son 8.000 habitantes, no se va a crecer más de 12.000 y a los pocos meses sale el plan general y llegan hasta los 20.000. Y eso era un ejemplo de municipio que se ponía como uno de los que mejor había desarrollado la Agenda XXI.

Entonces, ¿qué pasa ahí?, pues que la sociedad realmente tenemos que estar ahí, tenemos que reclamar, y es el tejido social que se ha comentado antes y la concienciación y la educación. Hasta que la ciudadanía y el ciudadano no se concience de que realmente de él dependen las decisiones y no de un señor o una señora al que vota cada cuatro años, pues poco se va a poder avanzar.

Antonio Serrano:

Gracias. Raquel.

Raquel Rolnik:

... y no tratar de ver que la planificación buena, maravillosa, que los técnicos lo hacen en fantásticamente, y quizás en diálogo con los ciudadanos, pero los políticos los corrompen. Los políticos responden a intereses y presiones reales de sujetos políticos reales, que están y que actúan. O sea, o traemos los sujetos políticos reales al espacio mismo de formulación de la regla o de la planificación, o vamos a seguir el resto de nuestras vidas "tenemos dos sistemas": uno lindo racional técnico, que imagina cosas, y otro real, al pie de la tierra, porque es donde están los políticos, para hacer cosas cotidianas, muchas veces no cumpliendo con estas reglas.

Pero hay que mirar las reglas. ¿Qué son esas reglas? ¿Cuál ha sido el proceso sociopolítico de construcción de la regla? Esta es la cuestión. ¿Quién ha participado? Y ahí entra la capacitación y la educación de la gente. Porque para construir reglas en un proceso sociopolítico donde todos los actores tengan poder hay que capacitar y formar ciudadanos que intervengan, pero también desde el punto de vista del Estado hay que abrir los espacios de discusión y de formulación participativa. Entonces, creo que hay un cambio de los dos lados, y cambiar esta visión segmentaria, sectorialista, burocrática del control de la gestión del territorio. El control urbanístico es así, el ambiental es así, el patrimonio histórico es así, y además todos contradictorios entre ellos también. Y peleándose para ver quién es el dueño, el fiscal del territorio.



En realidad lo que pasa es que todo va a pasar por afuera de esto. Entonces construir un pacto territorial, un pacto de gestión del territorio que involucre, que politice el tema, creo que es mucho más interesante como salida. Sólo para contestar también una pregunta específica, Favela-Barrio, que es un programa de urbanización de favelas, que ha tenido una escala muy grande, muy importante en Río de Janeiro, que ha trabajado con todas las favelas pequeñas y medias de la ciudad, tiene una escala de política, no se metió en las grandes, las grandes es un reto. Pero también tiene una cuestión que es enfrentando el tema de la regularización urbanística de estas favelas, pero no ha logrado enfrentar el tema de la regularización administrativa y patrimonial, o sea la regularización total.

Creo, tomando tu pregunta, que para poder traer y cohesionar la ciudad y transformar una ciudad fragmentada en una ciudad unificada, esto significa, en términos de derecho, extensión del derecho pleno a la ciudad, dos movimientos. Uno es intervenir en regularización urbanística ambiental total en lo que hoy es informal, y es un reto bastante importante en el sentido de que esto tiene que ser parte de la legalidad de la ciudad, urbanística, ambiental, patrimonial y total. Creo que es importantísimo, y esto significa reconocer derechos.

Pero esto no basta, absolutamente, la cuestión fundamental es cómo parar la máquina de producción de la exclusión territorial y de la precariedad urbanística y de la informalidad. Entonces, abrir espacios para acceso a la tierra en la ciudad formal, urbanizada, urbanizable, para los sectores de bajos ingresos, que son las mayorías urbanas, esto es fundamental. No he podido, no he tenido tiempo de traer la experiencia del trabajo de los planes directores participativos, que es un poco el modelo de construcción de pactos territoriales locales, pero uno de los instrumentos, para señalar uno, que se está desarrollando en Brasil hoy para traer la idea de abrir y reservar espacios en la ciudad formal para la producción de interés social es la zonificación especial de interés social, la delimitación de reservas en los planes para vivienda social en área bien ubicada, no en área de la zona especial de interés social. En los 1.500 más o menos planes directores que se han producido bajo el Estatuto de la Ciudad en Brasil en los últimos años, acabamos de terminar una encuesta, como un 60 o 70% han incluido el instrumento de la zona especial de interés social dentro de los planes. Ahora, claro, el reto es la implementación. El reto de la implementación es el plazo. El problema de implementación de planificación es que el resultado no es en 4 años, tiempo de un mandato político, no es en 10 años, es un resultado de mucho más largo plazo. Y creo que esto es una cuestión. Terminó aquí.

Antonio Serrano:

Gracias. José Fariña.

José Fariña:

En este momento es cuando diría más cosas, pero lo que pasa es que quedan 5 minutos y voy a tratar de resumir. Estoy casi totalmente de acuerdo con lo que acaba de decir Raquel, y me parece que es la médula del tema. Al final siempre hablamos de lo mismo, acabamos siempre en el mismo lugar.

Sin embargo, sí quisiera decir un par de cosas. La primera, la que se refiere a los temas tecnocráticos e ideológicos. Parece que ahora está poco de moda hablar de ideologías, y es una cosa imprescindible. Ahora mismo lo que hay es una pérdida clara de dos cosas, yo entiendo: de liderazgo intelectual, yo no sé dónde están los líderes intelectuales, o han desaparecido, o no los veo por ningún sitio, o no los dejan hablar, el caso es que yo no los veo. Hay una falta de liderazgo intelectual clarísimo que trae consigo una pérdida de un montón de valores ideológicos que deberían de estar y no están. No diferencio claramente lo que son buenas prácticas de buenas políticas, yo creo que toda buena práctica trae consigo una buena política detrás, si es de verdad una buena práctica. Y la política en el sentido más noble de la palabra, es decir estoy hablando de política tal como debe de entenderse.

Hay que diferenciar entre los temas ambientales desde el punto de vista de los temas de sostenibilidad. Un tema ambiental es un tema local. Un tema ambiental, por ejemplo, es calidad de las aguas en el sitio donde nosotros estamos, o calidad del territorio, y un sistema de sostenibilidad es un tema generalmente que tiene que ver con la globalidad del planeta, por



ejemplo la calidad del aire, o los temas de calidad del aire. Entonces, básicamente los países desarrollados tienden a centrar su actividad en los temas ambientales.

Los temas ambientales pueden desplazarse a otros sitios claramente, y lo que intentan es desplazarlos a otros lugares. Mientras que los temas de sostenibilidad son indesplazables, porque se refieren a la totalidad del planeta. Desde ese punto de vista hay un montón de países por ahí, y un montón de regiones incluso dentro de nuestro país, cuyos problemas no son problemas de sostenibilidad, son claramente problemas de supervivencia. Es decir, son problemas que no tienen que ver con la calidad de vida ni tienen que ver con que haya un mejor ambiente, sino que tienen que ver con el asunto básico de la supervivencia de esos países.

Cuando se me está intentando comparar qué es lo que pasa en un país europeo con lo que está pasando en Colombia, lo que está pasando en Perú, es simplemente incomparable, porque los objetivos a conseguir son muy diferentes en este momento. Entonces desde ese punto de vista yo creo que habría que decir las cosas como son.

Después, referente a quien habló del tema de la planificación flexible. Yo lo que he querido decir, no sé si se me ha entendido porque lo he dicho muy aprisa, suelo explicar esto en cursos de doctorado que me llevan todo el año, entonces hablarlo en 20 minutos es muy complicado. Yo lo que quise decir es que hay actuaciones que son más reversibles y actuaciones que son más irreversibles. Ni tan siquiera hablé de planificación. He querido hablar de actuaciones. En estos momentos las actuaciones más irreversibles son las peores prácticas. Porque no sabemos exactamente qué es lo que va a venir detrás.

Ahora mismo, el problema que tenemos planteado en el siglo XXI no se ha planteado en ningún otro siglo. El problema de la sostenibilidad no es el problema de los años 60 o los años 50, es algo nuevo hemos rebasado los límites claramente de crecimiento a nivel global, y ese es un problema que no se ha planteado hasta ahora. La ciudad que surgió de la Revolución Industrial tenía sus problemas, que eran problemas básicamente ambientales, no eran problemas de sostenibilidad, mientras que los problemas que tenemos en este momento son problemas de la totalidad del planeta, son problemas que nos afectan a todos como planeta. Y por lo tanto no sabemos lo que va suceder, no sabemos la ciudad que va a salir de nuestras periferias.

¿Cuál va ser la ciudad del siglo XXI? No lo sabe nadie. Se habla de ciudades en red, se habla de un montón de cosas, pero no se sabe todavía lo que va a pasar. En estas condiciones, todas las actuaciones cuanto más reversibles sean, más adecuadas serán, porque nos permitirán hacer un cambio de rumbo en un momento determinado. No sé lo que es la planificación flexible, no lo he sabido nunca. Lo que sí sé es lo que son actuaciones poco flexibles, poco reversibles. Hay que huir de las actuaciones muy tremendamente para 1000 años, para 2000 años, porque eso yo creo que en estos momentos...

Al final de todo quizás lo que haya sea un problema casi de ética. El mundo ha cambiado en estos años, y lo colectivo ha cedido paso a lo individual en forma demasiado descarada. Ahora mismo, la pregunta que hacía María Ángeles era fundamental, es decir por qué una población premia al que lo hace mal. Es que desde su punto de vista no lo han hecho mal. Ese es el problema, desde su punto de vista lo han hecho muy bien. Pero claro, ¿desde cuál punto de vista? El punto de vista de una sociedad absolutamente conformista, que lo único que intenta es seguir en el carro en el que está montado, cueste lo que cueste. Y eso puede ser cueste lo que cueste del compañero que tiene al lado, o del país que está en África, o del fulanito. Cuando nos tenemos que llevar una central nuclear que está molestando la pregunta es ¿a dónde lo llevamos? O los residuos nucleares ¿a dónde, a qué sitio? ¿A molestar a quién? Claro, el asunto es un tema ambiental. Se podría seguir mucho tiempo pero han pasado mis cinco minutos.

Antonio Serrano:

Muy bien, muchas gracias. Yo para terminar quiero agradecer a los ponentes las intervenciones, y a todos los presentes. En segundo lugar, querría resaltar algo fundamental: el primer elemento, y creo que ha quedado claro en el proceso, es tener una sociedad democrática, y el segundo elemento es tener una sociedad democrática de ciudadanos. Ahí me reafirmo en la importancia de la información. El Ministerio de Medio Ambiente una de las primeras cosas que hizo en el año



2004 fue crear el Observatorio de la Sostenibilidad de España, que ya ha publicado varios informes para que la sociedad civil conozca cuál es la situación y cómo evolucionamos.

Lo que decía el profesor Fariña no es ninguna tontería, la sostenibilidad ambiental del planeta está puesta en cuestión. No está puesta en cuestión porque lo digamos cinco o seis personas, está puesta en cuestión porque 2.000 expertos del panel de cambio climático, porque más de 5.000 estudiosos del medio nos están señalando que estamos sobrepasando la capacidad de uso del planeta, porque a largo plazo la sociedad urbana y de consumo no es sostenible.

Hasta ahora la sociedad siempre ha sido capaz de cambiar el modelo cuando el modelo se hacía insostenible, y yo estoy convencido de que también vamos a ser capaces de cambiarlo en esta ocasión. Con medidas a corto plazo, y eso en ese sentido creo que la experiencia de la Unión Europea es tremendamente positiva y constructiva. Yo siempre recuerdo que en el año 1971 la Unión Europea entró en el tema ambiental, antes no existía en absoluto ninguna referencia a lo ambiental, e incluso era perseguido porque atentaba a las leyes del mercado. Precisamente por el principio de competencia, para asegurar la competencia es necesario que haya normas ambientales que regulen las formas de producción a niveles de contaminación homogéneas.

Internalizando costes, mecanismo propio de las sociedades de mercado, se puede avanzar hacia racionalización. Esa es una vía de incidir en la disminución de la contaminación. Pero hay otra fundamental, la Unión Europea es vanguardia en los temas ambientales porque ha logrado hacer ese parangón, señalabas muy bien en el caso de la alimentación del Perú, medioambiente-salud-bienestar de los ciudadanos. Algo elemental, básico, y cada vez está más metido en la sociedad.

Y una última apuesta también del Ministerio de Medio Ambiente, la reserva de la biosfera del programa UNESCO. Ahí son ámbitos donde es factible hacer buenas prácticas integradas de conservación, áreas de transición con sostenibilidad del desarrollo. Por lo tanto, yo creo que hay elementos para la esperanza, pero hay elementos para esperanza si todos empujamos en esa misma dirección.

Muchas gracias a todos, Rodolfo va a subir para hacer referencia a la creación de grupos de trabajo.



Martes, 26 de junio de 2007

MESA DE DEBATE. ¿Qué ciudades queremos?

Desarrollo Urbano Sostenible, Vivienda, Transporte y Accesibilidad.

Ponentes: Enrique Peñalosa, María Rubert, Alfredo Rodríguez, Zaida Muxi

Moderador: Marcos Vaquer

Marcos Vaquer:

Vamos a dar comienzo a la segunda sesión plenaria y mesa de debate. Si ayer hablábamos de territorio, hoy vamos a girar un poco el zoom para hablar de ciudad, y por tanto si ayer nos preguntábamos por cómo favorecer o asegurar un desarrollo territorial sostenible, hoy nos corresponde hablar de desarrollo urbano sostenible.

Aunque cambiemos la escala no deja de ser, utilizando la terminología que también empleó José Fariña, no deja de ser planteamiento holístico el de la ciudad, aunque sea otra escala como digo, que nos obliga a hablar de muchos temas. De hecho, los nuevos planteamientos, por ejemplo, el nuevo escenario financiero de los fondos estructurales de la Unión Europea para 2007-2011, o los nuevos reglamentos de estos fondos estructurales y las nuevas políticas europeas en relación con la materia de los temas humanos, el mayor énfasis que pone, y así ha sido en la nueva Carta Europea de Leipzig por las ciudades sostenibles, es en que las políticas urbanas tienen que buscar enfoques integrales, que no pueden sólo plantearse por ejemplo la regeneración física del tejido urbano, sino que tiene que ir acompañado de políticas de empleo, de políticas socioeconómicas en definitiva.

Dentro de este holismo y de esta integración de muchas variables en el programa se plantean concretamente tres, pero por supuesto los ponentes de la mesa pueden poner sobre ella otros. Los que se ponen sobre la mesa desde el programa son los de vivienda, transporte, y accesibilidad.

La conexión entre ciudad y vivienda en primer lugar es evidente, la ciudad es una red, una trama de muchas cosas, con muchos nodos de distinta naturaleza, pero evidentemente el más esencial es el de la vivienda. Y de hecho en España esta conexión entre suelo y vivienda, entre la regulación de los usos del suelo, que es como convencionalmente entendemos que es el urbanismo, y la vivienda, nos viene marcada desde la misma Constitución. El Art. 47 de la Constitución Española exige a los poderes públicos regular la utilización del suelo conforme al interés general e impedir la especulación como un medio para asegurar, para garantizar la efectividad del derecho constitucional de acceso a una vivienda digna y adecuada.

El segundo tema que se propone en el programa es el del transporte. De nuevo una conexión evidente, ciudad y transporte. La movilidad, por expresar la idea del transporte ya no como un concepto material, sino como un valor, la movilidad, está ya en todas las agendas de las políticas urbanas, por razones desde luego ambientales. El diagnóstico que se hizo en el plan de infraestructuras y transportes español concluye que en España ya el 40% de las emisiones de CO2 debidas al transporte se genera en el transporte urbano y metropolitano, y que es además el más dinámico, el que más está creciendo de los distintos elementos de transporte, y por tanto factores de contaminación. Pero además, evidentemente la movilidad no sólo debe importar por razones ambientales, sino también por razones socioeconómicas. En la movilidad se nos dirime en buena medida la conciliación de la vida laboral y profesional, por ejemplo.

Y el tercero de los conceptos que propone el programa, el de la accesibilidad, es un concepto anfibológico, ambiguo, no sé si incluso equívoco. De accesibilidad se puede hablar en distintos planos, podríamos hablar de accesibilidad económica, y de nuevo volvemos al problema de la vivienda, por ejemplo, si es o no accesible la vivienda en términos económicos. Podemos hablar de accesibilidad física, y de nuevo nos encontraremos con distintos planos según queramos hablar simplemente de barreras urbanas, urbanísticas y arquitectónicas para la accesibilidad de las personas que tienen reducida su movilidad, o podremos hablar de accesibilidad ya en términos más ambiciosos, por ejemplo como aquello que la nueva ley del suelo proclamó un derecho de difícil realización, que es el del acceso igualitario y no discriminatorio de todos a las dotaciones públicas y a los equipamientos colectivos abiertos al público. Es decir que de alguna manera trata



de combatir el fenómeno, ya criticado mucho por la doctrina, de las *gated communities*, lo que ayer Raquel si no me equivoco llamaba los barrios cerrados.

Para reflexionar sobre estos temas, como saben que el esquema de estos encuentros es por la mañana debatir sobre ideas, por la tarde debatir sobre experiencias, sobre casos prácticos concretos. Para debatir sobre estas ideas tenemos cuatro espléndidos ponentes, a los que iremos dando la palabra por el orden en que aparecen en programa. En primer lugar Enrique Peñalosa, economista y político colombiano que ha sido alcalde mayor de Bogotá desde 1997 al 2000, creo que además con un especial empeño en temas de transporte, él seguramente nos hablará algo de estas experiencias. Es premio Eisenhower Fellowship, es premio de la Sociedad de Economistas de Bogotá, y actualmente, si no me equivoco, de nuevo candidato a la alcaldía de Bogotá.

Enrique Peñalosa:

Muchas gracias. Yo no voy a hablar tanto ahorita ya que se supone que por la mañana hablamos de ideas y por la tarde de proyectos. Quiero hablar un poco de los dos, pero sobre todo de proyectos. Con relación a Bogotá, Bogotá es una ciudad que tiene partes muy modernas como esta, otras mucho menos, como esta. Zonas relativamente ricas, pero zonas de una gran pobreza, como esta. Una gran desigualdad, la desigualdad de recursos es monumental.

Hace unos pocos días por ejemplo me enteraba de que en España el subsidio en Madrid, solamente el subsidio al transporte urbano público es como de 1.400 millones de dólares al año. La totalidad del recaudo por impuesto predial en Bogotá es apenas como 300 millones de dólares al año. De manera que estamos en un planeta distinto. Y Bogotá, a diferencia de muchas otras ciudades en América Latina tiene muchísima autonomía, depende de sus recursos, y políticamente es totalmente autónoma, no tiene prácticamente ninguna injerencia del gobierno nacional para nada.

De todas maneras lo que nosotros tratamos de hacer es construir una visión de ciudad. Mi impresión es que todavía en el mundo estamos lejos de tener claro cuál es la ciudad ideal. Es cierto que en el siglo XX hicimos un desastre de ciudades, mucho más para los carros que para los niños, que para la gente, en todas partes del mundo, y entre más ricos fueron los países tal vez más desastres hicieron. Pero aún hoy, mi sospecha es que tenemos muy poca claridad sobre cómo es que quisiéramos que fueran en términos de alturas, de vías peatonales, de parques, de mezclas de usos, en fin...

Lo difícil además en el tema de la ciudad es que cuando uno habla de cambiar una ciudad de lo que está hablando es de cambiar la manera de vivir, porque una ciudad solamente es un medio para una manera de vivir. Si uno decide coger una ciudad como Los Angeles, o una ciudad como Amsterdam, lo que realmente está escogiendo es una manera de vivir, no es un diseño físico. Y obviamente esto es muy difícil cambiar, por ejemplo lograr que los que tienen automóvil utilicen el transporte público, especialmente en un país en desarrollo, o subdesarrollado, para no usar eufemismos, es muy difícil.

¿Qué es una buena ciudad? De todas maneras, no obstante todas estas dificultades, uno tiene que tener algún tipo de idea. A mí me gusta mucho una definición muy sencilla de este urbanista Jan Gehl, danés, que dice que una buena ciudad es una ciudad donde la gente quiere estar en la calle, afuera, no quiere estar encerrada en la casa sino que quiere estar afuera en el espacio público, ya sea en un café, en una banca, caminando, en un parque, no quiere estar en un centro comercial encerrado, sino que ya está afuera en espacios públicos.

Para poner algo muy sencillo uno podría decir también que una buena ciudad es la que es buena para los ciudadanos más vulnerables, para los niños, para los viejos, para los pobres, para los discapacitados. Si es buena para ellos será buena para todos los demás.

Y yo voy a hacer una presentación muy rápida, porque entiendo que tenemos sólo 20 minutos. Yo diría que quizá la parte esencial cuando Bogotá cambió de rumbo, y tal vez un poco distinta de muchas ciudades del mundo en desarrollo, la Agencia Japonesa de Cooperación cuando yo llegué a la alcaldía había propuesto invertir 12.000 millones de dólares en autopistas por toda la ciudad de Bogotá. Entre ellos como 6.000 o 7.000 millones de dólares en autopistas elevadas, que en mi



opinión habrían destruido lo poco de calidad de vida que tiene la ciudad y no habría resuelto nada en términos de transporte. Entonces nosotros decidimos más bien hacer todo lo contrario de lo que proponía JICA, en vez de hacer esas autopistas restringir el uso del automóvil, invertir en transporte público, y con los recursos que nos ahorramos por no hacer las autopistas hacer una gran inversión en programas sociales, colegios, bibliotecas, parques, etc.

El carro comenzamos a restringirlo. Por ejemplo, en este momento, para hacer la historia corta, 40% de los automóviles de Bogotá tienen que estar por fuera de circulación durante tres horas pico en la mañana y tres horas pico por la tarde. Cada carro tiene una restricción de dos días a la semana con este tipo de restricción, lo que llamamos "pico y placa", que tiene tanto apoyo popular que ya hay seis ciudades colombianas que lo han implementado también.

Nosotros decidimos también en los embotellamientos, es importante tener claro que no hay un nivel natural de uso del automóvil en una ciudad. No es que si uno hace más y más vías y llega un momento en que de repente se encuentra que llegó todo a su nivel natural y se asentó en un nivel natural. El nivel de abuso del automóvil en una ciudad es una decisión política, no técnica. En las ciudades más avanzadas, o más exitosas del mundo, o como queramos llamarlas, exitosas, avanzadas, ricas, como París, o Amsterdam, o Zurich, o Manhattan, o Londres, hace muchas décadas que decidieron que no iban a hacer más vías cuando hubiera embotellamientos, sino que iban a invertir en transporte público.

Pero normalmente, y curiosamente, si uno habla de ciudades avanzadas, política de transporte significa cómo se reduce el uso del automóvil particular. Y si uno va a las ciudades atrasadas, política de transporte significa todo lo contrario, como se facilita más y más el uso del automóvil particular. Es decir, si en Nueva York o en Londres hubiera más espacio para los automóviles, habría más carros. Y si hubiera menos espacio habría menos automóviles. Esto es una decisión política, nosotros decidimos que no íbamos a hacer más infraestructura vial, o por lo menos más allá de la que estaba programada desde hacía mucho tiempo, y que más bien íbamos a concentrarnos en restringir el uso del carro, ya sea mediante restricciones como las que les mencioné en la anterior lámina, o simplemente a través del tráfico. Pero lo que sí íbamos a hacer un esfuerzo muy grande era para construir un sistema de transporte que funcionara, copiado al de Curitiba, que tuvimos al maestro Lerner ayer hablando de eso.

En Bogotá tenemos otra experiencia con esto de buenas prácticas, yo creo que fueron la raíz del cambio de modelo, de la semilla que venía como desde el 82 en Bogotá, que llamamos la Ciclovía del Domingo en Bogotá. Se cerraba en un par de decenas de kilómetros y lo ampliamos radicalmente, hoy en Bogotá cerramos 120 kilómetros de vías principales cada domingo y tenemos más de un millón y medio de personas que salen a la calle a montar en bicicleta, caminar, etc. Lo que es una apropiación muy interesante de la ciudad por parte de la gente.

Y además de eso, le enseña la gente que en bicicleta, si no hay carros, puede moverse muy rápidamente distancias muy extensas, y que no es tan sorprendente. Además es un símbolo muy importante que recuerda que la ciudad es de la gente, no de los carros. Y en un país, en una ciudad subdesarrollada, como Bogotá, donde sólo el 35% de los hogares tienen automóvil, todo lo que se haga para restringir el uso del automóvil y resaltar y darle derechos, darle espacio a los ciudadanos de a pie, además de tener efectos ambientales o de transporte, es un símbolo muy poderoso de democracia. Porque lo que uno está diciendo es que el ciudadano de a pie es igualmente importante al carro, por lo menos, y esto, aunque suene muy sencillo, es comunismo en las ciudades en desarrollo.

También otro ejercicio muy interesante es que comenzamos a hacer esto mismo, además de ampliar esto muchísimo y mejorar su organización, la ciclovía que se llama, comenzamos a hacerlo una noche cercana a la Navidad. En estos momentos están saliendo 3 millones y medio, eso ya se volvió un ritual anual. Tres millones y medio de personas salen a la calle, lo que además es un ejercicio de la conquista del miedo y de la noche. Porque mucha gente tiene temor de que hay delincuencia o lo que sea. Hay cero delincuencia, porque yo supongo que hasta los mismos ladrones están allá con sus niños.

Otro ejercicio muy interesante que comenzamos a hacer es el día sin carro. En Europa siempre hay día sin carro en muchas ciudades, pero se cierran unas pocas vías aquí y allá. Allá lo que hacemos es cerrar toda la ciudad de 7 millones de habitantes a los carros el primer jueves de cada



febrero. Solamente se permiten taxis. Y es maravilloso, el 99% de la gente va a trabajar, estudiar, etc. común y corriente. Pero lo interesante también es que lo hicimos mediante un referendo, los ciudadanos votaron. De manera que esto no lo puede cambiar ni el Presidente de la República, ni el Congreso, ni nadie. Tendría que haber otro referendo para que los ciudadanos votaran. Lo hicimos además un jueves para que fuera un día normal, que no se volviera un fin de semana prolongado, o algo por el estilo. Y realmente es un ejercicio desde luego muy interesante, y un ejercicio de nuevo de ese efecto simbólico democrático. Estamos diciendo "los ciudadanos de a pie". Los ciudadanos de a pie en Bogotá, los ciudadanos que no tienen carro, y la gente de menores recursos, nunca se habían imaginado que fuera posible restringirle el uso del carro a los poderosos, a los dueños del mundo. Y esto, insisto, para nosotros, estos ejercicios que llama mucho la atención en los países desarrollados por sus efectos ambientales, para nosotros yo diría que son mucho más ejercicios de construcción de equidad social, que en términos ambientales, que también lo son por supuesto. Esto es un ejercicio pedagógico que le enseña a los ciudadanos a vivir de otra manera, a organizar su vida de otra manera. El día sin carro en Bogotá, y todos los febreros es igual.

Con lo que ahorramos en autopistas invertimos entonces en toda clase de programas sociales. Este es el barrio más pobre de Bogotá, vergonzoso, pero por ejemplo construimos unos colegios maravillosos. Obviamente tiene todos los servicios, acueducto, alcantarillado, electricidad, y hasta teléfono.

Yo quisiera decir que cumplimos como en España. Lo que acaban de decir aquí en la introducción, es algo que me muero yo de la envidia, pero en Europa controla muy bien el sistema de la especulación en la tierra y la planeación. En América es un desastre la realidad en general. Yo lo que veo en toda América es que hay barrios ilegales, barrios populares, problemas de especulación en tierra. En Bogotá, en todo caso. Yo lo que veo es que veo tugurios en Brasil, veo tugurios en toda América Latina prácticamente. Lo que demuestra claramente que hay un problema de tierra complicadísimo. Lo que digo aquí que hay países que tienen eso resuelto, maravilloso, tocará aprender.

En todo caso en Colombia es un desastre. Y lo que nosotros comenzamos a hacer, esto es el típico desarrollo en los bordes de Bogotá, esto que vemos acá. Creamos una empresa que compra a las buenas o a las malas, mediante expropiación los terrenos rurales. Se llama Metrovivienda, la idea es que hace el urbanismo, hace un urbanismo de calidad, con vías peatonales, parques, todas las de ley, y le da a constructores privados, que tienen máximo un período de dos años para construir las viviendas y un precio tope como de 11.000 dólares, al que se puede vender cada vivienda.

Pero obviamente tenemos todavía que mejorar mucho las leyes, incluso estaba interesado mucho y aquí me hicieron el favor de conseguir la Ley de la Tierra a la cual hizo referencia a la Ministra ayer, España. Porque ya todavía los procesos de expropiación son complicadísimos y siempre los particulares tienen la habilidad de cobrar al gobierno mucho más de lo que vale la tierra. Los avalúos los terminan haciendo entidades privadas bastante corruptas con frecuencia. No obstante que logramos comprar la tierra a un precio rural, de alguna manera es mucho más cara de lo que realmente es el verdadero precio de esa tierra, y entonces tenemos que mejorar esa legislación.

Esto es lo que hicimos. Yo sinceramente creo que los niños que están creciendo en estos barrios hoy tienen una calidad de vida mucho mejor que la de los niños de ingresos altos de Bogotá, con muchos más parques, extraordinarios colegios, vías peatonales, aceras, que eso es una rareza, pues también unas buenas aceras. Hicimos además mejoramiento, y legalizamos más de 400 barrios subnormales que llevaban décadas sin legalizar, y además hicimos más de 700 obras con las mismas asociaciones, oímos mucho a la organización comunitaria y los proyectos que proponían las comunidades los diseñaban ellos mismos, ellos mismos además escogían entre ellos quiénes ganaban, para que no hubiera la posibilidad de que hubiera el interés político en decir "es que yo le asigno el proyecto al que nos dio más votos" o algo por el estilo. Ellos mismos escogían. Hicimos casi 700 obras, aproximadamente unos 30.000 dólares, contratadas con las mismas comunidades. Yo diría que la obra es lo de menos, lo que estamos construyendo es autoestima, organización comunitaria, la parte física es casi que la ñapa.



También construimos jardines infantiles y conseguimos unos jardines maravillosos en los sectores más pobres. Este por ejemplo es diseñado por el arquitecto colombiano más importante Rogelio Salmona, tuvimos como cuatro. Y además conseguimos cambiar la ley para organizar la financiación de la operación, de esto ahora no hay tiempo a decirlo. Centros comunitarios hasta con piscinas cubiertas en los sectores más pobres de la ciudad. En Bogotá hace mucho frío, es a 2.600 metros de altura, entonces deben ser cubiertas estas piscinas.

Colegios, hicimos una cantidad de colegios extraordinarios, aumentamos en más de 190.000 los cupos en la educación pública en tres años. En tres años hicimos casi 50 colegios nuevos maravillosos en los sectores más pobres. Y además con un experimento muy interesante que tampoco es del caso explicar mucho aquí, pero logramos que los mejores colegios privados de la ciudad administraran algunos de esos colegios públicos, poniéndole un poco de competencia a una educación tradicionalmente muy sindicalizada, y a veces no suficientemente preocupada por la educación en sí, sino por las prestaciones y los beneficios de los maestros. Entonces esta competencia de lo privado con lo público es bien interesante.

Bibliotecas, también construimos una red de bibliotecas, tres grandes bibliotecas y 12 menores, donde están yendo más de 400.000 personas al mes en este momento. Yo menciono todo esto en relación al transporte porque es que esto es lo que se puede hacer si uno decide no hacer autopistas elevadas. Pero si uno decide hacer autopistas elevadas, los pocos recursos que hay, no importa cuántos sean, siempre los absorben todos los carros, y nunca es suficiente. Y esto además ha sido el modelo que ha continuado la ciudad por otros alcaldes que han venido después, el alcalde Mockus, el alcalde Garzón, han continuado más o menos el mismo rumbo, manteniendo las restricciones al carro, la inversión en transporte público, la inversión en colegios, e inversión social de este tipo, bibliotecas de estas.

Parques, también hicimos más de 1.000 parques, desde micro parques grandes parques en la ciudad, en los sectores más pobres. En algunos sitios hicimos sólo una vía de pavimentada para que entrara el transporte público, las demás no se pavimentaron, pero logramos conseguir títulos de propiedad, acueducto, alcantarillado, colegios, etc., y grandes parques, aún en los sectores más pobres de la ciudad. El espacio de los niños, por ejemplo, en esta foto me interesa esta secuencia que la miremos, un parque, el espacio de los niños, y en la misma foto como un poco más lejos el espacio de los automóviles. Uno tiene que escoger qué hace primero. Obviamente, normalmente se hubiera primero pavimentado el espacio de los carros. Nosotros hicimos alcantarillado y demás, pero por ahora pavimento no, porque no había recursos. En cambio sí hicimos un buen parque para los niños ahí al lado. Parques por todas partes. Incluso la primera cancha de fútbol de pasto sintético en Colombia la hicimos en un barrio popular. Grandes parques en los sectores populares. Escultores de los más importantes de Colombia, esto es de una escultora Ana Mercedes Hoyos, una escultora colombiana, los llevamos a los parques más populares.

Y compramos tierra para el futuro, aún donde no teníamos tiempo por recursos para hacer los parques compramos reservas, porque yo creo que el acceso al verde va a ser el gran factor diferenciador social hacia el futuro. Los ciudadanos de menores recursos en el futuro van tener computadores, van a tener carro, van a tener todos los juguetes materiales. Lo que no van a tener a no ser que hagamos algo hoy, es acceso al verde, acceso a grandes campos. Y eso no lo podemos resolver, nosotros podemos hacer las plantas de tratamiento de aguas negras dentro de 30 años, de 40 años, pero lo que no podemos es comprar la tierra dentro de las ciudades para hacer parques dentro de 30 años.

Aceras, esto no es en Bogotá, es en una ciudad africana, no importa. Yo creo que la falta de aceras es un símbolo de falta de democracia. Eso muestra falta de democracia, claramente los ciudadanos de carro son los importantes, los otros son ciudadanos de cuarta. Esto es en Cali, Colombia, en Bogotá, es un símbolo de falta de democracia. Y esto es un símbolo del subdesarrollo.

A mí casi me tumban de la alcaldía por quitar miles de carros de las aceras y hacer aceras más amplias. Obviamente los propietarios decían "Alcalde, no se ha terco, hay suficiente espacio para que los carros estacionen y además para que pase la gente". Entonces nos tocó hacer una gran campaña en televisión explicando que es ya uno le parece que las aceras son parientes de las



vías, por lo que están juntas, pero que realmente las aceras son para jugar o darse besos, de lo que realmente son parientes de los parques. Y que es tan absurdo decir que en una acera hay suficiente espacio para hacer vayas de estacionamiento y además para que pase la gente como decir que podemos convertir un parque o una plaza en un estacionamiento al aire libre siempre y cuando dejemos suficiente espacio entre los carros para que pase la gente. Entonces, construimos cientos de kilómetros de aceras, falta mucho todavía en Bogotá, pero por lo menos eso, de nuevo, para nosotros un símbolo de igualdad y democracia.

Estos para mostrar cómo es que en el pasado, por 5.000 años, las ciudades fueron peatonales. Esto es Tokio en la Edad Media. Un poco más adelante, cuando aparecen los tranvías. París casi en el siglo XX, 1890. Nueva York 1905. Aún en un sitio como Venezuela, esto es en Los Roques, en Venezuela, donde no hay carros todavía, la gente está en la calle sin temor, los niños juegan. En Medellín, en los barrios populares los niños juegan sin temor a que los maten. Hoy tenemos que ahí más 200.000 niños que mueren atropellados por los carros cada año en el mundo, y nos parece lo más normal del mundo, crecer en terror de los carros.

En Europa comenzó a finales del siglo pasado a hacerse vías peatonales por todos lados, hoy no hay ninguna ciudad europea que no tenga por lo menos un gran sector peatonalizado. Pero cuando las ciudades están creciendo la pregunta es por qué no lograr que la mitad de las vías sean peatonales, por qué no tener una red de cientos de kilómetros de vías peatonales. Porque peatonalizar una vía que ya tiene carros es un conflicto, pelear con todo el mundo, etc., pero cuando todavía no se ha hecho la ciudad, ¿por qué no diseñamos las nuevas ciudades de manera que la mitad de las vías sean peatonales?

Entonces comenzamos e hicimos un experimento muy interesante. Esa es una foto vieja, ya tenemos aquí alrededor, lo que pasa es que cuando uno ya no está en la alcaldía es más difícil subirse a un helicóptero. Lo cierto es que esta es una vía peatonal de 23 kilómetros de extensión, que es el eje de vida de unos sectores muy populares. Lo llamaron la Alameda El Porvenir. Colegios y centros comunitarios, parques, y la Alameda El Porvenir, que son 23 kilómetros de vía peatonal por sectores muy populares. Esta foto también es muy ilustrativa, una vía peatonal de lujo, cables subterranizados y demás, es algo especial, el parque, la vía para los peatones, las bicicletas, y carros entre el barro.

Uno tiene que escoger, estas son decisiones políticas. Pero resulta que en estos barrios 99% de los ciudadanos no tienen carro. Eso jamás se habría hecho normalmente, porque todo lo que se hace siempre a partir del carro en nuestras ciudades, y lo demás es casi subsidiario. Los niños yendo allá a los colegios, por ejemplo eso es una vía típica en un barrio en formación en Bogotá. Acá había un caño de aguas negras espantoso, lo tapamos. Normalmente se habrían pavimentado las vías primero, lo que nosotros hicimos ahora es primero los peatones y las bicicletas, y después sí, algún día obvio que se va a pavimentar lo de los carros también. Pero primero lo primero.

Junto a los canales. Las ciudades de América Latina generalmente tienen cientos de kilómetros de canales de drenaje. Si solamente se hicieran espacios peatonales a los lados, y no vías para los carros, tendríamos una red de cientos de kilómetros de vías peatonales. Es agua de lluvia lo que viene por estos canales, y esto es lo que comenzamos a hacer, y realmente transforma la vida de una comunidad.

Ya dije que los japoneses junto a este río nos proponían hacer una autopista de ocho carriles. Nosotros hicimos un parque lineal con senderos para bicicletas de 35 kilómetros por entre toda la ciudad. Atraviesa sectores muy ricos, como este, y atraviesa puentes peatonales especiales para las bicicletas. Además miles de personas van al trabajo cada día, decenas de miles de personas. Puentes para bicicletas sobre las vías especiales. Por aquí era donde iba a ir la autopista de JICA. Y llega por allá a las afueras de la ciudad, un parque muy lindo en las afueras de la ciudad, el parque lineal del Juan Amarillo.

El centro, teníamos un espanto de deterioro a dos cuadras del Palacio Presidencial y de la Plaza de Bolívar, la plaza principal de Bogotá, la tasa de homicidios más alta en el planeta, y los horrores de los horrores pasaban allí, venta de drogas, de armas. Cuando yo estaba en la Alcaldía un niño de 4 años fue violado y castrado en ese sector. Es el tipo de bellezas que pasaban allí. Entonces,



demolimos 23 hectáreas allí, con toda clase de programas de rehabilitación, por supuesto, costó más la inversión en rehabilitación social y eso. Pero además de eso tenemos que pensar en el futuro, y abrimos un parque de 23 hectáreas en ese sector, junto al Palacio Presidencial. Esto debió haber sido un proyecto del Gobierno Nacional, pero como llevaba 50 años y no habían hecho nada, entonces tumbamos todo eso y creamos este parque. Evidentemente lo ideal es que haya mucho más esfuerzo de renovación, pero además es un período de tres años, entonces eso se continuó en otras alcaldías para terminar este parque.

En el centro también había una invasión de vendedores informales que había generado un problema de delincuencia gravísimo en otros sitios, en el sector llamado San Victorino. También recuperamos esa plaza en el centro de Bogotá, entre muchos otros esfuerzos por recuperar el centro. Peatonalizamos la principal vía en el centro de Bogotá, la Avenida Jiménez, también. La segunda más importante diría yo.

La inversión, para pasar al transporte y terminar. Esto es el tipo de inversiones que pueden ser. Cuando nos preocupamos mucho por esto y no por esto claramente hay un conflicto. Hay un conflicto en las ciudades entre los peatones, entre los seres humanos, y los carros. Por recursos, por espacio, hay un conflicto. No es porque uno odie los carros ni cosa por el estilo. Me parecen maravillosos, estupendos, etc., pero claramente es inevitable: uno, o invierte en autopistas o en colegios. Claro que algunos países pueden tener los recursos para hacer todo al tiempo. Normalmente no.

Pero incluso si uno tiene todos los recursos, hay un conflicto por el espacio, normalmente. Se puede invertir en autopistas y además no resolver nada. Se trancan inmediatamente, porque normalmente se olvida, hay cosas que son contraintuitivas, a uno le parece por ejemplo que es el sol que da vueltas alrededor de la tierra. Yo personalmente nunca hubiera descubierto por mí mismo si no me explican el cuento. Lo mismo parece que hacer más autopistas resuelve el problema del tráfico, lo que obviamente tampoco es así. Es como cuando dicen que las tasas de interés más altas reducen la inflación. A uno le parece a primera vista que es lo contrario, es decir, las tasas de interés suben, suben los costos... No.

Algo que se olvida normalmente es que el embotellamiento, el tráfico, surge no sólo porque haya más vehículos, sino porque los mismos vehículos recorren distancias más largas. Es exactamente igual tener cuatro vehículos que recorren un kilómetro que tener un vehículo que recorre cuatro kilómetros, a efectos del tráfico. Entonces, si yo hago una vía más grande, los vehículos hacen recorridos más largos. Y como no tenemos los medios de control de la tierra que tiene en Europa, generalmente reducen la densidad, se hace más difícil del transporte público, etc. en resumen, el problema es peor a la larga donde se hacen autopistas, y por eso en Estados Unidos y Canadá está aumentando el tiempo perdido en embotellamientos todos los años. Es un tema que tampoco hay tiempo para entrar mucho en detalle acá.

Esto es Shangai, por ejemplo, que han tapizado con el ejemplo desastroso de Tokio, de tapizar la ciudad con autopistas elevadas, destruir la calidad de vida. Y sin embargo, uno va a Shangai con todas las autopistas elevadas que tiene, y eso que casi no tienen carros todavía, y están trancadas por la mañana, a mediodía, por la tarde, a toda hora, no obstante esos horrores de autopistas que han hecho por todos lados. Pero obviamente, nosotros necesitamos un sistema de transporte un poquito mejor que eso, que es lo que hay en Bogotá. Entonces, nosotros como digo copiamos a Jaime Lerner en Curitiba e hicimos el sistema Transmilenio.

¿Por qué Transmilenio? El cuento del mercadeo también es muy importante. En Portland, Oregón, por ejemplo, necesitaban un sistema de transporte que fuera usado por los yuppies, los profesionales de estrato alto y demás, pero como los buses tenían fama de que eran para los colombianos y los latinos, y los negros, necesitaban hacer algo más sexy. Entonces hicieron un tranvía. Los tranvías atraen, hacen lo mismo que los buses, pero cuestan tres veces más. Entonces, cuando uno quiere hacer algo muy sexy pone un tranvía. Los que se dan ese lujo aquí en Europa ponen tranvías, ponen de todo, pero obviamente la realidad es que este sistema además tiene una capacidad muchísimo mayor. El sistema Transmilenio está movilizándolo 90% más pasajeros que la mayoría de los metros del mundo, movilizan más pasajeros por kilómetro/hora/sentido que la línea más cargada del metro de Madrid por ejemplo. Pero con una diferencia, necesitamos llamarlo que atraer a los ciudadanos de estratos más altos, por eso



entonces era imposible que se subieran en un bus, pero en un Transmilenio ya es una cosa un poquito más...

La realidad es que, por ejemplo México, que tiene la línea de metro más extensa de cualquier ciudad del mundo en desarrollo, y sin embargo prácticamente no atrae ciudadanos de clase media al metro; en cambio el Transmilenio 20% de los que lo usan con todo y que tienen muchos problemas de que va demasiado lleno y demás, 20% de los pasajeros de Transmilenio tienen carro, lo que es muy raro en una ciudad del mundo en desarrollo. Rápidamente, no tenemos tiempo de seguir a eso, pero ha venido avanzando que hay un impuesto a la gasolina que financia gran parte de la infraestructura y parte el gobierno nacional. La idea es que cubra toda la ciudad. Es accesible a discapacitados, a sillas de ruedas, en fin, tiene buses alimentadores que van a los sectores populares y trae la gente a las troncales.

En el centro hubo todavía unos sitios donde no cabía, supuestamente. Unos diseñadores de nosotros en las discusiones dicen "ah, es que no cabe el sistema". Entonces nosotros lo que decimos es "en una democracia, si el interés general prevalece sobre el particular, lo que no caben son los carros". Entonces, salieron de esta vía en el centro, es una vía en el centro de Bogotá, solo para peatones y el sistema Transmilenio.

Y las ciclas es otro tema, esto es Holanda, es una cosa maravillosa realmente, esa es una de las cosas. Madrid me parece la ciudad más maravillosa del planeta y Barcelona y demás, pero de las cosas que uno si no entiende es por qué con este clima tan perfecto donde casi no llueve, en Holanda o en Bogotá llueve a toda hora y sin embargo mucho aquí uno prácticamente no ve ciclas, no les gusta mucho, y eso que ganan la vuelta a Francia los españoles, yo no entiendo. Pero bueno, en todo caso eso es en Holanda, para mí esto me parece maravilloso, y en Bogotá de alguna manera, en Colombia, había una tradición de ciclismo, es de los países en el mundo en desarrollo con más éxito a nivel de competencias del ciclismo y demás. Esto es en Holanda algo maravilloso, en un cine todo el mundo llega en Utrecht en bicicleta.

Entonces comenzamos a hacer ciclorutas, de nuevo como un símbolo de democracia, y hoy hemos logrado pasar de cero ciclistas yendo al trabajo prácticamente, a más de 4% de la población de Bogotá, que es muy significativo cuando tenemos que solamente 14% de los ciudadanos en Bogotá usan carro para ir al trabajo. Se ha reducido del 17 al 14 después de todas estas políticas, que es bien raro reducir el porcentaje de ciudadanos que va en carro al trabajo. Un ciudadano de estos se ahorra un salario mínimo y medio al año utilizando bicicleta.

Esto es en Cartagena, no en Bogotá, pero aun los más pobres en esa miseria tan espantosa tienen acceso a una bicicleta. La ciclorruta, que además tocó llamarla ciclorrutas, nos tocó inventar hasta el nombre porque ya llamábamos ciclovías a esto de que cerrábamos las calles el domingo a lo que hice referencia, entonces yo diría que es tan importante porque protege al ciclista como por el hecho simbólico, le dimos un nuevo status social al ciclista, dijimos "el ciudadano de bicicleta es importante". Lo que hace la ciclorruta es que es un símbolo que muestra que el ciudadano en una bicicleta de 30 dólares es igual de importante que el que va en un carro de 30.000 dólares. Ya tenemos casi 400 kilómetros de ciclorruta y hay más de 300.000 personas que se movilizan en bicicleta al trabajo todos los días. Realmente yo creo que estamos sólo comenzando, yo aspiro a que lleguemos siquiera al 10 o 15% y eso que es una ciudad grande de 7 millones de habitantes. Y creo yo que este es un tema en el que queremos seguir trabajando, tiene un apoyo popular muy grande, aun los que no usan bicicletas. Es como cuando uno ve una bahía, la bahía se ve mucho más hermosa si tiene veleros aunque uno no esté montado encima del velero. Una ciudad con bicicletas es más segura, es más amable, es más humana, en fin. Y termino ya. Gracias.

Marcos Vaquer:

No puedo evitar, Enrique, decirte que para nada hemos acabado con la especulación con el suelo en España. Ojalá.

Enrique Peñalosa:

No puede ser peor que allá.



Marcos Vaquer:

El desarrollo económico en España ha sofisticado y formalizado la especulación, no la ha destruido creo yo. Pero bueno, esto para el coloquio seguro que da de sí.

A continuación tiene la palabra María Rubert, profesora titular de urbanismo en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, que es además divulgadora de estos temas, escribe habitualmente en medios de comunicación, en el periódico de Cataluña fundamentalmente, lo cual le hizo merecedora del Premio Nacional de Urbanismo en el 2004 por esos artículos e intervenciones en prensa, radio y televisión. María.

María Rubert:

Bueno, no sé qué voy a contar después de la apabullante presentación de Bogotá. Yo creo que Bogotá seguramente es la ciudad que en los últimos 10 años ha hecho una transformación basada en una nueva política del transporte, más importante del mundo. Su alcalde, su ex alcalde, ¿no? Yo creo que seguramente el ejemplo de Bogotá es un ejemplo que a otra escala está dando lecciones incluso a ciudades como Londres. Teníamos en Londres el liderazgo de las políticas duras de controles de transporte urbano y en este momento tengo la impresión de que Bogotá ha inaugurado una nueva línea, precisamente porque ha demostrado que no se puede actuar sólo en base a un criterio. No basta decir queremos aceras, se pueden hacer aceras si complementariamente se establece un sistema de transporte rápido.

Las políticas de transporte son importantes básicamente porque afectan específicamente a la vida de los ciudadanos de una manera muy básica, muy directa, porque tienen que ver con el tiempo. A medida que la ciudad crece, que los recorridos son mayores, garantizar que el tiempo de transporte es algo aceptable es básico. Pero por otro lado no solo el tiempo de desplazamiento, sino que el tiempo de desplazamiento significa oportunidad, es en la medida en que uno se puede trasladar a una cierta distancia que puede acceder a ese trabajo.

Y por otro lado, esa política de transporte es la que permite recuperar la ciudad o hacer vivible, habitable, convivible, una ciudad que lo había perdido a partir de los 50, 60. Nosotros en Barcelona tenemos ese ejemplo espléndido todavía yo creo de la propuesta de Ildelfonso Cerdá, que como decía anteriormente, planteó para toda una extensión que la mitad de lo que serían las calles, fueran aceras, la mitad aceras, la mitad para vehículos. En el momento en que Cerdá planificó la ciudad estaba pensando en unas calles para tranvías creo, no estaba el coche popularizado. Pero ya en ese momento tenía claro esa idea elemental, 5 - 10 - 5, eso era la sección mínima de una calle, con lo cual imaginando que siempre se iba a compatibilizar al 50%. Nos encontramos en este momento en el que garantizar el transporte tiene que ver con el esfuerzo enorme que hizo la ciudad del XIX con las alcantarillas de algún modo.

La ciudad del XIX reorganizó los desagües, no sé como se llaman en castellano, los desagües y las redes de saneamiento. En este momento tenemos que hacer eso compatible para que efectivamente pueda fluir el verde, puedan fluir las aceras. En este momento además, yo creo que nos encontramos en una situación en la que, claro, se ha abusado un poco de esa palabra de sostenibilidad, pero sí es cierto que ha permitido recuperar una cultura en la que aprovechar vuelve a ser una palabra clave para las ciudades. Una ciudad buena es una ciudad que sabe aprovechar lo que hay, que sabe sacar partido de lo que tiene, como en general todo, que no tira, que no desprecia sino que, digamos en el fondo, aprovecha lo que tiene reconduciéndolo y reorientando. Yo creo que no sólo Cerdá nos enseñó la importancia de las aceras, sino también Jane Jacobs en su libro espléndido Vida y Muerte de las Ciudades, cuando hablaba de lo importante que son las aceras para reducir peligros, para hacer la vida más amable, en el fondo para garantizar que la vida es más segura, ahora que hay tanta preocupación por esa cosa. Sólo si hay aceras las calles son seguras.

Yo empecé a interesarme por esos temas cuando Barcelona en el año 98 yo creo, cuando ya estaba consolidada la política de transformación que había iniciado con los Juegos Olímpicos y en los 80 de la mano de Bohigas, se encontraba en un momento en el que tenía que decidir qué sistemas de infraestructuras nuevos tenía que implantar. Y con un grupo nos asustamos un poco



al ver la poca conciencia que tenía la ciudad de la necesidad de, por un lado continuar una política de recuperación de calles, aceras, etc., pero por otro poner la ciudad al día desde el punto de vista de las infraestructuras. Y Barcelona que ha hecho una política brillante, bueno, quizás de tan brillante se ha pasado, de recuperación del centro, en cambio está sufriendo una desorientación yo diría, en relación a sus infraestructuras que se están haciendo como nudos y líos, no se si Zaida opina lo mismo.

Yo quería pasar muy brevemente unas imágenes para establecer un argumento, básicamente. Es evidente que todas las ciudades ideales, que es la idea del moverse en la ciudad, de la idea de la circulación, la circulación es como un gas perfecto, el coche ocupa todo el espacio que se le da, y milagrosamente el coche se reduce a lo que le dejan, es lo que veíamos con las imágenes de Bogotá. Pero es evidente que cualquier planeamiento de ciudades del siglo XIX, desde algo tan poco denso como las propuestas de Howard, pasa por entender que la movilidad es un elemento a garantizar, en ese caso a partir del tren con esas ideas de tal. El gran momento en el que el moverse parecía que iba a ser algo que iba a transformar las ciudades completamente, todas esas imágenes idílicas de las ciudades prácticamente con las calles del siglo XIX, con el boulevard, pero en cambio llenas de objetos voladores que iban a garantizar que podríamos ir desplazándonos de un lugar a otro en un momento.

Yo creo, y eso no es una tesis, es una idea muy discreta y muy sencilla, que hay dos estrategias en este momento para interpretar o para atacar ese problema de la movilidad y de la vida en la calle en las ciudades que tenemos. Uno de ellos es el que ejemplifica de manera excepcional Bogotá que tiene que ver con consolidar, interpreto yo, y perdóneme si no interpreto bien lo que estéis haciendo, que en el fondo intuyen políticas, que consolidan estrategias informales que casi estaban funcionando, o sea que parte de lo que pasa para modelar. Es como si las políticas en Bogotá de diseño urbano y de transporte, tengan que ver con modelar lo que está pasando, en el fondo reconducir un poco lo que hay.

Pero en cambio tenemos en Europa, y en ese sentido el ejemplo de Bogotá u otros, no sé, Curitiba por descontado, pero incluso Medellín con su metro tan criticado en su momento, porque creo que estaba vinculado a temas especulativos, son ejemplares. Pero por otro lado tenemos en la tradición anglosajona, yo creo un pilar muy fuerte como modelo, un modelo bueno y malo. A partir de los 60, realmente la política de transporte en Londres se plantea como algo consustancial a su crecimiento, y en este sentido el informe Buchanan, conocido y aplicado sistemáticamente en todas las ciudades del mundo, yo creo que es una de las piezas clave para bien y para mal, es el informe que dice "las ciudades se van a colapsar" y eso lo habla en el 60, es el informe que dice "hay que conseguir hacer calles peatonales en el centro, hay que conseguir hacer el by-pass, hay que conseguir estudiar las necesidades para aplicar las soluciones". Y eso es lo que ha permitido que Londres sea una ciudad, junto con París evidentemente, donde el tema de circulación está controlado de manera muy radical, con la tasa. Básicamente, la tasa que tanto asustaba a los laboristas, ha sido un éxito espectacular, la tasa que obliga a pagar, creo que son 6 euros, a quien quiera circular por el centro de Londres.

En esta línea, en la línea de las tasas, de la organización de calles peatonales, etc., está la línea que viene más de la estadística y luego está lo que comentaba en relación a Bogotá, o que puede ilustrar el ejemplo de Malagueira, que en el fondo es decir en relación a las infraestructuras, en relación al movimiento, en relación a los sistemas para llevar el agua, en relación a lo que da la estructura de la ciudad, quizá en según que condiciones conviene mirar lo que pasa y aplicarlo de otro modo.

Y en ese caso, y para no alargarme, yo creo que el ejemplo de Quinta de Malagueira en Portugal es ejemplar. En el fondo Quinta de Malagueira, no referente a la movilidad pero si referente al acceso del agua, monta un barrio a partir de organizar bien la infraestructura de acceso del agua, el acueducto que ven ustedes a su lado.

Me gustaría para terminar, porque creo que tenemos que dar paso a más ponentes, ilustrar lo que yo creo que es la transformación más importante que está esperando la ciudad europea, y hablo de ciudades como Barcelona que aparentemente tienen metro, aparentemente hicieron la apuesta del tranvía, efectivamente yo creo que es muy acertada la opinión de que el tranvía parece más sexy, pero sobre todo el tranvía es privado en el caso de Barcelona, por lo cual tuvo su éxito, etc.



Ciudades como Barcelona que aparentemente tienen un sistema de transportes del siglo XIX y XX, concretamente el metro se inauguró en el 24, están a la espera de coordinar esas cosas, de entender que para que la ciudad funcione hoy eso es prioritario. Se puede poner arena en la playa y tendrá mucho éxito y estará lleno de turistas, pero para que la vida de los ciudadanos sea más cómoda, hace falta garantizar otras cosas.

Esas son unas imágenes de Català-Roca, yo creo que uno de los fotógrafos de ciudades más importantes de España, son imágenes de Madrid y Barcelona, ciudades que en el XIX y en el XX comprobamos como el transporte público tenía una importancia enorme. Primero porque aparece el transporte público en una ciudad que la vemos retratada sin prácticamente coches. Es una ciudad realmente peatonal pero en cambio con un transporte público de máxima calidad. En ese momento Barcelona, Madrid, etc., tenían un espejo donde mirarse y ese espejo se llamaba París.

Nosotros en este momento estamos un poco desorientados. ¿Dónde tenemos que mirar? ¿Hacia dónde hay que mirar para hacer una ciudad otra vez más cómoda y más vivible? Quizá París. Yo creo que la lección es entender que París nos sirve para unas cosas, que seguramente Londres nos sirve para todas las políticas de transporte a largas distancias, pero que quizás ciudades como Bogotá, o como Manhattan seguramente en la política que está estableciendo en la parte baja, nos pueden ilustrar en otras cosas. Organizar el transporte y la vialidad es hoy en día prioritario como lo era en un momento en que, como ilustra la foto, parece casi un alcalde el que esté dirigiendo el tráfico de la ciudad de Barcelona en el año 60, un tráfico prácticamente inexistente. No sé si ustedes ven, la calle está vacía pero en cambio hay árboles, hay orden. Ordenar la movilidad es todavía el tema pendiente en muchas ciudades europeas. Muchas gracias.

Marcos Vaquer:

Muchas gracias María, sobre todo por darle continuidad al discurso de Enrique Peñalosa sobre el erotismo de las ciudades. Si Enrique Peñalosa nos planteaba si era más sexy el tranvía o el metro, María Rubert nos ha dado las medidas ideales, que no son 90-60-90, sino 5-10-5, según he podido aprender de la trama urbana. Pero bueno, vamos viendo esa ciudad femenina que ayer además nos exponía la exposición de Arquerías, donde por cierto estaban María y Zaida como bustos parlantes, expuestas. Alguno de los asistentes estuvo dialogando con ellas, que lo vi virtualmente.

Bien, el tercer ponente es Alfredo Rodríguez. Alfredo es arquitecto proveniente de Chile, Secretario Ejecutivo de la Corporación Sur de Estudios Sociales y Educación, Director de Sur Profesionales Consultores y Vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Chile.

Alfredo Rodríguez:

Muchas gracias por la invitación. Hace casi cuatro años atrás nuestro ex alcalde de Bogotá estuvo en Santiago, lo invitó una ONG, Ciudad Viva. Ellos editaron un vídeo con todas las exposiciones que hizo y particularmente una que hizo en la CEPAL. Nosotros usamos ese vídeo, cuando hacemos trabajos con dirigentes populares, y ahí el ex alcalde dijo que las ciudades se hacen con tres criterios: igualdad, felicidad, competitividad. Eso en Chile, en Santiago, una de las ciudades más seguras de América latina y casi del mundo, pero en la cual hay, por distintos motivos, una percepción de inseguridad muy alta, era muy sorprendente. Es decir, un alcalde que venía de Bogotá, una de las ciudades más violentas y de un país que vive en la guerra, no habla como de política urbana, seguridad. Porque pareciera ser que la única razón con la cual se habla de las ciudades es política de seguridad urbana. No, él nos hablaba de estas tres: igualdad, felicidad y competitividad. Y es muy razonable. El punto es por qué no tenemos una ciudad más igualitaria, por qué no tenemos una ciudad más feliz y por qué no tenemos una ciudad más competitiva, en ese sentido competitiva como el lo colocaba muy bien, competitividad en sentido de conocimiento.

Yo creo que no la tenemos porque no es parte del discurso dominante eso, es decir, el discurso dominante es el del suelo urbano, el discurso dominante es el de desregular para facilitar la inversión privada, el tipo de indicador que usa el Banco Mundial o el BID de éxito en una ciudad, es que el precio del suelo sube. Hay un viejo libro que yo creo que hay que volver a leerlo, que es el Urban Growth Machine, que ya nos contaba todo eso, ahí a mediados de los 80. Es el dominio de las políticas urbanas por el sector de la construcción e inmobiliaria. En ese librito Logan y Molotch definían tres tipos de especuladores: el especulador por azar, el que compra un terreno y



le sube el precio, porque pasó la autopista, no sabía; el especulador activo, el que sabe, que prevé y conoce la ciudad e invierte donde va a crecer, y fundamentalmente el especulador estructural, que es parte del aparato que decide por dónde va crecer la ciudad y la ciudad crece por donde él quiere y dónde él tiene su tierra.

Hay un aparato entre el sector de la construcción y los ministerios de vivienda, los ministerios de urbanismo y todos esos, que son el aparato que maneja el sector de la construcción, y es viejo también eso. Esos viejos libros de Indovina, de Gustavo Gili, del sector inmobiliario, "il blocco edilizio" de Italia en los años 60.

Yo creo que lo principal en la política urbana, lo dijo muy bien el alcalde, las políticas son políticas, las políticas se hacen para buscar algo, tienen un sentido, cuando dejan de tener ese sentido dejan de ser políticas. Entonces muchas veces lo que fue muy bueno puede ser muy malo, o si no se convierten en argumentos vacíos. Por ejemplo, en el año 82 yo me reí mucho porque estaba viendo un libro de alfabetización del Ministerio de Vivienda, ahí durante la dictadura en Chile, decía "basado en el método Paulo Freire", o los primeros que usaron el presupuesto participativo en Chile fueron los alcaldes de derecha, o como vemos ahora, el desastre del Transantiago por copiar el Transmilenio. Cuando se copia sin sentido, las políticas dejan de ser.

Raquel nos hablaba ayer de la amenaza que es la segregación y la especulación urbana y nos hablaba de estos barrios cerrados. Yo ahora les voy a mostrar los barrios cerrados de los pobres. Hay un filósofo colombiano, hoy día me he dedicado a hacer elogios a Colombia, su letra es una maravilla. Decía "es muy distinto la causa a la condición", fijémonos en las condiciones más que en las causas.

Una de las principales cosas que pasan, ayer me llamó mucho la atención, vi esta maravillosa exposición, y salía la Ministra, y su producto eran letras, cartas, números. No, ella incide en la ciudad, y cuando se presentan como los productos de los ministerios, es decir, los decretos, todo eso, estamos perdiendo de vista lo que son los productos. Y en el caso de la política de vivienda en Chile, durante 15, 20, 30 años, se olvidó lo que eran los productos. Ha habido una política extremadamente exitosa de construcción. En Santiago se han construido alrededor de unas 220.000 unidades de vivienda social. Es un millón de personas. Una ciudad de 5 y medio, un millón de personas. Pero están acá en la periferia, esto es construido entre el 80 y el 2001, y hay una densidad de 400 personas. Acá la densidad promedio del resto es de menos de 100. Y no se ve mucho, porque esta zona no se recorre. Es una ciudad que se va extendiendo y en la cual cada conjunto es independiente, no hay muy buena relación. Porque tal como dice el Ministerio de Vivienda, quién si no el promotor inmobiliario sabe cuál es la mejor ubicación. ¿Quién?

Y para facilitar todo esto, se quitaron y se desregularon todas las normativas que obligaban a conectar las urbanizaciones. O sea, nadie es responsable por la vialidad secundaria. Sólo el urbanizador, y si el urbanizador quiere lo hace, y si no, no. Y ese es el resultado, muy rápido. Y este es el producto.

Hay un antropólogo que hizo un estudio de cómo una de estas villas después era mejorada. Y una niña que vivía en uno de estos conjuntos dibujaba así lo que había sido el antiguo campamento, el asentamiento irregular. Había árboles, había cosas. Y un niño a su vez el dibujaba así cual era el lugar donde vive. Resulta que el niño dibuja muy bien, este es el tipo de asentamientos que se hacen, está en la política habitacional chilena.

Y esto es la periferia. En la periferia el patrón que se sigue es ese mismo patrón de los antiguos potreros. Este es un potrero antiguo, aquí una calle, aquí venía la calle, aquí viene la calle, se coloca un bloque separado del conjunto, otro bloque que se corta, y una zona de entrada. Este es el final de la ciudad, la no-ciudad. Y los conjuntos terminan donde termina la calle, como el pan de molde, que se corta donde hay que cortar, no hay fachada, no hay ciudad, es la no-ciudad. Un millón de personas viviendo así.

Y los manchones estos han sido producidos por unas 43 empresas, 6 empresas han hecho la mitad, y han hecho en grande esto. Y son estas políticas públicas las que hacen la segregación. Es decir, lo que estaba diciendo Raquel. Pero estos son barrios cerrados pobres, no ricos. Este es un conjunto de unas 4000 unidades, pero debería tener un estudio ambiental, pero se fraccionan,



son hechos de a 200-300 unidades. Entonces con 200 o 300 unidades no se necesita un estudio ambiental, y se puede seguir así.

En general los antropólogos han dicho que a algunas de las personas la vivienda les sirve como un paso, es un ahorro para una etapa. Pero resulta que el precio de la tierra en promedio en Santiago subió más de ocho veces, y el precio promedio de las viviendas no ha subido. O sea, no tiene un valor de cambio para la familia. Y el 65% quiere irse, no tiene un valor de uso. Es sólo lo que tenemos ahí, es una política de construcción que sirve a las empresas, que sirve de unidades en los anuarios públicos, porque no se sabe cuáles son, y para los usuarios insatisfacción y frustración. Y como son viviendas de más o menos unos 33-34 metros, la gente lo agranda, y empiezan a crecer. Estos mismos conjuntos se han construido hace 30 años, y hace 30 años que la gente lo viene ampliando y no ha habido nada hasta recién con el gobierno reciente se comienza a tomar esto. Y en verdad la gente lo ha ido creciendo, creciendo, creciendo, y entonces todo lo que eran los espacios comunes se ocupan, desaparecen, y lo que era el paso de la informalidad a la formalidad termina siendo un nuevo campamento, un nuevo asentamiento.

Entonces, ahí lo que nosotros decíamos, esta es una política en la cual al final el stock ha vuelto a ser parte del problema. El problema en Santiago no son sólo los sin techo, son los con techo, los con techo también son un problema adicional al déficit. A partir de 20 años, o 30 años, de aplicar una política en la cual no se monitorea, no se analiza, no se critica. Cuando nosotros presentamos estas cosas dicen "bueno, es muy fácil hacer críticas". Sí, pero hay que ver la realidad. Estas son casas de 3 metros y medio de frente. Y cuando el Ministerio arregla, aquí la gente le había dicho una mejora, las quita, porque en verdad son irregulares y tatata, pero terminan de arreglarlo y la gente lo vuelve a hacer.

Aquí están los lugares donde están los puntos de más alta concentración de denuncias de delitos de violencia familiar. Nosotros le colocamos encima del que habíamos hecho, y hay una coincidencia casi de 1 a 1 entre lo que son los lugares de mayor intensidad de denuncias de violencia intrafamiliar con estos conjuntos de vivienda. O sea, tenemos una política pública que termina creando nuevos problemas sociales.

El punto ahora es que el problema con el cual se ha enfrentado el nuevo gobierno, es que ya no es el solo problema del déficit sino un problema del stock, que ya es parte del déficit. Un problema del déficit en el que ya el tipo de soluciones que se plantearon antes no sirven, y hay que pensarlas de nuevo, y hay un problema muy grave con los deudores hipotecarios. Uno de los problemas con los cuales se ha enfrentado el Ministerio hace un año y medio es que en la práctica no hay una política. Y entonces es muy difícil, porque hay una cantidad de inercias que hay que vencer: una inercia es la inercia institucional, hay un aparato institucional que ha estado 30 años acostumbrado a trabajar de otra manera; hay una inercia de las empresas, etc., etc., etc., y hay una inercia de la gente.

Pero ahora se ha comenzado un programa muy interesante, que se llama "Programa Quiero mi Barrio", y es un programa de mejoramiento del stock. Y ese programa de mejoramiento del stock, va a demorar, cambiar las inercias es muy difícil, pero yo creo que ha hecho por primera vez, después de 30 años, que los funcionarios del Ministerio estén ahora en las poblaciones.

Como no hay que ser negativo, aquí hay una buena experiencia. Es el *Conjunto Andalucía*, que fue financiado por la cooperación española, por la Junta de Andalucía. Es un programa de vivienda social, no en la periferia, en el centro de la ciudad, en el cual el crecimiento progresivo es al interior. Y lo otro, encontré en una revista, en Colonia habían hecho esto. Es lo que los arquitectos en Chile no ven, es posible objeto de diseño.

Marcos Vaquer:

Muchas gracias, Alfredo. No sé si destruyeron totalmente el mensaje que tú quieres lanzar, pero María me comentaba cuando veíamos ese primer bloque de viviendas con un pequeño cuerpo informal, decía "es lo más bonito de todo el edificio".



Alfredo Rodríguez:

Eso es lo que no ven los arquitectos.

Marcos Vaquer:

Muy bien, como último ponente de esta mesa, tenemos con nosotros a Zaida Muxi, que es argentina, arquitecta, aunque no ejerce en Argentina, sino que es residente en Barcelona desde 1990, profesora del Departamento de Urbanismo de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, coordinadora del ciclo de debates "La Ciudad del Siglo XXI" en Foro Universal de las Culturas en Barcelona, y autora del libro "La Arquitectura de la Ciudad Global", y también autora, como María, de diversos artículos en prensa, algunos en colaboración con Josep María Montaner, sobre temas de arquitectura y urbanos fundamentalmente.

Zaida Muxi:

Buen día, muchas gracias en esta doble condición de, como mínimo, barcelonesa y argentina, o porteña, vamos a ser más exactos. Pero al ver que el programa borrador que me mandaban me ponían entre paréntesis "Argentina", entendía que tenía que hacer referencia a Argentina. Me pusieron en un buen brete, pero bueno. Porque no quería hacer la presentación que supongo más en línea que ha hecho Raquel con lo que estaba escuchando, de hacer hincapié en los problemas de segregación, y especialmente derivados de los auto excluidos, los ricos que se van a vivir en barrios cerrados en nuestro continente. Entonces, en esta situación bipolar, hablaré, que no estaba preparado, pero si no hay márgenes, pero algunas cuestiones de Cataluña, como para también enmarcar el debate en los dos ámbitos iberoamericanos.

Por un lado me gustaría resaltar algunas cuestiones de Cataluña o de Barcelona. Por un lado en Barcelona, algo que creo que también enlaza con las buenas prácticas que he seleccionado de Argentina, que parten de la movilización ciudadana. Hay una movilización ciudadana, la gente al final no nos conformamos con políticas que no consideramos que atienden a nuestras necesidades, al ciudadano de a pie, como bien explicaba Enrique Peñalosa, sino que atienden a otros intereses, y finalmente eso hace que parte de la ciudadanía se rebele, salte, salga a la calle, de muchas y diversas maneras.

Digamos que en Barcelona ha habido estos últimos años mucho rebote popular y ciudadano en torno a las cuestiones urbanas. Barcelona es una ciudad que la gente siempre ha participado, y ha hablado mucho de la ciudad. Y en los últimos años siente, un poco también como decía María, que hay una distancia entre lo que se está haciendo en proyecto urbano, y lo que la ciudadanía espera, o desea, o necesita. Entonces hay una cierta sordera pública, y en ese sentido Barcelona está quemando parte de su buen saber hacer y de su bagaje, de su herencia, que fue la que hizo posible convertir Barcelona en un supuesto modelo de referencia. No me gusta nada hablar de modelos, me parece que es un gran error, como bien ha explicado Alfredo, cuando se copian las políticas se copia una forma, pero no una política, por lo tanto no está adecuada al sitio donde se implanta.

Barcelona ha olvidado que parte de su éxito era que era una ciudad que estaba muy estudiada, que estaba muy discutida durante muchos años, con una discusión a tres bandas por poco, que era políticos, técnicos y ciudadanos, y que las políticas urbanas de la primera democracia en Barcelona obedecen a esta discusión y a estas necesidades conocidas y compartidas. La creación de los espacios públicos de Barcelona sí puede tener un mentor público, que puede ser el señor Oriol Bohigas, pero tienen, sin lo cual hubiera sido imposible, un reclamo ciudadano que hizo posible la creación de los primeros parques en la democracia, como es el de Escorxador, o la plaza de la escultura del Ocell de Joan Miró, en la calle Tarragona, cerca de Plaza España. Fue un reclamo de la asociación de vecinos porque allí se iban a construir viviendas. El reconocimiento del patrimonio modernista entre otras cosas, por ejemplo, también fue un reclamo de los ciudadanos, emblemático en la recuperación de una vivienda la Casa Golferichs, que hoy es un centro cultural, y que el señor Josep Navarro iba a construir pisos de vivienda. Detrás de estas recuperaciones, y detrás de estas mejoras urbanas está el reclamo de la ciudadanía. Está que los políticos y los técnicos estaban en relación con esta ciudadanía. Cosa que hoy, desgraciadamente, hay una lejanía, porque posiblemente también como decía Alfredo, creo, hay



una presión exterior, una presión financiera que prevalece frente a las necesidades de los ciudadanos.

Hay sí una cosa interesante dentro de esta estructura del transporte, que también así hablaba María, particularmente de Barcelona, que es la implantación de un sistema de bicicletas como complemento al sistema de transporte público, que es el *bicing*. Es un sistema de alquiler de bicicletas, tenemos un carnet, quien lo pagamos anualmente, es nuevo, antes de las elecciones curiosamente fue puesto en práctica. Pensaban que tendrían al final de este año 40.000 personas inscritas, hoy somos 50.000 las personas que se han inscrito en este programa. También porque hasta el 2 de julio habría un ahorro, pagamos sólo el 25% de la cuota anual, con lo cual, para los catalanes, eso es mucha cosa. Pero como sea, hoy hay 50.000 personas que tenemos un carnet *bicing* que ahora es un buen complemento al transporte público, permite hacer estas pequeñas distancias, hay no sé cuántas estaciones, uno coloca la tarjeta, se puede llevar una bicicleta, y tienes media hora para utilizarla. No es para paseo, sino para hacer unos recorridos no muy distantes. En general lo que sirven para complementar el transporte público. Que ya le va bien, porque es un transporte público que está muy colapsado, porque en los últimos años sí se ha hecho el *sexy-tranvía*, pero *sexy-tranvía* que no enlaza muy bien con el resto de transporte público, que si conecta el área metropolitana, pero no sé si eso genera una mayor plusvalía de áreas que eran alejadas de la ciudad y lo que está generando es una especulación de unas ciertas áreas del área metropolitana de Barcelona. Como sea funciona. Pero el transporte público realmente es un transporte público que se ha quedado muy detenido en el tiempo. El metro va con un crecimiento muy, muy lento. Los autobuses son nefastos. Y entonces se implantan este sistema *bicing*, que en eso está bien. ¿Pero qué pasa? Le falta la política, como decía Enrique Peñalosa.

Hay 50.000 personas más en la ciudad que van a usar bicicleta durante el día, pero no han aumentado los carriles de bicicleta, no hay una buena red de bicicletas, entonces los ciclistas competimos o con los coches, con lo cual mejor que no, porque eres el más débil y te van a pisar, y no respetan mucho; o con los peatones, con lo cual también muchos ciclistas nos convertimos en feroces animales frente a los peatones. Entonces, esto es una buena iniciativa, pero le falta la política espacio público de atrás, para hacer posible un uso equilibrado de bicicleta, peatones, y automóviles en segundo lugar.

Resaltar que creo que las ciudades han de recuperar la participación activa de la ciudadanía escuchando, haciendo unos espacios de debate, y además generando en el debate urbano un espacio para la igualdad, un espacio para la discusión de las diferentes realidades que hoy son muchas. Y quien habló conmigo en las pantallas, yo decía que cada uno de nosotros somos muchos nosotros. Y entre otros muchos, estos ciudadanos y ciudadanas, no es lo mismo ser mujer que ser hombre, como primera diferencia en el uso de la ciudad. Después estaría, no es lo mismo ser inmigrante, inmigrante rico o inmigrante pobre, ser inmigrante de color o inmigrante sin color. Hay muchos otros que nos van conformando y sin embargo las políticas urbanas siguen pensándose para un neutro, universal, inexistente.

De Cataluña resaltaría dos cuestiones, especialmente hablaré de una, que es la Ley de Barrios, que es una ley que ha redactado el Gobierno progresista, el Gobierno Tripartito en la anterior legislatura, los anteriores tres años, que es una ley para la rehabilitación de barrios que estén en especial situación desfavorecida con respecto a su entorno. Son una ayuda a proyectos urbanos de mejora barrial que tiene varias áreas, áreas de infraestructura, áreas de urbanismo, áreas sociales, a barrios que están por debajo de la media de su entorno. Hay todo un tema, que horas también se está estudiando, como es que está impactando en los precios del suelo de estos barrios, que han de subir un poco, para no convertirse en un gueto de pobreza, no tanto como para expulsar.

Y una cuestión que me parece que pone en debate algo muy interesante, esta ley tiene ocho puntos, en los cuales se clasifican los barrios que pueden acceder a la subvención a fondo perdido de la Generalitat, que es el punto seis, que es la igualdad de género en el acceso, en la oportunidad de acceso a equipamientos y paseo público. Nadie sabe muy bien qué significa, pero no importa, está, es la primera vez que aparece género como una pauta de proyecto urbano. De momento se está lanzando, están viendo realmente qué significa esto en el proyecto urbano, pero creo que es una manera importante de visibilizar. Un 2% de los presupuestos están como media



dedicados a este fin, y me parece que es una ley interesante a tener en cuenta, y que ahora además prevé una ampliación de la ley.

La ley en principio estaba dedicada especialmente a dos zonas urbanas, una, centros históricos, o polígonos residenciales, un poco lo que señalaba Alfredo, estas 4.000 viviendas, 3.000 viviendas, 200 viviendas, todas iguales, guetizadas, crecidas sin equipamiento, sin infraestructura, sin conexión con la ciudad, y ahora se agrega un tema que es importante, que son las urbanizaciones. Urbanizaciones llamamos a zonas residenciales, formales o informales, nacidas alrededor de los 60 y 70 en España, en casi todas las ciudades españolas, como áreas de segunda residencia, pero sin ninguna infraestructura, y que hoy se están convirtiendo en áreas de primera residencia. Nosotros a raíz de la Ley de Barrios anterior, nosotras, un grupo de mujeres, hacemos muchos talleres con entidades de mujeres, y especialmente quienes nos llaman para hacer talleres para reflexionar sobre esta ciudad son mujeres que viven en este tipo de urbanizaciones. La ley todavía no está aprobada, a ver cómo se proyecta ser ciudad en estas áreas de baja densidad, y sin equipamiento, sin transporte público, porque el problema de la baja densidad, de la segregación, de la separación de los centros urbanos es que no se puede dar servicios de ciudad a la baja densidad. No se puede.

Y después la otra es la Ley de Vivienda, la comunidad que creo que finalmente saldrá aprobada, si es que no salió, no lo sé, que también era bastante interesante y progresista en el sentido de intentar dominar, parar la especulación del suelo, que desgraciadamente ni mucho menos estamos cerca de controlar, como decía Enrique, sino que en España se construye una media de 500.000 viviendas anuales, y sin embargo crece la población que no tiene acceso a la vivienda. Los jóvenes españoles están en una media de 30 años de emancipación, la época de emancipación. Los créditos a la vivienda a 25, 30, y hasta 50 años son más fuertes que cualquier matrimonio civil y religioso, porque las hipotecas sólo son pagables por una pareja. Entonces, se puede progresar en la sociedad, pero si estamos endeudados... Y convivir en 35 metros cuadrados una pareja ya es difícil, ni pensar en tener hijos por supuesto, y menos cuando un 70% del ingreso familiar va a pagar esa hipoteca de interés variable a 50 años. Imposible, ningún programa en adelante.

Esto sería un poco un panorama de una de las polaridades. La otra, en el caso argentino, el libro que comentaba Marcos, que era un libro que yo he hecho sobre la segregación, sobre los barrios cerrados especialmente, y sobre las políticas urbanas de la globalización y su impacto en Buenos Aires, y no quería hacer una presentación, menos siendo parte de aquello pero desde lejos, no quería convertirme tampoco en el dedo acusador cuando no estoy en el sitio. Entonces intente buscar las buenas prácticas, intenté encontrar aspectos de mayor alcance. Sí que hay buenas prácticas, sí que hay cosas a resaltar, pero desgraciadamente son de poca escala, de poco impacto, tienen un problema de falta de difusión, un problema en general el país de continuidad de políticas de todo tipo. Hay una falta de confianza en la política, en lo público, en lo político, y hay una progresiva descomposición social que hace muy difícil encontrar realmente alguna cuestión que llamemos buenas prácticas.

Resaltaría eso sí, la aparición, que ha habido siempre, pero posiblemente en los últimos años, por la obvia crisis evidenciada en el 2001, no es que no existiera antes, pero en el 2001 se hizo evidente y tocó a una clase media que quería no mirar alrededor, han aparecido muchos grupos desde los años 90, de diferentes tipos de colectivos, que buscan, que piensan, en colaboración con ciudadanos y ciudadanas, otro mundo, otra ciudad posible, otra Argentina posible, y otra América posible.

Y lo que me sorprendió, he estado en Paraná, Argentina, hace dos meses, en un encuentro por el Foro por las Ciudades que Enamoran, realizado por el Foro Ecologista de Paraná, un foro ciudadano multidisciplinar, muy activo en la ciudad de Paraná, que intenta proponer políticas alternativas y parar proyectos urbanos que tiene más que ver con estas inversiones externas que con la realidad de la ciudad, unas políticas urbanas que destrozan una naturaleza impresionante que tiene en este caso esta ciudad. Y allí tuve la oportunidad de conocer grupos de gente que trabajan desde distintos ámbitos en Argentina.

Desde La Plata con el grupo Ala Plástica, que es un grupo activista artístico, pero que se ha dedicado en Punta Lara a trabajar partir de la acción artística y de los talleres creativos en la



recuperación de la agricultura, en la recuperación de las técnicas locales de producción, y es un grupo que entre otras cosas también por ejemplo ahora se ha generado un fuerte debate en torno al CEAMSE, que es la empresa que se encarga de la recogida y tratamiento de residuos del área metropolitana de Buenos Aires, creado en la época de la dictadura militar, que lo que hacen es tirar estas basuras para rellenar tierras, y lo que están denunciando es que este relleno con basura en tierras bajas del área del Delta del río Paraná lo que hace es contaminar las aguas de napa y las aguas del río de una manera incontrolada y peligrosa para todo el entorno. Entonces este grupo, Ala Plástica, trabaja a partir de la reflexión y de la creatividad, a partir de habilidades artísticas, en la recuperación especialmente de todo lo que es el frente de aguas que termina en el estuario del Río de la Plata y comienza en Paraguay. Han trabajado con ciudadanos y ciudadanas de toda esta región.

También hay otro ejemplo, son los ejemplos de los que no tengo imágenes, que es también una buena práctica interesante, que es el Museo del Puerto en Ingeniero White en Bahía Blanca dirigido por Sergio Raimondi, un poeta, que es un museo que lleva yo diría que desde los años 90, no me acuerdo de la fecha, trabajando en la recuperación de la memoria de los trabajadores, de los conflictos del puerto, del origen de aquel puerto, que tiene que ver con un puerto industrial, militar, y de salida también de la riqueza agrícola. Entonces es un museo como espacio de reflexión y espacio de construcción social de futuro.

Como en términos constructivos, de la cosa construida, he traído algunos ejemplos. Algunos ya muy conocidos por vosotros, uno es este, que está en la página del GIC, que está reseñado. Y el CEVE es el Centro de Estudios para la Vivienda Experimental, que tiene su sede en Córdoba. Y también decir que esta falta de relación entre zonas, entre equipos que estudian y que investigan y quienes hacen las políticas, porque aparentemente también hay una gran política en este momento de vivienda pública en Argentina, imposible encontrar material gráfico y datos, porque en realidad no se ha hecho nada, se ha hecho muy poco de la gran cantidad de viviendas que se prometían. Y lo que en general tienen los proyectos que hay, o los programas de vivienda, que también hay un gran programa de vivienda para el área metropolitana de Buenos Aires de 50.000 viviendas, es que no hay ninguna reflexión en torno a que la vivienda no es la vivienda; la vivienda es la ciudad, la vivienda e infraestructura, la vivienda es el transporte, la vivienda es de las escuelas, es el trabajo, y no podemos seguir pensando que el crecimiento, o la capacidad, o el derecho a la vivienda, sobre todo en las grandes áreas metropolitanas latinoamericanas, reside en el derecho... (Esto no es el ejemplo, esto es en Rafaela una ciudad de 70.000 habitantes en la zona del noreste argentino, centro Oeste, Santa Fe.)

Pero la solución de la vivienda unifamiliar, con su terreno individual, como solución a la carencia de viviendas de una ciudad de área metropolitana, de 12 millones de habitantes o más, como es Buenos Aires, no puede estar en esta vivienda unifamiliar. ¿Por qué? No puede estar porque no hay manera tampoco de llegar con infraestructura, no hay manera de llegar con transportes, no hay manera de generar trabajos. Como decía María la oportunidad, el trabajo está en poder llegar a los trabajos, y desde áreas de casas aisladas en medio de la nada no se está dando una verdadera oportunidad de acceso al trabajo, a los servicios, a la salud, a la igualdad de oportunidades con los que viven en áreas centrales, o tienen su vehículo y pueden atascarse, pero pueden moverse en la autopista que va al centro de Buenos Aires.

En todo caso, este plan de viviendas, que ahora está en discontinuidad, fue un proyecto también de capacitación, creo que también es interesante, hay varios proyectos de este equipo, que no sólo consiste en hacer las viviendas, sino en la autoconstrucción, en la formación de técnicos para hacer las viviendas. Esto era como decía en Rafaela, en una ciudad de 70.000 habitantes. Estos son proyectos de antes de la crisis. Aquí sistemas de ayuda mutua, el programa no continúa, si bien el CEVE tiene otros programas. Aquí hubo un problema también con la tecnología utilizada, que aparentemente no era la que mejor resolvía. Pero igualmente creo que hay poco cuestionamiento respecto a la urbanización, a qué es. O sea a que a la vivienda no la podemos considerar aislada.

Ha habido recientemente un concurso para unos modos habitacionales por regiones, hecho por el Banco Hipotecario Nacional, que ahora están desarrollando cuatro grupos de arquitectos. Esto tiene una parte buena, positiva, y una parte que no lo es. Primero, entiende las regiones del país, que las necesidades de viviendas, o constructivas, por cuestiones de maneras de vivir, de clima,



son diferentes. Responde a una clase media, no es para sectores de bajos recursos. En otras épocas no se si habría sido pensable que había que pensar una vivienda accesible para clases medias. Pero pensemos que en un informe de la Sociedad Central de Arquitectos de 2004, hablaba que en Buenos Aires habían aumentado en los últimos cuatro años, del 2000 al 2004, un 200% las villas de emergencia. Que aproximadamente eran unas 30.000 familias. Sin embargo hace hincapié este informe de la Asociación Central de Arquitectos en que aún es más grave la situación de las familias con problemas para acceder a la vivienda, o sin capacidad de acceso a la vivienda considerada dentro de la capa media o media baja, de la población. Esto son 480.000 personas en la ciudad de Buenos Aires, aproximadamente 120.000 familias, o sea 300% más que las familias que viven en las villas. Entonces se habla que las políticas de vivienda, que también es un tema que se trató en la ley de vivienda de Cataluña, no es la un problema de una política de vivienda para unos sectores más desfavorecidos, sino que el abanico, con diferentes tipos de políticas, ha de ampliarse a una clase media, que aunque tenga una supuesta formación, un supuesto trabajo estable, no accede a precios de mercado.

El problema que tiene este concurso es que nuevamente no hay una reflexión real. Criticaba el jurado que no había una reflexión en cuanto a tecnología, y yo diría que tampoco en cuanto a qué familia, qué familias, viven hoy en las distintas ciudades argentinas en cualquier sitio. Seguimos repitiendo modelos de casa para una familia nuclear, padre, madre y dos hijos. Y esa familia yo creo, al menos en España, eso hoy va en detrimento, y supongo que en todas las sociedades, también no existe más, o muy pocas las familias con un cabeza de familia, sino son varias cabezas de familia. Muchas familias con una cabeza de familia. Y esto no es atendido cuando se proyecta vivienda.

Entonces yo creo que aunque se intente hacer estos módulos, que hablan de cierta posibilidad de crecer, seguimos con el mismo problema: parcelas aisladas. Además todas las casas estas se retiran 3 metros de fachada, con lo cual estamos generando suburbio americanizado, que sabemos que no genera ciudad, que no genera tejido social, que no genera posibilidad de trabajar. O sea una fachada 3 metros de la calle, y por esa calle no camina ni Dios, no sirve como tejido social. Y la vivienda es fundamental para generar la ciudad del futuro.

Son los diferentes ejemplos, pero no vamos a entrar en ellos. Algunos más estudiados, recuerda un poco al Concurso Elemental Chile, que un poco intentaba dar respuesta a esta el problema de la vivienda segregada aislada. La construcción por elementos, y garantizar la estructura, y después permitir que la gente vaya cerrando. Pero yo creo que el mayor problema es la no reflexión, y que nadie la ha hecho en el concurso, si bien es un concurso con muchas aplicaciones, la no reflexión respecto al modo de vivienda.

Otro trabajo que está en curso, que es interesante, hay mucha parrafada allí, pero es un proyecto en la Villa 31. La Villa 31 es uno de los sitios más deseados hoy en la ciudad de Buenos Aires, Retiro, para quien conozca Buenos Aires. Esta es la autopista, de estas fantásticas que nos hicieron los militares, que une 9 de Julio con el puerto y con la zona, y terminada en los años de la democracia también, con la zona norte de los barrios cerrados, o sea uno puede llegar a Buenos Aires sobrevolando estas áreas sin mirarlas. Esta es la Avenida Libertador, aquí está la Plaza San Martín, el Sheraton, la zona de Catalinas Norte, zona financiera de los 70, y Puerto Madero aquí. O sea esto es un área central, de hipercentralidad de la Ciudad de Buenos Aires. Por lo tanto, en los años 90 hubo un concurso para de alguna manera continuar Puerto Madero hacia aquí, con una serie de torres, y de elementos. De más está decir que esta villa siempre existió, aquí, existe desde hace muchísimos años. Los militares la sacaron, como todas las villas de la ciudad de Buenos Aires, porque decían que quien no podía pagar una casa en Buenos Aires no podía vivir en Buenos Aires, entonces pasaban topadoras por todas las villas miserias. Y en lo que llevamos de democracia desde primeros de los 80, la villa ha vuelto a crecer, y tenemos esas 2.790 familias en la villa 31, y 1.100 en la Villa 31 bis. Habitantes de la Villa 31 se pusieron en contacto con Jorge Mario Jáuregui, que es un arquitecto argentino que está en Río, y que ha trabajado en los programas de Favela-Barrio para trabajar y proponer una alternativa a los proyectos esos urbanos de otra vez arrasar con la villa miseria y construir unas torres fantásticas para completar el panorama de Avenida del Libertador. No sé en qué estado está en este momento, aparentemente, según lo que me ha explicado Jorge en una carta, hay un dinero, hay un proyecto presentado, un trabajo con la gente. Aquí vemos la situación nuevamente. Aquí está el río, esta es la autopista que veíamos antes, y aquí vemos toda la villa y zona portuaria por aquí abajo. Y alguna imagen.



Esto es un poco el estudio previo que hace el proyecto. El proyecto plantea hacer espacio público, hacer elementos de comunicación, generar espacios de trabajo, generar apertura a la ciudad, visibilizar el lugar, e invitar, que la ciudad entre en esta zona, y rehacer algunas de las viviendas. Muchas veces también el problema no es la vivienda, porque la gente en general se puede construir una vivienda digna, que también es otro tema interesante para discutir. Quiénes somos los técnicos para decidir cuándo una vivienda merece ser llamada digna o no digna, y arrasamos, y desarmamos modelos de vida para construir y poner unos bloques que se supone todas las viviendas iguales, cuando aquí son casas crecederas, casas que pueden albergar a clanes familiares, que pueden dar otras alternativas a la economía familiar que cuando ponemos a las familias en bloques todos estipulados y todos iguales, no sucede.

Como decía, hasta aquí lo que es este proyecto. El proyecto propone áreas de comercio, área de visibilidad, nuevos frentes con viviendas para parque de las viviendas que habría que sacar para poder hacer accesible este barrio, pero de momento está en proyecto. Pero lo interesante es que es un proyecto convocado desde los mismos ciudadanos de la villa. Llamaron a un arquitecto a través de un profesor de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires, y se comienza un trabajo para repensar este lugar, y para convertir a estos habitantes en ciudadanos de pleno derecho de la ciudad.

Y un proyecto que sí me parece una muy buena práctica muy interesante, también en Buenos Aires, un conjunto de viviendas para el movimiento territorial de liberación, más conocidos como "los piqueteros". Qué son los que han salido a la calle desde el 2001 a cortar carreteras, etc., para reclamar su derecho al trabajo y su vivienda. Consiguieron un crédito creo que de la Ciudad de Buenos Aires, compraron un terreno, convencieron a los arquitectos Pfeifer y Zurdo para que trabajen con ellos para hacer el proyecto, formaron una cooperativa, que formó a un grupo de hombres del movimiento para construir sus viviendas, formaron una cooperativa que tiene en proyecto seguir haciendo este tipo de intervención. Me parece muy interesante porque la tipología son viviendas de 1, 2, y 3 dormitorios, bloques, no hay gran variedad. En esto sí lo interesante es la participación, la manera de gestionarlo, y que aparentemente es un modelo de formación y de solución al problema de la vivienda que continuaría, y que también tiene su arraigo en una decisión de una organización ciudadana, no es una imposición. Puede ser parecido al bloque que proponen cuando dan un plan de viviendas, pero esto está hecho por la misma gente, y además hay una posibilidad de trabajar y de formar a un grupo de personas que se ha quedado desplazada del mercado laboral.

Porque aclarar que si bien la macroeconomía argentina, a mí siempre que me preguntan "¡ah!, pero ahora Argentina va bien, ya pasó la crisis", bueno, estos "van bien" de las macroeconomías, hay que tener mucho cuidado. Argentina tendrá otra crisis importante, porque está volcándose al monocultivo, y el monocultivo de la soja transgénica, destruyendo todos los pequeños cultivos, destruyendo la variedad de cultivos, con además los problemas de salud que ya trae hoy, pero es un país que supuestamente sobra alimento, y ahora está faltando alimento por esta política de monocultivo de las grandes empresas nacionales e internacionales que se dedican a la soja transgénica. Y por otro lado las empresas, por ejemplo, acereras que han vuelto a trabajar, que eran las grandes industrias del área un poco más allá del área metropolitana, como dato, si antes de los años 90 una acerera daba trabajo a 60.000 familias, hoy esta misma acerera produciendo el doble da trabajo a 8.000 familias, de manera directa e indirecta. Por lo tanto, aunque la macroeconomía vaya bien, la economía local y personal de los habitantes del país no está en consonancia con estos avances macroeconómicos.

Aquí algunas imágenes del espacio. Esto ya está habitado, está en medio de la ciudad, está en un área urbana, no céntrica, pero situada, con transporte público, con equipamientos, con infraestructura, cerca de zonas de trabajo. Aquí vemos la imagen del proyecto. Y además no sólo es un proyecto de construcción de viviendas y cooperativas, sino de cooperativas para atender diferentes situaciones, tanto comedores populares como también cooperativas para fabricaciones de diferentes tipos. Todo organizado por este mismo movimiento.

Bueno, esto era un poco con lo que quería acabar, que me parece un ejemplo de buena práctica y de autogestión realmente increíble actualmente. Muchas gracias.



Marcos Vaquer:

Muchas gracias a Zaida Muxi, quien me ha recordado que efectivamente mi hermano hace unos años me decía que él no se había casado ni por la Iglesia ni por lo civil, sino por lo hipotecario. Aunque lo que tengo que desmentir este fuera un vínculo tan sólido, porque al cabo de un año o dos vendieron la vivienda y disolvieron la pareja.

Zaida Muxi:

Pierden mucho dinero.

Marcos Vaquer:

Por tanto ni siquiera hemos conseguido canonizar la vía hipotecaria del matrimonio, pero sí, realmente fue una ruina afectiva, psicológica y económica incluso. Al menos lo otro se evitaba con los otros vínculos.

Por hacer un resumen muy breve y dar pie al coloquio, Zaida nos ha recordado que el derecho de vivienda está conectado al derecho a la ciudad, y por tanto que no podemos seguir con políticas de vivienda y tipologías de vivienda que no sean a su vez buenas prácticas desde el punto de vista de las políticas urbanas. Y eso es algo además que lo ha ejemplificado con algún caso de allí, también lo podemos poner como muchos casos de aquí, porque no somos tan distintos, y yo creo que en eso, antes también quería ponerle el énfasis, en Europa tenemos muy buenos ejemplos de políticas de vivienda que pretendían ser las soluciones a los problemas de vivienda de los años 60 o 70, y son ahora nuestros problemas urbanos más acuciantes posiblemente. Y el caso más emblemático, quizá más simplista sería en de los banlieue parisinos.

Por tanto a veces las soluciones se convierten en problemas si no están adecuadamente organizadas. Nos ponía ejemplos de buenas prácticas legislativas en el caso catalán, la Ley de Barrios y Ley de Viviendas, pero cómo por ejemplo pueden morir de éxito también. En el caso de la Ley de Barrios el problema que tienen muy estudiado sociólogos urbanos de la gentrificación, el riesgo de que la regeneración urbana acabe excluyendo, o expulsando la población originaria, y creando, cuando quieres resolver un problema de integración espacial, lo que haces es desplazar precisamente a la población excluida, no dejar de excluirla, sino desplazarla, y crear un nuevo barrio de clases medias o de clases medias altas.

Nos ha destacado también Zaida el problema de la sordera pública, de la barrera que puede haber entre gestores y ciudadanía, lo cual conecta muy bien también con el discurso de Alfredo Rodríguez, que a su vez nos ha puesto un bonito ejemplo de cómo las políticas públicas pueden ser a veces fuentes o coadyuvantes de los problemas, y no de las soluciones, con el caso de la correlación que nos ponía entre política de vivienda social y estadísticas de violencia intrafamiliar. A su vez ha aportado otro elemento Alfredo, creo que importante, el riesgo, el peligro de que las políticas urbanas estén dominadas por los agentes del sector inmobiliario, y por tanto que se primen intereses colectivos, por legítimos que puedan ser, sobre intereses generales. María proponía que para la sostenibilidad de las políticas urbanas, aprovechar lo que se tiene, por tanto no tirar sino reciclar. Y ha hecho una alusión, o así la he querido entender eso, me parece muy interesante a la desorientación de las ciudades europeas, no se cambian porque han muerto de éxito, porque llevan un siglo mirándose el ombligo, proponiéndose como modelo, y se han quedado sin referentes. Por tanto, también se decía antes por parte de Alfredo, no hay que copiar, pero sí todos necesitamos referentes. Porque de algún modo todo está inventado, y hay que reinventarlo. Y a lo mejor podemos encontrar referentes para las ciudades europeas en Bogotá, en Curitiba, o en otras buenas prácticas latinoamericanas de las que aquí ya se ha hablado, y de las que se está hablando en este encuentro.

Y por parte de Enrique Peñalosa, que es quien introducía la mesa con su espléndida ponencia, he querido entender también que es importante distinguir la ciudad deseable de la ciudad posible. Es decir, tenemos que recordar que aparte de preguntarnos qué es una buena ciudad, después tenemos unos recursos limitados para gestionar las políticas que puedan conducirnos a esa buena ciudad. Y siendo los recursos limitados, hay un coste de oportunidad, como dicen los economistas, en cualquier decisión que tomemos. Si invertimos en grandes infraestructuras viarias, aparte de no



ser eso la solución, como él nos ha enfatizado, estamos dejando de invertir en otras cosas. Estamos dejando de invertir, por ejemplo, en equipamientos para los barrios desfavorecidos como los que él proponía y había tratado de ejecutar en su alcaldía en Bogotá Y quizá lo más interesante al respecto que nos proponía, es, ya no es sólo una decisión políticamente adecuada desde el punto de vista ambiental o económico, sino también político en el sentido de que esos equipamientos, esa vertebración de la ciudad, fundamentalmente de los barrios desfavorecidos, es un ejercicio de democracia y de equidad social.

Con esto termino el breve repaso que he hecho de las cuatro ponencias, e invito a los asistentes si quieren hacerlo a tomar la palabra y a dialogar con los ponentes. Raquel.

Raquel Rolnik:

Una pregunta a Enrique Peñalosa. Yo quisiera oírte un poco más sobre los últimos comentarios sobre la cuestión del control de la especulación inmobiliaria y el tema de la tierra urbana, preguntándote cómo, si ustedes han utilizado de alguna manera alguno de los instrumentos que hay en la Ley Nacional Colombiana, la 384, la Ley de Reforma Urbana, que supuestamente ha sido diseñada para poder intervenir en procesos de captura de plusvalías inmobiliarias, particularmente también los planes específicos en las periferias, y cuál es un poco tu evaluación de la utilidad de la posibilidad de utilización de estos instrumentos en Colombia para una política de equidad.

Enrique Peñalosa:

En sí, la Ley 388, que en buena medida fue copiada de la legislación española, yo creo que además ha habido nuestro famoso instituto Lincoln Institute, allá en el ombligo de Harvard, que ellos proponen toda clase de mecanismos geniales, tributarios y demás, para que no sea necesario comprar la tierra. Yo realmente no creo que eso funcione. Yo veo que en todas las ciudades del mundo en desarrollo, las que yo conozco en todo caso, ya sea en Delhi o en Nairobi, o en Sao Paulo, o en Bogotá, en todas partes, hay un porcentaje muy alto de desarrollos ilegales. Yo no puedo creer que sea porque todos los alcaldes y los gobiernos hayan sido brutos o corruptos o algo. Hay un problema de fondo con el sistema. Y tampoco creo que sea tan sencillo. Yo no creo que en los países en desarrollo sea realmente posible con mecanismos tributarios sacar la plusvalía que se genera en la especulación de tierra. Estos mecanismos del famoso Lincoln Land Institute, que propone a través de las cargas, y los beneficios, y las plusvalías, yo realmente creo que de manera muy, muy marginal han servido algo. Pero yo sinceramente creo que la única manera efectiva como se puede controlar eso...

Es decir, en Europa en casi todas partes se controla de alguna manera, bastante efectiva, de una u otra manera. Hoy en día queda algo de especulación, y lo que sea, pero no tan brutal como allá. La tierra es un bien muy peculiar. Yo soy un amigo de la economía de mercado, pero la tierra es un bien muy peculiar. ¿Por qué funciona la economía de mercado? Porque cuando suben los precios por encima del costo de producción, aumenta la oferta, y entonces los precios vuelven a bajar. Si sube el tomate, aumenta la producción de tomate, y el precio del tomate vuelve y baja. Es decir, el precio tiende a acercarse al costo. En el caso de la tierra, nosotros podemos subir el precio todo lo que queramos y la oferta de tierra no aumenta, por lo menos la oferta de tierra con acceso a transporte público, a servicios públicos, a educación, a empleo, etc. En teoría entonces hay mecanismos tributarios que es lo que de una u otra manera... yo no soy muy optimista. En Colombia eso no ha funcionado bien todavía y yo sinceramente creo que lo que funciona es lo que se hizo en el norte de Europa, y en especial en Suecia desde 1904, que es comprar grandes bloques de tierra alrededor de la ciudad.

Desafortunadamente, la mayor parte de América no es como en Europa que terminan las ciudades y comienza el campo, sino que no se sabe muy bien donde comienza y donde termina. En Bogotá y en muchas ciudades colombianas curiosamente sí. Quizás por el mismo factor de la inseguridad o algo, la realidad es que en muchos bordes de ciudad sí termina la ciudad y comienza el campo. Por lo que es relativamente sencillo si logramos encontrar los mecanismos legales, comprar grandes bloques de tierra a precios todavía muy rurales. Creo que nos faltan mecanismos para definir los precios a los cuales se compra esa tierra, a qué precio, porque yo creo que debemos tener un mecanismo para las expropiaciones.



En Colombia hay una ley muy interesante que entre otras es como casi todo el mundo tiene subvaluada la tierra, entonces si el gobierno va a comprar algo por la utilidad pública y la persona la vende voluntariamente, queda exenta de impuestos de ganancias ocasionales. Es decir, como la tierra la tiene registrada por 100 y vale 2.000, entonces cuando se la vende voluntariamente al gobierno queda exento de ese impuesto de ganancias que sería gigantesco. Si hay que entrar al proceso judicial de expropiarlo, entonces tiene que pagar el impuesto de ganancias ocasionales. Lo ideal para mí es que creáramos un autoavalúo, y que el gobierno pueda comprar por el autoavalúo de 5 o 10 años antes de lo que uno quiera, ajustado por la inflación más 20%. Si uno le dice "es que eso es muy mal precio", el precio es lo que usted había declarado, lo que usted dijo, ¿o es que usted estaba robándole al gobierno?

En todo caso en mi opinión, todavía esa ley no ha funcionado muy bien en ese sentido. En este momento estamos adelantando en Bogotá por ejemplo, un proyecto, yo les mostré el proyecto que hicimos con Metrovivienda. Estamos ahorita haciendo un proyecto que debería funcionar bastante bien: podemos comprar unas 8.000 hectáreas por un valor bastante bajo, por unos 300 millones de dólares o algo así, para hacer una ciudad para un millón y medio de habitantes pegado a Bogotá, inmediatamente pegado a Bogotá, y estamos avanzando en eso, vamos a ver, dentro de unos 5 años hablamos a ver si lo logramos hacer o no.

Pero los mecanismos puramente tributarios y cargas y beneficios y demás, yo no veo que funcionen, más aun, ni siquiera funcionan en el sector formal y rico ¿Qué está pasando? La ciudad de Bogotá que se está haciendo ahora en los sectores ricos es realmente horrorosa, porque los dueños, los urbanizadores, dividen y subdividen en pequeñísimas porciones, la sección que deben dejar para parque realmente la hacen tan pequeña que es completamente inutilizable, encierran casi siempre, lo vuelven un jardín privado ilegal lo que es parque, es una cosa realmente terrible. Yo creo que también necesitamos mecanismos para forzar a los particulares a que se integren ellos en grandes bloques, y el que no quiere entrar hay que comprarlo con recursos privados o públicos para crear grandes bloques, porque lo que estamos haciendo, incluso en el sector formal, es muy deficiente.

Marcos Vaquer:

Otra petición de palabra aquí.

Sin identificar:

Yo le quería preguntar a Zaida, en el tema de la Ley de Barrios, el tratamiento que otorga la ley esta al tema de las urbanizaciones ilegales. Los barrios, me imagino que serán urbanizaciones ilegales que están próximas a núcleos urbanos o enclavadas en núcleos. ¿Con esto se trata de legalizar situaciones que han surgido al margen de la legalidad? Porque muchas veces es mejor dejar determinados barrios al margen de la legalidad que tratar de legalizarlos consolidando una situación absurda o mal planteada. Quería simplemente un poco que pudieras avanzar un poco en ese tema.

Zaida Muxí:

Es la ampliación de Ley de Barrios que acogería urbanizaciones, es la que está por salir, la que tendrán que aprobar en julio. Ya están legalizadas, lo que pasa es que no como residencias, son áreas que tienen loteado, no son urbanizaciones ilegales, lo que pasa es que son urbanizaciones que en su momento sí fueron más o menos ilegales, pero ya no lo son. Pero no tienen ningún tipo de servicios y en muchos casos no tienen ni servicios de infraestructura, aunque sean viviendas de 500 metros cuadrados, es que es como una antefase entre la vivienda y la infraestructura urbana. Y luego además que el problema que están teniendo es que son segunda residencia de gente mayor, de jubilados y tercera edad que se van a vivir a estos sitios. Entonces, en realidad el problema es la falta de infraestructura y un problema social, pero yo creo que no. Yo creo que las áreas urbanas ilegales fueron en su momento estudiadas, legalizadas o transformadas o vaciadas, y trasladada la población a otros sitios. En Torre Baró, en Barcelona, que es el área que queda de zona urbanizada ilegalmente, llevan 25 años trabajando para bajar a la gente del monte, porque no se puede llegar con servicios, no por un problema de no legalizar, sino porque realmente no



hay manera de hacer carreteras, calles o llegar con servicios públicos, entonces llevan 25 años intentando bajar a la gente de la montaña a la base donde están haciendo vivienda pública.

Sin identificar:

Yo me refiero a este tipo de urbanización, por ejemplo que han surgido en los alrededores de parques naturales, como el Montnegre o todas estas urbanizaciones que surgieron en los años 60, que eran con parcelaciones de una hectárea pero hechas de mala manera, que muchas veces ha habido un intento de legalizar estas situaciones y yo creo que lo mejor es ya dejarlas prácticamente que se extingan y no tratar de consolidar esa situación.

Zaida Muxi:

No, lo que pasa es que la ley de barrios no es para todas las urbanizaciones. Lo que tú dices ya sería el caso. Todas las ciudades, todos están haciendo como su plan general, nueva redacción del plan general y es aquí donde entrarían. Por ejemplo, hay un caso en San Julián de Guardiola creo que es, es cerca de Manresa, que es una de estas urbanizaciones que ya están en parque natural, porque también otra de las cosas que se ha hecho en esta legislatura es declarar todas unas zonas de parque natural, de reserva de costas, que no se puede construir más, porque es cierto que los últimos 25 años Cataluña duplicó su superficie urbanizada sin haber aumentado la población; y entonces están estos casos, pero eso es cada ciudad en su plan general cómo determina estas áreas urbanizadas. Y entonces en el caso este cerca de Manresa por ejemplo, es un área al borde de lo que hoy es parque natural, con terrenos de media hectárea y aquí no se puede hacer nada, excepto mantener. Bueno, un poco que mueran por inanición.

Marcos Vaquer:

María Rubert quería terciar.

María Rubert:

Yo creo que lo interesante de la Ley de Barrios es que precisamente buscaba detectar los casos, los red points de Cataluña, para de algún modo ensayar políticas. Lo que ha sido un éxito de períodos anteriores en relación a los cascos antiguos de algunas poblaciones, no había tenido la traducción a otra escala. En barrios que eran en su mayoría, son creo el 99,9%, espacios absolutamente legalizados, pero en cambio sí lugares de conflicto, lugares de conflicto y con problemáticas distintas. Yo creo que eso es quizás, no sé si Zaida coincide, pero una de las cosas más interesantes de esa ley, que en su aplicación permita ensayar políticas. Un barrio que tiene dificultad de transporte, otro que tiene realmente un índice de criminalidad altísimo al estar en una zona muy de cul-de-sac. Situaciones de riesgo, de riesgo social, y barrios de bloques, barrios donde hay más presencia de mezcla, de lo que sea. Lugares con muchísima densidad, lugares que por el contrario tienen el problema por ser muy dispersos.

Sin identificar:

Quería preguntar a María Rubert sobre una afirmación que hizo en su presentación, aunque esto es un encuentro iberoamericano hizo mención a algunas de las políticas puestas en marcha por ciudades anglosajonas, así que le quería preguntar concretamente por el congestion charge, el cargo por congestión que puso en práctica Ken Livingstone en Londres en el año 2001 y que usted ha juzgado como un éxito en sus palabras.

Entonces quería preguntarle si pudiera elaborar un poco desde qué punto de vista se puede considerar un éxito esta política, si es desde el punto de vista que ha aumentado la velocidad del tráfico, recordemos que cuando se puso en práctica ese era uno de sus objetivos, es decir, aumentar la velocidad del tráfico rodado en el centro de Londres. Si es desde el punto de vista del sector privado, para el cual se han abierto una importante serie de líneas de negocio, sabemos que el congestion charge se puede pagar por sms o por puntos específicos de venta. Si es desde el punto de vista de la mejora del transporte público, cuando se puso en práctica esta política otra de sus misiones era que con la recaudación iba a ir a Transport for London para mejorar el



transporte público. O el último caso, si es desde el punto de vista de las asociaciones de comercios, del High Street, que en el 2004 presentaron un reporte que de alguna forma unía la puesta en práctica del congestion charge en un descenso de ventas por metro cuadrado de las zonas comerciales del centro de Londres.

María Rubert:

Muy brevemente. Yo datos no tengo, yo creo que Londres, y lo ponía como ejemplo, Londres desde el año creo que 58, como ninguna otra ciudad lleva una práctica de un grupo de ingenieros estudiando y evaluando qué pasa con el tráfico como ninguna otra ciudad lo ha hecho. Y es lógico porque realmente tienen una problemática de dispersión o de baja densidad y de relación de un área metropolitana gigantesca, donde se han ensayado cosas que luego han sido de aplicación en otras partes. Se inventaron las áreas peatonales y, permítame que las critique, pero para desgracia nuestra en Viena, en Bucarest, en donde sea, encuentras una calle peatonal con la misma tristeza y con las mismas tiendas, que no es una calle peatonal más compleja y más mezclada como la que veíamos en Bogotá. Londres ha tenido ese papel de liderazgo, y entiendo que más allá del problema que pueda tener en el corto plazo de los 5 años creo, o 10 años, yo creo que es una apuesta interesante, y es una apuesta que van a acabar aplicando las ciudades.

¿Por qué? Porque han cambiado de escala, el área de la congestion charge, yo lo miré en su momento, yo creo que es como casi prácticamente todo el ensanche de Barcelona. Una cosa es plantear políticas de transporte en el centro antiguo, en el casco antiguo, convertir los centros medievales en Carcasona, en un parque temático. Otra cosa es entender que el problema del tráfico tiene otro ámbito. Yo creo que eso es lo más interesante de esa política.

Por otra parte, el problema de que descendan los ingresos de los comercios. Cuando en Barcelona, también en el año 60, se creó el primer eje peatonal, que ahora tiene las tiendas más caras, los alquileres más caros, sufrió un descenso el hecho de que fuera peatonal, pero bueno, son cosas que no las podemos evaluar en el impacto de 5 años. Vamos a ver qué pasa.

Yo decía que para mí es un éxito porque sobre todo va a permitir aplicar políticas, no se si idénticas pero si parecidas, a ciudades metropolitanas, y sobre todo porque ha demostrado que se puede hacer una política de control del tráfico a una escala mayor. Digamos que el problema, como decía el informe Buchanan, comparando la circulación de una ciudad a la circulación de un hospital, Buchanan hace esa comparación, dice: en un hospital no se pueden mezclar la circulación del que accede a ver un enfermo con la circulación de la comida, con la circulación de alguien que está yendo a operarse, lo que sea. Si una ciudad tiene que organizarse de algún modo teniendo en cuenta esa complejidad, yo creo que ellos han sido los primeros en acertar la escala, y efectivamente hoy en día en Londres hay menos presión para la circulación. Yo creo que se circula a menor, no se si el transvase de ese dinero va a transporte público, pasaron un período de mucha austeridad en el transporte público los últimos 25 años, o sea que necesitan hacer un transvase tremendo.

Enrique Peñalosa:

Yo quisiera agregar un poquito sobre ese tema. La pregunta es, ¿por qué se mide que sea un éxito en Londres? Entre otras eso, realmente comenzó a restringirse el carro tal vez más aún antes en Singapur. Yo creo que hay muchas maneras de mirar ese tema. Una de las maneras es que es un éxito político, la mayoría de la población lo respalda. Entonces hay muchas maneras de medir si eso es un éxito o no. La primera es que los ciudadanos lo respaldan, otra es que, por ejemplo, ciudades incluso con gobiernos de diferentes ideologías como Estocolmo, Estocolmo adoptó, yo creo que en Estocolmo puede uno decir que es una sociedad altamente participativa y también adoptaron mediante la votación un esquema igual al de Londres. Están a punto de implantarlo en Manhattan, en Nueva York también, de manera que por lo menos tanto por su diseminación, si lo medimos en términos de consumo de combustible, y el efecto del calentamiento global, también es muy positivo, porque obviamente estamos consumiendo menos combustible, afectando menos el medio ambiente. Para la competitividad de la ciudad, porque es que en una ciudad no solamente se movilizan los automóviles, se movilizan también los camiones por ejemplo, las ambulancias, etc., entonces el hecho de que puedan movilizarse las cargas y demás hace que una ciudad sea mejor desde el punto de vista de la competitividad.



Yo digo que estos temas los hemos estado reflexionando porque a mí me llama la atención la posibilidad de que eso llegue a implantarse en Bogotá, incluso en una escala muchísimo más grande que en un solo pedazo de la ciudad, sino que un pedazo más amplio, casi toda la ciudad. La realidad es que la restricción al carro se da sola. Es decir, es inevitable que hay una restricción al uso del carro, eso no es un problema ideológico, es un problema matemático. La más sencilla de todas las restricciones es no hacer nada, y que los carros no se muevan por el embotellamiento en que están. Esa es una opción, sobre todo cuando las calles son angostas como en Londres y demás. Entonces una opción es no hacer nada, dejar que se restrinjan los carros porque no se pueden mover y quemen y quemem combustible, contaminen, no se muevan y demás. Es una opción, no hacer nada. La otra es como la que no nosotros implantamos, que tampoco me parece muy sabia: restringir mediante un mecanismo totalmente administrativo, que las placas de tales y tales números no salen durante tantas horas, tantas veces al día. En fin, lo que es cierto es que el carro se restringe de una manera u otra, eso no hay nada que hacer.

Entonces, ¿cuál es la manera tal vez más racional, o más inteligente, o menos dañina, o que tenga algún beneficio? Si uno cobra por el uso del automóvil, eso tiene unos beneficios grandes porque por ejemplo con eso puede subsidiar el transporte público, como están haciendo en Londres, o generar recursos. En los países del mundo en desarrollo donde sólo una minoría de los ciudadanos tiene automóvil, el efecto social es todavía más positivo, porque igual el 80% de la población se moviliza de todas maneras en transporte público, entonces si los que usan automóvil van a pagar... Yo inicialmente era enemigo de este tipo de medidas porque me parecía que el espacio público, así sea el espacio público de los carros, es lo último ámbito de la igualdad, donde todo el mundo tiene acceso. Y también me parecía que es un riesgo muy grande que cuando los ciudadanos de ingresos altos sean los que utilizan automóvil, ese sí es terrible para el transporte público y vamos a estigmatizar, de los que usan el transporte público son los perdedores en la sociedad y los que usan el automóvil particular son los que tienen éxito. Volvemos a reforzar el símbolo de estatus que tiene el automóvil y a estigmatizar el transporte público. A mí me preocupa eso también, pero por otro lado están esas otras consideraciones, es un tema bien difícil.

Marcos Vaquer:

Había una petición más, y si les parece será la última de esta sesión.

Luis González Tamarit:

Mi nombre es Luis González Tamarit, soy de la Junta de Andalucía. Yo quería aprovechar la intervención de Alfredo, que me ha parecido muy interesante, luego volver al tercio latinoamericano y hablar de política de vivienda, que también veo que es una de las materias que está aquí contemplada en esta mesa.

Efectivamente, yo creo que lo que Alfredo ha planteado es una buena muestra de cómo el camino del infierno puede estar empedrado de buenas intenciones, o no, por lo que diré ahora. A principios de los años 90, entonces yo en mi condición de responsable de cooperación internacional en materia de política y vivienda, arquitectura y urbanismo, de la Junta de Andalucía, participé en los primeros debates de la concertación sobre cuál debería ser la política de vivienda de un nuevo Chile democrático. Evidentemente, hubo mucho debate, muchas opciones, y surgió una operación a modo de ejemplo para ver si esa era la vía correcta, yo creo que fue una trampa, pero en fin, caímos en ella como responsables de la cooperación junto con algunos amigos chilenos, que fue el conjunto Comunidad Andalucía, un magnífico proyecto del eximio Fernando Castillo. Yo creo que a estas alturas, todavía un magnífico ejemplo en toda América Latina de cómo se puede solucionar en un tejido urbano consolidado, una operación de vivienda social. Creo que Alfredo estará de acuerdo conmigo.

En aquella época los criterios que predominaban terminaron siendo dominantes en el seno de la concertación, no voy a decir nombres pero en la mente de Alfredo y en la mía están, fue el de la cantidad frente a la calidad. Se trataba de alojar cientos de miles de ciudadanos chilenos que tenían un problema de alojamiento considerable, y había que hacerlo por una vía que yo me atrevería a decir que era tradicional. No fue un cambio sustancial respecto a las políticas de vivienda en mi opinión, puede que exagere un poco, del gobierno militar sino que se siguió en la



misma vía, pero en mayores cantidades. Se empezaron a producir viviendas en cantidades industriales en connivencia, me atrevería a decir, con algunos agentes económicos poseedores de la tierra, de la tecnología, etc., etc.

El objetivo era no se cuantos cientos de miles de viviendas al año, a lo mejor Alfredo se acuerda, pero yo recuerdo que ese era el objetivo: cada año había que hacer, no se si eran 100.000 viviendas, 200.000 viviendas. Ese era el objetivo que se marcaba en el gobierno de la concertación, al menos el MINVU, el Ministerio Nacional de Vivienda y Urbanismo. El resultado yo creo que está a la vista ahora mismo, lo que voy a decir hay que matizarlo, claro, para muchos amigos latinoamericanos tener una política de vivienda a nivel estatal, hubiera sido una bendición, pero yo creo que no la chilena, lo digo francamente. No la chilena, porque ahora mismo los problemas que se han generado son terribles, hablamos de viviendas de 18 metros que no son crecederas ni siquiera. Me gustaría que, no sé, si acaso después tomando el café o en un algún momento, Alfredo profundizase sobre esa reflexión que me parece que es de capital importancia, es decir, la política de vivienda más social y de intervención pública en toda América latina, lo voy a decir así con estas palabras, es un desastre, un desastre sin paliativo ninguno ¿Qué es lo que ha pasado realmente? Eso es lo que quería yo... Supongo que con esto se acaba la intervención, pero...

Alfredo Rodríguez:

Sí, eso es lo que yo quería decir, que las ciudades cambian, la vida cambia, y lo que puede ser bueno en un momento después puede ser muy malo. Yo creo que en el momento inicial del cambio, de la transición a la democracia, estaba cerca del Ministro Echegaray, ahora estoy cerca de la Ministra actual, pero había que dar una respuesta política. Era una situación de insostenibilidad social y había que dar una respuesta, una respuesta política, no era una respuesta de vivienda, había que dar un gesto de que se comenzaba a dar una respuesta a unos sectores que habían estado postergados y que podían crear una situación muy conflictiva. Pero cuando se pierde el sentido político de las cosas, después ya son cualquier cosa. Por ejemplo yo creo que es muy interesante, si uno mira los últimos artículos de Jordi, los artículos de Zaida, ese maravilloso artículo de Horacio Capel sobre el modelo de Barcelona, parecen un desastre ahora. En los años 80 eran modelo para América latina, hoy día no. Yo creo que es muy importante, y muy interesante la intervención del alcalde de Bogotá a diferencia de ayer, de Lerner. Lerner decía "todo se puede hacer", no todo se puede hacer. Y lo que nos ha mostrado hoy día el alcalde de Bogotá, es que hay un manejo político de la ciudad. Y a otro nivel, es decir a nivel gubernamental, también lo que importa es cuál es el manejo político de la gestión.

MESA DE DEBATE. ¿Cómo mejorar la convivencia?

Gobernabilidad, Género y Lucha contra la Exclusión Social.

Ponentes: Laura Cillero, Fernando Carrión, Claudia Laub, Enrique Ortiz

Moderador: Amparo Gómez-Pallete

Amparo Gómez -Pallete:

En este encuentro nos tocará contestar nada menos que cómo mejorar la convivencia. Las palabras clave alrededor de las que girarán las ponencias serán gobernabilidad, género y lucha contra la exclusión social. Gobernabilidad todo el mundo sabe lo que es, pero yo he querido ir al diccionario para centrar un poco el concepto. Y aparecen dos significados: uno que es cualidad de lo gobernable, que parece que todo el mundo entendemos lo que es y luego nos remite a la acepción gobernanza y la define como "el arte o la manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y en el mercado de la economía". Parece que esta definición... podemos intuir que una buena gobernanza dará sin duda, o contribuirá sin duda, a mejorar la convivencia.

La segunda palabra clave: género. Aunque todos imaginamos un poco lo que es, desde luego todas las acepciones que vienen en el Diccionario de la Real Academia no tienen nada que ver con la idea con la que la relacionamos del disfrute, la igualdad de derechos de las personas sin



distinción de su sexo. Y yo añadiría sin distinción de su edad, de su raza, de su color y contribuir a disfrutar estos derechos en igualdad pues entiendo que también mejoraría la convivencia.

Por último, la lucha contra la exclusión social. Hay muchas maneras de lucha, de lucha activa, pero que no tienen específicamente este objeto de luchar contra la exclusión social pero procurar una vivienda digna y accesible, la educación en igualdad de oportunidades para todo el mundo, el acceso a servicios públicos. Todo eso, sin duda, también mejorará la convivencia en las ciudades. Pero vamos a dejar a nuestros invitados, que es a quien les toca hacer la reflexión, que hablen sobre ello.

En primer lugar presento a Laura Cillero, que es la Segunda Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Parla. Estaba en principio invitado el Alcalde de Parla, Tomás Gómez, que como saben es el Alcalde más votado en las últimas elecciones municipales que ha habido en Mayo pasado, pero bueno pues precisamente por esa repentina fecha o reciente fecha no puede estar aquí. Amablemente Laura ha accedido a venir y a hacer una presentación sobre el caso del Ayuntamiento de Parla, que saben que presentó un caso de buena práctica en el último concurso de Naciones Unidas y obtuvo uno de los diez primeros premios a nivel mundial.

Laura Cillero:

Muchas gracias y buenos días. Siento que no haya podido venir el alcalde, que además es la persona que ha llevado más directamente todo esto. Les voy a contar nuestra experiencia en el municipio, sobre todo de la Participación Ciudadana.

En Parla se ha convertido la Participación Ciudadana en un elemento central de la gestión municipal. Es una demanda ciudadana, al tiempo que una necesidad de la propia administración, que tenemos como fin el mejorar la eficacia y aumentar la eficiencia de las políticas públicas. Al mismo tiempo siempre hemos considerado conveniente la participación de los diferentes sectores sociales, económicos y políticos para el desarrollo de una gestión capaz de hacer frente a las necesidades de la población. Queremos que el ciudadano sea un agente activo de la gestión presente y futura, entendemos que la comunicación que tiene que tener el Ayuntamiento y los ciudadanos es fundamental y por ello consideramos que se debe prestar atención a la difusión de las acciones de gobierno, porque esta información, además de permitir la participación de todos los vecinos en igualdad de condiciones, permite el control de la gestión municipal por parte de los ciudadanos. Eso tiene como consecuencia directa la reorientación y corrección de determinadas políticas públicas que pueden no ser acertadas. Pretendemos con esto lograr que la sociedad participe desde el principio de los procesos, que esté presente en el diseño de las políticas, en el desarrollo de las mismas, y finalmente en la propia evaluación de los procesos. Por eso hemos estado habilitando desde que Tomás Gómez es alcalde y es la tercera legislatura ya —ya en el anterior también fue el alcalde más votado de España— unos espacios de encuentro que han permitido el debate y la discusión. El Ayuntamiento ha promovido diferentes canales que de manera transversal han hecho de la intervención ciudadana un hecho real e integral.

Como decía, el actual equipo de gobierno tiene esa prioridad, la prioridad del fomento de la Participación Ciudadana y la búsqueda de todos los canales posibles que abran vías de discusión conjunta entre los responsables políticos y la ciudadanía. Entendemos que la ciudadanía deja de ser meramente el objeto de las políticas y pasa a ser un sujeto activo de las mismas. Este objetivo comienza a cristalizarse a partir de dos momentos, el primero en la propia definición del programa electoral que elaboramos. Se discutió y se definió con los propios ciudadanos, en una convención municipal que trabajó las prioridades de todos los vecinos, colectivos y entidades del Municipio, para incorporarlas a dicho programa electoral.

Y el segundo se da en la propia composición y estructuración del gobierno municipal, en la que la competencia del fomento de la Participación Ciudadana no se delega, quedando personalmente en manos del propio alcalde, símbolo de la importancia que se le otorga a ésta.

De igual manera el resto de las concejalías tienen también unos canales de participación. Cada concejalía tiene creado su Consejo Sectorial, donde se perfilan todas las actividades o proyectos desde las diferentes áreas. Por otro lado se intenta reforzar esta línea a partir del desarrollo de las posibilidades reglamentarias municipales, enfocándolas a satisfacer esta prioridad. Podemos



poner dos ejemplos, que se han realizado en la legislatura anterior. El de los Consejos de Distrito, donde se han aprobado el reglamento para su creación y puesta en funcionamiento; eso ha supuesto una descentralización territorial que ha acercado la gestión y la toma de decisiones a la realidad concreta de los barrios. Y en el caso del Foro Ciudadano, que es por el que se ha recibido ese premio que nos comentaba Amparo, se aprobó en pleno los diferentes órganos ejecutivos del mismo, que han permitido formalizar el trabajo que desempeñan los diferentes colectivos en la redefinición del Municipio a partir de la revisión conjunta del Plan General de Ordenación Urbana.

Les voy a hablar de cómo se ha estructurado esta área de participación, que como ya les he dicho antes no está delegada, y que la lleva directamente la Alcaldía. Cuando hablamos de calidad de participación nos estamos refiriendo por un lado a modelos participativos que no excluyan a nadie, modelos que promueven relaciones con el tejido social organizado y con aquellos agentes sociales que no se agrupan en el movimiento vecinal y que además son muchos. Modelos que en definitiva promueven la participación colectiva pero también la individual.

Dentro de las actividades que se coordinan desde esta área podemos destacar las siguientes. Por un lado, las asambleas de barrio: esto es una práctica habitual y desde el inicio —vuelvo a insistir—, desde que Tomás Gómez es Alcalde. Se trata de unas convocatorias que se hacen semestrales, que realiza el propio Alcalde a los barrios. En estas asambleas con convocatorias organizadas a todos los domicilios, los vecinos acuden a exigir, a demandar o a cuestionar parte de la gestión o escuchar las propias iniciativas municipales y a discutir las propuestas de los proyectos. Esto teniendo en cuenta que es un Municipio que tiene ya 100 mil habitantes y vamos camino de los 150 mil.

Todas las acciones están dirigidas a informar y a decidir conjuntamente qué se plantea en los barrios o bien en los Consejos de Distrito. Se ha adecuado una estructura administrativa en estos Consejo de Distrito a las dimensiones del Municipio, de tal forma que la visión más general —la de Parla— y la más concreta —la de los barrios— se puedan articular de una manera eficaz. Estos Consejos de Distrito tienen como órgano principal un Pleno y en estos órganos participan políticos municipales y entidades tanto de actuación territorial, como son las asociaciones de vecinos, como las de actuación municipal en representación de las diferentes áreas (Deportes, Mujer, Juventud, etcétera).

Pero el territorial no es el único criterio que pretende ordenar el Municipio para llegar a atender a todos y a cada uno de los ciudadanos de Parla. Cada área, como también he comentado antes, tiene su propio órgano (los Consejos Sectoriales) y la finalidad de estos órganos es definir políticas globales en cuestiones que atañen a todo el Municipio en materias transversales. El propio Alcalde dedica cada día un tiempo a recibir personalmente a los ciudadanos que se acercan al Ayuntamiento a presentar quejas, a realizar demandas, a sugerir iniciativas del tipo que sea. Y de igual manera recibe a colectivos o entidades ciudadanas que desean una reunión para presentar también iniciativas. Trimestralmente mantiene reuniones con dichas entidades.

De forma periódica también se realizan encuentro entre diferentes asociaciones para intercambiar experiencias. Con esta medida además se ayuda a reforzar el tejido asociativo y vecinal, reconociendo también su papel dinamizador y estructurador y su enorme importancia convivencial dentro del Municipio. Se promueven jornadas y otras de las cosas que se ha puesto en marcha no hace mucho es el 010, como complemento al Servicio de Atención al Ciudadano que ya teníamos. El Servicio 010, al igual que el SAC, pretende agilizar los trámites burocráticos, las necesidades de información y facilitar el acceso a los vecinos a las diferentes actividades, programas, proyectos o proceso que se realizan desde la Institución. Otro de los canales de participación en este sentido también es la página web.

Por tanto lo que sí señalaría es que el área de Participación Ciudadana, es decir Alcaldía, es el espacio donde se centraliza la información acerca de las diferentes actividades, programas y políticas en las que la relación con el ciudadano es fundamental. Esto permite o nos permite tener una visión global de lo que se realiza y facilita el análisis de los puntos fuertes y débiles y las propias carencias de la institución en sus vínculos y prestaciones con el ciudadano.

Así, más allá de los foros y espacios habilitados, deben existir otros mecanismos que den cuenta de las necesidades y aspiraciones de la población que queda fuera de la estructura descrita hasta



el momento. Por eso otro de los grandes objetivos de la administración palmeña es llegar a conocer tanto las demandas de esa población como la valoración que hace de los servicios. Me estoy refiriendo a lo que son los vecinos que no están en ninguna entidad, en ninguna asociación; nos parece también muy importante tenerles como referentes.

Para conocer estas demandas pues de vez en cuando hacemos de forma periódica una serie de grupos de discusión sobre temas diversos. También se recogen opiniones en la página web a través de un buzón de sugerencias que tenemos y también se canalizan todas las quejas, reclamaciones y sugerencias a través del Servicio de Atención al Ciudadano. Y por último, de manera periódica y continuada, se realizan encuestas a la población. Se trata, en resumen, de lograr hacer partícipes a las voces con menos recursos para la participación.

Decir que cada Departamento, aparte de lo que es el área de Participación Ciudadana, establece sus propios modelos participativos, atendiendo cada uno al propio contexto y necesidad que se tenga en cada área. Uno de los rasgos distintivos del Departamento es la prioridad de cercanía con la ciudadanía. Tiene como consecuencia directa que tanto los políticos como los técnicos de cada área asuman también como objetivo las cercanías de sus actuaciones y la llamada "Política de Puertas Abiertas". Esta política consiste que tanto el personal directivo como el político están de manera prioritaria al servicio del ciudadano.

Cabría destacar que el tejido asociativo en Parla está muy consolidado y ha mantenido un perfil activo a la vez que reivindicativo. Ha ido surgiendo paralelamente en estos últimos años un tipo de organizaciones ciudadanas sin ánimo de lucro, cuyo objeto de trabajo es la prestación de servicios a partir de asociaciones de autoayuda, vecinales, culturales, etcétera. Se presta especial atención a los colectivos en tanto, representantes de un importante segmento de la sociedad y destaca el conocimiento que estas poseen sobre el terreno y las relaciones ciudadanas, así como de las innovadoras formas de trabajo.

Se firman convenios de colaboración con estas entidades y en lo relativo a la forma de trabajo concreta, más allá de la relación que se tienen con estas asociaciones en cuanto a las subvenciones que se les puede dar, cabe destacar la realización de proyectos de investigación comunes basados en las metodologías participativas en las que se integra en el proceso de investigación a los actores sociales. Bajo estas premisas se ha realizado el ambicioso proyecto que hemos denominado Foro Ciudadano.

Esta experiencia es una de las más novedosas y ambiciosas de las que se conocen en el Estado en materia urbanística. Ha supuesto abrir un proceso de gestión transparente en los procesos de ordenación urbana, sentando en una misma mesa a diferentes sectores (constructores y promotores, empresarios, políticos, técnicos y a la sociedad civil).

El objetivo que persigue este Foro es el de definir de manera participada el nuevo Plan General de Ordenación Urbana, implicando a todos los actores objetos de dicho plan, a todos los parleños y parleñas. Para ello se ha creado una estructura participativa que reúne en su seno a políticos, técnicos y entidades ciudadanas del Municipio, así como a un grupo de profesionales externos expertos en las diferentes materias abordadas en cualquier Plan General de Ordenación Urbana.

Se trata, por tanto, de conjugar el saber técnico con el saber cotidiano; el de lo teórico con el pragmático. La idea de integración de todos los sectores sociales enriquece el debate desde diferentes puntos de vista (discursos, posicionamientos), tratando de representar los diferentes sectores y grupos sociales que conforman la sociedad parleña. Se persigue con esto la implicación de los ciudadanos en las decisiones de los temas trascendentales para su futuro.

Se definieron seis comisiones de trabajo, en las que poder trabajar todas las materias enmarcadas en el Plan General de Ordenación Urbana. El diseño de la ciudad, la movilidad, la trama urbana, el medio ambiente, el desarrollo local, los equipamientos y las infraestructuras. Y el proyecto se dividió en dos fases, la primera trató de consensuar un diagnóstico del Municipio, que contemplaba las diferentes visiones e interpretaciones de la realidad de Parla; y la segunda parte fue la dedicada a las propuestas.



El diagnóstico se ha recogido en un documento de trabajo que no es otra cosa que esta plasmación del esfuerzo de todos los ciudadanos en su voluntad de contribuir a un proyecto de enorme trascendencia para la vida y el futuro de la localidad. Este documento cerraba la primera etapa del proceso de revisión participada del Plan General de Ordenación Urbana. En la segunda etapa se sigue la misma dinámica e trabajo por comisiones temáticas, tomando como base de partida las fortalezas y las debilidades diagnosticadas, ya que temíamos que de esta manera las propuestas tendrían capacidad transformadora y coherencia con la propia situación y realidad de Parla.

Esto no se hubiera podido realizar sin una apuesta política firme y un compromiso claro por parte del equipo de gobierno actual. Así junto a los técnicos, las comisiones temáticas serán siempre presididas por un Concejal delegado de la Junta de Gobierno, lo que suponía un apoyo expreso a estas sesiones de trabajo. Y cabe destacar que el Concejal de Urbanismo ha asistido de manera continuada a dichas sesiones y ha debatido, explicado y discutido junto con los vecinos aquellas cuestiones objeto del trabajo.

El resultado directo esperado es el propio documento redactado del Plan General de Ordenación Urbana de Parla, pero a esto hay que añadir una serie de expectativas que se desprenden de la propia metodología, y que son el fundamento de la decisión de asunción de tal forma de trabajo, que no es otra cosa que una forma de entender la sociedad y las relaciones humanas.

Se parte desde la convicción de que los ciudadanos son quienes construyen y definen el espacio que habitan: la ciudad. Trasciende los meros edificios y las calles. Por eso parece que sea lógico que ellos mismos, los parleños y las parleñas, quienes están presentes en los debates y discusiones sobre los que tomarán las decisiones que definirán su propio futuro. En este punto debe señalarse que no ha sido un proceso aislado el que se inició con el Foro, sino que es más bien la continuidad de todo un proyecto iniciado años atrás: el de mejorar los servicios públicos, el de creación de infraestructuras, de reequilibrio territorial, de expansión urbana, de aumento de la oferta de ocio en el que la participación ciudadana ha tenido un lugar central.

Se entiende que el ciudadano debe conocer y controlar los procesos que se inician en su entorno para que los hagan suyos, abriendo de esta manera un espacio para que sus proyectos puedan ser asumidos por los gestores políticos. Por tanto, la contribución de este trabajo va encaminada a reforzar un proyecto mucho más amplio que tiene como objetivo prioritario cambiar la imagen de la ciudad, fortalecer la autoestima y adecuar Parla a las necesidades de sus habitantes. En definitiva, ha pretendido aumentar el bienestar de la ciudadanía. Muchas gracias.

Amparo Gómez -Pallette:

Muchas gracias Laura. Después de oírla no extraña nada que haya tenido ese premio de Mejores Prácticas Urbanas. Ella ha dicho una cosa al final que no ha hecho hincapié pero lo estábamos comentando antes en el café: cuando habla de fortalecer la autoestima ella comentaba que los parleños y parleñas, como ella dice, antes de esta legislatura, de este Alcalde, pues eso de ser de Parla era como algo vergonzoso, pero como que no era para sentirse orgulloso; ahora es todo lo contrario, los parleños se sienten muy orgullosos de ser parleños y se sienten ciudadanos de su ciudad. Entre otras cosas, el Alcalde en su presentación en la web firma “Alcalde de la Villa de Parla”, pero luego también dice que la Villa de Parla ha pasado a merecer el nombre de Gran Ciudad teniendo en cuenta los servicios públicos que ofrece a sus ciudadanos.

Bueno, y ahora tenemos a Fernando Carrión, arquitecto, Concejal de la Municipalidad de Quito, es editorialista del periódico “Hoy” de Ecuador y es coordinador del programa de estudios de la ciudad de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en su vertiente de Ecuador. FLACSO es un organismo internacional de carácter autónomo y regional, cuyo objetivo es promover las Ciencias Sociales en América latina y el Caribe.

Fernando Carrión:

Buenos días, con todas y con todos. Un saludo cordial a Luis González Tamarit, un viejo amigo que nos encontramos ahí en Quito, dedicados a hacer ciudad y a producir vivienda. Un agradecimiento cordial a todas las entidades que han organizado este evento.



Como ustedes ven el trabajo que quiero presentar es básicamente responder una pregunta, que tiene que ver incluso con el nombre del evento “Un futuro para nuestras ciudades”, y me parece que es pertinente empezar planteándonos la pregunta si la ciudad tiene futuro. Y esta es una pregunta que surgió debe ser hace un par de años en una reunión realizada en Méjico, en aquella ciudad inmensa pero maravillosa, donde los mejicanos y mejicanas que estaban en la reunión se preguntaban la viabilidad de esta ciudad. Creo que hasta el momento por lo menos no tienen una respuesta clara, pero la ciudad está ahí viviendo claramente.

Básicamente lo que quiero presentarles a ustedes son estos cinco puntos: una pequeña introducción fundamentando la pregunta, un segundo punto que me parece fundamental en el caso de América latina estaríamos viviendo un proceso de transición demográfica muy sólido en estos últimos 50 años. En tercer lugar, de acuerdo a lo que está en el temario, ver qué es lo que está pasando sumariamente en el ámbito del gobierno de la ciudad para en cuarto lugar ver algunos de los problemas de la inclusión o la exclusión social que se vive en nuestras ciudades en América latina. Y finalmente algunas conclusiones que pueden ser interesantes.

Para ir en ese orden, este cambio de siglo nos trae —por lo menos en América latina— una nueva coyuntura con la presencia de una nueva ciudad. Hay distintos autores que nos plantean por lo menos estas tres hipótesis respecto del futuro, de lo que puede ocurrir con la ciudad. Una primera es que estaríamos viviendo el fin de la ciudad y estaríamos empezando a vivir alguna otra forma de organización territorial, porque demográficamente el planeta tiene ya concentrada la mayoría de la población en ciudades, pero también todo el desarrollo científico, tecnológico alrededor de las comunicaciones, haría que prácticamente el tema del espacio pase a un segundo plano, a pesar de que paradójicamente vemos la emergencia de la geografía y la geografía urbana y humana con peso cada vez más creciente, es decir el estudio de los lugares. Pero sin embargo hay estas corrientes que nos plantean que estaríamos viviendo el fin de la ciudad porque ya no habría la diferencia entre el campo y la ciudad, no habría una diferencia en términos territoriales.

Por otro lado también hay una serie de prejuicios que se han levantado respecto a la ciudad que también darían lugar a ver que este monstruo, esta selva de cemento, estas causas de la violencia etcétera, habría que acabarlas incluso como políticas porque son las que están produciendo los cambios climáticos, la presencia de la violencia, etcétera.

Pero sin embargo nosotros vemos que, históricamente, los grandes períodos de cambio desde la Revolución Industrial, la Edad Media y ahora todo el proceso este de la Revolución Científico-Tecnológica que estamos viviendo en el campo de las comunicaciones, en cada uno de los períodos se ha declarado también el fin de la ciudad, la muerte de la ciudad y sin embargo la ciudad está ahí presente, con una fuerza nunca antes vista.

En segundo lugar hay una hipótesis que nos plantea que estamos viviendo la misma ciudad, que no ha habido cambios. Esta idea de la ciudad eterna, la ciudad inmutable incluso con prototipos específicos... El caso de París, que supuestamente es una ciudad que nunca cambia, etcétera.

Y en tercer lugar, quizás la que tiene mucho más que ver con lo que pasa, es que estamos frente a la presencia de una nueva ciudad, la emergencia de nuevas características de lo urbano que sin duda nos deja en cierto sentido con una gran perplejidad, que incluso no sabemos cómo llamarla. Hay muchos autores que la llaman una ciudad global, una ciudad informacional, ciudad en red, ciudad región, ciudad Estado, ciudad sin límites, aglomeración, área metropolitana, etcétera, que muestra que todavía por lo menos no nos ponemos de acuerdo en lo que es la ciudad.

Un segundo punto de la exposición que quiero plantear es el tema de la transición demográfica que se vive en América latina. Ahí quizás este es uno de los cambios más importantes que estamos viviendo en la región. Y aquí simplemente les doy el dato este que aparece, que es un dato de la CEPAL, de que en 1950 teníamos concentrada en ciudades una población del 41%. Cincuenta años después, un poco más de cincuenta años después, tenemos prácticamente el doble de la población viviendo en ciudades. En un período, un lapso tan corto de tiempo como 50 años se duplicó la población viviendo en ciudades.



De aquí se pueden extraer algunas conclusiones. Una primera es que la tasa de urbanización se ha reducido a la mitad. En otras palabras, las ciudades ya no están creciendo en América latina como crecían antes. Aquella ciudad de las favelas, de los pueblos jóvenes, de las villas miserias, de los barrios periféricos, clandestinos, etcétera, es una ciudad del pasado. Esa periferia popular urbana que nació producto de estas oleadas migratorias del campo a la ciudad está cediendo, está dejando de ser la norma y es simplemente una excepción dentro del patrón de urbanización en América latina.

Y entonces si ya no estamos creciendo como antes por lo menos aquí podríamos plantearnos una pregunta que yo creo que es relevante para nuestras ciudades. ¿Estamos dejando aquella ciudad de la cantidad, más agua, más luz, más transporte, etc., para entrar en una lógica de la ciudad de la calidad, mejor transporte, mejor energía eléctrica, mejor agua potable, etc.? Pues daría la impresión que por lo menos estructuralmente esto es factible, esto es posible.

En segundo lugar si nosotros concebimos a la migración como un proceso finito, es decir hasta que el último migrante se va, lo que podríamos decir de este primer dato es que si en 1950 el 41% de la población vivía en ciudades el 60% de la población era rural, era campesina, y estaba en capacidad de migrar hacia la urbana. Viéndola al revés, si alrededor del 80% por ciento de la población vive hoy día en ciudades, sólo quedaría el 20% por migrar. En otras palabras, creo que es factible plantearse ya no como hipótesis sino como una realidad, el hecho de que estamos viviendo el fin de la migración del campo a la ciudad. Y hoy día estaríamos en América latina viviendo el ciclo de la migración urbana a urbana y sobre todo y fundamentalmente el de la migración internacional, que sin duda le produce cambios sustanciales a nuestras ciudades. Y aquí aparece la propuesta de Ulrich Beck para entender lo que significan los Estados en un contexto como el que se vive de alta migración y él se plantea la necesidad de entender a los Estados como comunidades de sentido transnacionales.

Yo lo que he hecho simplemente es que esta comunidad de sentido pueda ser entendida desde la perspectiva urbana, cómo entender estas comunidades urbanas transnacionales. O en otras palabras plantearse la pregunta: ¿cómo pensar estas ciudades que hoy día ya no tienen los límites como estaban inicialmente planteados?

Las remesas entre América latina y el resto del mundo, según un estudio del BID, ha superado ya los 55 mil millones de dólares al año. En el Brasil, por ejemplo, son tantas las remesas económicas cuanta la exportación del café. En Méjico, si no me equivoco, ya está en 18.000 millones de dólares. En el Ecuador es, después del petróleo, el segundo rubro. En el caso de Cuba es el primero y así sucesivamente. Y no se diga el hecho de que las segundas, las terceras ciudades de nuestros países ya no sólo que están fuera de los territorios nacionales sino que incluso están fuera de los territorios continentales.

Entonces creo que esto es un reto que nos obliga a pensar ya no en ciudades como atributo, sino en ciudades como relaciones que ya no tienen esos límites físicos que antes se planteaban.

En tercer lugar, un tercer cambio que creo que es importante. Es que si ya la migración del campo a la ciudad se cerró y tenemos como migración principal de la ciudad a la ciudad, es decir urbana a urbana, estaríamos también dejando aquella ciudad que Brian Roberts nos planteó en ese maravilloso libro "Las ciudades de campesinos", estaríamos dejando esa ciudad de campesinos que se construyó en la periferia, donde estaba el cerdo, la gallina y todo una cultura campesina dentro de la ciudad, a lo que yo he llamado "las ciudades de foráneos", a ciudades entre comillas "sin ciudadanos". ¿Y por qué de foráneos? Porque hoy día en América Latina el gran organizador o los dos grandes organizadores del desarrollo urbano son por un lado el mercado, como vamos a ver inmediatamente, y por otro lado el temor, el miedo. Y entonces hoy día la ciudad es mucho más segregada al extremo de que pasar de un área a la cual uno pertenece a otra que uno no pertenece le ven inmediatamente como un extranjero, como un foráneo. Al entrar a un edificio, cualquiera que éste sea, le exigen presentar la cédula de identidad, el pasaporte, un sello y puede ingresar. Y lo mismo está ocurriendo con urbanizaciones.

De tal manera que me da la impresión que estaríamos pasando de estas ciudades de campesinos de Brian Roberts a esta lógica nueva de las ciudades de extranjeros, de foráneos, que es lo que he llamado "la foranización de la ciudad en América latina".



Pero por otro lado también tenemos un cambio en la lógica urbana que es profundo. Si ya no crecen las ciudades como originalmente crecían lo que estaríamos es viendo un desarrollo hacia adentro. Por eso la propuesta está la introspección, que produce cambios significativos en la geometría de las ciudades. Esto que se ha llegado a llamar “el regreso de la ciudad construida” o “la reurbanización de lo existente”. Pero se produce este proceso en un momento de alta internacionalización, es decir de cosmopolización. En otras palabras, el patrón de urbanización que se estaría viviendo ahora en la región sería de introspección cosmopolita o el regreso a la ciudad en contexto de internacionalización.

En tercer lugar el gobierno de esta ciudad, que está naciendo, que está desarrollándose, que está emergiendo. Tenemos hoy día los gobiernos locales o los gobiernos municipales, que tienen mucho más recursos que los que tenían antes. Ayer hablábamos con el Secretario General de FLACMA, Guillermo Tapia, y yo le decía que este rato en América latina los municipios tienen por lo menos 400-500% más de presupuesto de lo que tenían hace 15 años. Pero también tienen mucho más competencias, y también le decía siguiendo a Diego Lordelome de Belho que decía que hoy día en América latina los municipios pueden hacer absolutamente todo sin estar obligados a hacer absolutamente nada. Y eso es lo que está ocurriendo, y hoy día evidentemente también estos gobiernos son mucho más representativos: prácticamente en la región todos los gobiernos locales son elegidos democráticamente, sus alcaldes y sus concejales.

Pero aquí aparecen dos paradojas. Frente a este fortalecimiento del gobierno local, que es objetivo, que es real, lo que tenemos en contraposición es el hiperpresidencialismo. Entonces por un lado había un proceso de descentralización vertical, pero por otro lado ha habido un proceso de recentralización horizontal. Y bajo el pretexto de la gobernabilidad que en América latina visto las reformas constitucionales la definición de gobernabilidad es darle más poder al Ejecutivo sobre Legislativo. En otras palabras, “déjenme trabajar, la política me impide, los parlamentos son una forma de detener el desarrollo”. Entonces, con esas propuestas de gobernabilidad lo que se ha hecho es construir un hiperpresidencialismo en la región. Y la segunda situación que ocurre en este proceso de fortalecimiento de los gobiernos locales es que hoy día la ciudad se maneja mucho más por la vía del mercado. Por eso es que hemos estado discutiendo en estos días esta contradicción, o el día de ayer, esta contradicción entre plan y proyecto.

Hoy día tiene mucho más sentido el proyecto porque es una forma en que el gobierno local incide en el mercado. Ya no se trata de regular el mercado, como era el caso del plan, sino de entrar a competir como un actor económico más dentro del mercado. Si la planificación es básicamente como definición “un sujeto social con voluntad consciente” lo que tenemos en América latina es la inexistencia de ese sujeto social, porque prácticamente han desaparecido todas las oficinas de planificación, y también han desaparecido los sujetos que reivindican la planificación. Por otro lado la voluntad consciente ya no existe, porque no hay sentido de futuro y tampoco hay ese sentido de conciencia porque se dice “nuestra realidad está absolutamente diagnosticada”. Es el pragmatismo del mercado, que todo lo regula y todo lo maneja.

Hoy día estamos en la época de los grandes proyectos urbanos, que incluso logran mayor legitimidad política, mayor atracción política, mayor inclusión política, que las propuestas de planificación que siempre fueron la planificación física, que incluso en su momento fuimos muy crítico de aquellos y que ahora más bien la reivindicamos.

Pero frente a esto quizás el elemento más importante es el cambio que se produce al interior del Estado. El Estado se retira de la economía, a través del ajuste, la privatización y la apertura a esta tríada maldita que nos llegó, hay un retirarse también de lo social, básicamente desaparece el Estado de bienestar y este Estado de bienestar estaría dando lugar a lo que he llamado también la presencia del Estado panóptico. Ustedes saben el panóptico es un edificio en el cual desde un punto se pueden mirar absolutamente todos los espacios.

Entonces, ¿qué es lo que tenemos hoy día como organizador de la sociedad local de las ciudades? El “gran hermano” para vigilar y para castigar según Fucó. Leí hace poco el caso de Londres, el caso de Inglaterra más bien dicho, que una persona que sale de su casa a trabajar o a hacer sus gestiones y regresa al final de la jornada nuevamente a su casa ha sido filmado al menos 300 veces. Esa es la lógica con la que estamos nosotros funcionando en nuestras



ciudades, el mercado y el miedo. Y el mercado induce al miedo, porque hoy día uno de los negocios más lucrativos que existen es el de la seguridad. Y entonces estaríamos pasando de este Estado de bienestar a un Estado más bien de tipo panóptico, de vigilar y de castigar.

En cuarto lugar la inclusión social, y aquí viene una reflexión del sábado pasado, que probablemente todas la vivimos. Hoy día la política no integra, no es del gobierno sino la política no integra, uno no se siente representado por la política. La ciudad disgrega y segrega y el fútbol sí representa e integra. Y esto les digo porque probablemente ustedes vieron, ahí traje unos libros que estaba trabajando sobre el tema del fútbol, donde uno puede ver no sólo que es una especie de religión o la religión de este siglo, como Vázquez Montalbán lo plantea, sino que es una forma de ejercer la política, la economía, la cultura. ¿Y por qué integra? Porque uno se siente parte de una élite poderosa. Entonces, cuando uno llega —me pasó a mí y a los compañeros con los que vinimos el día sábado— nosotros vimos una élite poderosa que “tomaba” Madrid y no sabía si Getafe es una ciudad o un equipo de fútbol. O Sevilla es una ciudad o un equipo de fútbol, con las disculpas para el Betis evidentemente.

Pero hoy día el fútbol, el estadio, es la catedral, es el espacio donde confluyen, es el espacio donde hay la posibilidad de la integración de la pedagogía de la alteridad y que el más miserable es capaz de sentirse parte de una élite poderosa. Es la única posibilidad que existe hoy día en la ciudad, el fútbol. Hoy día, ¿qué es lo que vemos en términos de la centralidad? Cambios notables. La nueva centralidad ya no es urbana, la centralidad en la actualidad —y aquí aparece esta palabra rara— es un nodo, una nodalidad global. Entonces nos aparecen estas nuevas centralidades de la globalización como el caso de Huechuraba, en Santiago, de Berini en San Pablo, de Santa Fe en ciudad de Méjico, que están en la periferia de la ciudad y que no le dan la lógica y el sentido a cada una de estas ciudades como sí ocurría con las formas de la centralidad urbana que previamente existía.

Son más bien puntos de anclaje, puntos de vínculo con la red urbana global y no son los espacios que le daban estructura a la ciudad. Por eso que digo la nueva centralidad ya no es urbana, sino es un punto de articulación con los procesos de globalización y esto está llevando a que la plaza pública sea un producto urbano en vías de extinción. Yo creo de hecho que en América latina la plaza ya no existe, es una reminiscencia, es una forma de ver desde la perspectiva de la mirada, desde la perspectiva de la memoria, desde la perspectiva de la historia. Pero la plaza, alrededor de la cual se estructuraba la Catedral, el gobierno local, el gobierno nacional, los Patricios, lo que sea, hoy día ya no existe, hoy día la plaza ha desaparecido.

En un momento determinado fueron los famosos centros comerciales, los shopping centers, que desde lo privado atraían a lo público y en ese contexto se formaba este nuevo espacio público desde el mundo privado empresarial. Pero hoy día son estos artefactos de la globalización, como dice Carlos De Matos, los que le van dando sentido a esta articulación entre ciudades pero no le articulan a la ciudad.

Si eso es lo que ocurre con la centralidad lo que nosotros vemos es que la nueva periferia urbaniza al dotar de servicios, de equipamientos, agua potable, transporte, etc., pero no produce ciudad o sea no produce espacio público, no produce espacios de encuentro. Y aquí se plantea este gran debate de que las periferias son espacios sin lugar, porque carecen de identidad esos espacios, carecen de memoria estos espacios, hay la ausencia de límite, hay una “deslugaridad”. Y podríamos decir, siguiendo a Marc Augé también que se construyen “no lugares”, es decir espacios sin relaciones, espacios sin historia.

Y generalmente estos nuevos espacios de las ciudades cerradas o de las urbanizaciones cerradas que vimos también ayer, dan lugar al paso de la segregación urbana donde el sentido del espacio público, valga la redundancia, tenía sentido porque era el lugar del encuentro y básicamente la segregación urbana era “aquí los ricos, acá los pobres, acá la industria, acá el comercio”, da lugar al fraccionamiento urbano, que es el espacio este cerrado donde estas urbanizaciones prácticamente ya no tienen vínculo con la ciudad. Y reproducen muchas de las demandas, de los requisitos, al interior de estos espacios; es decir, una especie de autarquía. O podríamos decir, como Manuel Castells, que estaríamos construyendo una constelación de espacios discontinuos entre ellos y frente a la ciudad.



En otras palabras, el espacio público hoy día es más bien un espacio de flujos y no de lugares, un espacio de encuentro entre los diversos. Casi todos los espacios públicos son más bien lugares de encuentro de los mismos, de los homogéneos y lo que es más grave es que conforme los espacios públicos se van haciendo cada vez más populares, porque los sectores de altos ingresos reproducen el espacio público en el club privado, social, deportivo, etcétera, empieza a aparecer la política oficial ya respecto del manejo del temor. Entonces, la limpieza social que lleva a la exclusión de los mendigos, que lleva a la exclusión de los vendedores ambulantes, a la exclusión de aquellas personas que trabajan en la calle, y que incluso como política extrema también aparece lo que llaman en Venezuela la profilaxis social, que no es otra cosa más que eliminar físicamente a prostitutas, homosexuales, ladrones, etcétera, que en muchos casos se hace en la calle y hoy día con mucho más vehemencia se hace en las propias cárceles. El asesinato bajo el concepto este de “limpieza social” es evidente. Y no se diga en las políticas de tolerancia cero que se han desarrollado en casi todo el mundo, nacidas en la época de la Alcaldía de Giuliani, del policía Bratton en Nueva York. Esto está llevando a lo que Jordi Borja nos plantea con el nombre de agorafobia, es decir procesos de privatización, de rechazo, etcétera.

Y para terminar, algunas conclusiones muy rápidas. ¿La ciudad tiene futuro? Yo creo que aquí tenemos dos opciones: irnos en la lógica del fin de la historia, que no creo que tenga sentido; o en la del parricidio urbano. En otras palabras, lo que vimos hace un momento con el ex Alcalde de Bogotá frente a una realidad donde el automóvil tiene mucho peso, esa realidad tenemos que transformarla por otra y que históricamente casi todas las ciudades, por ejemplo le han dado la espalda a su origen. Le dieron la espalda al río, le dieron la espalda al mar, le dieron la espalda incluso a la plaza fundacional y a partir de eso empezaron los procesos de modernización, el progresismo, el desarrollo. Es exactamente a la tesis de Freud: matar al padre para empezar a ser uno mismo. Y yo creo que esa es la historia, que no es un continuo sino es un cambio constante con rupturas que vienen para acá.

Empezar a pensar la ciudad como un espacio público, donde por ejemplo los centros históricos son un espacio público desde múltiples dimensiones y perspectivas y que habría que construir el gran proyecto de los centros históricos.

Tenemos que eliminar el miedo de la ciudad. No podemos seguir viviendo con este Estado panóptico, que uno regresa y aparece una cámara que nos está filmando, que si uno se sube al metro está la cámara. Es un Estado que nos lleva a estar con un temor permanente, y no es otra cosa más que una causación circular: como tengo miedo, más cámaras; como hay más cámaras, más miedo.

Creo yo que el único caso exitoso que existe o que debería existir es producir más ciudad, pero esta ciudad de este tiempo, porque de esa manera tendríamos más ciudad para más ciudadanía y más ciudadanía para más ciudad. Muchísimas gracias.

Amparo Gómez-Pallete:

Bueno. Muchas gracias Fernando. Después de esta visión “apocalíptica” diría yo de la ciudad... Menos mal que al final has dado ahí una especie de vuelco positivo porque si no, sería terrible.

Bueno, ahora tenemos a Claudia Laub, socióloga, que es Directora de la ONG “El Ágora”

Claudia Laub:

Que no tenemos agorafobia...

Amparo Gómez-Pallete:

(Risas) Afortunadamente... Esta ONG, este organismo, es el Nodo Subregional del Foro Latinoamericano y del Caribe de las Mejores Prácticas Urbanas. Ella va a explicar lo que es.



Claudia Laub:

Bueno. Muy buenos días a todos. Y efectivamente el ágora, nos gusta mucho el ágora y lo promovemos y tratamos de hacerlo en cualquier lugar... Nuestro nombre nos indica esta vocación. A su vez somos el nodo para el Cono Sur del Foro Iberoamericano de Mejores Prácticas y me interesaba ponerlo en contexto. El Ágora es para la región Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, pero también tenemos en nuestro mapa la región de Méjico, la región de Brasil, tenemos aquí las personas que coordinan las distintas áreas. En Méjico es Alejandro Suárez, en Brasil es Marlene Fernández y en la región andina es Luzelena Betancur, que debiera estar aquí, y se nos agrega en este momento a esta red cinco puntos focales. O sea, nosotros somos nodos para regiones pero se agregarían en este año cinco puntos focales: El Salvador, Costa Rica, Perú, Bolivia y Chile. O sea que nuestra red se va ampliando. ¿Y cuál fue nuestra misión durante estos últimos diez años? Fue identificar buenas prácticas. Reconozco que al lado de lo que venía planteando Fernando esto es otra cara de la moneda. Nosotros tenemos un gran banco de datos y mucha experiencia en identificar buenas prácticas, digamos los concursos han sido excusas para hacerlos más visibles pero tenemos la evidencia de muchísimas buenas prácticas, de las temáticas más diversas, y a lo largo de los años siempre nos hemos cuestionado que no éramos coleccionistas de buenas prácticas sino que esas buenas prácticas de alguna manera había que intercambiar, compartir, socializar, criticar, no hacer “franchising” sino hacerlas visibles como alguna vez hemos hablado... La diferencia entre prácticas exitosas que después se venden por el mundo y entonces también llevan en sí misma su propia destrucción porque son “modelos”, no “procesos”.

Esto era para ponerlos en contexto. Yo hice algunas reflexiones desde ese lugar, desde el análisis que hemos hecho a través de estos diez años de miles de prácticas. Y por supuesto las prácticas son como rompecabezas, uno va viendo cosas que funcionan pero a veces merecen algunas reflexiones generales. En particular yo he trabajado más el área de participación ciudadana y de seguridad, en temas de seguridad ciudadana, y lo que nosotros hemos visto a lo largo de estos diez años es que la sociedad civil ha sido protagonista de un capital de prácticas que permitieron atenuar los efectos de las sucesivas crisis de gobernabilidad y de las política estatales de ajuste estructural. Este contexto se convirtió en motor y condicionante de la organización y acción de muchos actores que desarrollaron mecanismos para la atención directa de un sinnúmero de problemáticas sociales y se movilizaron activamente para tener una voz respecto a las mismas y frente a las instituciones con responsabilidades en torno a ellos.

Podemos decir que la construcción o ese proceso de construcción de democracia en Argentina, confluyó con la construcción de una sociedad mucho más activa; como alguien mencionó, a partir del 2001 se hizo más evidente, pero los gérmenes estaban. No obstante, este protagonismo condicionado por las circunstancias el comienzo de este siglo nos pone frente a la necesidad de pensar el rol y los retos que tiene la sociedad civil y su relación con el Estado, luego de más de una década de experiencias de las que algo podemos aprender.

Los años 90 sostuvieron la impronta y la estigma de una sociedad civil sustitutiva de un Estado ausente e impulsada a desarrollar esfuerzos espontáneos para atender la emergencia de fenómenos sociales nuevos. Pero esta historia nos ha permitido en muchos casos a distintas organizaciones no sólo atender sino también tener una comprensión y una posición propia respecto de dichos fenómenos.

A raíz de este capital acumulado es posible pensar su capacidad de incidencia en las políticas públicas, la participación ciudadana, y la política de la sociedad civil. Cuando nos referimos a prácticas de participación ciudadana, como recién escuchábamos la de Parla, las concepciones subyacentes que orientan estas prácticas son muy diversas, como así también su potencial. Esta realidad se inserta en una sociedad con profundos síntomas de fragmentación y asimetría de poder, donde no todos los sectores e intereses tienen la misma capacidad de ser escuchados en todo sentido. Ese proceso de búsqueda de consenso en torno al significado y sentido de la participación, como así también el aprendizaje desde las prácticas, puede contribuir al enriquecimiento de la sociedad civil y al poder del ciudadano en este ámbito.

Esta cuestión de la participación ciudadana nosotros la hemos analizado desde distintas dimensiones como un proceso de construcción social en tanto permite la definición de problemas comunes, de lo valioso para el conjunto, permite reconocer al otro, aprender e interrogarnos.



Permite el consenso en torno a ideas de lo que consideramos justos, de la equidad, de la igualdad. También la participación ciudadana la entendemos como una acción en tanto implica una intencionalidad: la de producir respuestas y la de producir cambios en torno a cuestiones que se definieron como de interés público.

La definimos a la participación como poder en tanto se constituye como un medio para la construcción de poder y la capacidad de incidencia en las políticas públicas y en las definiciones de qué es lo valioso en el espacio público. Como democratización, en tanto expresión de la más plena realización de nuestro ideal democrático, a partir de una redefinición de la relación Estado-sociedad en nuestras ciudades y sociedades.

Y como les decía antes, también una pequeña reflexión en torno a este tema de la transferencia de prácticas sociales. Nosotros la discusión la llevamos hace varios años pero nosotros pensamos que tiene bondades pero también tiene dificultades y riesgos. Y quería destacar algunos puntos: el choque cultural, que se produce en el encuentro de distintas experiencias, se parte de bases culturales y prácticas institucionalizadas diferentes y no comprender esto puede ser un gran obstáculo. En los últimos años, por lo menos en mi país, se ha “copiado” como si copiáramos la solución y no problematizáramos; entonces tomamos la solución de otro lugar sin saber si tenemos o no el problema. Como eso hay varios ejemplos.

Esos procesos de transferencia también son espejos para ver dónde estamos, hasta dónde queremos llegar desde una posición crítica. Por eso es muy importante la problematización de la experiencia originaria. Lo que les decía recién, sino compramos soluciones “enlatadas”. Los procesos de transferencia también tienen una ventaja que permiten, como lo estuvimos viendo ayer a la tarde y hoy, de alguna manera compartir conocimiento. El riesgo está más bien dado en que se pueden dar relaciones de poder en las que alguien sabe más u otro sabe menos.

Otro tema que nosotros creemos que es importante es aprender junto y aprender de las lecciones que se aprenden de las prácticas. Creemos que ese es el capital de las prácticas: cuáles son las lesiones que se aprendieron. Y además creemos que aprender juntos porque la visión de uno aumenta el propio capital y amplían la mirada. La transferencia o imitación siempre va a existir en la medida en que buscamos retomar el trabajo realizado por otros. No se comienza cada vez, nadie reinventa la rueda y eso me parece que lo que permite es canalizar productivamente energías creativas. Las buenas prácticas de algunas organizaciones pueden aportar un aliento muy positivo a otros con conflictos similares, pero conflictos que presentan también una disminución en las capacidades creativas. Entonces poder compartir caminos que hicieron otros permite tomar un pedacito de la idea y recrearla de acuerdo a la cultura y a la misión institucional.

Y un último punto con respecto a esto es que estos procesos de transferencias pueden en algunos casos correr el riesgo de algo que comenté recién, de plantearse como franquicias, como franchising. Y eso pierde identidad en el proceso, la cuestión es cómo asegurar que los valores que se promueven permanezcan y no se tergiversen.

Esto era un poco nuestra reflexiones alrededor de prácticas y la posibilidad de ser transferidas, que creemos que para eso sirven estos lugares de encuentro.

Como en el espacio tenía lugar el tema del género me parecieron dos temas importantes, un poco tomar el tema de la planificación, que veo que desde ayer circula como un tema que va ahí... Nosotros creemos en el tema de la planificación como un proceso de construcción colectiva. Yo sé que tendríamos que hacer otro seminario para debatir el tema de planificación. Pero también es como la participación: ¿de qué planificación hablamos? Cada uno tiene una concepción distinta. Nosotros de alguna manera pensamos que es una construcción colectiva, que es imprescindible planificar cuestiones vinculadas a las políticas, y la planificación para nosotros es un ejercicio interactivo de actores y fuerzas sociales que disputan en determinados espacios el poder como una categoría circular en nuestra vida cotidiana, de organizaciones y grupos, el alerta frente al etnocentrismo, la recuperación de los debates sobre el futuro pero no como un objeto de predicción sino como un espacio constructor y proveedor de sentido en estas prácticas cotidianas, reconocer la historicidad de los procesos sociales. Básicamente lo que buscamos a través de estas buenas prácticas y lo que hemos encontrado en las buenas prácticas que en general mejoran la producción y la gestión asociada entre el Estado, la empresa, las organizaciones de la



sociedad civil, que fortalecen lo que Fernando decía: esos espacios públicos, esa gestión asociada creo que es una manera de planificar y fortalecer. Esta discusión entre necesidades estratégicas, entre intereses estratégicos y necesidades prácticas, también parece como una disociación entre planificación y ejecución de programas y me parece que también tenemos que tener en cuenta hacer las dos cosas y permitir la construcción de una planificación compartida.

Esto lo quería dejar colocado para pasar al último punto que quería trabajar con ustedes de la multiplicidad de prácticas que tenemos dado que esta mesa quería incorporar el tema del género. Empecé a mirar con varias colegas prácticas que dicen incluir el enfoque de género, que "dicen". ¿Qué pasa? Que la mayoría de las prácticas, cuando ustedes entren en la base de datos, están las mujeres. Eso es así, en todas nuestras prácticas la mayoría de los constituidos como actores están las mujeres. Pero eso no necesariamente nos lleva a decir que está incluida la perspectiva de género en esas buenas prácticas, que haya mujeres. Entonces pusimos a trabajar a un grupo y seleccionamos algunas prácticas; una que para nosotros es muy importante en Argentina, y creo que en otros países se trabajó también, son las trabajadoras sexuales, que están muy organizadas y trabajan de una forma muy militante en política.

Cooperativas, comedores, mujeres coordinadoras de obra, que ayer Adriana presentó la práctica de mujeres que coordinan obras de construcción de viviendas. Fábricas... hay una que se llama "Fábrica Cielo Abierto" que son mujeres que trabajan la lana con el concepto de fábrica y no de artesanía; es a cielo abierto pero incluyen la concepción de fábrica, que parece muy importante, y de mujeres trabajadoras. Abuelas cuenta cuentos, que fue una experiencia que ganó muchos premios. Recicladores de basura, coordinados por mujeres. Tomamos una lista y trabajamos para ver si realmente tenían esta visión de género. Realmente peleamos mucho y hubo mucha crítica porque la conclusión es que no necesariamente el que haya mujeres trabajando en estas buenas prácticas incluyen esta perspectiva de género. Aunque la práctica colectiva contemple estas necesidades y derechos de las mujeres, hace falta también la participación activa y voluntaria. De esto, los mejores ejemplos son esos ejemplos de confianza e intimidad, que se habló ayer también. De manera que una práctica tiene una perspectiva de género cuando supone un posicionamiento crítico por parte de sus participantes con respecto a los roles tradicionalmente atribuidos a varones y mujeres.

Cuando esas preocupaciones y prácticas de los grupos abordan intereses que hacen a su condición de mujer hablamos interés estratégico de género, los cuales van más allá de las necesidades prácticas y digamos que refieren a preocupaciones que tradicionalmente han concentrado la dedicación y el esfuerzo de las mujeres en función de las necesidades de otros. La observación que hacemos en todas las prácticas que las mujeres se ocupan de otros en estas buenas prácticas, pero muy poco de sí mismas. De los comedores, de la alimentación, de los niños... Hemos encontrado que básicamente la referencia es a los otros. Y muchos tienen, considerando una buena práctica, igual es una buena práctica, tienen todos los otros elementos pero no la perspectiva de género.

Pudimos observar que se trata de experiencias que de una manera creativa e innovadora buscan revertir los efectos de un sistema socioeconómico y cultural neoliberal que durante décadas ha empobrecido y agudizado las condiciones de vida de los países menos desarrollados. Experiencias participativas que en su mayoría empoderan a sujetos individuales como a sujetos colectivos. Y un aspecto que caracteriza estas buenas prácticas es el protagonismo de estas mujeres como herramientas, como garantes de la subsistencia familiar y comunitaria.

Estos proyectos, la mayor crítica, es que están muy ligados a estereotipos de género. Entonces las mujeres reproducen en lo público los roles que desempeñan en el ámbito privado del hogar. Por eso en el análisis de estas prácticas muchas eran en comedores, microemprendimientos de tejedoras, que no permiten ingresos que van más allá de la subsistencia. Por eso volvimos a recortar y tomar otras que considerábamos muy buenas prácticas. Por eso la de mujeres coordinadoras de obras me parecía que reunía los requisitos.

Porque la pregunta que nos hacemos es de quién son las necesidades que satisfacen las prácticas de mujeres, si existen necesidades propias de las mujeres que van más allá de los otros, de los hijos, de las parejas. Y en ese relato se da por supuesto que por el hecho de tratarse de



prácticas llevadas a cabo principalmente por mujeres esto no necesariamente garantizaba esta visión.

En el caso de las trabajadoras sexuales, de AMAR que se llama la organización, aquí vimos una observación. Son mujeres que tienen una mirada muy crítica y cuestionan los modos de relación patriarcales. Las mujeres algunas que apuntan también a una educación sexual, a la prevención de embarazos, a enfermedades de transmisión sexual, en este caso, el de las trabajadoras sexuales, hay una clara referencia al ejercicio ciudadano en la formación y en la capacitación en torno a sus derechos, a tener derechos, es decir a mujeres trabajadoras. En esta práctica está presente la reflexión crítica, la educación en torno a derechos, al ejercicio ciudadano, la ampliación y acceso a servicios de salud y la lucha cotidiana contra la discriminación y sobre todo contra la violencia policial.

Lo que quería traer a esta mesa era este aporte. Podemos hacer este análisis con el tema de género porque esta mesa nos invita a participar en género, en participación, en inclusión. Siempre me parece muy interesante tener varias experiencias juntas y poder hacer también aprendizajes colectivos, porque sino tenemos ese riesgo de que las experiencias son únicas, individuales y no reproducibles. O sea, del extremo del franchising pasamos a las que son exclusivamente para un determinado lugar. Son válidas, pero simplemente que lo que yo propongo es que en cada caso en los encuentros podamos explicitar estos temas y de qué estamos hablando y qué concepciones subyacen a esto que llamamos buenas prácticas, que también —como lo del género y demás temas— creo que son modas a las cuales nos resistimos porque a lo largo de diez años creemos tener una cierta experiencia y nos parece que es muy útil confrontar la política pública, la incidencia de las buenas prácticas en las políticas públicas que es a eso a lo que queremos llegar. Aquí dejo y muchas gracias.

Amparo Gómez-Pallete:

Bueno, muchas gracias Claudia. Creo que has dejado en claro cuál era tu propósito de incidir en el sentido de lo que es exportable en un conjunto de experiencias durante diez años de buenas prácticas y nos parece bien interesante tu reflexión.

Por último tenemos a Enrique Ortiz, que es Presidente de la Coalición Internacional para el Hábitat, que es un organismo internacional que agrupa un número de organizaciones que trabajan por los asentamientos humanos, por la vivienda, en diversos países de todo el mundo. Es arquitecto también.

Enrique Ortiz:

Bueno, mucho gusto. Agradezco estar aquí con ustedes compartí algunas reflexiones. Yo quisiera empezar con algunas barbaridades que dijo recientemente en una consulta sobre el Plan Nacional de Desarrollo, que todavía existe a pesar que ya no hay planificación se hacen planes un poco por rutina, un representante de una financiera de una hipotecaria que por cierto la mayor parte de sus acciones las ha comprado la Caja de Madrid o sea que nos ligan allá algunas cosas y una de las cosas que dijo es que “cómo es posible seguir usando esa palabra redistribución o distribución; es una palabra anacrónica. Lo que hay que generar es más riquezas”. Yo pensaba en el rico más grande de Méjico, que este año pasó del tercero al segundo lugar en dos meses, como esa riqueza que se genera la va a acumular él y otros cuantos. Dijo otra cosa: que el adquiere una vivienda ya no es pobre. Yo se lo conté a mi secretaria, que cotizó veinte años en el organismo de vivienda más grande de Méjico y lo único que puede adquirir es una casa a 400 kilómetros de donde vive porque en la ciudad de Méjico era imposible. Ella tiene casa en Acapulco pero no tiene dinero para ir a Acapulco; ahora ya tiene un problema.

“La vivienda que hacemos hoy —dijo también— la tiraremos en veinte años, no se preocupen”. Un país que entre 2000 y 2030 tiene que construir 19 millones de viviendas y tiene un stock de 23 millones, no sé si vamos a tirar los 23 o nomás los que hicimos de aquí para adelante, pero van a ser bastantes. Creo que esa concepción se ha reflejo también en la ciudad. Esta política que fue vendida de alguna manera por el Banco Mundial copiada al pie de la letra por nuestro gobierno, paso a paso. Yo le voy a demostrar al que hacía la política de vivienda que su política —él creía que había hecho el plan y la verdad es que ya venía negociado desde hacía muchos años— era



idéntica a un documento del Banco Mundial de 1993, “Habilitando a los Mercados para Hacer Vivienda”, “Enabling housingware markets to work” en inglés. Idénticas, siete estrategias igualitas no se preocuparon ni por quitarle ni por agregarle nada.

Esto lo que ha llevado es a algo semejante a lo que nos presentaba Alfredo, a una producción masiva de viviendas, de casitas, en las periferias, sin ciudad, cada vez más pequeñas. La única cosa que no se llevó al pie de la letra fue la focalización: el Banco Mundial sí recomienda la focalización a los pobres. Pero aquí se focalizó a los que ganan de cinco a diez salarios mínimos, porque los pobres no son negocio. Entonces lo que hemos logrado es una producción de vivienda masiva, el año pasado se produjeron 560.000 viviendas pero que ha dejado afuera a la mitad de la población. Y todavía querían hacer de estos una política de Estado. A mí me tocó hacer un comentario el día que se celebraba el crédito 3 millones del gobierno de Fox; le dije: “no pueden hacer de esto una política de Estado”. O tenemos medio Estado o tenemos media política. Estamos dejando fuera a la mitad de la población. Y esos son los excluidos, los excluidos — dicen— del mercado, yo digo los excluidos de todo, porque la exclusión... ahora está de moda hablar de la pobreza. Y miles de gentes trabajan en la pobreza haciendo regalitos. En México hay un enorme programa que le da un pequeño regalo a 25 millones de gentes mensualmente, muy eficiente, premiado internacionalmente porque es brillantísimo, que toca tres aspectos: la educación, la salud y la alimentación. Tres aspectos estratégicos, por supuestos la vivienda no está incluida allí tampoco.

La vivienda se convirtió en un sector económico, en un sector industrial. La exclusión es algo más que la pobreza; la exclusión tiene diversas vertientes: la social, el rechazo, la marginación, la discriminación de acceso a los bienes y servicios de la ciudad. La económica por supuesto, que es la pobreza; la territorial cada vez más grave esta tendencia a la segregación urbana, al no acceso a la ciudad de los otros... Estas ciudades con ciudadanos y ciudadanos sin ciudad, los ricos que se encierran que son ciudadanos porque tienen todos los derechos pero no tienen ciudad porque se encierran. Y los pobres que tienen ciudad porque pueden andar por todos lados pero no son ciudadanos, no tienen derechos.

La exclusión política, porque no se participa en las decisiones que afectan la vida por falta de información, de formación, de organización social, también perseguida actualmente. Y lo más grave, derivado de todo esto, la exclusión psicológica, la pérdida de la autoestima, de la confianza, que es lo peor que le puede pasar al pueblo.

Entonces cómo trabajar en esta... Esto lo que ha producido son enormes contradicciones y la contradicción precisamente de no estar atendiendo en el caso del hábitat a la mitad de la población. También nos hemos olvidado del campo, ya nomás hablamos de la ciudad como si el campo no existiera. Todo se habla de la ciudad. Antes al principio Naciones Unidas hablaba del campo, muchos años se invirtió en el campo, no funcionó y ahora se invierte en las ciudades. ¿Y ya nos olvidamos del campo? Somos como el péndulo... Existe el campo todavía, existe en esta forma que nos decía Fernando, que está aportando gente ya no a las ciudades sino a las ciudades de los otros países. Más de 2 millones de mejicanos migraron en el gobierno anterior a Estados Unidos y esto es el rompimiento de la comunidad indígena, de las familias, de toda la economía, la segunda percepción de divisas del país después del petróleo y eso porque el petróleo estaba caro sino sería la primera. Fueron un poquito más de lo que decías: 22 mil millones el año pasado, es impresionante. Esto es la realidad en la que tenemos que trabajar.

Yo lo que quiero es mostrarles algo de lo que estamos haciendo para intentar en esta contradicción volver a abrir un espacio en la política pública para los sectores excluidos. Pero en esta concepción compleja no podemos simplemente decir más subsidio, es lo que quiere el sector privado, un poco “a la chilena”, que haya muchos más subsidios para que puedan seguir haciendo casitas cada vez más chiquitas y más lejos para los pobres, haciéndolos más pobres porque hay gente que está viviendo en la ciudad de Méjico, por ejemplo, a más de dos horas hasta tres horas de su trabajo. O sea que está haciendo una jornada de ocho horas de trabajo más cuatro a cinco y hasta seis horas de ir de su trabajo a su casa. Cuando llega a su casa pues lo que quiere es matar a la mujer, a los hijos, al que se le plante enfrente, por supuesto. La destrucción del tejido familiar, de la economía familiar y el impacto económico sobre la ciudad que esto significa. De esto ya hay conciencia, hasta en el sector privado hay conciencia de este desastre; entonces algo se puede



hacer. Pero no es precisamente repitiendo la misma medicina, sino hay que encontrar medicinas alternas.

Un poco esto es lo que estamos empezando a trabajar como elemento de diálogo con el Estado. Se necesita un Estado que abra posibilidades, un Estado autoritario ni siquiera establece los espacios. En Méjico han establecido, no sé si será moda en todo los países, Consejos Ciudadanos, de todo. Que yo digo que son espacios de terapia ocupacional porque uno va ahí, habla, trabaja y después yo asesoro, participo, doy ideas y después tú decides.

Sin embargo, ya aprendimos a usarlo. Es importante usar estos espacios porque son los únicos que se han abierto y ahí se pueden presentar las contradicciones. Entonces hemos empezado a trabajar aprovechando esos espacios, pero superándolos, no quedándonos en un espacio de consulta que se queda en eso: en una consulta que nadie le hace caso. Sino a partir de ahí generando otro tipo de espacios para el diálogo de las políticas.

Los que les voy a presentar, Luis, es un... Yo no sé usar estas cosas, estoy aquí hasta impresionado que esté frente a una computadora... Yo soy de tecnología de punta de lápiz. Pero esto se lo encargué a unos muchachos jóvenes que son los que saben hacer estas cosas, pero como todo joven querían poner todo lo que se sabían aquí, así es que verán una cosa barroquísima, casi churrigueresca, de cómo saltan pelotitas y cosas aquí... Perdonen por el barroquismo, pero no soy el culpable.

Bueno, aquí hay un objetivo general. Hemos hablado poco de derechos humanos. Nos han dejado dos cosas, en este espacio de avasallamiento y de despojo que estamos sufriendo, sólo han dejado dos cosas: la democracia reducida a lo representativo y que cada vez nos representa menos, como vamos viendo por todos los países; y los derechos humanos, que también son arma de doble filo, a veces se usan para ir contra un país, a veces se usan para armar una guerra, a veces se usan para negarlos. Y uno de los que se niegan son precisamente los derechos económicos, sociales y culturales. Pero es un trabajo que sí estamos muchos empeñados en realizar, trabajo sobre los derechos humanos.

Entonces un objetivo que planteamos a la política pública es contribuir a hacer efectivos los derechos de todos a la tierra, que no existen ni siquiera reconocido por Naciones Unidas el derecho a la tierra. Ya hace mucho que se volvió mercancía, con todas las contradicciones que nos dijo el Alcalde Peñalosa porque no es una mercancía; es un bien común, es un bien común que lo hemos convertido en una mercancía. La vivienda, el derecho a la vivienda, estamos trabajando el derecho a la ciudad internacionalmente... Es algo que también es un nuevo derecho. Si hemos perdido la capacidad de recibir beneficios del Estado y recibimos más responsabilidades, siempre los derechos van con las responsabilidades: a más responsabilidades, más derechos. Entonces, podemos pedir nuevos derechos, y un nuevo derecho lindo de colectivo es el derecho a la ciudad. Todos los derechos, incluso vinculados al hábitat. Aquí en Europa tienen esta carta de salvaguarda de los derechos humanos en las ciudades firmada por más de 400 municipios, que apunta hacia acá. Pero todavía queremos ir más lejos, no derechos humanos en las ciudades sino el derecho a la ciudad como derecho colectivo.

Esto es como un objetivo pensado en los derechos. Hay tres objetivos específicos que nos ayudan a construir una estrategia. Lo primero es contribuir a impulsar los procesos de organización social, fortalecimiento del tejido social absolutamente deteriorado en nuestros países actualmente. Ustedes ven toda la violencia, todos los problemas que estamos viviendo. La construcción de ciudadanía activa y responsable o sea tiene que ver con aspectos sociales. También a la construcción de ciudades, poblados habitables, justos, democráticos, sustentables. Conste que no puse seguros ahí. Contribuir a la consolidación de una economía popular, sólida y viable. Estos tres ingredientes tienen que estar ahí.

Hablamos de producción social, o sea producción social como aquella que estamos no precisamente planteando como alterna, como opción a cancelar la otra... No hay fuerza para hacer eso por ningún motivo, pero sí hay posibilidades de abrir un espacio a aquella que se hace en un sentido no mercantil, con un valor de uso, no con un valor de cambio. Esa que hace la gente para poder atender sus necesidades; la gente que no accede al mercado, que no puede comprarse una casa, la produce. Y esta parte de producción de las ciudades... las ciudades las ha



producido la gente. En un estudio que les voy a mostrar mañana datos. Mañana les presento fotos, aquí son puros dibujitos, puras palabras, pero mañana vamos a ver fotos de lo que hace la gente. Entonces está produciendo hábitat, está gestionando hábitat, hay una gestión social del hábitat y hay una producción social del hábitat. En el caso mejicano el 63% de la vivienda del país la ha producido la gente sin apoyo de nadie, dos terceras partes de la vivienda. Pero esto con un enorme esfuerzo, con una enorme autoexplotación. ¿Cómo incidir en hacer esto mejor? ¿Cómo aliviarlo, cómo apoyarlo, cómo estimularlo pensando en luchar contra la exclusión? Entonces tendría que ser un factor de desarrollo social y político, pero tiene apellidos: participativo, desarrollo económico equitativo, desarrollo urbano y ordenamiento territorial sustentables. Estos tres aspectos pueden definir elementos de una estrategia. Implica sí la interacción entre la sociedad organizada y los poderes públicos; en esta etapa tiene que ser así.

Hay una corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad para enfrentar y superar la exclusión. Esto es lo que estamos buscando como viable en este momento. Todavía hay una responsabilidad del Estado, ahorita vemos dónde la ubicamos. Y tendríamos que empezar a construir estos tres objetivos que están puestos aquí. Esto con una imagen de construir ciudades justas, democráticas, habitables, sustentables, esto tiene que ver con el derecho a la ciudad, es la dimensión urbana, la dimensión territorial, la dimensión del hábitat. También contribuir a construir una economía popular fortalecida, o sea fortalecer la economía popular, que está siendo avasallada también; ya ni siquiera se le permite a la gente producir, que es la parte más grave. Los hemos reducido si tienen dinero a ser clientes, si no tienen dinero capaz que pueden obtener los apoyos de estos regalos de los programas compensatorios de pobreza, que son migajas y que no superan la pobreza a pesar que digan que la superan; el comer pollo no supera la pobreza, no supera la causa de la pobreza. O eres un excluido social. Entonces, ¿cómo fortalecer la economía, la inserción productiva de la gente en la sociedad? Esto es muy importante, aprovechando sus capacidades y sus prácticas. Aquí es donde entran estas prácticas de que hemos estado hablando.

Pero también una ecología y una economía urbana, sanas y sustentables. Si ustedes ven este esquemita triangular arriba pusimos a la gente, pero la gente ésta de ahí es un punto apenas que tiene que construir sus capacidades para ir avanzando hacia lo que es responsabilidad del Estado, la fundamental que no deben enajenar, que es el cuidado, el manejo racional, el manejo cuidadoso de los recursos tanto naturales como financieros. La distribución de estos recursos es fundamental. Pero la sociedad puede hacer mucho. Aquí hay una interacción que ahorita vamos a ver. Ahora, ¿qué es lo que estamos imaginando? Esto se liga con la parte social y la parte global de este proceso con la democracia participativa y esto se liga también con los derechos civiles y políticos sociales y culturales. Estamos luchando contra la exclusión social y la exclusión urbana. En lo económico estamos hablando de una democracia distributiva, aunque le parezca anacrónico a este compañero. Derechos económicos y laborales contra la exclusión económica. Y a nivel del Estado aún tenemos una democracia representativa que en tanto las otras dos se fortalezcan habrá posibilidades de controlar con más fuerza. Actualmente lo que pasa es que el pueblo vota y los representantes se articulan con los poderosos y se olvidan del pueblo; le van a ofrecer cosas y después se olvidan. Es como si hubiera un triángulo al revés.

Entonces lo que tenemos es que vigilar esta democracia representativa a partir de construir una mayor participación en la gente con propósito en la construcción de una democracia distributiva y participativa. Y aquí estaríamos hablando de derechos colectivos, al desarrollo ambiental, a la ciudad, existen los derechos colectivos: el derecho al desarrollo, el derecho al medio ambiente y el derecho a la ciudad sería uno de esos nuevos derechos colectivos. Y aquí es contra la exclusión de acceso a los recursos.

Esto nos pone en varias interfaces. Lo que es interesante es la relación entre estos tres aspectos, que nos va dando como elementos para ir construyendo una estrategia. O sea, tiene que avanzar la sociedad pero también el Estado tiene que ir respondiendo. Lo que estamos buscando es que el estado garantice el usufructo equitativo de la tierra y esto con la lucha por los nuevos derechos y por otro lado haya una gestión democrática y participativa del hábitat; la gente tiene que formarse para poder intervenir en esto. Y no lo puede hacer si no tiene información, si no tiene capacitación, si no tiene acceso a determinados elementos; pero hay una corresponsabilidad con el Estado en las condiciones actuales de absoluta debilidad de los procesos sociales en nuestro continente, salvo excepciones.



Aquí hay acciones, aquí podemos poner todos las mejores prácticas que ustedes quieran. Muchas de esas... ahí puse algunas, que son lo que hacemos normalmente o sea toma un sentido. Ustedes vieron en el triangulito que había un caracolito ahí, eso quiere decir que podemos partir de cosas muy sencillas, hasta construir algo bastante sólido a partir de ir creciendo la experiencia, de ir avanzando. Entonces podemos hacer cuestiones muy sencillas. Por ejemplo, en lo económico, para no detenerme mucho detallando todas, podemos hacer la integración productiva de los pobladores a la economía urbana, pero esto implica aplicación de políticas redistributivas o sea que haya recursos también del Estado para estos procesos y generadores de empleo. Los únicos recursos que a veces hay son vía subsidios, que se los apropian los dueños de la tierra y los grandes productores privados. En Méjico hay nueve, hay uno de ellos que produce más de 30.000 casas al año, en el cual ya vive el 1% de la población de un país de 110 millones de habitantes o sea ese es el grado de acumulación. Lo que necesitamos es que ese dinero también funcione para la gente porque es dinero de la gente, ni siquiera son dineros fiscales. Son dineros ahorrados compulsivamente en los fondos de vivienda, ahorrados en el sistema financiero. Entonces, ¿cómo hacer que ese dinero trabaje para la gente? Allí puede haber muchas cosas: potenciación de recursos, haberes de la gente de sus ahorros sociales, la capacitación misma de los productores, la sistematización de experiencias de producción social... Hay muchas mejores prácticas allí que hay que sistematizarlas. Yo traigo un libro donde sistematizamos, obtuvimos como ochenta y cinco de todo el mundo de las cuales publicamos la mitad. De América latina obtuvimos cuarenta y cinco y publicamos la mitad también. Por ahí lo voy a dejar... Muy, muy interesante, porque nos muestra... mañana les voy a dar datos que salen del análisis de esa sistematización, de la enorme capacidad de manejo y complejidad que tienen las organizaciones sociales.

El desarrollo de unidades productivas vinculadas al hábitat... ¿Cómo hacer una política en que a los pobladores no solamente se les da un crédito que firman y quedan empeñados a 30 años? Si no, se les da un crédito que ellos mueven en la comunidad, que ellos compran, que ellos producen, que ellos generan economía, generan emprendimientos económicos en manos de ellos. Esto es simplemente política, eso se puede hacer perfectamente. Pero cuando se pelea porque los subsidios sean al frente y para adquirir y así era la gran pelea en Méjico, "a la chilena", pues sí... Son al frente para que le compres al que produce, como si la gente no supiera producir. El subsidio tiene que ir para que la gente pueda producir... Entonces aquí hay un cambio de política, pero también hay una intervención de la gente, siempre hay una correlación y corresponsabilidad.

Creación de empleos, actividades generadoras de ingresos, agricultura urbana, lo que quieran... Hay mucha economía que se puede hacer a partir de la misma política, pero implica cambios en la manera de ejercer. Lo que hemos tenido es esto. Ustedes ven el cuadro de la izquierda de arriba y el cuadro de la derecha de abajo esa es la política que se ha impuesto actualmente vía estos documentos y estas negociaciones de los ministerios de hacienda de nuestros países con los organismos multilaterales. O sea, se ve el impacto macroeconómico de la vivienda, es un factor porque acelera muchas ramas económicas: genera empleos, consume insumos (dice que nacionales cada vez menos), activa el sector financiero; esto es lo más importante. Realmente la vivienda se ha vuelto un gran negocio financiero. No sólo es un negocio con la tierra, es un negocio con el financiamiento. El dinero del financiamiento está circulando.

Comentábamos ahora precisamente en la pausa cómo en Alemania están vendiendo la vivienda social, creo que aquí también, toda Europa, se está perdiendo la vivienda social, se privatiza y la están adquiriendo grandes trasnacionales que operan. Por ejemplo la vivienda del Rhur de Alemania la compró esta fábrica Eón que quería comprar la compañía eléctrica de España, que no lo dejaron pero vean el potencial. Después se la vendió a otra, esa se la vendió a otra, ahora la tiene una inglesa. Ya tiene 250.000 casas acumuladas. También aquí está pasando lo mismo.

Entonces esta cuestión de mover el dinero parece que es el momento... hay mucho poco dinero productivo, casi todo es especulativo y la vivienda es un terreno maravilloso tanto para el lavado de dinero como para estos negocios. Entonces, se marca muy importantemente el sector financiero como parte de la estrategia. Y a nivel social pues se limita a cimentar el patrimonio familiar en propiedad privada, por supuesto, individual, mejora la calidad de vida y atiende necesidades básicas. Nada más que se olvidaron de dos cosas: se olvidaron de lo macrosocial y de lo microeconómico. Entonces ahí es donde estamos nosotros hablando de ubicar la producción



social y el hábitat y la gestión social del hábitat, como complemento de estas políticas y sin negar que tiene un valor macroeconómico y un valor microsocioal; pero también tiene un valor macrosocioal y un valor microeconómico, porque construye sociedad y porque construye economía.

Bueno, aquí hay otra... Igual, esto es lo mismo, no quiero tomarme más tiempo en esto. Aquí la cuestión es que... ah, las pelotitas... ya se acomodaron bien. Entonces el asunto aquí es cómo armamos... O sea, hablamos de crear políticas. En muchos de los documentos latinoamericanos están preciosas las políticas, nadie le pondría objeción. El problema son los instrumentos, o sea nosotros acabamos de lograr algo muy importante, que es el puntito rojo de hasta arriba a la izquierda: lograr una ley de vivienda que reconozca la producción social del hábitat. Eso ya es un logro, porque además no sólo la reconoce en un artículo, la reconoce en veintitantos artículos a todo lo largo del cuerpo de la ley. Esto ya es un trabajo desde la sociedad civil organizada con solidaridad con algunos académicos, con solidaridad con los diputados, con cierta modestia de los diputados que aceptaron en la comisión de vivienda que les diéramos un curso sobre estos temas de una semana; de 9 a 1 una semana los diputados se pusieron a recibir un seminario sobre temas de suelo, de vivienda, de producción social, de derechos humanos, etcétera. Y fueron los grandes aliados en esto, se aprobó por unanimidad la ley... de todos los partidos. Un enorme esfuerzo social de cuatro años de estar persiguiendo que se incluyera esto.

Esta la es la clave de armar un sistema, pero no basta. Generalmente lo que arman son mecanismos financieros. La segunda columna, esa está bien cubiertita... Pero nos olvidamos de otros instrumentos jurídicos, no hay instrumentos... En un análisis que hicimos recientemente lo programático se dijo como la parte más crítica, lo administrativo también por la complejidad de los trámites. Hay grupos sociales que para producir 100 viviendas han pasado 10 años de trámites; eso no es posible y es porque no hay instrumentos adecuados a estas formas. Entonces lo que estamos buscando es construir un sistema de instrumentos. Y estamos ya en esta negociación: estamos en esta etapa de poder construir este sistema.

Esto lo quería yo comentar con ustedes porque no es solamente... veo como una estrategia de trabajo que estamos siguiendo en América Latina con distintas modalidades, porque nada es igual en ningún país... creo que esto es lo que es muy importante: hace algún par de años vinieron del Banco Mundial unos expertos... de estos expertos equivalentes a aprendiz... a ver qué hacíamos en América latina. Y fueron de lugar en lugar y nos entrevistaban porque habíamos armado un programa de mejoramiento de vivienda muy exitoso en el gobierno de la ciudad de Méjico, con asesoría de la sociedad civil, y habían visto otros dos programas en el país también muy exitosos. Y les digo “¿Y a qué vienen?”, “Pues venimos a ver qué hay para organizar un modelo”. “Ah —les digo— ¿van a organizar un modelo de lo que sirve? Pues ya no sirvió para nada. O sea porque justamente ustedes acaban de ver que el de Ciudad Juárez es muy bueno, el de Veracruz es muy bueno y el de la ciudad de Méjico es muy bueno. Y los tres son diferentes, y los tres se aplican a realidades diferentes. Lo que tenemos que crear son mecanismos muy abiertos, muy flexibles, para poder responder a las realidades”. Entonces en ese sentido es como se está intentando trabajar, de abrir un sistema muy abierto, pero un sistema completo de instrumentos.

De otra manera, si ustedes ven cómo está trabajando el sector privado tiene la cosa más sofisticada de instrumentos financieros y de todo tipo de apoyos fiscales, administrativos para poder operar. Y para la gente que tiene el esfuerzo de hacer su casa no hay uno solo, salvo la ley que ya logramos. Algún instrumento financiero, algunos programitas por allí aislados y lo que se vuelve muy importante allí es lo que llamamos instrumentos de fomento. Es la construcción de las capacidades. Ayer escuchaba yo mucho esto: trabajar en la capacitación de los actores. Yo digo, siempre que pensamos en capacitación pensamos en los pobres; cómo capacitar a esos que no saben. A los primeros que capacitaría es a los que operan estos programas en los organismos públicos; no saben tampoco. Y los técnicos que trabajan con la gente tampoco saben, las universidades les enseñan a trabajar con la gente. Hay cambio total y este cambio total tenemos que trabajarlo y es la parte que llevará más tiempo, por supuesto. Cambiar una norma en una semana se hace. Cambiar la mentalidad de la gente lleva mucho más tiempo. Tenemos que empezar ya a trabajar en esto, estamos trabajando en ese aspecto con apoyo de universidades, con apoyo de los mismos grupos sociales, que también son profesores. Ellos son los expertos en “tramitología” porque se la pasan tramitando. Ellos pueden dar la mejor clase en una universidad de tramitología que puede haber. Esa ciencia infusa que abarca así, como la proctología, pero que igual que esa es bastante compleja y oscura.



Bueno, pues esto es lo que quería compartir con ustedes. Después mañana verán fotos de lo que la gente en América latina hace a partir de estos conceptos. Muchas gracias.

Amparo Gómez-Pallete:

Bueno. Muchas gracias, Enrique, por tu interesantísima intervención. Creo que has descendido al punto clave de la cuestión que es la exclusión social, pero contemplada en su verdadera dimensión que es tan polifónica, que como tú bien decías la pobreza no es sólo falta de dinero. Pero la pobreza también es multidimensional, pobreza no sólo económica sino política: la falta de participación política y de acceso a los manejos de la participación pública.

Bueno, no sé si querréis hacer preguntas a cualquiera de los que han participado, incluso vosotros los que habéis participado en la mesa como han sido también ponencias de calibres tan diferentes seguramente tendréis preguntas entre vosotros. Pues adelante.

Sin identificar:

Buenas tardes. Como nos queda poco tiempo mi intervención va a ser muy breve. Yo quiero agradecer a Don Fernando Carrión en nombre del beticismo militante, esa referencia que ha hecho desde la mesa al Betis, ese gran equipo de la ciudad de Sevilla. Los éxitos de otros equipos van a ser pasajeros como la historia va a demostrar dentro de muy pocos años.

Bromas aparte, lo del fútbol no es una broma como ha dicho Fernando Carrión, es una cuestión que puede ser alienante pero desde luego es muy movilizadora socialmente y deberíamos de reflexionar, como ha indicado Fernando sobre ese fenómeno. Yo quería hacer referencia a otra cuestión, ya hablando un poquito más... no sé si en serio, pero hablando de otro tema, no digo más en serio. Es curioso que los que han sido precisamente Enrique Ortiz, Fernando Carrión y la compañera anterior que se llama Zaida Muxi, o Zaida, es decir tres profesionales que vienen de afuera, los que han hecho referencia a un asunto que me parece de capital importancia para nosotros los españoles, que es la inmigración. ¿Qué significa eso? Fernando incluso ha dicho casi con palabras textuales (es curioso que lo tenga que decir alguien que viene de Ecuador y los españoles todavía no lo hayamos mencionado, al menos aquí en estos foros, en este plenario) que la inmigración internacional planea condiciones nuevas para las ciudades. Creo que este es un hecho absolutamente diferencial para nuestro país e incluso rogaría en la medida de lo posible los que tienen que tomar alguna decisión sobre la selección de las nuevas prácticas en España o el impulso a ese tipo de investigaciones y de trabajo, que empiecen a considerar la diversidad como una perspectiva de comprensión de nuestra propia sociedad. Estamos cambiando a un ritmo acelerado, somos ya cerca de 5 millones de personas que provienen de afuera digamos, personas siempre. Eso de "papeles y papeles" por favor que nadie utilice esa expresión porque me voy a enfadar mucho.

Al mismo tiempo que utilizar la diversidad cultural, social, etcétera como una perspectiva de comprensión debemos ya empezar a diseñar instrumentos de gestión de esa diversidad. Y además lo digo con una perspectiva de planificación y gestión urbana, urbanística incluso diría. Hay ya algunos ejemplos bastante notables de trabajos, estudios, en el área metropolitana de Barcelona, en el propio barrio de Lavapiés en Madrid, en la ciudad de Almería, en el Puche, etcétera. Yo creo que hay trabajos interesantísimos que demuestran cómo la población inmigrante está cambiando en algunos casos radicalmente las condiciones sociales, culturales e incluso urbanísticas de esos barrios, y ese es un fenómeno que va a seguir produciéndose en el futuro. Yo simplemente, acabo ya por favor no quiero enrollarme más, rogaría a los que tienen algún tipo de competencia, tienen capacidad de decidir sobre estos asuntos, que empiecen a reflexionar, a valorar la conveniencia de ir contemplando la diversidad como perspectiva analítica y la gestión de la diversidad como un instrumento de intervención en lo social y en lo urbano.

Sin identificar:

Yo ante todo quería felicitar sobre todo a la ponente de Parla porque efectivamente el tema de participación en Parla creo que es bastante, aparte de exitoso y paradigmático, de hecho se ha visto refrendado en las elecciones. Sé que el tema de participación es un tema bastante arduo, duro, se llevan años que se ha discutido y se ha tratado de fomentar. Es también un tema que se



ha utilizado muchas veces sólo en plan de muestra, de escaparate, como también menciona en un momento el compañero de Méjico, que efectivamente se apuntan muchos consejos, muchos grupos de trabajo pero que luego el efecto no suele ser práctico.

Lo que sí quería un poco enlazar con lo de ayer, en lo que menciona otra compañera la que hablaba de... vamos, la de Ecologistas en Acción, que manifestaba un poco la cara negativa de que a pesar de una serie de situaciones que se habían producido y publicado y manifestado últimamente, y sobre todo aquí en España por los temas de escándalo y tal, pues las elecciones por ejemplo no han dado resultado o no parece que refrendara muchas veces estas posturas. Yo creo que en la participación lo que no se debe olvidar es que es muy importante la información, la educación de la gente, de los participantes, de los afectados. Hay que formar y eso casi es un poco la pregunta que iba a hacer al último ponente. Bueno, ayer también hubo un ejemplo... no, esta mañana, el ejemplo de Bogotá que nos demostraba cómo con un referéndum se había llegado a aprobar una actuación urbanística, política bastante importante y de bastante incidencia. Quería saber cómo funciona o cómo habéis montado este sistema consultivo que habéis mencionado ahora de que habéis tenido una semana de charlas con los delegados o con los parlamentarios y cómo funciona esto para que se tenga esa posibilidad de educar y transmitir estos conocimientos y estas ideas... que por supuesto educación o información no es específicamente adoctrinamiento, que a veces se confunde; o sea, no es adoctrinar sino simplemente informar y educar...

Sin identificar:

Yo quería también respecto al tema de Parla preguntar cómo se ha diseñado este modelo de participación, por qué no se ha ido a un...

Sin identificar:

¿Por qué no se han elegido otros modelos ya existentes como la Agenda 21, porque parece como una cosa muy elaborada, que ha llevado mucho trabajo y me sorprende porque creo que en Parla no hay Agenda 21? Entonces, por qué se ha elegido este otro modelo y cómo se ha diseñado...

Sin identificar:

Claudia... Hasta hoy los distintos programas de mejores prácticas han sido orientados a proyectos específicos, puntuales. En las distintas experiencias de fijar los ojos en las mejores prácticas han estado orientadas a proyectos específicos puntuales. ¿Hay alguna perspectiva en el sentido de fijarse un poco en las políticas que se están aplicando en distintos contextos para tener mayor impacto? Porque los efectos que pueden haber en el enfrentamiento de los problemas diría yo que están más centrados en la acción pública más que en la acción privada de instituciones aisladas. Además, habría como un salto en la calidad en el sentido de verlo con una cobertura, con una orientación y un enfoque de esta naturaleza...

Enrique Ortiz:

Sí... ¿Cómo hacer esto? Yo creo que cada lugar hay que inventárselo pero... En América latina tenemos un proyecto en la coalición internacional que ha sido muy interesante, porque lo hemos ampliado de cinco a siete países. Estamos trabajando en incidencia en política pública intercambiando experiencias, esto nos ha enriquecido mucho; de cómo poder compartir las diferentes acciones que se están llevando a cabo. No sorprendió ver que en esos siete países estamos trabajando como diecisiete leyes, o sea hay alguna intervención de alguna manera como en diecisiete leyes, muchas de ellas de vivienda. Hay un esfuerzo de intercambiar, de abrir. Yo diría que en el caso nuestro lo que estuvimos haciendo primero desde el Consejo es logramos abrir una mesa que trabajara sobre estos temas, porque las cuatro mesas que había en el decreto de creación del Consejo eran cuatro temas que le interesaban sólo al sector privado: cómo acceder a tierra más barata y a infraestructura, mejorar el financiamiento, ampliar la escala de su producción y mejorar los trámites. Todo eso está muy interesante pero, ¿y la vivienda de los pobres? Y logramos abrir una mesa que trabajaba sobre producción social; le pusieron otro nombre, le pusieron "Atención a la vivienda social".



Pero ya logramos que en este nuevo gobierno se decretara como parte ya permanente de las mesas. Entonces ya se trabaja con toda legitimidad. Pero no basta, ese espacio es muy pobre. ¿Cómo generar otro tipo de espacio? Habíamos tenido experiencias por ejemplo cuando ganó Cuauhtémoc Cárdenas. Por primera vez se hacía una elección pública del Jefe de Gobierno de la ciudad de Méjico (antes era nombrado por el presidente) le propusimos un programa de mejoramiento barrial, que después terminó en mejoramiento de vivienda. Pero logramos abrir un espacio porque había confianza, simplemente porque había confianza; dijimos abramos un espacio, armemos un programa de esto y ese programa fue muy exitoso. Sigue ese programa desde el '98 hasta ahora en el gobierno anterior incluso le metieron diez veces más dinero, se producían 32 mil mejoramientos anuales casi en algunos años. Se llegó a producir más de 100 mil mejoramientos que eso es beneficiar a medio millón de habitantes en una ciudad. O sea, tomó escala, y eso se hizo en base a confianza, cómo generar un espacio de confianza, de respeto mutuo, pero manejando también las contradicciones, sabiendo que hay contradicciones muy graves. Entonces, como dice el Movimiento Popular en Méjico, hay que ir con la protesta pero también con la propuesta, llevar la propuesta y ésta muchas veces es aceptada. Yo digo que hay otra "P" también, que es la producción; no sólo es la propuesta, y allí entran las mejores prácticas precisamente, mostrar que las cosas se pueden hacer de otra manera. Esa parte es fundamental y esta la oponemos a las otras tres "P" que se manejan, de "private-public partnership" que es simplemente el sector privado con el sector público que se ponen de acuerdo. Eso ya vimos que funciona realmente bien, pero esta otra también funciona; funciona la protesta social con la propuesta técnica asociada y con la capacidad productiva de la gente. Estas tres cosas son muy fuertes, y con eso estamos trabajando con bastante buen resultado en América Latina, en este momento en varios países.

Laura Cillero:

Gracias por habernos felicitado por cómo se ha llevado el tema de participación y del foro ciudadano. A la primera persona que ha intervenido sí que me gustaría decirle que en el Ayuntamiento de Parla se está también trabajando en gestión de la diversidad y estamos partiendo desde... bueno, refrendado por los políticos se han empezado a hacer cursos de gestión de la diversidad, con todos los técnicos del ayuntamiento en diferentes niveles y a partir de ese momento se ha trabajado también y se está trabajando con las asociaciones y entidades de diferentes procedencias.

En cuanto a por qué ese modelo y no otro, bueno la Agenda 21 ya se está trabajando en ella, se empezó a trabajar en ella. Pero yo no he participado del proceso de cuando se crea el foro ciudadano. Sin embargo sí que puedo decir, y yo creo que estaba claro por qué se elegía ese modelo, pienso que ha sido porque el tejido asociativo de Parla como he dicho antes ha sido un tejido asociativo muy reivindicativo. No sé si conocen ustedes, las personas que son españoles, en el año '81 una de las grandes reivindicaciones que tuvo lugar en Parla fue la del agua. O sea, el agua no llegaba en las condiciones porque fue un municipio de aluvión, un municipio que pasó de 4.000-5.000 habitantes a 60.000 en 10 años, con lo cual con muchísimas carencias. Otra de las reivindicaciones que se propusieron ya estando Tomás Gómez de Alcalde fue la del hospital en el año 2001.

Entonces ha sido lo mismo que el tejido asociativo como tal, también la individualidad de las personas, se han movido en ese sentido, siempre han querido —aunque desde el Ayuntamiento, desde la institución municipal se haya intentado que estén más cercana esta institución al ciudadano— conocer, saber y participar. Yo creo que por eso se empezó a hacerlo de esa forma. Por eso decía que las asambleas esas que hay de barrios desde luego es una tarea ardua y muy trabajosa para todos, porque tanto técnicos como políticos desde luego eso se hace desinteresadamente y los ciudadanos también. Hay reuniones que se mantienen a partir de las siete de la tarde durante muchos días, muchas jornadas, que hay que trabajárselo, pero la gente desde luego lo ha aceptado y además yo creo que lo ha visto con muy buenos ojos.

Claudia Laub:

Sí, dos referencias. Una es... respondo frente a la multiplicidad de prácticas, Parla es una de ellas. Por eso digo no necesariamente son puntuales, las hay de distinto impacto. Nosotros también trabajamos el tema del impacto cuando decidimos ingresarlo en una base de datos pasa a un



jurado y demás, uno de los temas es esto, el impacto. Para que se den una idea está desde ciudades chinas, de muchos millones de habitantes, Parla con 100.000... bueno, muchas otras experiencias de ciudades como de resolución de problemas específicos. Una cuestión interesante para que se convierta en una política pública, una de ellas que todos han hablado y todos conocen es la de presupuesto participativo; nació como una buena práctica que todavía pelean quién fue la primera que lo implementó, digamos tiene varios padres o madres. Quiero decirles que eso hoy día es política pública de muchas ciudades el presupuesto participativo, tiene su impacto.

Muchas veces intentamos en reuniones como estas, acá estamos entre dos continentes, prácticas españolas y prácticas iberoamericanas, ponernos en redes, compartir experiencias de manera que uno puede incidir en políticas públicas de manera más efectiva. Para mí frente a la fragmentación de las prácticas, redes sería una respuesta.

Fernando Carrión:

Sí. Probablemente hacer un par de comentarios para desvirtuar el pesimismo con el que fue calificada mi intervención e incluso dicen que el pesimista es la persona bien informada y el optimista es el que no tiene información, pero bueno... no es el caso. Dos cuestiones, una sobre el fútbol: esto de alienante, opio del pueblo, con el que se calificó durante muchísimo tiempo al fútbol yo creo que eso tuvo su explicación histórica que se fue desvirtuando con el mismo proceso histórico de la industria. Al principio evidentemente el fútbol fue una actividad muy elitista, pero todo el proceso de democratización empieza con el salario, para que ustedes vean la paradoja. Y a partir de ese momento empieza más bien el fútbol a ser la presencia en la ciudad. Ustedes cuando van al estadio dicen "voy al campo" porque tiene una reminiscencia rural. Los argentinos van a la cancha, para que vean ustedes la diferencia, ellos son el jugador número doce. Nosotros vamos al estadio. Hay una diferencia de percepción de eso, pero todos vamos a jugar y cuando salimos todos ganamos o todos perdemos, somos parte de ese proceso. Ahí tienen ustedes la expresión más alta de la integración, uno es "parte de" a pesar de que no está jugando.

Pero el fútbol tuvo mucho que ver con el desarrollo de la industria, del Estado y de la democracia. En muchísimos momentos de las dictaduras el espacio de máxima contradicción frente al poder autócrata fue el estadio. Ustedes aquí en España mismo conocen las grandes confrontaciones entre el Nou Camp y el estadio este que tienen aquí... el Bernabeu, que era la disputa de las dos Españas. De tal manera que yo creo que habría que cambiar un poco eso. Y aquí viendo desde la perspectiva de la ciudad yo digo que es muy importante el fútbol.

En estos días no sé si ustedes le han seguido el debate este del fútbol de altura, que por suerte en Los Andes tenemos fútbol de altura y no así la FIFA que no tiene ninguna altura... ¿Entonces qué es lo que hizo la FIFA? Puso en cuestión el fútbol de 2.500 metros para arriba y al poner en cuestión eso puso en cuestión la capitalidad de Colombia, de Ecuador y de Bolivia. Para que ustedes vea, João Havelange llegó a la FIFA en el año '74 con una frase maravillosa: "Yo he vendido a vender un gran negocio que se llama fútbol". Y estableció el principio fundamental de la FIFA, que es la universalización pero no del fútbol, sino del negocio. El segundo principio que tiene la FIFA es la no exclusión y el tercero que lo planteó el presidente de Bolivia fue "se juega donde se vive". Entonces la FIFA cuestiona la capitalidad y eso es inadmisibile.

¿Pero qué es lo que ocurre? Cataluña quiere que la FIFA le reconozca como Estado y las cortes lo impidieron... Incluso ahora se habla de que se requieren cuatro condiciones para que exista un Estado: población, territorio, gobierno y equipo de fútbol, selección nacional. Y ustedes vean el caso de Gran Bretaña e incluso la FIFA tiene una membresía mayor que las Naciones Unidas, por suerte. En fin, y es la única entidad mundial que regula un mercado, que es el mercado del pie de obra, no es la mano de obra... Y permite la libre movilidad de los futbolistas en el mundo, es el único mercado que tiene esa condición y que deberíamos reivindicar. En fin, da para mucho más.

En esa misma perspectiva lo de la inmigración y la ciudad. Y yo creo que aquí uno de los grandes aportes que ha hecho la migración es la diferenciación entre nacionalidad y ciudadanía. Y hay muchos municipios que reconocen la ciudadanía de los migrantes, aquí en España ocurre esto y eso me parece que es un salto notable, porque ciudadano es el habitante de la ciudad y tiene derechos; y los municipios lo reconocen eso. Ahora, con esto de la migración miren lo que está



pasando: ahora con Raquel que es asesora de una mutualista de vivienda en el Ecuador hemos visto un letrero que aquí se vende vivienda construida en el Ecuador.

Lo mismo ocurre con los teléfonos. El Ecuador tiene la tasa de teléfonos más alta del mundo de celulares exclusivamente por la migración, porque se compran acá. Yo he propuesto en el Concejo Municipal de Quito como concejal que se cree Air Quito. Cuando cayó Air Madrid fue impresionante la cantidad de pasajes que estaban vendidos durante un año. Y Air Quito va a tener cuatro bloques accionarios, uno de los cuales son los migrantes.

Nosotros creo que no estamos tomando en cuenta en realidad las redes de relaciones internacionales que se van construyendo alrededor de los espacios urbanos. Y todas estas iniciativas han salido en mi condición de concejal y de pesimista crónico.

Enrique Ortiz:

Yo quiero aportar aquí al fútbol también, porque hay algo que a mí siempre me ha impresionado: por qué el fútbol se juega en todos lados. Por ejemplo, el fútbol americano se juega en Estados Unidos y en algunas fronteras. Allá en Méjico hay tres equipos malos. Y el baseball también, es un poco parecido. Los japoneses que son muy disciplinados sí se los aprenden, porque son muy complejos, tienen reglas muy complicadas. El fútbol es, y esto es muy interesante, pero el fútbol tiene reglas muy sencillas y todas son de “no”. Y así tenemos que construir las reglas de la vivienda o sea lo “no”: no debes invadir la calle, no debes construir sobre el terreno del vecino, no debes taparle la ventana al otro, etcétera. En el momento que hay reglas prescriptivas ya nos fastidiamos y el fútbol es muy sencillo: no debes jugar fuera de la cancha, no debes meter el balón en tu propia portería, no debes darle de patadas al contrario y no debes jugar en off-side y se acabó el asunto y por eso lo puede jugar todo el mundo. Y para “jugar vivienda” tenemos que entrarle así también, que no sea con puras reglas proscriptivas sino prescriptivas.



Miércoles, 27 de junio de 2007

MESA DE DEBATE. ¿Qué ciudades queremos?

Fortalecimiento de Mecanismos de Intercambio de Mejores Prácticas.

Ponentes: Agustín Hernández, Maravillas Rojo, Guillermo Tapia, Ignacio Elorrieta

Moderador: Gabriel Álvarez

Gabriel Álvarez:

Buenos días. Me piden como Secretario general de la FEM que modere esta mesa de debate, donde se encuentran cuatro autoridades sobre la cuestión que nos ocupa y que para la Federación Española de Municipios y Provincias es un auténtico honor, por lo que quiero agradecer a los organizadores de estas jornadas que hayan contado con nosotros para ello.

En la mesa están hoy para debatir cómo lograr fortalecer la cooperación entre ciudades Agustín Hernández Aja, que es Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid y profesor titular del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, un experto en esta materia. Dirige también el doctorado conjunto de desarrollo sustentable que se imparte junto con la Universidad Politécnica de Madrid y la Universidad de La Serena y ha recibido diversos premios, entre los que merece la pena destacarse el premio de “Diseño Urbano” del Intendente de Madrid y el premio “Fernández de los Ríos” por el ensayo del libro “Los nuevos ensanches de Madrid”.

También está con nosotros Maravillas Rojo, en cuyo currículum merece la pena destacarse en primer lugar su participación en un gobierno local importante como ha sido el Ayuntamiento de Barcelona, durante muchos años ha sido concejala de ese Ayuntamiento. Ha desempeñado diversas responsabilidades, principalmente en el área de innovación y de empleo, preside Barcelona Activa, que es la agencia de desarrollo local de Barcelona, está en Consejos de Administración como el de la Sociedad Pública Municipal 22@, que es una de las experiencias innovadoras en materia de sostenibilidad. En esa ciudad es Consejera Delegada del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona y especialmente, y por eso hoy está aquí, es la Secretaria General del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, que agrupa a más de 80 ciudades al día de hoy, lo cual ya es un título importante.

También está hoy con nosotros José Ignacio Elorrieta, que es Doctor en Biología, Director Ejecutivo de una fundación que es el Instituto para la Sostenibilidad de los Recursos. El Doctor Elorrieta ha trabajado para la ONU en diferentes frentes, ha representado a la delegación española en la Estrategia Mundial de Productos Químicos, el Convenio de Estocolmo. Ha sido también asesor temporal de la Organización Mundial de la Salud, también ha estado presente en el Consejo Europeo de Medio Ambiente, ha estado en el Grupo de Políticas Nacionales de la OCDE, ha trabajado como experto para la Comisión Europea y en su actividad académica y docente ha publicado más de 17 libros y 180 artículos. La fundación Instituto para la Sostenibilidad de los Recursos es una fundación privada, comprende la totalidad de la Península Ibérica, pero con una proyección internacional importante, donde se busca promover el estudio, la reflexión, la conciliación de acción para favorecer la puesta en práctica eficaz de conceptos que son cardinales, como es la sostenibilidad, recursos, ciclo de vida, ecodiseño, ecoeficiencia, etc.

Por último, tenemos también la fortuna de contar con un municipalista latinoamericano importante, el Doctor Guillermo Tapia, que es además de Secretario General de la Asociación de Municipios de Ecuador, en la actualidad desempeña la Secretaría General de la Federación Latinoamericana de Municipios y que por tanto sobre temas de cooperación entre ciudades puede exponernos sus puntos de vista con absoluto rigor y conocimiento de causa.

Agustín Hernández Aja:

Buenos días. ¡Abracadabra! Bueno, realmente mi posición aquí no es de la misma profundidad ni densidad que la del resto de los compañeros de la mesa. Yo no tengo el conocimiento directo del mantenimiento de una red. Vengo un poco en representación de la Base de Datos Ciudades para un Futuro más Sostenible, que mantiene en castellano las Buenas Prácticas que se han ido produciendo en los concursos de Naciones Unidas desde año 96. Tenemos todas las prácticas



calificadas como veis y todas las castellanas, todas las latinoamericanas y españolas en todas sus categorías.

Bueno, esto sería la página más o menos de la biblioteca, la recreación... no es la página directa. Básicamente, lo que nos centra hoy es el conjunto de los catálogos, en el que estarían las experiencias españolas y latinoamericanas, el concurso concreto y luego la entrada a la referencia internacional.

No obstante lo anterior, entendemos que no va a ser como esta y luego hablaremos del sentido que tiene las redes y otro tipo de relaciones, no podía quedarse solamente en la presentación de las Buenas Prácticas. En algunas prácticas lo de "buenas" es un buen nombre publicitario, pero no siempre significa que se puedan replicar o se puedan utilizar en cualquier sitio. Buenas quiere decir que hay un grupo de personas que las han redactado, que han decidido que son buenas y que les gustaría que las conociesen los demás; en el caso español que ha habido un comité como el Comité Hábitat Español, que agrupa unos expertos independientes que ha vuelto a considerar que merecían la pena ser descritas, no porque sea lo mejor que se pueda hacer, sino porque es bastante interesante lo que hacen. Y luego, en cualquier caso, cuando son recogidas en el catálogo de Naciones Unidas porque de nuevo otro comité de expertos ha sido capaz, las ha localizado y ha vuelto a determinar que eran interesantes.

Nosotros, en cualquier caso, aparte de eso, tenemos una serie de documentos complementarios, algunos de ellos son los propios documentos fundacionales de todo el proyecto de Buenas Prácticas y de la Agenda Hábitat. Y luego lo que vamos aportando en estos ya 10 años de existencia es la creación de un boletín que trata sobre temas relacionados con las Buenas Prácticas y luego otros documentos más complejos que intentan dar contenido teórico complementario a las prácticas.

Desde un punto de vista de esta red nuestra aportación es: ¿está teniendo éxito esto? ¿Estamos teniendo éxito? ¿Las Buenas Prácticas están siendo consultas y replicadas? Yo no sé si están siendo consultadas, pero en lo que corresponde a la página en castellano que hacemos nosotros y que además desde el principio fue una página gratuita, además una página cuyo diseño técnico y conceptual y de edición, pues le hubiese correspondido al Profesor Mariano Vázquez que está en la sala, que es Codirector y probablemente más "padre" de la página que yo, ha sido un crecimiento continuo. Aquí tenemos que en el año pasado ya las consultas anuales alcanzaron los 7.640.000 visitantes hay una diferencia entre lectores, lectores humanos y robots, máquinas de búsquedas que indexan para distintos buscadores, etc., etc.

Eso quiere decir que al menos en el flujo mantiene probablemente la misma proporción que mantiene el flujo constante de Internet, eso quiere decir que ni hemos perdido, probablemente estamos en una posición relativa. Esa posición relativa vendría dada por quien tiene intereses en esta documentación. Según el buscador de Yahoo en febrero de 2006 tenían enlaces directos a nuestra página 7 organismos internacionales; 74 organismos gubernamentales: 54 españoles, 16 de América Latina y 4 otros; 69 instituciones universitarias: 42 de España, 16 de América Latina; 29 organizaciones no gubernamentales: 11 de América Latina y 9 de España; una serie de asociaciones ciudadanas, servidores temáticos que serían los más importantes y 127 medios de comunicación. El que exista un enlace quiere decir que la página supone credibilidad para el que nos enlaza y que también se establece esa necesidad directa de mantenernos. Eso quiere decir que hay un grupo significativo de entidades que entienden que la página es útil y que por tanto merece la pena un enlace directo.

Hay gente más primitiva que quiere copiarlo todo y de hecho hubo en algún momento que alguna organización no gubernamental se empeñaba en copiar constantemente las prácticas y cargarlas en su servidor. Pero las cargaban tan mal que quitaban, por ejemplo, el nombre de los traductores que las habían traducido del inglés al castellano. Era una cosa bastante torpe. En cualquier caso hemos encontrado que existe la posibilidad de hacer una réplica del servidor y bien he dicho la propia página como se hace y nos hemos encontrado que sí, existen números significativos de prácticas que son replicadas en otros servidores.

Esto sería desde el punto de vista de la importancia de nuestro servidor... No de nuestro servidor, sino de lo que contiene, que son algunas prácticas. Si la NASA es el máximo, es el que tendría un



valor 10 de 10, digamos en esa estructura nuestro valor estaría en torno al 6. Es un buen valor, por debajo de nosotros está el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona o de momento EUKN, que es una red complementaria.

Y si nos comparamos con los servidores de contenido parisino, pues solamente estaría por encima de nosotros las propias Naciones Unidas y la propia base en inglés de las Buenas Prácticas. Y el Centro Americano para Administración para el Desarrollo que tiene una puntuación semejante para nosotros. Para que os hagáis una idea, el Foro Iberoamericano y la Fundación Hábitat Colombia pues ya estarían en un grado por debajo.

Bueno, fijaros esto también es interesante ya no solamente por nuestra propia página, sino por las páginas... ¿A qué es debido eso? Eso sería debido, es debido, también quiere decir que a la hora de intentar restablecer redes o comunicar hay que hacer organizaciones digamos sólidas que den seguridad al que se asocie a ellas. La buena posición de la Biblioteca Ciudad para un Futuro más Sostenible se mantiene en varias cosas: primero en el diseño robusto que desde el principio hicieron de su programa informático Mariano Vázquez y Jaime Cervera; el apoyo durante 11 años o 10 años, 11 ya digamos gracias al Estado español, primero en el antiguo Ministro de Fomento ya con el Ministerio de Vivienda, que permite un seguimiento constante, una renovación de la información y sobre todo la traducción de algunas prácticas a un castellano sólido. Hay un sistema bastante complejo para la traducción, tiene una traducción, una supervisión de profesores de la Escuela de Arquitectura que tienen conocimientos importantes en las áreas que se tratan, lo cual nos da una solidez. Y aparte de eso, la propia solidez viene dada porque estaríamos en el rango de eso que se da en llamar “no-evil”, estamos en una página “buena” en un mundo de malas páginas que te llevan a publicidad, que te enredan con Flash, con Macromedias, con cosas emergentes, te llevan adonde no quieres; y la página es sólida, es constante y eso hace que si entráis lo que entráis en Google a buscar una cosa pues salgamos de los primeros porque para Google somos bastante fiables, tanto institucionalmente como técnicamente, como a lo largo del tiempo.

Los enlaces de Hábitat no han cambiado prácticamente, o no han cambiado desde sus orígenes, lo cual quiere decir que un enlace de Hábitat es muy robusto y duradero y no se va a cambiar así como así. Se nos llevaría a una reflexión de cuando algo triunfa es porque tiene ciertos criterios de robustez en su diseño, de fiabilidad en su mantenimiento y continuación y luego naturalmente un mantenimiento económico que se ha podido hacer gracias al Gobierno de España.

Por entrar, esto sería un poco la parte publicitaria de la Base de Datos, aunque no sólo publicitaria, sino también me gustaría que se entendiese, yo siempre he dicho que la propia Base de Datos de Hábitat es una buena práctica. Para empezar se hace con Software Libre, se hace mediante un proceso formativo en el que los becarios que trabajan son alumnos de la Escuela de Arquitectura que se implican en los procesos de traducción, de edición y hasta de gestiones. El sistema de gestión o de selección de artículos es muy abierto y los propios becarios trabajan en ello, con lo cual en sí misma es una buena práctica. También yo creo que el Ministerio Fomento, antes era Vivienda, se comporta de una manera bastante también amigable en ese sentido que aceptan estas reglas del juego porque yo creo que entienden esa calidad, ese funcionamiento.

Aquí tenemos criterios para designación de las Mejores Prácticas que a mí de nuevo me parece lo más importante en todo este proceso. A mí me parece lo más importante en este proceso el que una buena práctica tenga que tener estos tres criterios: el criterio de impacto, que suponga una mejora inmediata en la calidad de vida de las personas no hipotética o futura; el que eso se pretenda que sea durable en el tiempo o sea estable, robusto; y que se tenga que haber hecho en colaboración. Me acuerdo que la primera vez que hicimos la presentación de las Buenas Prácticas en Madrid, en el Colegio de Arquitectos de Madrid, estaba Nicolás Yu y un Arquitecto —yo soy Arquitecto— dijo “bueno, ¿pero por qué tengo yo que colaborar con nadie si sé perfectamente lo que hay que hacer?”. Nicolás Yu le dijo: “pues a mí me extraña, porque en un mundo tan complejo como este me extraña que nadie sepa bien lo que hay que hacer”. Por tanto cuando dos personas o más de entidades independientes se ven obligadas a colaborar, probablemente, verán problemas que no habría y aprenderán cosas que no hubiesen aprendido tener que hacerlo solos.

Claro, ahora vendría la parte más oscura de la intervención de hoy, que es “Colaboración entre ciudades”, entre qué ciudades. Aquí las ciudades, en realidad los países, hay un Norte y un Sur,



que mantienen relaciones desiguales, que mientras... estos son unos dibujos de José Manuel Naredo, que yo los pongo porque me parecen estupendos y muy clarificadores... que mientras en el modelo de dominación colonial inicial existían unos flujos yo no diría que igualitarios, pero por lo menos un toma y daca. La metrópoli recibía recursos pero exportaba población, exportaba inversiones y recibía ingresos comerciales. No quiero decir que estuviese equilibrado, pero al menos existía en ambos lados una esperanza de prosperidad, en un lado debido a que la aportación de población y recursos y conocimiento por parte de la metrópoli permitía esperar una mejora de la condición de vida de la población y viceversa, porque las metrópolis o los países iniciales, pues el hambre de los países como Italia, España, Irlanda, que se estuvieron “mandando” población a América. Primero se descargaron de población y luego recibieron recursos y una tasa de retorno no voy a decir si justa o injusta, pero por lo menos en cierta proporción a lo que aportaban.

El problema ahora mismo es que el modelo de dominación se ha invertido y los países del centro se quedan con todo. Realmente se quedan con casi todos los recursos, exportan los residuos directa o indirectamente a los países del sur, el descenso de la producción de CO2 en muchos de los países del centro es exclusivamente debido a que se han trasladado a los países del sur las partes más contaminantes, por tanto se ha trasladado la contaminación o los residuos a esos países; y esto se hace de manera directa, se meten barcos con residuos tóxicos y se mandan a aquel país que está dispuesto a recogerlos.

El ahorro ya no se queda en los países del sur, se invierte a través de los sistemas financieros en los países del norte y es que incluso la población ya ni siquiera va de norte a sur, va otra vez de sur a norte; recogiendo además en un fenómeno imparable a los sectores de población más dinámicos y creativos de estos países. Pese a lo que pueda parecer, el nivel de estudios de los padres de los niños emigrantes en los colegios españoles es ligeramente superior a la media de los padres españoles. La mayoría de los emigrantes vienen con algunos niveles de secundaria e incluso con módulos formativos o con algunos estudios universitarios, aunque sea de un ciclo comparable al primer ciclo. Incluso ahora mismo pues toda esa importación de médicos que se está haciendo desde Europa de otros países, pues va en ese sentido.

Por eso claro, ni siquiera las causas de la degradación del suelo serían homogéneas, son muy distintas en los distintos países en función del sistema que ocurre. Ni siquiera su proporción económica es la misma pues la diferencia entre Noruega e India, Nigeria o China en el año 2001 es abismal, de renta per cápita. Y lo que es ya mucho más cruel es la huella ecológica. La huella ecológica tiene un sentido interesante porque nos desvela de qué territorio somos deudores. Las economías antiguas eran economías prácticamente cerradas en las que los productos y los recursos se conseguían de tu propio espacio, de tu propio espacio casi político. El Estado, tú podías... si veis en Estados autárquicos los equilibrios entre Estados serían muy altos. El interior de las tasas de recursos que uno consumía era básicamente de su propio interior. Ahora cuando un país como España, que tiene esta huella ecológica, consume todo esto quiere decir que tiene 1,2 o 1,5 territorio desconocido sobre el que no estaba ese control político, en el que los que le alimentan no tienen control político sobre sus decisiones, pero sí establece un control económico brutal sobre ellos. A través de una economía como esta económica de la Organización Mundial del Comercio, la desregulación, etc., etc. Además tampoco sé si les produce mucho beneficio. A mí cuando me dicen que hay que liberalizar el comercio agrícola para que los pobres nos puedan vender alimentos a los ricos, digo “y, ¿qué van en los pobres si ya no comen, si nos venden los alimentos?”. Gran paradoja de la pesadilla de Darwin...

Nos enfrentamos también a un crecimiento de la población. Sólo José Fariña el otro día dijo que había una manera de solucionar esto, que era reducir la población. La alianza de las religiones ha triunfado, ya no se habla de reducción de la natalidad, se han puesto perfectamente de acuerdo en esto. Hemos conseguido que se elimine del lenguaje la necesidad de reducir ya la población del mundo, queda ahí como una cosa que no se sabe, no se tiene en cuenta. Y luego estamos ante los grandes problemas, como puede ser el efecto invernadero, que este sí nos ocupa a todos y por tanto a todos debería de contar. Traería problemas que se están produciendo, creo que ayer ha habido 50 grados de temperatura en algunas regiones de Rumania. Eso ya es un fenómeno que se sale tanto de la norma, que ya no sabemos a qué es debido y probablemente es que ya se están exacerbando los procesos.



Las ciudades lo que ocurre es que primero habría que ver qué es una ciudad. Yo sé si Madrid es una ciudad o es un conglomerado urbano sin cabeza reconocible y sin posibilidad de participación y no quiero decirles ya lo que me parece que es en Méjico el Distrito Federal... Se supone que tiene tanta población o creo que anda por... Unos errores brutales. Las ciudades, si son tales, y ahí habría que recuperar el Libro Verde del Medio Ambiente Urbano y sobre todo los textos que escribí para él René Schoonbroodt, cuando decía que la ciudad era el espacio de la participación o la construcción de la identidad de los individuos; si triunfaron fue porque le dieron esperanza de libertad a los individuos... Esperanza, no sé si libertad cierta, que en nuestro caso desde el punto de vista forma está en la existencia de espacios públicos la accesibilidad peatonal y la variedad urbana... Esperanza del altruismo: los seres humanos no solamente pretendemos ser competitivos, sino que esperamos poder colaborar en el bienestar de los otros y los necesitamos.

Pero ahora las ciudades para poder triunfar van a tener que incluir la esperanza de sostenibilidad. Sólo si incluyen la visión compleja de los ciclos ecológicos, la conciencia del origen de los recursos y encierran los ciclos en su interior podrán sobrevivir. Fijaros que si hablamos de la conciencia de los ciclos ecológicos también hablaremos de la conciencia de la huella ecológica. Ciudadanos de esa ciudad no serían sólo los que viven en el espacio cierto y conocido, si ciudadanos son aquellos que aportan los recursos para que esta funcione. Tiene que haber una visión ampliada de la participación en todas sus dimensiones.

Esto nos llevaría a que en cualquier caso pese a que las Buenas Prácticas tengan una estructura, lo más importante en algunas prácticas es que plegarían al concepto ascendente de calidad de vida. ¿Qué quiere decir eso? Que una red de ciudades tendría que buscar crear o acercarse o intentar tener un concepto claro; Redes de Ciudades hay muchas, aquí están los representantes de la FEM, que lo saben mucho mejor que yo. Pero, ¿son redes de qué? ¿De ciudades, de ciudadanos representados, de técnicos interesados e inquietos en el tema que son en realidad los que mantienen esa llama viva? ¿Hay intercambios reales? España es el país que más Agendas 21 ha firmado. Como decía José Manuel Naredo hasta Marbella tenía una. O la Fundación Duques de Soria se dedica a hacer Agendas 21 y a construir ecociudades sobre suelos no urbanizables especialmente protegidos. Hacer una Agenda 21 tampoco significaría nada, como diría Groucho Marx "es usted la mujer más rubia que he conocido", lo cual no dice nada en su favor. Es un Municipio con una hermosa Agenda 21 no dice nada en su favor.

Lo que tendríamos que intentar es que a partir de ahora pensar que lo que debemos buscar es la calidad de vida en nuestros ciudadanos en un triángulo que se compone de la calidad ambiental, la identidad y el bienestar; el bienestar entendido como la construcción política de los derechos de los ciudadanos, como lo que sería el Estado de bienestar. En el caso europeo nos encontramos que estaría definido por el triángulo trabajo-empleo, salud y educación, que son tres derechos básicos. Por eso hay un seguro de desempleo porque se supone que en el pacto que hemos firmado a través de la Constitución y el progreso del Pacto Social Demócrata dice que tú vas a tener empleo y si el sistema o la sociedad no es capaz de proveerte empleo te indemniza por no tenerlo, no como se dice ahora que es que "se paga a los vagos por no trabajar" y se diga "estoy indemnizando porque no soy capaz de darle empleo". Y usted merece tener empleo en esta construcción que hemos tenido.

La identidad es un gran clásico, la identidad no quiere decir que uno se ponga un gorro de un color u otro o que uno celebre el Día del Cordero o celebre las Navidades. La identidad es que los individuos se sientan partícipes en esa colectividad. Viene dada por el tiempo libre —decía René que sólo eran libres los que poseían su tiempo y su espacio—, por la participación y por la creación de redes sociales. Y el sector emergente, que es el que da de nuevo sentido o complejiza esta historia antigua que es la identidad que ya lo sabíamos y el bienestar que se supone que es un derecho político, es la calidad ambiental. La calidad ambiental es que no hay mejora económica o de ningún otro tipo que equilibre la pérdida de calidad ambiental de nuestros espacios. No hay renta, no hay incremento de salario que sea capaz de equilibrar ningún espacio contaminado o trabajar en unas condiciones tóxicas; no es posible, no tiene sentido.

Las nuevas dimensiones, las dimensiones más cercanas, que podría ser la propia vivienda, el barrio y luego ya una concesión más compleja de la ciudad o del territorio. Lo que dice el concepto de calidad de vida es lo mismo que dice el concepto de Buenas Prácticas: no se puede acometer una sola dimensión del problema porque si la acometemos sectorialmente... El lunes se hablaba



en la mesa del técnico funcional y del técnico orgánico. El técnico funcional es un desastre, el técnico funcional sólo resuelve un problema sin pensar en los efectos que va a tener lo demás, y cada vez que se produce eso, cada vez que se hace una solución exclusivamente funcional, se crean otros cinco o seis problemas.

Por tanto, otro de los principios que tenían que tener las Redes de Ciudades es la complejidad de dimensiones. No intentar resolver un problema, como decía nuestra abuela: “tú, hijo, haz una cosa y hazla bien”, pues no. Ahora es “intenta hacer dos cosas a la vez porque hay menos probabilidades que te equivoques en una de ellas”.

Aquí habría unas serias críticas, que a mí me parece que debían de tener las Redes de Ciudades, en principio serían las más relacionadas con los temas medioambientales, que son las que a mí me parecen, pero bueno... vamos para acabar. Y bueno, la ciudad de los ciudadanos es la que tiene que cambiar y las redes tienen que pensar que antes esa ciudad se entendía que en un principio es cosmopolita, ahora tiene que ser algo que asuman las diferencias. Antes era consumidora de recursos, ahora tiene que ser recicladora. Antes era artificial, ahora tiene que integrar la naturaleza. Y antes era inconsciente del tiempo y se creía perenne y ahora tiene que ser consciente de los ciclos, del tiempo y tiene que ceder el paso al siguiente, porque tiene que saber que no hay nada perpetuo. Decía un amigo mío: “lo curioso de las utopías es que piensan que el tiempo para realizarse es siempre igual”. Y si hay algo que muestra la historia, la realidad y el sentido común es que no hay nada por bueno que sea que vaya a durar siempre, aunque sólo sea porque a los que vienen después ya no les gusta porque ya la han conocido. Nada más, muchas gracias.

Maravillas Rojo:

Muy bien. Buenos días y muchísimas gracias por invitarme a este seminario. Para mí siempre es un placer compartir con personas de diferentes lugares y especialmente de América Latina. Yo me he planteado una breve reflexión, porque en una mesa de cuatro personas entendí que era una breve reflexión, alrededor precisamente de la pregunta que nos han hecho, cómo fortalecer la cooperación entre ciudades. Les quiero hacer unos apuntes sobre una de las cuestiones que en este momento me tiene realmente implicada y por eso creo que es un ejercicio muy interesante, como ha dicho hace un momento Agustín, compartir esas reflexiones. Pero también les quiero contar brevemente algunas experiencias concretas de fortalecimiento de la cooperación desde las dos vertientes en las que en este momento trabajo, tanto CIDEU, el Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, como Barcelona Activa, de la Agencia de Desarrollo Local de la ciudad de Barcelona.

En relación a la cuestión de cómo fortalecer la cooperación entre ciudades, y siguiendo la tónica de la intervención de Agustín, ustedes saben que hay un grupo muy interesante que tiene una reflexión filosófica para mí extraordinaria, que es un grupo argentino que se llama Los Luthiers, ¿verdad? Y Los Luthiers dicen “cualquier tiempo pasado fue anterior”; no sabemos si fue mejor o peor, pero fue anterior. Y esa cuestión de que “cualquier tiempo pasado fue anterior” me lleva a pensar que cuando hablamos de ciudades con progreso y creo —y yo por lo menos sí quiero que las ciudades progresen— hemos de pensar en el sentido de futuro y de pensar no en los que estamos ahora sino sobre todo en los demás, en los que vendrán. Ese es un ejercicio que en este momento en la cooperación creo que es muy importante. También dicen Los Luthiers —y con esto acabo mi reflexión filosófica— que “mejor que saber, es tener cerca el teléfono del que sabe”. Y supongo que ustedes han experimentado la importancia de esta frase, porque hoy la conexión y la capacidad de conectar en el momento oportuno y en el momento adecuado es básica y que lo que nos diferencia a unos y a otros además de la pobreza es la pobreza de relaciones. Aquellas personas, aquellas ciudades que tienen más capacidad de incorporar rápidamente el conjunto del conocimiento que hoy existe socialmente, avanzan más adecuadamente que aquellas personas, aquellas ciudades que necesitan más tiempo para identificar e incorporar el progreso o lo que está sucediendo.

Desde esta perspectiva, desde estas dos perspectivas tan sencillas, pero yo creo que muy vitales, cuando hablamos de cooperación estamos en este momento hablando de cooperación en un sentido amplio. Durante mucho tiempo, y eso lo sabe muy bien la Federación de Municipios o por



lo menos los Municipios, se identifica la cooperación y la gestión del 0,7 por ejemplo, en el identificar proyectos sobre todo de ONGs que vehiculen cierta capacidad de recursos; y es verdad que eso es cooperación y bienvenida sea. Pero la cooperación tiene un sentido mucho más amplio. Hay elementos de cooperación entre ciudades, entre ámbitos técnicos de las ciudades, entre ámbitos técnicos de diferente no solamente ciudades sino diferentes sectores que hoy en día pueden ser —y son en mi opinión— elementos de cooperación imprescindibles. La cooperación ya va mucho más allá del concepto “dar y recibir”; fíjense que ya digo “dar y recibir”, no sólo dar. Aunque todavía tenemos un poco esa coletilla de que cooperación es “ver si me pagan algo”, porque yo lo veo en las ciudades, con las muchísimas ciudades que trabajo, que me plantean “oiga, ¿y ustedes no me podrían ayudar a través de la ECI que siempre es nuestra madre protectora, que se pudiera pagar este proyecto, esta recuperación”, y está bien. Pero cooperación no es sólo facilitar la captación de recursos. Para mí la cooperación es sobre todo conseguir que existan intercambios eficaces y para que haya intercambios eficaces, para que la asistencia técnica, la transferencia metodológica, la transferencia tecnológica se pueda intercambiar de manera eficaz hacen falta dos partes; dos partes con liderazgo político e implicación y responsabilidad técnica.

He visto muchas posibilidades de relación y de cooperación entre ciudades, pero aquellas que suelen ser más fructíferas es cuando hay un liderazgo político en el sentido de que los responsables asumen que el trabajar en un proyecto de movilidad, el trabajar en un proyecto de desarrollo, el trabajar en la modernización de la administración local, el trabajar en temas de reciclaje o de residuos, es importante y por lo tanto se asume como Municipio, se asume como administración local, pero a la vez hay algún grupo de personas con capacidad técnica que aplican y que por una parte y por otra parte que son capaces no solamente de generosamente explicar qué se hace sino acompañar la transferencia metodológica y tecnológica de un proyecto.

Esta cuestión del intercambio eficaz, que probablemente no es nueva y a veces puede parecer una cuestión muy general, sí que tiene componentes nuevos en este momento que hacen que todavía tenga mayor vigencia, mayor vigor el conseguir intercambios eficaces. Y es que durante mucho tiempo pues hemos podido viajar, observar y cuando probablemente la gente de América Latina y los españoles también, íbamos a Curitiba veíamos allí el Transmilenio de allí, hoy ponemos como ejemplo Bogotá y no hay nadie en América Latina que no quiera tener un Transmilenio pero ese es el efecto pedagógico del concepto transporte colectivo, de una manera, con mucha complejidad, sobre el transporte colectivo. Pero ese que se puede observar cuando uno viaja y ve y habla la diferencia como les digo hoy en día está en que precisamente todos, todos, insisto, o casi todos, tenemos alcance de manera inmediata y planetaria a la información. Internet ha cambiado nuestra vida y si no la ha cambiado más vale que la cambie, porque lo que en este momento es realmente una gran brecha no sólo digital sino brecha real de capacidad de cooperar es el saber optimizar, no sólo disponer sino optimizar el uso de Internet. Y creo que estar abiertos a la cooperación para implicarse por dos partes, tener capacidad de observar para ver cómo los demás lo hacen, pero sobre todo por qué lo hacen, cómo lo diseñan, cómo lo aplican, es necesario, pero lo que le da el salto cualitativo a los nuevos elementos lo que fortalece la cooperación es que en este momento a través por ejemplo del portal que nos ha explicado Agustín es posible, es fácil relativamente identificar Buenas Prácticas, pero que es que a partir de la identificación nos queda el conocer y por lo tanto estudiar, analizar, y nos queda lo más interesante luego, que es propiamente la gestión del conocimiento que es lo que significa no sólo identificar y conocer, sino aplicar ese conocimiento. Claro, es muy diferente ir a ver qué pasa con el Transmilenio de Bogotá cuando alguien nos cuenta que existe que después de haberlo estudiado a fondo en Internet. Y es posible estudiarlo a fondo y verlo y dialogar con los técnicos que están allí y estar en CIDEU en un grupo de trabajo digital sobre movilidad y discutirse con otros técnicos sobre la posibilidad y los problemas, las ventajas, las alianzas, los costes que tiene todo eso. Claro, los tiempos de la cooperación han cambiado. Eso es lo que me parece que hoy es fundamental y obligan también a que los que creemos realmente en la cooperación, necesitemos cambiar de actitud y de instrumentos y de mentalidad porque no se trata sólo de ir a explicar cosas, sino de haber trabajado anteriormente todo un conjunto de información que permita no solamente explicar, sino especialmente que quien quiera aplique en buenas condiciones una metodología o una tecnología.

Las ciudades compiten, sin duda, y eso lo vemos cada día de manera más rápida. Si ustedes revisan planes estratégicos de ciudades, casi no me he encontrado ninguna ciudad que no quiera



ser una ciudad del conocimiento. Ya casi se ha querido decir “usted, que es ciudad del conocimiento, ¿quiere ser algo más?” Pero claro, es que es de razones, y cómo no vas a ser una ciudad del conocimiento, si es que parece que si no lo eres no eres ni ciudad; y eso que aún estamos por descubrir realmente qué quiere decir ser ciudad en el Siglo XXI. Bueno, ciudad del conocimiento... Casi todas quieren ser ciudades turísticas, porque claro es que si no tienes turismo pues a ver, ¿cómo lo vas a hacer? Todas son sostenibles, que todas quieren ser sostenibles y como en Internet es muy fácil “copiar y pegar”, pues oiga, véanlo ustedes lo fácil que es copiar y pegar y hacer un Plan Estratégico que casi es idéntico a otro.

Pero lo que es importante de verdad no es que una ciudad tenga un Plan Estratégico, que lo es, lo importante, lo creíble de un Plan Estratégico es que haya proyectos estratégicos que se estén ejecutando. Si no hay proyectos estratégicos, si no hay agencias de desarrollo, si no hay un plan de movilidad, si no hay un sistema de reciclaje de residuos, si no hay un plan de viviendas, si no hay proyectos concretos, si no hay un plan de inmigración, pues realmente si los proyectos concretos no se desarrollan un Plan Estratégico no deja de ser más que una formulación de misiones y de objetivos operativos que es facilísimo, ya les insisto, copiar.

Bueno, por eso en el contexto actual yo creo que para fortalecer la cooperación es imprescindible que tengamos consciencia, humilde consciencia, de que hoy la tecnología de Internet sobre todo, y la cultura digital, nos homogeniza muchísimo más que en cualquier otra ocasión de la historia. Y esa globalización que tiene tantas amenazas, tiene también tantas oportunidades también en este momento precisamente para añadir valor a la cooperación en el sentido de disponer en tiempo real de la información que nos permite conocer y nos permite compartir efectivamente los proyectos.

Lo difícil para las ciudades es encontrar lo que es estratégico, que es lo diferente. Se puede ser ciudad sostenible, se puede ser ciudad del conocimiento, se puede ser ciudad turística, pero habrá que encontrarle atrás del sustantivo un calificativo que nos haga diferentes. Porque verdad que cuando ustedes van y ven un vino y pone denominación “de origen” lo compran un poco más caro y a lo mejor no les importa porque les da la garantía de que aquello ha estado protegido, cuidado, que tiene una identidad; bueno, pues las ciudades nos hemos de confabular para tener nuestra denominación “de origen”; y la denominación “de origen” necesita no solamente la credibilidad sino también necesita que podamos identificar aquello que nos hace diferentes aunque sea dentro de aspectos generales.

Muy rápidamente les quiero contar dos experiencias concretas. Les he dicho que CIDEU es una red de ciudades, es el único programa por cierto de las Cumbres Iberoamericanas que protagonizan ciudades y que afecta al concepto y a los valores estratégicos. Y yo les aseguro, y lo saben bien mis compañeros de mesa supongo, que en el conjunto de las negociaciones que se suelen hacer siempre entre Estados hablar desde las ciudades es complicado. Ahora tenemos CGLU que le llamamos la ONU de las ciudades, pero es difícil porque desde los elementos que dicen “¿cuántos países intervienen?”, digo “mire, tantos países, pero tantas ciudades”. Es decir, cómo encontrar la identidad del papel de las ciudades. Pues, CIDEU trabaja para que las ciudades tengan o avancen en la planificación estratégica concurrente. Es decir, durante mucho tiempo se ha identificado la planificación estratégica como el plan urbano, y aquí estoy me parece en un mundo más de arquitectos que no de otros ámbitos a los que yo estoy más vinculada que es el desarrollo económico y local. Pero lo saben bien, es decir el plan urbanístico es el que se suele identificar como Plan Estratégico. Hoy sabemos que no es así, que el Plan Estratégico precisa la concurrencia de los diferentes planes sectoriales, que ordenamos el territorio para que exista empleo, actividad económica, para que pueda ser sostenible, para que existe convivencia y eso quiere decir que no solamente afecta al plano urbano, sino que necesitamos incorporar cómo desarrollar la actividad económica, cómo desarrollar la vivienda o cómo desarrollar la convivencia, por poner algunos ejemplos.

Entonces la planificación concurrente, que es donde nosotros estamos trabajando, incorpora los diferentes sectores o planes sectoriales, pero además tiene que incorporar lo público y lo privado y tiene que incorporar los diferentes niveles de la administración que concurren en un territorio. ¿Cómo va a hablar la ciudad de Barcelona en su Plan Estratégico del Aeropuerto de Barcelona y no tener en cuenta la administración central? Puede hacerlo, pero no le sirve de nada, pero de nada, porque el presupuesto del aeropuerto, el presupuesto de muchas de las grandes



infraestructuras, la decisión política no depende sólo de la ciudad. Depende de la capacidad de compartir y de llegar a alianzas con otros niveles de administración.

Pues en ese ámbito de planificación concurrente el fortalecimiento de la cooperación que realiza CIDEU, significa básicamente que nosotros trabajamos a través de una red con soporte digital, como no podría ser de otra manera, porque pensamos que no es suficiente estar en red; es imprescindible, pero no es suficiente. Hay que trabajar desde la red, entonces trabajar desde la red para fortalecer la cooperación quiere decir que cuando alguien tiene interés en identificar bien, en trabajar temas de desarrollo económico local, pues se organiza un grupo de trabajo digital que al efecto y durante el tiempo que se tenga interés permite que varias personas de varias ciudades intercambien efectivamente sobre ese concepto. O por ejemplo, es un intercambio eficaz el del portal del CIDEU, que es www.cideu.org, permita identificar más de 150 proyectos estratégicos, que eso lleve precisamente al intercambio entre varias ciudades o el disponer de un aula virtual, que ahora vamos ya por la tercera edición, que permita que responsables de las oficinas de planes estratégicos y de proyectos estratégicos hagan durante todo un año un seminario digital, un curso superior, que nos permite incorporar no solamente conceptos teóricos, sino sobre todo el desarrollo en buenas condiciones de los proyectos que esas personas están poniendo en marcha.

En definitiva, fortalecer la cooperación para CIDEU es gestionar bien el conocimiento. Eso necesita imprescindiblemente de infraestructura digital, pero necesita también de la suficiente cultura digital como para saber que el modelo mixto, el modelo mixto es presencial virtual, y que cuando hacemos asistencia técnica quiere decir que alguien puede desplazarse a una ciudad, pero ese alguien continúa luego siempre de manera permanente a través de Internet en esa asistencia técnica. Bueno, podría poner muchos ejemplos de proyectos, pero no tengo tiempo. Tengo que decir que por ejemplo el proyecto de reconstrucción del Centro Histórico de Quito y la eliminación de toda la economía informal, la venta ambulante, es un ejemplo para toda América Latina; hemos hablado del Transmilenio de Bogotá; los puertos urbanos de Buenos Aires o de Barcelona han sido ejemplos; la modernización o la digitalización de la administración de diversas ciudades españolas, entre ellas Barcelona o Zaragoza son siempre referentes. Pero hay muchos ejemplos concretos, que por suerte recogen muy bien las Buenas Prácticas de hábitat.

En otra línea de fortalecimiento de la cooperación Barcelona Activa —la agencia de desarrollo local, que promueve empleo y empresas de calidad y con sentido de futuro— podría haberse quedado en un sentido de la cooperación que es atender las múltiples visitas que llegan de todo el mundo. Tengo que confesar que prácticamente cada día hay una delegación del mundo, cada día en Barcelona Activa, para conocer el modelo de incubadora, el modelo del centro de desarrollo económico, el modelo de centro de emprendimiento, lo que significa todo el espacio de las nuevas ocupaciones, etc. Pero lo que ha fortalecido la cooperación ha sido no solamente el atender muy bien y muy calurosamente y establecer lazos de amistad que no se pueden pagar con nada del mundo con toda América Latina, sino el haber concretado efectivamente “Bogotá Emprende”, el haber concretado el “Parque del Emprendimiento” en Medellín, el haber concretado que Quito restaure o modifique una factoría de textil en una factoría del conocimiento, o el haber conseguido que la incubadora de Santiago de Chile, Santiago Innova, lleve ya más de 12 años de existencia y nos haya permitido dinamizar toda una red de incubadoras en Chile.

Podría poner otros ejemplos, pero fortalecer la cooperación es —como les dije al principio— partir de liderazgos políticos que insisten y avalan la implicación concreta y efectiva para conseguir que los intercambios sean eficaces y que por lo tanto en definitiva se apliquen. Si no hay aplicación yo creo que la cooperación puede quedar en una buena relación, pero probablemente no llegue a lo que realmente queremos.

Por eso, y ya voy a acabar, fortalecer la cooperación es apostar por disponer de recursos, de instrumentos, de elementos que nos permitan ampliar y optimizar el uso de la cultura digital y nos permitan también la autonomía, la capacidad técnica para que los intercambios efectivos realmente se produzcan. Esa es una pequeña visión de la cooperación desde esos dos ámbitos que les he dicho, que creo que me permiten finalizar diciendo que desde esa perspectiva los recursos para la cooperación son más amplios de verdad porque llegan a más gente y además pueden llegar a ser más adecuados. Muchas gracias.



José Ignacio Elorrieta:

Bueno, pues muy buenos días a todos. En primer lugar pues agradecer a los organizadores de esta jornada el que nos hayan dado a los del ISR la posibilidad de compartir nuestra experiencia con ustedes. Yo voy a hablar en la misma línea que los anteriores ponentes y me voy a referir sobre todo fundamentalmente a los distintos instrumentos que pueden fortalecer la cooperación, teniendo en cuenta que la colaboración y la cooperación entre ciudades puede ser muy, muy distinta.

En primer lugar, yo creo que el mejor o uno de los más comprometidos modos de cooperación es cuando unas ciudades deciden compartir una estrategia común. Esto parece complejo, pero sin embargo existe. En España tenemos desde el año pasado una Red de Redes de desarrollo local sostenible en la cual están integrados cerca de 2.000 Municipios, que representan a una población conjunta de más de 19 millones de habitantes y en las que está naturalmente la FEM, y la Secretaría del Medio Ambiente de España, y que han sido capaces de dotarse de una estrategia de medio ambiente urbano común. Esta red está formada por 13 redes, 7 autonómicas y 6 provinciales, y a su vez son todas ellas un ejemplo de coherencia a nivel de escalas, están desarrollando ahora mismo un programa de formación común, están trabajando en unos indicadores comunes y están compartiendo proyectos de I+D comunes.

¿Cuál es el instrumento de coordinación de ambas? Bueno, pues para este tipo de estrategias comunes lo que se necesitan son portales del conocimiento. ¿Qué es un portal del conocimiento? Pues no son portales de Buenas Prácticas, son algo más, es algo que incorpora el “expertise”. Además de ser gestores documentales, lo que incluyen son siempre los conceptos, la metodología y los instrumentos para la aplicación de las soluciones que se han encontrado. Ya saben ustedes que encontrar una solución es complejo, normalmente necesitas de una ordenanza municipal, necesitas de una serie de documentos técnicos, necesitas de algunas medidas económicas. Pues todo eso se encuentra en un portal del conocimiento, es donde realmente puedes copiar al detalle cómo se ha hecho una cosa para poderla adaptar si te interesa en tu ciudad.

Bien, el portal del conocimiento que tiene esta Red de Redes se llama ECOURBAN e incluye en él todos los hábitos que se hacen en la ciudad, como el urbanismo, el espacio público, la movilidad, la edificación, el metabolismo urbano, la cuestión social, la competitividad, pero todo filtrado dentro del ideario de esta estrategia. Si lo quieren consultar pues lo pueden ver en www.ecourban.net.

Bien. Hay otras formas de compromiso algo mejor, no es ya una estrategia sino temática. Entonces hay redes de ciudades que lo que comparten son temas específicos. Alguna ya se hablaba aquí, la Red Española del Conocimiento Urbano (UKN), la Red Española de Ciudades por el Clima o incluso aunque no sean propiamente de ciudades sí podríamos hablar de la Red Española de Desarrollo Rural. Cada una de estas redes, según su estatus de constitución, pues utiliza unos u otros métodos de coordinación. La Red Europea del Conocimiento Urbano está integrada por 15 países de la Unión Europea, el programa Urbact, Eurocities y la Comisión Europea. ¿Y esta qué tiene de específico? Pues que constituye una conexión entre las ciudades europeas, las instituciones y los investigadores. Es una red especialmente de conocimiento urbano con investigadores, que quiere compartir conocimientos y experiencias. Aquí hay un portal que es UKN, que está dirigido por el Ministerio de Vivienda.

Otra red interesante fundamentalmente es la Red Española de Ciudades por el Clima, aquí hay más de un centenar de ciudades españolas que están promoviendo políticas de desarrollo sostenible y que impulsan acciones locales de lucha contra el cambio climático. Esta red mantiene un foro, mantiene un boletín informativo y mantiene un portal de Buenas Prácticas en todos los temas que tienen que ver con el ahorro y la eficiencia energética, la edificación y la planificación urbanística, el transporte y todas las ecotecnologías, pero todas sobre una dirección: intentar frenar o reducir el cambio climático. También tiene un portal, que es www.redciudadesclima.es.

Podríamos hablar de los pueblos de España. Los pueblos de España muchos de ellos están metidos en las redes que les he comentado anteriormente, pero como elementos importantes territoriales y rurales podemos decir que existe una Red Española de Desarrollo Rural, que si bien no está radicando digamos en ciudades ni en pueblos, sí tiene en común el gestionar programas e iniciativas comunitarias. Fundamentalmente esta Red Española, que está agrupada en torno a una



red europea que se llama ELARD, pues está formada por 10 redes provinciales regulares y un número muy elevado de grupos de desarrollo rural, y la cohesión pues se las da el Leader Plus y el PRODER, que es el Programa Operativo para el Desarrollo y la Diversificación en Zonas Rurales. Están agrupadas también en torno a un portal, REDER, que coordina los distintos grupos y proyectos.

Otra forma de colaboración de alguna forma distinta, es decir ya no son temáticas ni programas sino proyectos comunes. Las ciudades pueden trabajar una con otra o varias en torno a programas o proyectos concretos que les interesa compartir sin tener que constituir ningún tipo de red. La forma de trabajo, que se ha visto que es la más eficiente y más cuantas más participan, son los mecanismos de “clearinghouse”. Estos mecanismos promueven la difusión, el acceso y el uso de la información de los datos proporcionados por numerosas administraciones y organizaciones usando la capacidad de centralización que da Internet. Una vez más, tengo que decir que el clearinghouse es distinto de una página web. Es un sistema totalmente descentralizado, el nodo central no controla sino que facilita y coordina el sistema. Funciona como un sistema de intercambio de información muy especializada proporcionando peticiones y búsquedas estructuradas en los sitios miembros, mientras que en la web tú buscas en el mundo, vas buscando y pierdes mucho tiempo; pues con un proyecto clearinghouse tú ahorras mucho tiempo, filtras y encuentras la información que buscas de una manera directa con la propia fuente de información. El clearinghouse además, sirve de soporte y ayuda para la creación de redes y la toma de decisiones y promueve las directrices para su desarrollo.

A un nivel de menor compromiso en la cooperación fundamentalmente podemos hablar de lo que puede ser los espacios comunes. Aquí hay portales de distintas escalas que dan información muy variada, que sirven de fuente de conocimientos, para dar a conocer las distintas experiencias que han tenido éxito para que las puedan adaptar otras ciudades, y yo he puesto aquí dos que ya conocen ustedes —por lo menos uno de ellos—, el que viene de la conferencia Hábitat de la ONU que ha desarrollado —y por eso no me voy a enrollar con él— el primer ponente de maravilla. Y otro segundo que yo veo que es muy interesante y muy activo que es el portal Agenda 21 local, que es una iniciativa de Ciudad 21 al servicio de las entidades locales de España y de América Latina que están comprometidas con la Agenda local 21 pero no sólo de ciudades sino también de empresas con productos y servicios avanzados para el medio urbano. Este es un espacio muy amplio, abierto a la participación y la cooperación para generalizar todo el conocimiento y la implantación de las Agendas locales 21. Su dirección es www.agenda21-local.net.

Como ven ustedes entonces en función del grado de compromiso, bien sea estrategia, bien sea temática, bien sea programa, bien sea proyecto, bien sea simplemente compartir, pues Internet nos da distintos tipos de instrumentos que son distintos para facilitar esta cooperación de ciudades. Nada más y muchas gracias.

Guillermo Tapia:

Bueno, gracias. En primer término, igual que quienes me antecieron en la palabra, yo quiero empezar testimoniando un agradecimiento especial a los organizadores por esta oportunidad de compartir con ustedes este foro, este encuentro tan interesante.

Yo quisiera partir señalando que me adhiero, suscribo a muchos de los términos a quienes ya lo expresaron antes que yo, en asuntos relacionados a este tema de cómo fortalecer la cooperación entre ciudades. No obstante, vale la pena hacer algunas puntualizaciones. Yo he venido sosteniendo desde hace algún tiempo, precisamente por esa doble función que me honro en tenerla, que la cooperación siempre es bienvenida en la medida que se adhiere a la agenda local, no la contradice, la promueve, la viabiliza, la ayuda a hacerse realidad. Y esto lo digo porque generalmente en América Latina, y ya lo dijeron ustedes antes, lo que hemos sentido es como una traslación de un lado de posibilidades de cooperación y de otro lado como una especie de sumisión a lo que la agenda del donante ha señalado. Eso se ha venido cumpliendo casi inexorablemente cuando hablamos por ejemplo del tema de los bancos internacionales. Nos hemos visto desprovistos de una posibilidad de interacción como aquí se ha señalado y yo creo que eso hace la riqueza y la diferencia de la cooperación.



Para mí el fortalecer la cooperación entre ciudades viene de la mano de lo que este foro ha trabajado en estos días. Primero, cómo asegurar el desarrollo sostenible, qué ciudades queremos, cómo mejorar la convivencia y finalmente cómo fortalecer esa cooperación. Para mí son estrategias que van juntas unas a otras y que justamente devienen en lo final para saber cómo lo anterior articula y de alguna manera incide para que logremos alcanzar ese funcionamiento de cooperación.

Yo voy a intentar rápidamente presentar algo de lo que aquí se ha dicho, luego usar dos ejemplos ecuatorianos que les permitirán advertir cómo una asociación puede trabajar en visión de asegurar temas de cooperación, y finalmente intentar con ustedes una propuesta que nos permita presentar una visión desde la Federación Latinoamericana de Ciudades y Gobiernos Locales para que podamos hacerla realidad si es que la suerte así nos lo depara. Hemos dicho en estos días que las tendencias que se acentúan en este siglo pasan primero por un señalamiento de un proceso agresivo de urbanización. Estamos hablando el caso de la región latinoamericana de un 75.8% y eso hace también que reconozcamos un peso evidente en las ciudades. Hoy más que antes hablamos de constitución de ciudades Estados en contraposición a la debilitación de Estados nacionales y a la transnacionalización de los problemas económicos y políticos.

Otro tema interesante es el peso de la comunicación, la participación social, la transparencia en la gestión y la inclusión como factores determinantes de la sustentabilidad del desarrollo. Y finalmente algo que también hemos enfatizado aquí, creo que lo señaló Maravillas o Agustín, el tema de la pobreza en las personas y las diferencias entre comunidades, la interrelación entre actores de diversa naturaleza, la procedencia e interés frente a la emergencia, nuevos actores, nuevos temas y nuevos retos. La pobreza nos está trayendo eso: nuevos temas y nuevos retos y nuevos actores, y son los que nos están demandando y nos están posicionando en lo que deberíamos conseguir a futuro.

¿Y qué hemos dicho aquí o qué decimos generalmente? Que queremos unas ciudades para la vida, que queremos unas ciudades sostenibles y con futuros sostenibles, que es importante fortalecer la democracia participativa que nos permita reconocer el derecho de todos, impulsar una planificación holística, integradora, que coadyuve a identificar otro tipo de gobierno en las ciudades, que debemos construir un tejido social más coherente, con autorregulación, que es necesario una gestión concertada, integrada y aquí se hablaba inclusive de llegar a un pacto que nos permita ser mejores.

Que es importante redoblar esfuerzos en materia de conocimiento a través de páginas web, de los correos, para acrecentar la información y la comunicación, que es necesario privilegiar el esquema de corresponsabilidad Estado-sociedad para enfrentar y superar la exclusión. Que se requiere de una estrategia que nos permita reconocer las Buenas Prácticas de las diferentes ciudades para encaminar comunidades privilegiando alianzas de esas Buenas Prácticas. Y aquí viene una segunda reflexión, por lo menos de mi parte. Cada vez que hablamos de Buenas Prácticas tenemos o entendemos que éstas se refieren a tareas, a acciones, a gestiones que —como decía Agustín— no necesariamente son replicables, pero que a la luz de los investigadores, de los expertos, de los políticos han sido escogidas, han sido catalogadas como tales y ese sólo hecho de ser reconocidas como Buenas Prácticas hacen que se visibilicen y promuevan como una posible alternativa para el mejoramiento de la gestión en otras latitudes.

Respecto de las Buenas Prácticas urbanas vienen algunos elementos que debemos remarcar, qué queremos generalmente en América Latina algo decimos y en el mundo también. Identificar como señalaba y visibilizar esas buenas ejecutorias locales. ¿Pero para qué? ¿Simplemente para ser reconocidos que hemos hecho algo bien o para tener una trascendencia y un resultado frente a la comunidad? Porque las acciones de los políticos, las acciones de los Municipios, tienen un destinatario que es la comunidad, es la gente. Entonces yo me digo y me pregunto: ¿buenas prácticas para qué? Para la gente, y ese es el factor esencial que debería guiarnos en todas las acciones que debamos emprender. ¿Y ampliar esa difusión para qué? Para procurar que otros aprendan de lo bueno o de lo malo que hayamos hecho. Creo que la compañera de Brasil, o la compañera de Perú, decía que hay malas prácticas también; pues de las malas prácticas también se aprende. ¿Y por qué no preguntarnos, por qué no comprometernos también a hacer un concurso de malas prácticas, para evitar que las volvamos a replicar cuando podemos evitarlas? Luego decimos fortalecer lazos entre nuestras ciudades y la cooperación horizontal... Pues cierto



que sí, es un factor clave en todo este movimiento de la cooperación, pero esos lazos de cooperación —como lo señalaba Maravillas— no solamente tienen que ser técnicos, financieros, sino que deben ir aparejados de tal condicionamiento que genere una relación de eslabón. Por un lado la cooperación, pero por otro lado también la responsabilidad generada en el beneficiario de esa colaboración para garantizar sostenibilidad, para garantizar institucionalidad; porque de lo contrario todos los proyectos, además de que son finitos en el tiempo también son finitos en las acciones: se acaba la cooperación, se acaba el proyecto ¿y el resultado? La comunidad se queda sin proyecto, sin cooperación, sin ese elemento vivo en el que tanta fe y tanta esperanza puso.

Hablamos de la necesidad de contar con acervo sistemático. Agustín ha sido muy claro y lo mismo el compañero que me antecedió en la última presentación, en mostrarnos cómo se viene trabajando desde varios sectores en recopilar información, en facilitar esa información. Nosotros también en América Latina lo hacemos, pero llamamos desde ya la atención a la necesidad de juntarnos, de no manejar esa información indistintamente por varios canales porque a la postre yo creo que si tenemos un solo gran sector, un solo gran centro, virtual me refiero no a un centro físico, al que podamos acceder para conocer de esas buenas o malas prácticas. Yo creo que todos vamos a salir beneficiados sin la necesidad de entrar al Google para buscar al CIDEU, para buscar a la FLACMA o para buscar al banco o lo que fuere.

Necesitamos estimular la réplica, por cierto que sí, y eso viene aparejado de una condición. Hace días atrás nosotros realizamos con la CGLU y CICSA un evento en Rosario en donde se presentaron varias ciudades, más de 15, que presentaban sus Buenas Prácticas en función de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio y la gente que trabajó esas buenas prácticas nos decía con toda certeza “oiga, lo que ustedes deberían hacer como Federación Latinoamericana es conseguir recursos para que puedan movilizar a la región hacia nuestras ciudades para que la región aprenda”. Nosotros como autores, como actores de la Buena Práctica, no podemos pasar desplazados mostrando lo que hicimos, la gente tiene que aprender vivenciándola, viniendo al sitio para que se muestre el sitio por sí mismo. El Internet aquí cumple un papel de acercamiento, un factor de ayuda para que eso sea posible, pero no es lo mismo llegar al sitio —como señalaba Maravillas—, no es lo mismo llegar a Curitiba y a Bogotá y vivenciar lo que significa el Transmilenio como una respuesta a un requerimiento social de movilización en esas ciudades. No es lo mismo llegar a Quito y ver qué es lo que pasó ahora o qué es lo que sucede ahora en Quito cuando tiene desmovilizado o mejor regulado de mejor manera todo el centro histórico y cuando ustedes y todos nosotros podemos caminar sin esa presión colectiva de la venta ambulante.

Uno aprende mucho por Internet, uno aprende mucho también en estos foros, pero aprende más cuando tiene la posibilidad de llegar al sitio y verlo, sentirlo por sí mismo. Estamos plenamente de acuerdo, no me voy a ampliar del tema de potenciar el reconocimiento y las relaciones entre la academia y los gobiernos locales, creo que es obvio. Si algo queremos conseguir en este planeta para alcanzar nuestro desarrollo, para alcanzar aquellas demandas comunitarias en los gobiernos locales, es justamente, viene de la mano de esa necesidad de generar alianzas estratégicas, de generar sinergias con la academia y con los actores locales que nos permitan lograr ese cometido. Y para qué, hay que preguntarnos. Definitivamente para tener una mejor ciudad. Ayer o anteayer se decía una ciudad más solidaria, una ciudad más incluyente, una ciudad más activa, una ciudad más participativa, una ciudad más comprometida y con mejor y mayor ciudadanía. ¿Para qué? Para garantizar la democracia, para garantizar la presencia y el ejercicio de los derechos y la corresponsabilidad. Y aquí si se quiere, anticipándome yo intentaría hacer un gran pedido a todos los que estamos por lo menos aquí y a las autoridades que tienen que ver con lo público y con lo local. Yo creo que en América Latina nos hace mucha, mucha falta que retomemos esa vieja esencia del Municipio que es la vecindad. De a poco la modernidad nos ha ido desplazando de tal manera que estamos perdiendo ese candor de la vecindad, del vecindario. Nos estamos volviendo cada vez más individualistas y quizás ahí necesitamos ejercitar una buena práctica que nos devuelva —como decía uno de los ponentes de días pasados, creo que fue Enrique Peñalosa—, hacer esa ciudad más efectiva y más bonita cuando uno tiene la posibilidad de salir a la calle y estar con la gente. Nos estamos volviendo egocéntricos en nuestros propios comportamientos, preferimos estar en casa a estar vigilados por las cámaras. Esas cámaras de las que hablaba Fernando Carrión en días pasado nos han obligado a restringirnos en nuestras propias libertades públicas y eso es una afectación evidente a la vecindad y al vecindario y a ese sentimiento de solidaridad que creo que debemos privilegiar.



Volviendo al tema, yo voy a presentar este primer caso interesante que es producto de un convenio de asociación entre la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, con redundancia y todo, un Municipio como el de Cuenca y el beneficio para los municipios que están conurbados alrededor de esta ciudad. Creemos que es importante que las asociaciones de gobiernos locales cumplan no solamente ese rol de representación, sino que activen mecanismos para que esas buenas prácticas que se conocen de una ciudad determinada puedan incidir y puedan mejorar también la calidad de vida de las ciudades que están circundando a aquella de la buena práctica. ¿Qué hemos hecho aquí? Hemos suscrito un convenio de tal manera que el Municipio de Cuenca pone a sus técnicos, facilita sus instalaciones y facilita su Buena Práctica para que los técnicos y las autoridades y la gente de las ciudades circundantes lleguen a ellas y aprendan vivencialmente lo que se está haciendo. ¿La Asociación qué es lo que hace? Facilitar unos recursos para potenciar esa cooperación, ese esquema de asistencia técnica.

Lo otro es el Premio a las Mejores Prácticas Seccionales en el Ecuador. Hace algunos años atrás la Asociación venía planteando la necesidad de institucionalizar, construir un premio a las Mejores Prácticas en el país. Siendo rigurosos con nosotros mismos decíamos “no vale la pena que la Asociación de los Municipios haga de gestora del premio y termine siendo quien premia a sus Municipios” porque habría una suerte, directa o indirectamente, de estar autovalorándose a sí misma porque la Asociación cumple un rol de potenciador, de facilitador, de apoyador a las necesidades de sus socios, los Municipios del país.

Lo que hicimos es soltar la idea y buscar una forma en la que el banco del Estado se hiciera cargo de esa primera emisión, juntamente con otras tres o cuatro instituciones públicas del país. Hoy vamos por la tercera emisión del premio, ahí tengo unos documentos que voy a poner a disposición de ustedes; pero lo interesante es que la propia gente ahora ha demandado para que la Asociación asuma la secretaría del premio. Y ese es el cambio que ha dado lugar a que se ratifique una confianza en que la propia institución sabrá garantizar transparencia a ese premio de Mejores Prácticas. Y el resultado es tan evidente: hemos tenido que ampliar unos 15 días, hoy en la página web he visto que la noticia salió ya, porque es tal la demanda por presentar buenas prácticas en el país —ya están registradas 90 y hay como un pedido de 45 más que requieren unos días para poder presentarlas— y nos hemos visto obligados a ampliar unos 5 o 10 días más de plazo para que esas prácticas puedan ser presentadas y ahí sí hacer un trabajo con la Academia.

Hemos concertado con las universidades del país a través de su Consejo Nacional de Universidades para que ellos sean quienes nos ayuden al tema del premio y en este caso lo que hemos logrado también es un acuerdo con varias agencias de cooperación. Tenemos en este momento 15 entidades que están detrás del premio, soportando el premio, 4 públicas nacionales, el resto más bien son agencias de cooperación, y hemos visto con mucho agrado cómo ellas también movilizan y hacen que la gente se empeñe en mostrar lo que está haciendo. A veces, y lo digo sin falso orgullo, tenemos ejemplos de planificación en unas ciudades tan, tan pequeñas, que nosotros pensaríamos que ni siquiera están habilitadas para tener planificación y menos para darnos ejemplo “de”; pero hemos encontrado que la gente tiene idea, es innovativa, es creativa. Nosotros decimos a veces trabaja artesanalmente en la construcción de cosas cuando le hace falta la tecnología y el resultado es evidente: la comunidad se siente satisfecha y nos muestra cosas, cómo puede hacer con bajo costo pero con gran entereza.

Hemos logrado este esquema de gestión del premio, como todos los demás la mesa identifica bianualmente las categorías del concurso, se acuerdan las bases, las universidades como ya he dicho, apoyan a los gobiernos seccionales para representar sistemáticamente sus experiencias. La cooperación maneja la igualación de las prácticas y los gremios seccionales, la Asociación de Municipalidades por un lado, el Consorcio de Provincias por otro lado y las Juntas Parroquiales por otro lo que hacemos es impulsar los intercambios de las experiencias, garantizar los procesos de pasantías y las réplicas entre los premiados y los interesados; esa movilización que estamos hablando. Estamos en la tercera versión del premio. Hemos dicho que los socios se están incrementando y por eso hemos ampliado el plazo.

Esta realidad, ahora volviendo a FLACMA, hizo que hace algunos años antes de asumir este reto de la Federación, nosotros planteáramos la necesidad de tener un premio latinoamericano. Decíamos ¿por qué razón siempre tenemos que ser reconocidos fuera de este espacio territorial?



En Europa, en la China, en Dubai, en fin. ¿Por qué no crear un premio latinoamericano? Y esa idea ha venido trabajándose durante tanto tiempo hasta que al fin la federación recogió el planteamiento y acordamos primero con un apoyo de la UIM, la Unión Iberoamericana de Municipalistas, suscribimos el año pasado un convenio para impulsar juntos esta nueva experiencia. Tenemos listas las bases del concurso para lanzarlas en nuestro próximo congreso de Florianópolis, pero lo que queremos es... decía, sobre la base de estas experiencias, extender el premio de mejores prácticas seccionales que actualmente se está llevando en Ecuador, en Bolivia y en otros países a toda la región de América Latina y el Caribe, conservando el liderazgo del gobierno local y fortaleciendo el proceso, la cooperación horizontal, los hermanamientos y la asistencia técnica. Para mí la cooperación entre ciudades se hará cada día más evidente y más fuerte si logramos afianzar ese tipo de hermanamientos también. Pero hermanamientos que pasen de lo social, de la mera visita protocolaria, a un ejercicio más dinámico, de compartir cosas, de generar esos eslabones de que hablo; una colaboración por un lado pero una sostenibilidad también por la otra parte. Y hemos hablado y estamos proponiendo eso, la necesidad de tener conjunción de esfuerzos en la región para potenciar ese concurso más amplio e incluyente.

Con Bolivia, y aquí está uno de los representantes de Bolivia, estamos trabajando. Ya hemos recogido lo que se está haciendo, lo mismo con el representante de Argentina y lo que queremos en síntesis es mover esto, o sea lograr este gran esfuerzo. Que se verifiquen en cada uno de los países a través de las AGLs o a través de las organizaciones que están cooperando en esos países, premios anuales, premios bianuales de mejores prácticas. Y luego, el tercer año, los ganadores de esos concursos nacionales participen en un gran premio regional latinoamericano. Nosotros ahí le hemos puesto, simplemente para generar una visión de identidad, el nombre de Camilo, porque estamos usando un muñequito que lo hemos denominado así y es el caminante local, es el muñequito que se mueve de un país a otro para indicarnos cómo se moviliza también el Congreso Latinoamericano de la FLACMA cada año. Esta vez el que está a la derecha está saliendo de Colombia y se está ubicando en el Brasil y en el que va a la izquierda será el próximo año, que saldrá de Brasil para movilizarse hasta México. Fíjense que nosotros tenemos ya regulado que hasta el 2015 varios congresos, está Chile, está Venezuela, está Argentina, todos los países han hecho una gran tarea para identificar espacios propios y lo que queremos a través de esta propuesta. Es gestionar también, ojalá con apoyo de ustedes, que la CGLU —de la que somos una seccional regional— pueda institucionalizar también una sección especializada de Mejores Prácticas que nos ayude a hacer algo similar en todos los continentes y en todas las regiones.

Yo quiero concluir simplemente reflexionando con ustedes sobre algunas lecciones aprendidas. Hemos dicho y sostenemos con verdad que la capacidad está en los gobiernos locales, que la asociación produce resultados optimizados, que la transferencia de conocimientos entre ciudades genera liderazgos por conocimiento, que la sistematización y la difusión multiplican esos resultados y que el hermanamiento y la asistencia técnica entre ciudades debe fortalecerse de la mano de la difusión de las Buenas Prácticas y de la advertencia, como hemos señalado, de las malas. Y finalmente concluyo, he recogido algunas citas citables aquí en este foro, que son interesantes reflexionarlas; no voy a emitir ningún juicio de valor sobre ellas, pero yo creo que nos va a motivar para que este encuentro que se refiere al futuro de las ciudades también nos permita estar en otras latitudes y en otras circunstancias hablando quizás de estas y otras ideas generadoras y movilizadoras. La ciudad no es problema, es una solución nos decía Jaime... el ex Alcalde de Curitiba... Lerner. Luego, habiendo señalado el ex Alcalde de Bogotá “una ciudad es buena cuando la gente quiere estar en la calle”. También nos hablaban de la ciudad de la calidad y no de la cantidad, más ciudad para más ciudadanía y más ciudadanía para más ciudad. Otra compañera nos decía que no se trata de comprar soluciones envasadas, sino de aprender las lecciones y yo finalmente insisto en esto de que evitemos la pérdida de la esencia de la ciudad, fortaleciendo la vecindad, el vecindario y la solidaridad. Muchas gracias.

PRESENTACIÓN DE RELATORÍAS Y CONCLUSIONES

Moderador: Rodolfo Segura Sanz

Claudia Laub:

(...) de mirar más al interior la práctica de este Municipio que se llama, el título que le han puesto es “Foro Ciudadano de Parla: Todos contamos. Una nueva forma de entender el urbanismo”.



Tuvimos la presencia de una práctica de Gijón, a través de María Teresa Del Valle, llamada “Integrar la igualdad y el género en el desarrollo local”, una experiencia práctica, también una experiencia de Municipio, y tuvimos aquí el relato de terceras personas, no de los actores de la práctica de Chile, una experiencia barrial, de una escala, de un barrio de Valparaíso, que Alfredo Rodríguez —chileno— la pudo transmitir, pero sin ser el actor.

Yo quería resaltar lo interesante de trabajar en estos grupos un poco lo que venía reflejado estaba mañana, la palabra clave era el intercambio, la posibilidad de que estén los actores de las prácticas, y resaltar esto de Buenas Prácticas donde uno se expone en un grupo de trabajo a que le hagan preguntas. Ya no es solamente exponer, sino que... bueno, en algunos casos tuvieron que sufrir un ratito, el grupo fue muy activo y se hicieron preguntas que me parece que aportaron mucho al preguntar. Básicamente la pregunta del primer día fue “¿Y cuáles son las dificultades? O sea una vez presentados los temas, sino una pregunta en un marco de confianza que me parece importante empezar a preguntar y a hablar de qué dificultades han tenido en la ejecución, en los procesos. Me parece que eso fue un tema de nuestro grupo muy interesante, fue interesante el poder comprender que hay escalas diferentes de aplicación o sea ciudades grandes, experiencias “micro”, que son barriales, pequeñas experiencias muy locales, que lo que sí comprendimos que en algún momento que lo que tienen en esencia es la posibilidad de articulación, porque sino una persona del grupo lo que preguntó “¿por qué premiar una buena gestión municipal si es lo que debe hacer el Alcalde? ¿Qué estamos premiando?”. Entonces el debate se enriquece pensando qué es la mirada de la premiación si no es la articulación de distintos sectores y de los diferentes.

La articulación, las redes diferentes, y aquí claro hubo un miembro del grupo que insistió mucho en que trabajáramos el tema de gestionar la diversidad y digamos se incluye, porque qué es una buena práctica sino en realidad es gestionar la diversidad, porque esa es la dificultad o la problematización que tenemos. También señalar un poco como temática, que quizás está pero no está resaltada, el tema de las migraciones; migraciones internas, migraciones externas, es un tema a tener en cuenta y a pensar cómo nuestro grupo... el tema era la inclusión, es decir cómo incluir y cómo gestionar la diversidad, me parece que son nuestros desafíos y la posibilidad de encontrar prácticas que hayan podido de alguna manera resolver este problema. Me dijeron que sea breve y espero haber incluido a lo que dijeron en el grupo. Muchas gracias.

Rodolfo Segura Sanz:

Muchas gracias, Claudia. Marlene Fernandes ha moderado el grupo de trabajo relativo al Territorio y Gestión Sostenible de los Recursos Naturales y Relación entre Ciudad y Entornos Naturales. Nos va a contar un poco también el resumen correspondiente.

Marlene Fernandes:

Gracias, Rodolfo. Buenos días. El Grupo de Trabajo 1, en el que yo estaba de moderadora, tratamos el tema del Desarrollo Sostenible, el Territorio y la Gestión Sostenible de los Recursos Naturales, Ciudades y Entorno Natural. Ahí hicimos una discusión, más que todo presentación, el primer día —el lunes—, de dos prácticas de España y dos prácticas de América Latina. En el segundo día otra vez más de dos prácticas españolas y de dos Prácticas de América Latina. Siempre con el tema central de la sostenibilidad en el manejo del territorio y de los recursos naturales.

Me cumple aquí hacer una observación de las distinciones en estos proyectos, en estas prácticas. Los proyectos de España todos pasaron por el proceso de selección nacional, conducido por el Ministerio de Vivienda ahora, se vieron así que como una anticipación de un premio por ser seleccionado en el concurso nacional, después presentados en Dubai, que se dieron premios también en Dubai. Son prácticas más maduras, que tienen ya muchos años de implementación y que están muy bien documentadas.

Por contraposición, las prácticas o los colegas que vinieron de América Latina presentaron prácticas que todavía no pasaron por estos procesos largos de selección sea nacional, que internacional o regional, pero son todos de gran valor y más que todo las estamos aquí evitando



porque sus representantes, sus ponentes, se están incorporando al Foro Iberoamericano y del Caribe de Mejores Prácticas y vamos a ver así que hubo un cierto desbalance en las experiencias. Pero esto no para decir que “claro que además de las prácticas de España son prácticas europeas, con todo lo que esto significa en términos de acceso a fondos, a capacidades de cooperación no sólo entre ciudades pero entre países también.

La primera práctica que se presentó, Carmen Aycart Luengo nos presentó el programa de Vías Verdes, que todos conocen muy bien, un programa muy lindo que potencia el uso de espacios, de territorios degradados, que eran las líneas de ferrocarriles ya sin uso, les dan otro uso económico, ambiental y social. Esto es una rehabilitación cultural y una recuperación extremadamente interesante para los ayuntamientos y para la gente, a través de una propuesta de turismo cultural sostenible de salud y el ocio. Una coyuntura favorable como nos contaba Carmen, les apoyó desde el inicio del proyecto, que se caracteriza mucho como innovación, creatividad, una búsqueda de inclusión social, una asociación de todos los actores públicos, privados y sociales y también que ya avanzaron tanto que ya tienen transferencias de cooperación con otros programas, de otros países como Ecopistas de Portugal y otros. Ahí ya se establece un observatorio europeo de vías verdes. Así que es una práctica que cumple con los criterios de clasificación de Buenas Prácticas que adoptamos nosotros: impacto, sostenibilidad, asociaciones, fortalecimiento, liderazgo de los entes locales, de todos los actores; inclusión social, etc.

Después tuvimos una práctica del consorcio Alba-Ter, que es el manejo sostenible de la cuenca fluvial del río Ter que nos presentó Franchesc Camps Isagué, de Barcelona y Girona. Un proyecto muy interesante de manejo de una cuenta, que incluía en la región de Cataluña 154 Municipios, 45 Ayuntamientos que constituyeron este consorcio. Y el consorcio aquí en España, como en Brasil y yo creo que en otros países de América Latina, son los consorcios públicos, son los entes gestores más interesantes para tratar el problema de las cuencas.

El consorcio tiene accesos a fondos europeos, fondos institucionales, patrocinios de aportes de empresas privadas. Esta experiencia sigue desde 1998, por tanto va a cumplir 10 años de implementación, eso es muy importante, es una recuperación de un patrimonio natural, cultural, construido y económico de zonas de una cuenca que fue muy importante en las décadas del 50, que sé yo, como una vía de zona industrial y generación de fuerza motriz para muchas industrias que ya se fueron, todo este patrimonio construido también estaba muy abandonado.

También una recuperación de una función de ocio y diversión para las personas que ya se fue por la contaminación de los ríos. Nuevas posibilidades también de turismo fluvial se presentan, es un proyecto integrado de gran escala, muy interesante, de alta calidad y que también se presentó al premio Dubai.

Enseguida Fernando Dick, que es nuestro punto focal del Foro Iberoamericano en Bolivia, nos contó muy brevemente de su experiencia del agente “P” de promover ya dos premios de innovaciones municipales en Bolivia —en 2004 y 2005— y además de esto que Fernando hace un trabajo muy importante de asistencia técnica, de trabajo de desarrollo económico local y ahí estamos con mucha expectativa de que este otro grupo se involucre en el Foro Iberoamericano.

Seguidamente estuvo el colega de Perú, Enrique Bonilla, que presentó una práctica de una Municipalidad pequeña, predominantemente rural, en que presenta una práctica de gestión de residuos sólidos, en Carhuaz. Todo lo que se necesita hacer, cuidar, en el manejo de residuos sólidos está presente. Está presente la preocupación ambiental, está presente la preocupación con la educación ambiental de la gente, de los niños, la participación social, el recupero de los costos de la basura, todo está presente. Pero es un Municipio pequeño, con posibilidades pequeñas, con recursos pequeños y que está en un camino correcto. Por consecuencia, estamos seguros que van a dar continuidad y van a crecer, eso en el marco de las experiencias de manejo de residuos sólidos, que tenemos muchas y bien sucedidas en nuestra región, en nuestros países.

En el segundo día empezamos por oír a Ana Grettel Molina. El punto focal ahora de Costa Rica, también bienvenido al foro, y que nos presentó un proyecto recogedor biológico del río María Aguilar, que es un río que pasa por la región central de San José, la capital de Costa Rica, y ahí tiene un centro urbano ambiental. También una práctica interesante, muy bien contextualizada por Ana Grettel Molina en el contexto local, urbano, territorial y ambiental, que ya avanzó bastante



pero que no se completó todavía todas las etapas del proyecto, en término de que todos los problemas de saneamiento ya están resueltos, hay una recuperación de las áreas verdes, de los parques, del centro de la ciudad cortado por este río, mucha preocupación con educación ambiental y la recuperación de la biodiversidad.

De la misma manera, vale acentuar que en la experiencia de Costa Rica los recursos son todavía escasos, el tiempo de maduración del proyecto es muy corto. Seguirán con mucho más suceso, con más resultados de impacto próximamente.

Oímos ahí muy interesante la experiencia que nos presentó Ion Barcena, de Vitoria, con el Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz. El Anillo Verde es una solución que se usa hace muchos años en modelos de ciudad, pero con la visión de un espacio de contención del crecimiento urbano, que el crecimiento urbano no vaya a ser una invasión u ocupación de tierras agrícolas o rurales. En el caso aquí de Vitoria-Gasteiz es muy interesante toda la planificación, toda la gestión de esta zona, con todo una recuperación del medio ambiente, del patrimonio cultural y natural de este anillo, con una legislación importante, es una visión de manutención de espacios verdes más que libres, rurales, naturales y no de un paisajismo, no una preparación como un parque urbano, es distinto. Eso fue muy interesante.

Y después terminamos el día con la presentación de los colegas de Navarra, del proyecto una vez más muy interesante, porque es de una ciudad, un pueblo en Leioz... Esto sólo se encuentra en Europa, en América Latina ni pensar. Entonces un pueblo tan chiquito que ya no tenía una función económica quizás para mantener una población que pudiera allí crecer o desarrollarse, pero que por un evento que una inserción de un proyecto de instalación de energía eólica muy grande en su región, en su entorno, provocó un estímulo y un potencial, una posibilidad de desarrollo local que fue muy bien aprovechada por los gestores locales, por la población, que de ahí partieron para proyectos muy interesantes de atraer actividades generadoras de empleo para buscar nuevas poblaciones; aquí ya era para crecer el pueblo y no para contener, para desarrollar. Con toda la base económica de la cultura, no es cultura pero de todas maneras el aprovechamiento de los hongos, de las setas, de las trufas y todo esto que movilizó en la economía local. Es un ejemplo lindo de promoción, de desarrollo económico local, pero es bien local, pero sostenible. Fue bastante interesante y así concluimos nuestro Grupo de Trabajo. Muchas gracias.

Rodolfo Segura Sanz:

Muchas gracias, Marlene. Finalmente Alejandro Suárez, que ha sido el relator del grupo “Desarrollo Urbano Sostenible, Vivienda, Transporte y Accesibilidad” hará un breve resumen.

Alejandro Suárez:

Gracias. Bien a nosotros nos tocó trabajar unos grupos interesantes en ambos días y tuvimos primero, el lunes, una experiencia llamativa debo decir para los que venimos de América Latina, del trabajo de una empresa con la Municipalidad de Zaragoza y fue en la práctica “Ordenación Urbanística y Sostenibilidad Medioambiental, Ecociudad de Valdespartera”. Esta presentación la hizo Miguel Ángel Portero y debo decirles que fue llamativa porque así como tenemos un referente en América Latina, que es Chile, y que permanentemente nos va presentando lo que nos espera en América Latina con sus experiencias de su política habitacional y de su vivienda. En este caso debo decirles que me pareció realmente interesante la manera en que se está trabajando la vivienda en España, debo decirles que muy distante de lo que nosotros tenemos. Simple y sencillamente porque una vivienda protegida aquí tiene el valor que tiene una vivienda de clase media acomodada en América. Entonces ahí marcó unas diferencias interesantes que para nosotros resultaba atractivo de ver y de comparar. Sobre todo lo interesante era la experiencia contada por alguien que está en la empresa privada y que puede mostrarnos cuál es la manera en la que se trabaja entre empresas y Municipalidad con este desarrollo de varios miles de viviendas que está en la parte Sur-Oeste de Zaragoza. Llamen la atención el trabajo y aplicación de tecnologías para la recogida de basura, el transporte y el planteamiento de lo que nosotros llamamos diseño urbano para resolver los problemas de climatización de las viviendas y el ahorro de la energía.



Después, a continuación, tuvimos la presentación que hizo Josu Benaito Villagarcía sobre las estrategias de modos de transportes sostenibles en Donostia, San Sebastián, y aquí lo interesante es el planteamiento que hace la Municipalidad del sistema de transporte, en donde se le da mucha importancia a retirar la problemática de concentración vehicular en la parte central de San Sebastián, cómo se trabaja la peatonalización por una parte y por otro lado los ejes de circulación vehicular y la manera de dosificar por distintas categorías el transporte y favorecer sobre todo el uso de la bicicleta con una serie de circuitos que son la envidia de muchos de los países y de las ciudades de América Latina —a excepción de Bogotá— en que a veces circular en bicicleta es arriesgar la vida.

Resultaba muy interesante la manera en que se plantearon unos nodos de encuentro con el transporte regional y la manera en que se resolvía en ciertos sitios donde los cambios de altura de la ciudad son importantes y cómo esto se resuelve a través de ascensores. De nuevo la envidia que sentimos los habitantes de América Latina, sobre todo ese uso de tecnologías para facilitar la vida del habitante urbano; fue sobresaliente esto de poder contar con un ascensor para lo que lo lleven a uno a otras partes de las ciudades, increíble.

Debo decirles, y siguiendo lo que comentó Marlene, en este caso todas las prácticas estaban más que probadas y estaban maduras. Todas habían sido reconocidas, todas habían sido premiadas; y no me refiero nada más a estas dos; todas las que se presentaron en nuestro grupo de trabajo. Ya sea que fueron participantes en el concurso de Buenas Prácticas español, ya sea también que participaron en Dubai y además que se han sostenido a lo largo del tiempo. La de Zaragoza por ejemplo no era la primera, sino que era la continuación de un trabajo que ya venía haciendo esta empresa y es de llamar la atención esto.

A continuación trabajamos en este lunes en la parte iberoamericana y ahí se mostró cómo con pocos recursos pero mucha iniciativa y sobre todo mucha imaginación y creatividad se puede enfrentar la problemática de nuestras ciudades. Debido a que no pudo asistir el representante del Centro Histórico de La Habana, me tocó en suerte y por conocimiento del tema hacer la presentación del Modelo de Gestión del Desarrollo del Centro Histórico de La Habana. Y comenté que para nosotros en América es fundamental, es una práctica emblemática porque todos los que hemos trabajado el tema de la recuperación de los centros históricos, de volver a vivir en los centros históricos, tenemos como referente el trabajo que se ha venido realizando a lo largo de muchos años en La Habana vieja, y nos ha enseñado mucho. Claro que hay que tomar en cuenta que ahí se pueden hacer muchas cosas dado el sistema cubano y la autonomía y la capacidad de acción que tiene la Oficina del Historiador. Pero independientemente de eso, el modelo de gestión mismo es muy interesante como para ser retomado y ha exportado esta experiencia a muchas de las ciudades que tienen centros antiguos y que están en proceso de recuperación.

A continuación, Edín Martínez —quien ahora forma parte ya del Foro Iberoamericano y del Caribe de Mejores Prácticas representando a FUNDASAL y como punto focal de este foro— nos presentó esta práctica o más bien la suma de varias prácticas, que es de Las Palmas, un asentamiento en el que se ha hecho mejoramiento barrial y que marcó la pauta para hacer este trabajo en América Central y otras partes de América y que se continua en otro sitio que es Los Manantiales, nos dio una serie de lecciones para el mejoramiento barrial que pueden ser aplicadas en muchas otras partes de nuestra región y que han sido sistematizadas estas lecciones y aportan muchísimo para todos aquellos que están en el trabajo de la recuperación de los asentamiento en condición de precariedad.

El martes tuvimos, a continuación, de nuevo dos prácticas españolas y dos de Iberoamérica. Por la parte española tuvimos en la presentación de Ángel Panero con “La Protección y la Rehabilitación de la Ciudad Histórica e Integración con su Entorno Natural” en Santiago de Compostela, una ciudad maravillosa que además por sus dimensiones permite ver cómo se trabaja en detalla la recuperación de la vivienda en un espacio histórico. Debo decirles que para mí esto fue muy ilustrativo y junto con la siguiente presentación, que fue de Villafranca del Penedés, me aportó en lo personal muchos elementos para pensar su replicabilidad en el contexto mejicano, por ejemplo. Esta manera de poder establecer el acuerdo entre Municipalidad y vecinos que ocupan el casco antiguo de Santiago de Compostela y la manera en que se puede llegar a un acuerdo para intervenir estos edificios, rehabilitarlos y resolver sobre todo un problema que es tan complejo en los centros antiguos con las autoridades encargadas del patrimonio, con la autoridad



encargada de la administración urbana, con el cumplimiento de ordenanzas y demás, en donde la Municipalidad a través de un organismo de gestión puede establecer esta acción y a través de convenios con los propietarios llevar a cabo las rehabilitaciones de estos edificios y de las viviendas.

Para complementar con esto en otro caso, el de Villafranca del Penedés, resultó muy interesante, se complementaron muy bien estas prácticas con el Programa Integral de Rehabilitación de Vivienda para Colectivos Desfavorecidos en Villafranca del Penedés, en donde nos muestra cómo en una Municipalidad con un enorme problema habitacional se hace frente a éste rehabilitando la vivienda, y tras un convenio con los propietarios poder actuar en la recuperación de este parque habitacional que puede ser puesto en alquiler y el acceso a este parque habitacional ya rehabilitado, se maneja a través de los organismos de servicios sociales que pueden dirigirlo correctamente hacia la población más necesitada de esta solución habitacional y llegar a acuerdos muy interesantes, perfectamente regulados para establecer la relación entre el que alquila, en este caso el organismo público, y el inquilino. Y me pareció muy interesante para poder tomar este modelo y pensar cómo puede tener su aplicación por ejemplo en el caso mejicano; ambos, el de Santiago de Compostela y Villafranca del Penedés, que me parecen perfectamente aplicables a nuestras situaciones.

Y a continuación, referido a las prácticas iberoamericanas yo hice la presentación del Programa de Vivienda de UCISVER para la periferia de Jalapa, en Veracruz, que muestra la manera en que una organización social y una organización no gubernamental pueden plantearse la forma de iniciar la recuperación del espacio habitable, transformándolo, consiguiendo el mejoramiento de las condiciones habitacionales y sobre todo de crear un sistema de ahorro y crédito para la vivienda, que tuvo en un principio apoyo gubernamental y que después fue dejado a su suerte y que demostró su capacidad para sostenerse en el tiempo gracias, por supuesto, al apoyo de la cooperación europea que permitió acrecentar un fondo revolvente que ha dado la oportunidad a que más de 800 familias en la actualidad puedan tener una solución habitacional a través de pequeños créditos que multiplican un ahorro colectivo. Con esto se muestra que es posible, a través de estas modalidades de trabajo, que un grupo social pueda marcar la pauta para una política habitacional dirigida a la población de menores ingresos.

Y tuvimos también la presentación que nos hizo Carlos Alberto Arruda del caso, de la experiencia de Guriti Lagoa, un desarrollo integrado de asentamientos, que se trata de un trabajo muy interesante en donde se plantea no sólo la respuesta habitacional sino una respuesta integral, realmente integral, en donde vemos la creación de un nuevo asentamiento con soluciones de vivienda, pero también con soluciones de los equipamientos sociales indispensables para la vida de comunidad y sobre todo la posibilidad de la oferta de capacitación para el trabajo, para tener empleo inclusive, y para todo el desarrollo de la vida en todas sus actividades, recreativas, culturales, sociales, y que es una excelente muestra para ser replicada en muchos otros países de lo que puede hacer una Municipalidad.

En conjunto estas fueron las prácticas con las que estuvimos trabajando y debo decirles que fueron dos días enriquecedores para nuestro conocimiento y sobre todo para potenciar esta transferencia de vidas y de experiencias. Muchas gracias.

Rodolfo Segura Sanz:

Gracias, Alejandro. Para concluir esta fase, gracias a todos los ponentes por su brevedad. Hemos podido recuperar prácticamente el horario inicial. Sólo quería terminar señalando tres cosas que se han planteado en las exposiciones vuestras. En primer lugar, como ha dicho Claudio, la ventaja del trabajo en forma de grupo de trabajo, buenas prácticas de las mismas áreas temáticas permiten desde luego contrastar similitudes, diferencias e incluso problemas y también permiten que se planteen preguntas o se planteen cuestiones que en una simple exposición pues no aparece.

Por otra parte, Marlene ha señalado el tema de los procesos de selección que se vienen haciendo en España desde hace muchos años y la influencia que eso tiene. Evidentemente hay muchas Buenas Prácticas, buenas y malas, de todo tipo, en muchas partes, en todos los países. La cuestión es cómo se hace esa selección, el concurso de Naciones Unidas digamos que hace una



selección final, pero evidentemente el nivel de las prácticas que se presentan por los distintos países pues puede estar influenciado positivamente si hay una selección previa; y en este sentido Guillermo Tapia ha citado estos premios, donde se pretenden montar un poco en que se haga una selección en cada país y luego una selección más global entre todos ellos. De hecho, en España se viene haciendo por alguna comunidad autónoma, en concreto la de Navarra, hace años que vienen haciendo ellos, previamente al concurso de Naciones Unidas, la preselección que nosotros consideramos e incluimos también en la selección. Y eso contribuye a que el nivel y la calidad de las experiencias de las que se dispone para difundir sean más elevados evidentemente.

Por último, en relación con lo que ha dicho Alejandro, es cierto que en determinadas prácticas la diferencia entre las españolas más maduras, un nivel distinto y las iberoamericanas pues puede marcarse. En concreto el tema de la vivienda protegida, teniendo en cuenta que en España se lleva años por delante entonces pues puede resultar chocante, pero bueno es una aspiración poder llegar a esos niveles para todos los países, evidentemente. La calidad de la vivienda protegida en España es bastante alta y eso tiene una connotación muy importante.

CONFERENCIA DE CLAUSURA:

Enrique Ortiz (Presidente de la Coalición Internacional para el Habitat, HIC):

Muchas gracias, Marcos. Bueno, lo que voy a presentar ahora complementa de alguna manera lo que veíamos ayer; ayer presenté un instrumento que utilizamos para trabajar la negociación de políticas. Hay distintos instrumentos. De hecho, en el Año del Quijote se nos ocurrió en América Latina que tenemos que armarnos y velar nuestras armas para pelear con los molinos y estuvimos juntando varias armas. Una de ellas es la que presentamos ayer, que es más larga, es algo más complejo pero da una idea del tipo de instrumentos que se usan para trabajar en la negociación de políticas.

Este otro que voy a presentar ahora, es algo que también empezamos a trabajar el año pasado para la reunión en la Asamblea de Ministros de Altas Autoridades de Vivienda de América Latina, y es un documento abierto que se va enriqueciendo precisamente con la portación de personas que están trabajando en esto de organización, que están trabajando en la cuestión que llamamos Producción Social del Hábitat, como uno de los espacios que entraría dentro de la estrategia que planteaba yo ayer. O sea, cómo la gente que está al margen del mercado y otros que quieren estar al margen, que no se conforman con lo que les están recetando, no sólo los que están al margen por fuerza, sino que hay otros también de clases medias, que quieren organizarse, que quieren participar en la definición de su hábitat, que son más proactivos, no quieren simplemente comprar sino producir. Esta parte de producir el hábitat, de gestionar el hábitat, es uno de los espacios donde la gente tiene mucha práctica; son prácticas masivas a veces, muy individuales pero masivas, y también pocas prácticas organizadas de mucha calidad, muy dispersas y muy desarticuladas.

Entonces cómo vamos con esta experiencia social construyendo alternativas que le den a la gente espacios de autonomía, espacios de realización tanto personal como colectiva, prácticas nuevas de generar una nueva cultura. Lo que vemos en el mundo actualmente es muy peligroso, este avasallamiento que está habiendo y este despojo generalizado, donde ya la gente no puede ni producir, donde -como yo mencionaba ayer- los espacios se están cerrando para la gente y son unos cuantos los que están concentrando todo. Ese mundo es imposible, porque estamos deteriorando al ambiente, estamos dilapidando los recursos naturales a niveles altísimos porque es el crecimiento infinito en un planeta finito, y ayer, cuando veíamos lo de la huella, a veces dicen los canadienses de Vancouver, que tienen una ciudad ecológica hermosa, pero el mismo alcalde dice: "Si todo el mundo tuviera lo que nosotros tenemos, necesitamos tres planetas". Todos, pues, como que tenemos que aprender a vivir de otra manera. Y esto es más grave en lo social. Yo quisiera tener tiempo para presentarles varias cosas, pero lo que quiero es mostrar que hay otras alternativas que la gente está haciendo, y que no es solamente una contradicción entre lo que hace la gente espontáneamente que de repente le llamamos subnormal.

Ayer lo veíamos al ex alcalde de Bogotá hablar de los asentamientos populares como subnormales, cuando son lo más normal en nuestro país, pues eso es lo normal. Hay unos sobrenormales o supranormales, pero lo general es que es lo normal. Esta manera de calificar,



que es muy denigrante, que también hablábamos de informalidad, ahorita vamos a ver estas cosas.

Yo creo que hay verdades y hay verdades a medias, y hay mitos, entonces este documento que preparé es un poco para hablar con las autoridades también en una forma más crítica y que tiene que ver con desbaratar los mitos y empezar a discutir que las verdades no son simplemente la mitad de la verdad, sino que hay cuestiones más amplias. Todo está basado en una serie de preguntas que siempre se hacen o de afirmaciones que se hacen pero yo las traduzco en preguntas y las vamos comentando. Esto está basado en las armas que empezamos a velar en el Año del Quijote, pues fue esta cosa que empezamos a recolectar experiencias complejas de producción y gestión social del hábitat. Y lo empezamos a hacer en Latinoamérica, logramos como 45 contribuciones de nuestros miembros en la región. Y después lo ampliamos, porque nos pidieron para el Foro de Barcelona que lo ampliáramos al mundo y publicáramos, y este es el dossier. Y entonces empezamos a reunir también de Asia, de África -de África hay bastantes- e incluso de Europa. Algunas de éstas están premiadas como mejores prácticas, otras son silenciosas prácticas, pero prácticas transformadoras, muchas de ellas son muy transformadoras. O sea, están generando estos espacios de autonomía, de control de la gente sobre su vida, que eso es lo que es muy importante.

Otra arma que era importante es, los organismos internacionales nos hablan en términos de macroeconomía; parece que es lo único que se entiende en este mundo. Yo ayer les presentaba cómo la visión del Banco Mundial es: "la vivienda es macroeconómica y microsocial". Bueno, entonces dijimos, vamos a poderle hablar en su lenguaje, vamos a ver qué es la producción social en términos macroeconómicos. Entonces, esto es una promoción que estamos haciendo en América Latina, que los países hagan estos estudios.

Les voy a presentar unas gráficas con algunos de los resultados mínimos de este trabajo, que nosotros lo estamos promoviendo en América Latina; se pudo hacer en México con recursos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y de la Comisión Nacional de Vivienda en un proyecto que tienen en conjunto, y le pedimos a la Universidad Autónoma Metropolitana que ellos, con más capacidad de hacer este tipo de cosas, lo hicieran. Esta publicación es un resumen del trabajo; más que un resumen es una manera de traducirlo en forma más práctica para que lo pueda leer la gente, pues a los economistas nadie les entiende y, más que ellos, es un lenguaje de estos crípticos, entonces lo pusimos en lenguaje entendible para los que no entendemos economía. Pero está el documento también de la universidad, o sea, sobre este estudio hay dos publicaciones: una que hicimos nosotros y otra que hizo la universidad. Entonces es otra arma importantísima para discutir estas cosas, y ahora les vamos a mostrar por qué es importante.

Y luego tenemos otras armas de recolectar instrumentos que han servido a la producción social en nuestro continente, y estamos empezando por ahí; eso ha costado más trabajo, porque al hacer fichas de casos, la gente se anima más a los casos que a hablar de un instrumento jurídico, un instrumento financiero. Sin embargo, ya tenemos un cúmulo bastante bueno que esperamos poder analizar y publicar pronto, pero que ya nos ha dado la pista de que hay muchas cosas, que sí hay instrumentos. Y la otra es que, pues, antes los políticos iban a los barrios; ahora nomás van en la época de elecciones, pero muchos de ellos ya ni van, salen de los barrios ricos de nuestros países, se van a estudiar a Harvard, regresan y son funcionarios públicos. Y conducen un país que no conocen. Entonces, es decir, traigamos también la visión de la gente. Si no van a oír a la gente, pues traigamos a la gente que les hable, ¿no? Entonces hemos estado haciendo videos en América Latina también para negociar que la gente pueda tener su voz y que se escuche. Traje aquí un vídeo, a ver si lo podemos pasar, donde la gente habla de su experiencia. Yo también hablo ahí un poco para darle contexto, pero si podemos lo podemos pasar. A mí me interesa más la presentación primera y después ya si hay tiempo lo vemos. Si quieren empezamos...

Bueno, lo primero es qué estamos entendiendo por producción social, porque esto puede tener otras connotaciones. Entonces, estamos hablando de procesos generadores de espacios habitables, no sólo de vivienda, componentes urbanos y viviendas que se realizan bajo el control de autoprodutores y otros agentes sociales. Lo que caracteriza es que se opera sin fines de lucro, esto es lo que es fundamental. Ante la otra opción, que es la producción masiva de espacios habitables -y a veces no tan habitables- por el mercado para venderse como mercancía, hay otra opción que es la no mercancía. Es producir para el uso de la gente o producir para aquellos



sectores vulnerables o débiles que no tienen tampoco acceso al mercado. Hay ONGs productoras, aquí tenemos a Edín, que dirige una de ellas, muy exitosa en El Salvador, una ONG productora que también entraría en esta definición. No es la gente autoproduciendo, sino es un tercero que produce pero sin fines de lucro, también trabajando la organización día a día.

Luego, otra característica es que pueden tener origen en las propias familias actuando individualmente; esto es como más viviendas se han producido en nuestros países. O sea, son las familias sin apoyo en nadie más que de la familia y de sus recursos, como se ha producido la mayor parte de la vivienda en nuestros países. Pero también en grupos organizados, tanto informales como empresas sociales, como las cooperativas, asociaciones de vivienda, gremios, etc., ONGs productoras. Incluso instituciones de beneficencia, que atienden emergencias y grupos vulnerables. O sea, hay todo un conjunto de actores que hacen esto, no es algo que estamos inventando. Ahora vienen las preguntas. La primera es si esta producción social de vivienda cumple un papel marginal en la economía. Es lo que dicen; el sector privado siempre que lo escucho dice: "Es marginal absolutamente, es algo deleznable que no sirve, que no tiene valor". Y entonces eso sale del estudio macroeconómico. Esta es la realidad en México: 63% de la vivienda ha sido producción social de vivienda, vivienda financiada por los organismos creados por el Estado, 23%. La vivienda residencial y la vivienda media, que son los sectores que tienen cierta capacidad económica de adquirir una hipoteca de mercado, o con sus propios recursos, es el resto.

El otro día precisamente una de las cosas que dijo este señor que mencionaba yo ayer es que en México sólo el 3,3% del producto interno bruto se ponía en vivienda. Por supuesto, nada más midió lo que hace el sector privado y hacen los sectores residenciales, los que tienen licencia de construcción y son los medibles. Se olvidaron de medir lo que hace la gente; y lo que hace la gente es esta línea roja ahí, que es una línea muy importante, porque es el 1,1 de Producto Interno Bruto. Todo el enorme esfuerzo público de este período del 88, hasta el 2004, que es donde está esta gráfica, la línea negra esa que sube y baja es la política viviente. O sea, no hay consistencia, sube de repente, invierten mucho, viene una crisis económica, se va abajo la producción social incluso. Y el año pasado, por ejemplo, alcanzó el 2% del Producto Interno Bruto. Pero es excepcional donde se invirtieron cerca de 20.000 millones de dólares en vivienda, de los cuales el Estado sólo invirtió 4.000 de 20.000. Todo lo demás es ahorro de la gente. Es ahorro de los trabajadores, es ahorro de los trabajadores al servicio del Estado, es el ahorro que se hace en los bancos. Entonces el miedo es de la gente, y ¿quién se está apropiando de esto? ¿Quién se beneficia cuando hay un sistema de financiamiento, este cuando sube ahí, quién se benefició? Se beneficiaron los sectores medios, que a pesar de que son pocas viviendas, producen, son muy caras. El total del país es la línea esta casi horizontal de cerca de 5%, que es lo que recomienda Naciones Unidas. Entonces estamos muy cerca de poder estar dentro de la recomendación. O sea, la sociedad en su conjunto invierte, pero se olvida la producción de la gente, ni siquiera se cuenta a veces. Para poder hacer esto hubo que hacer deducciones, porque no hay información primaria. Otra pregunta es si la producción social de vivienda, porque dicen, arreglemos lo que hizo la gente porque es una porquería, mejoremos los barrios... Hay todo un programa del Banco Interamericano de Desarrollo en América Latina para mejorar barrios con el pretexto de la competitividad, y por otro lado también mejoremos las casitas malas que han hecho. ¿Realmente podremos sustituirla por esta vivienda de mercado, que es lo que se dice?

Pues es difícil por estas razones. Primero, vean ustedes la participación, el número y valor de las viviendas. La vivienda bajo costo en el país, o sea, es el 63% de las viviendas del país vale 24% del valor total, y el 36% restante vale el 76%. O sea, hay unos contrastes brutales entre la calidad de vivienda de los sectores pobres y los sectores medios y ricos. Y esto, la gráfica de abajo, da una idea de cómo está la distribución del ingreso, o sea, es muy semejante. 63,8 contra 28%, 63,8 tienen el 28% del ingreso y 36% el 71% del ingreso. Es una sociedad muy polarizada, muy desigual, la desigualdad es más grave que la pobreza, mucho más grave.

Esto es lo que ha pasado por políticas impuestas por los organismos multilaterales de bajar los salarios, de mantenerlos bajos. De 84 en que partimos de uno, al 2005 el valor del salario subió 62%, en tanto el costo de la vida subió 149. Y esto es una política expresa hecha con los ajustes estructurales. Esta es la consecuencia; el valor del salario en ese período bajó a 0,42 del valor de la vivienda que había antes. O sea, para tener la misma vivienda que antes se tenía con 3 salarios mínimos, ahora se necesitan más de 7. El salario mínimo ya no sirve, es un referente para subirle



poco a la gente, esa es la realidad. Y entretanto, hay que hacer de entre el 2000 y el 2030 -les decía yo ayer- 19 millones de viviendas. Y la línea de pobreza está en 5 veces el salario mínimo. De ahí para abajo es la mitad de la población, mínimamente, reconocido por el Estado. Hay estudiosos de la pobreza en México que dicen que es mucho más alta, pero dejémoslo en 50%, es suficiente, son más de 50 millones de gentes. Y esta es la tendencia, la tendencia entre la población y la economía nos hace ver incluso gran crecimiento de este sector, que son las dos primeras panzas, en los años por venir. O sea que es muy difícil que podamos decir que esta gente va a poder comprar su vivienda en el mercado con la manera de los sistemas financieros que existen.

Por alguna de las cuestiones de esto que hablábamos, de la informalidad, y de la cuestión esta de hablar de la subnormalidad y todas estas cosas, siempre se acusa a la vivienda que hace la gente que es informal. Pues las ONGs hicieron el estudio micro, también se vio lo micro, qué impacto tiene la participación de la gente en lo micro. Hay 1.111 casos que se estudiaron, es una muestra bastante amplia, porque hay pocos casos que tienen asesoría técnica y que tienen un pequeño financiamiento. O sea que ya le pone un cierto orden, no se deja a la iniciativa sólo de la gente y a las posibilidades de la gente, sino que hay un cierto apoyo, un apoyo muy pequeño como vamos a ver, y asesoría técnica. Bueno, estas viviendas en 10 años tenían un tamaño promedio de 93 metros, la mayor parte propias y escrituradas. O sea, no hay ninguna informalidad. ¿Por qué? Porque para adquirir un crédito se necesita cierta formalidad. Pero también porque la gente lo busca, no es que a la gente le guste vivir al margen de la sociedad, para nada. Entonces son situaciones que son bastante claras, algunas todavía están pagando la vivienda, pero están en proceso de consolidar su tenencia, etc. El ingreso promedio de estas 1.111 familias es 4.7, que está bajo la línea de pobreza. Esta es la informalidad en México y en Costa Rica.

A la izquierda, una cooperativa de vivienda que tiene propiedad colectiva, si a eso le queremos llamar informalidad, bueno, gracias a eso subsiste, porque sino estos edificios ya la hubieran sacado de ahí. Se han defendido gracias a que tienen propiedad colectiva.

A la derecha es Costa Rica, es vivienda de protección social, 100% de subsidio. Esta es la calidad de vivienda que están produciendo. ¿Dónde está la informalidad? O sea, cuando hay una intervención. Y voy a regresar a esto de la informalidad después.

Ahora, la producción social de vivienda construye viviendas "precarias e inseguras", eso es lo que se dice. Pues sí, a veces la gente empieza por una vivienda precaria e insegura, pero cuando hay también un apoyo técnico, cuando hay una asesoría, cuando hay un poco de financiamiento, como en este caso, pues tenemos cifras como estas. Son los promedios de esos 1.111 casos, que son 7 proyectos distintos, 2 de vivienda nueva y el resto de mejoramiento. Uno de ellos es el que presentó Alejandro de UCISBER en Veracruz; los demás son en el Valle de México. El terreno promedio es de 118 metros, la vivienda inicial empezó por 26 metros, muy precaria, pero la gente le agregó 67 metros; a 10 años tiene 93, y los materiales son permanentes en un 90% de los casos, habiendo empezado por precariedad, por supuesto.

Esto es, por ejemplo, un conjunto hecho por producción social de vivienda progresiva, planificada la progresividad. Esto no es de sectores muy pobres, sino de trabajadores industriales y profesionales que viven juntos, es también mezcla social en un conjunto en el sur de la ciudad. Después hay una foto de esto más adelante. Esto es en la misma cooperativa después de algunos años. No podemos decir que es precario, por supuesto que no es precario. Esto tampoco es precario, esto es en Costa Rica, que también fue produciendo este tipo de viviendas en mucha calidad para gente pobre de las zonas tropicales de Limón. Esto es un proyecto de Alejandro, precisamente, en Naucalpan. Es una vivienda progresiva, y ustedes ven aquí cómo se ha ido consolidando, creo que empezó por 43 metros, y ahora hay casas de 100 metros, y están en proceso de consolidación. Pero no es lo interesante sólo esto, sino que este conjunto, por ejemplo, porque era un grupo que protestaba. El municipio lo obligó a tratar su agua, porque todos los barrios tiran aguas podridas a un río que había ahí. Este es al único al que le obligaron para ponerle una piedrita en el camino. Entonces tuvieron la asesoría de un físico, que les hizo un sistema de tratamiento de agua y ya es el único barrio que no echa agua podrida a la barranca. Pero después dijeron, ¿para qué echamos el agua que no está tan mal? No es agua para beber, pero es un agua con tratamiento suficiente como para poderla usar para algunas cosas. Entonces dijeron, vamos a montar un invernadero de flores que les genere economía, que les genere



ecología y genera no contaminación. O sea, hay conciencia en los grupos de manejar una serie de proyectos. Este mismo grupo tiene un proyecto, la escuela la controlan ellos, le ganaron al gobierno el control de quiénes van a estudiar allí por un juicio. Ellos la controlan a pesar de que es una escuela pública. Tienen un jardín de niños, tienen un club de viejos lindísimo; alguna vez que fuimos con estudiantes estaban los viejos ahí, felices, decían: "Por primera vez estamos aprendiendo a leer y a escribir". O sea, preocupación también por las generaciones, de los chicos, los viejos, integrarlos a la comunidad. Estas son iniciativas sociales. Alejandro hizo el plan urbano, la gente y su organización manejan esta complejidad urbana.

Esta es vivienda de ayuda mutua de las cooperativas de Uruguay, que es un ejemplo de altísima calidad en América Latina. Son cooperativas de trabajadores que hacen la vivienda por ayuda mutua, tienen propiedad colectiva también.

Otra pregunta es si la producción social de vivienda es cara e ineficiente. Se dice que es cara porque compra los materiales en la tienda de la esquina, porque a veces lo lleva hasta en taxi, porque lo va haciendo pedacito por pedacito. Pues sí, pero ¿de dónde viene la magia que la vivienda que producen finalmente tiene mejor superficie que la que compran en el mercado, a lo largo de un tiempo? ¿De dónde viene esa magia? Pues que no están pagando gastos indirectos altísimos, "mordidas", como las llamamos en México, para hacer un conjunto, oficinas elegantes que no están pagando la utilidad de un tercero, que no están pagando los costos financieros, etc. Hay toda una serie de factores que inciden en que la gente finalmente pueda, con un crédito de 43.000 pesos, hacerse de una casa que vale hoy 338.000 en promedio. O sea, hay un mejoramiento con una inversión que hace la gente pero hay algo más: ¿Por qué tiene valor? Porque hay muchas más cosas que la casa que la gente es capaz de hacer cuando está organizada. Estos son casos, algunos de ellos organizados, otros no. Este es el mismo caso de la cooperativa esta del edificio junto cuando se empezaba a construir. Aquí la puse para que vean cómo vivía la gente. Esa cabañita ahí es como vivía la gente durante 30 años; era gente que vino de un pueblo de Michoacán a explotar una mina de arena. Ahí ven ustedes un cerro en el que ellos cavaron su propio agujero. Mucha gente vivía en cuevas -por aquí ahora les enseño una foto de cómo era originalmente- y cuando empezó a llegar la ciudad rica hacia acá, pararon la obra el Gobierno de la Ciudad porque se rompían los grandes vidrios de la gente del fraccionamiento residencial, y el dueño de la mina, que le rentaba a la gente el espacio para asentarse, les decía: "Si tú te vas de la mina, todo lo que has construido me lo quedo yo". Por supuesto, la gente vivió 30 años en una casa de cartón, o en una cueva. No quiso invertir un centavo. A pesar del enorme dinamismo que hay en nuestros países, la gente no se queda 30 años en una casa de cartón; él en ese caso, por esas condiciones, se quedó en una casa de cartón, o casas muy precarias. Entonces se organizaron, formaron la cooperativa y se han quedado. Estos ya tienen 30 años ahí; están en el enclave de la globalización. Ayer hablaban de estos lugares que se han hecho en las ciudades, donde tienen alta tecnología, y ahí están todas las transnacionales. Ellos están ahí, y han podido quedarse después de 35 años. Estos empezaron a organizarse de hecho en el 69.

Esto es caro e ineficiente; si un constructor ve esto dice, pues claro que es cara e ineficiente, ¿no ves cuánta gente? Yo con una máquina muevo todos esos ladrillos en media hora. Pero aquí no sólo se están construyendo casas: se está construyendo solidaridad, se está construyendo alegría de trabajo. O sea, hay otros ingredientes que se construyen. Y esto forma la comunidad; también hay un trabajo colectivo intencionado para formar a las comunidades, para aglutinarlas, para generar una experiencia de vida colectiva. Muchas veces se pueden abrir espacios productivos con el mismo financiamiento que lleva para la vivienda, que generalmente los excedentes se los lleva el constructor o el promotor. ¿Por qué no dejarlos en el barrio para que la gente monte talleres económicos que puedan producir cosas?

Esto es en Brasil; la gente produce sus puertas, sus ventanas. Eso puede ser un ingreso económico. Esto es en El Salvador; la gente, mejorando su vivienda, hablaba de Los Manantiales. Alejandro, ahora en su reporte, bueno, esto puede ser alguno de esos barrios, puede ser otro, no sé Edín de dónde sea pero seguro es allá, ¿no? Y mucho aprovechando también el desempleo. O sea, la gente desempleada entre semana es capaz de, en un buen programa, integrarse a un proyecto de estos, y mejorar su barrio sustantivamente. Con la mejora de la infraestructura del barrio empieza la mejora también de las casas, de la vivienda, y, por supuesto, del conjunto humano que está ahí, que ha trabajado junto, que se ha articulado, que ha disfrutado de estar junto, que se va conociendo y que va creando comunidad.



Aquí es en Argentina; unas mujeres de todas las edades pintando su casita, feliz de la vida. Estas son dos fotos: una en Costa Rica, otra en Brasil. La incorporación de las mujeres a tareas de construcción como parte también de su formación y de su entrada también al trabajo a veces pagado, o la contribución que hacen para abaratar el costo de su casa y poder tener una mejor casa. Pero todo esto puede estar organizado, ustedes ven que tanto en Costa Rica como en Brasil la gente tiene casco, está cuidada, está técnicamente organizada, con capacitadores, etc.

Ahora, esto es algo en lo que quiero detenerme más, porque es una de las cosas que más se dice: "La producción social de vivienda genera caos urbano y no hace ciudad". Eso es cierto, o sea, cuando no hay política de suelo, cuando no hay oferta de suelo para los pobres, la gente tiene que vivir en algún lado, y se mete donde puede... y como puede. Esto es en Perú; esto seguramente es una favela del río. Esto también, ahí ven una bardita para que los niños no se caigan, porque esto es un precipicio. No hay ni calles, así que por supuesto es caótico. Esto es en África, donde no hay tampoco calles, ni un árbol, ni un transporte, por supuesto que puede haber caos. Esto es en México; el que está allá arriba trepado no es un suicida, sino que está contemplando esto; esto es donde la gente a veces tiene que ocupar los lugares más peligrosos, porque no hay oferta de suelo para que ocupen y, sin embargo, son capaces de construir ciudad ahí, es impresionante. Y muchas veces a riesgo brutal. Esto es el cauce de una avenida de agua en una lluvia de 3 días. Se va mucha gente, entonces estas son cuestiones de falta de políticas; culpamos a la gente de esto y decimos que es precario, que no sirve. No. También hay que pensar del otro lado, estas son las verdades a medias que yo digo.

Esto es como era esta cooperativa de Palo Alto al inicio, en el mismo lugar que vimos. Algunos hasta trasladaron su vivienda al campo, son campesinos que migraron para explotar las minas. Algunos tenían casitas de este tipo. ¿Ven la precariedad inicial? Pero el sector privado, ante el caos, nos propone la monotonía como una salida. Yo no sé a veces a dónde nos gustaría más vivir, si ahí o en esto, y creo que ya Alfredo Rodríguez nos presentó las fotos de Chile y hemos aprendido muy bien, por ejemplo, esta compañía que hace esto tiene muchos premios nacionales de vivienda. Hace otras cosas mejores. Ustedes ven, a la derecha, uno de estos conjuntos que arrasaron. Es un lugar muy bonito, lleno de árboles. No queda un árbol, porque no sé de dónde les llegó a los arquitectos que para ganar plata seguramente hay que arrasar con todo y hacer plataformas, y destruyen toda la naturaleza. No hay un árbol ahí, y ven ustedes un barrio popular en una zona más seca, llena de árboles. O sea que, ¿qué pasa ahí? Eso es bastante interesante. Esta es espontánea, es vivienda espontánea la de la izquierda. Pero la gente preserva, le gusta la naturaleza; no es cierto que la combata. Entonces hablamos de informalidad, y estas son viviendas formales que han generado informalidad. O sea, ¿dónde están los límites de la formalidad y la informalidad?

El caso de la señora de la izquierda, una chica que acaba de hacer su tesis y que me prestó las fotos, es un trabajo excelente. Hizo entrevistas, y la entrevista dice: "Mi marido gana 500 pesos a la semana". Y gasta porque estos conjuntos están a, como decía yo ayer, dos horas, dos horas y media del trabajo. No puedes, como en España, comprar un boleto y articularte el metro, el bus, etc., sino que tienes que pagar. Este hombre paga 200 pesos de su salario de 500 para transportarse. Entonces, dice la señora, "no nos alcanza, y yo pongo mi negocio aquí". ¿Y saben de qué es su negocio? Es un negocio desarmable, lo quita en la noche, muy bien surtido, de películas pirata. Entonces, esta es la informalidad generada por la formalidad, ¿no? Este puso ahí el chisme, sacó unas dos hermosas sombrillitas y ya tiene un café ocupando la acera, en plena calle. Pero lo grave es que éstos que han hecho esto –y además es una foto maravillosa de esta chica– ven, en primer lugar, las modificaciones que ya están haciendo. Pero todo eso que ven de letreros, todo eso es informalidad. ¿Por qué? Porque no hay ciudad. Se hacen puras casas, a 40 km de la ciudad, entonces la gente hace ciudad. Pero, ¿a costa de qué? De su estancia, de los lugares comunes. ¿Dónde están poniendo su tienda? En lo que era su estar. Lo que era su comedor, su cocina, su patio, ahí están poniendo esto. Y se quedan con las habitaciones del piso alto. Ella relataba hasta casos impresionantes en donde una familia de dos hijas y la mamá y dos hijos y el papá, tenían que vivir el papá con los hijos, y la mamá con las hijas porque no cabían en dos cuartos. Y después cuando metieron el negocio, consiguieron una casa que estaba vacía y ahora está dividida la familia en dos lugares. Eso es el absurdo, digo, ¿a qué estamos jugando con esto, no? ¿Esa formalidad existe, o es algo que está hecho simplemente para la plata y no pensando en la gente, en la ciudad? O sea, no hay pensamiento de la ciudad ni hay pensamiento



de la gente. Ya lo que importa es hacer casas.

Y estas son las dos opciones; no sé cuál les guste más, pero las dos tienen problemas, por supuesto que las dos tienen problemas. Lo que estaríamos buscando es cómo trabajar también con la gente, una tercera opción, que es la tercera de producción social, no individual, no caótica. Finalmente, yo no sé, de repente ve uno esto y aquí hay cierta armonía, a pesar de que no nos guste a los arquitectos la foto de abajo. Hay cierta armonía, hay cierta estética diferente que, cuando yo veo desarrollos residenciales en la Ciudad de México, en donde una casa es con mansardas a la francesa, la de junto es californiana, la de junto es un edificio espantoso, el otro es un gran tubo de acero inoxidable que vuela sobre los cielos. Pues ahí hay más caos. Entonces hay un reto para los arquitectos, que no han sabido enfrentar esto. Al caos opone la monotonía, cuando debíamos aprender de nuestros viejos pueblos, en que había orden y diversidad. Eso no hemos sabido hacerlo.

Ahora, aquí hay, de los 42 casos de 12 países latinoamericanos -que es el otro estudio, el gordo este- una diversidad de propuestas de grupos organizados. O sea, no es sólo mejoramiento de viviendas, que es lo que nos proponen algunos gobiernos. Hagamos producción social pero para mejorar lo que ya hizo la gente; lo demás lo va a hacer el sector privado. Hay una diversidad de iniciativas; de 42 casos, 7 son lotes familiares dispersos, 11 son en conjuntos, viviendas en las que terminan igual dispersos, 13, en conjuntos 14, o sea, va mucho más hacia la organización de espacios articulados. También hay renovación o sustitución de viviendas decadentes, hay mejoramiento y ampliación de vivienda, hay rehabilitación de vivienda, hay mejoramiento y rehabilitación de barrios. O sea, hay todo un conjunto de acciones en estos 42 casos.

Esta vuelve a ser la cooperativa que les he estado presentando, y que ven pues hay un orden ahí, no es el caos ya. Esta también, es la misma que les mostraba yo antes de este conjunto progresivo; ven ustedes la progresividad, se va mejorando pero mantiene la unidad. Aquí hay diversidad y hay armonía. Pocos casos hay así, la verdad es que hay pocos. Pero también lo que es muy interesante es que manejan una serie de cuestiones complejas que ya les mencionaba yo en el caso este de México, de vivienda progresiva que hace sólo Alejandro Suárez. Hay 4 de estos 42 casos, y es rarísimo, pero 4 de ellos controlan su escuela formal. 37 de 42 le dan la máxima importancia a la formación y la capacitación por vías informales. O sea, ellos se preocupan por capacitarse. No es cierto que les tengamos que estar persiguiendo para que se capaciten. Tenemos que ayudarles para que se capaciten mejor, pero hay una iniciativa importantísima en eso. Actividades generadoras de ingreso hay 20, la mitad de los casos estos han generado actividades económicas; 8 trabajan también el consumo y el abasto, o sea, tienen tiendas o captan o están en relación con el campo para poderse surtir directamente. Hay salud y prevención en la cuarta parte de los casos. O sea, tienen proyectos de salud. Tienen proyecto de seguridad algunos, incluso controlan la seguridad, equipamientos urbanos, por supuesto. Eso es lo que les da continuidad y los van mejorando a los equipamientos. Ya vamos a ver algunas fotos.

Pero en los grupos más avanzados, se trabaja la convivencia, se genera cultura también, y se hace deporte. Atención a grupos especiales, ecología... piensen ustedes, 24 casos de 42 tienen proyectos de medio ambiente. Es decir, no hay conciencia en los poderes: "Los pobres deterioran el medio ambiente". Eso es de lo que se les acusa. Bueno, gente organizada, entra estas cosas. O sea, son capaces de controlar también y de preocuparse por vivir en un lugar sano, adecuado. Y 20, la mitad de ellos, tienen algún cuidado con los problemas de género. Muchos de ellos muy avanzados, porque muchos de ellos, incluso los hombres, reconocen que la mujer es la principal actora en este tipo de proyectos, y le dan la propiedad a la mujer a pesar de que exista el hombre y que exista como jefe de familia. Algunos, los más avanzados. Pero hay muchas actividades en relación a esto. Hay discursos; por ejemplo, hay uno que llevamos a Barcelona de una de las mujeres de esa cooperativa que les mostraba de México, que el discurso que hace en ese vídeo que hicimos entrevistándolos es el discurso más impresionante de género que yo he escuchado, porque es todo lo que dicen las intelectuales del género, pero dicho por alguien que lo ha vivido desde un barrio, y que lo ha hecho, y que ha crecido y que se ha formado a partir de eso, en una lucha profunda. Entonces, no podemos estar hablando simplemente de que hay precariedad, de que es deleznable lo que hacen las gentes.

En ese caso, por ejemplo, equipamientos. Ahí tienen su iglesia, tienen su placita, tienen jardín para que jueguen los niños, tienen su tienda cooperativa, tienen su cancha de fútbol ahí atrás de



los juegos, tienen celebraciones también. Recordar su historia, se reúnen para reflexionar en ciertos aniversarios, le enseñan a los niños su propia historia... Ustedes ven ahí un mural donde pintan cómo ellos invadieron el terreno para lograr quedarse ahí porque nadie les hacía caso, y les enseñan a los niños por la vía del teatro a experimentar eso que los niños no lo saben. O sea, es todo una complejidad muy interesante, porque finalmente lo que hace la gente es hacer ciudad, porque nosotros vivimos en ciudades, no vivimos en casitas. Y eso se decía ayer muy claramente, y creo que España es el mejor ejemplo de que la gente le gusta estar en la calle. A esta gente también le gustaría estar en la calle.

Esto es nuevamente las cooperativas de Uruguay, y ven, aquí sí se pensó en mezclar la vivienda con el comercio, o sea, esto es una iniciativa ya de la organización misma, que piensa en todos estos equipamientos, etc.

Ahora, un otro argumento que se dice es que no trabajemos con la gente organizada porque es un peligro. O sea, hay un miedo a la organización impresionante en estos países. Se ha estado persiguiendo a la gente que no se organiza, porque no paga. Se organiza para no pagar; es un gran argumento. Y a veces no se analiza por qué no paga la gente. Porque le pusieron un sistema que no pueden pagar, porque nunca le consultaron cómo debía pagar, porque le incrementan artificialmente los pagos en situaciones económicas muy críticas. O sea, se baja el salario y se escalan los precios al costo de vida. Pues, ¿cómo va a pagar la gente? La gente organizada, pues sí, se organiza para defenderse, pero no porque no quiera pagar. A mí me tocó ser director de un organismo de vivienda para estos sectores, y tenía un 93% de recuperación, que no tiene ningún otro organismo, y trabajamos con gente no asalariada, que ni siquiera tenía trabajo, ni seguro social ni nada. No es cierto que la gente no quiera pagar, no le ponemos condiciones para eso, pero en fin.

La otra es porque genera riesgo social; se organizan y luego andan en la calle protestando. Sí, protestan por muchas cosas, y también esto se capta como clientelismo político. También es cierto, también hay de eso. Pero todo eso se puede regular, no es cancelando como se resuelven las cosas. Y entonces vemos de ese mismo estudio de los 42 casos, qué cosas hace la gente también en términos de formar una nueva cultura comunitaria, y una ética comunitaria, porque viven juntos tienen que tomar decisiones juntos. O sea, no se olvidan del crecimiento personal y de la autonomía. Toda la autonomía que se refleja en autogestión, autoorganización, autoproducción, autocreación... Todo esto es lo que más predomina, la acción solidaria incluyente responsable, la convivencia, la tolerancia. Hay casos que han llegado a pueblos, hay un caso ahí que registramos; hicieron un conjunto en un pueblo tradicional de cultura casi prehispánica en las afueras de la ciudad de México, y este grupo, conscientemente, dijo: "No vamos a imponer nuestra cosa ni vamos a estar ahí como un parche en ese contexto; vamos a incorporarnos a la cultura de la gente, vamos a celebrar la fiesta, apoyarles en su fiesta, que es muy importante las fiestas en nuestros países para irnos integrando..." O sea, hay una voluntad de la gente en algunos casos de hacer eso, valores colectivos. Uno oye a la gente de las cooperativas de Uruguay y ya hay una cultura nueva ahí, pero profunda. Es impresionante. ¿Por qué? Porque han generado cosas que son diferentes a lo que generalmente optamos en la vida normal que se nos ha impuesto. O sea, ellos generan un espacio diferente y generan finalmente una cultura; una cultura que apunta mucho al mundo que queremos más adelante, un mundo de solidaridad y no de esta competencia feroz donde todos nos sacamos los ojos a todos. O sea, un mundo de solidaridad, y eso es muy interesante cómo estas cooperativas uruguayas, que tienen desde el 68 haciéndose, han generado una verdadera cultura en ese aspecto, muy, muy impresionante.

La conciencia ambiental que aquella generó, ya mencionamos. Esto es, por ejemplo las cooperativas de Uruguay preocupada por sus chamaquitos, ahí ven a los niños, las niñas, los jóvenes y las jóvenes, algunos echándose su cigarrillo ahí, pero cuidándolos. Es algo de lo que nos olvidamos mucho, los jóvenes, los párvulos, la salud. Esto es en México, también en otro conjunto, El Molino. Ahí se hicieron 2.000 viviendas por producción social y este es su centrito de uno de los 4 grupos que lo hicieron ahí, tenían ahí su escuelita para los niños, y también en la época de crisis económica, un comedor familiar.

Esto es en Costa Rica, lugares para los niños; esto es en Lima, agricultura urbana; esto es las generaciones colaborando para hacer sus techos de sus casitas, la viejita con el nieto... Y lo peor es que nos dicen que la producción social de vivienda representa una competencia desleal y



distorsiona el mercado. Eso sí ya me parece demasiado, pero es el argumento que se da para frenar esto. Y es una argumento que se da no de frente, cuando hablamos de esto nunca de frente los que tienen intereses económicos reclaman, pero le hablan al jefe de la política de vivienda, lo invitan a cenar, y ahí le dicen que todo esto es comunismo, que somos un peligro, etc. Estos son los que van a competir con estos señores que tienen todos los millones.

Bueno, estos programas reconocen, racionalizan, alivian los procesos espontáneos de poblamiento popular. Estos, que decimos que generan caos, bueno, sí, pero se puede racionalizar. Se puede fortalecer la organización y la capacitación de los participantes, se fortalece la economía popular si sabemos reciclar el dinero de los créditos en las comunidades manejadas por la gente, no por terceros. Manejado el dinero por la gente. Manejo en la complejidad de la vida urbana; hemos hablado mucho de complejidad aquí, de la necesidad de ver la ciudad en su conjunto, bueno, estas experiencias son un ejemplo de que se puede. No son las únicas, no estoy vendiendo esto como la única idea a promover; esto es un sistema, hay que armarlo como un sistema, como está armado el de producción mercantil, pero es un sistema complementario y convergente con el otro. Por lo tanto, genera una complejidad muy especial que le da mucha flojera a los gobiernos administrarla de nuestros países, pero que podemos hacer que se administre, porque ahora tenemos computadoras, porque tenemos maneras de poder manejar la complejidad; antes era más difícil. Ahora es mucho más fácil, y ahora parece que tenemos más flojera.

¿Sabían cuántos prototipos de vivienda hay en México para hacer 3 millones de crédito? Y ya se los decía el otro día, 53 prototipos para hacer 3 millones de casas. Vaya país aburrido que estamos haciendo, ¿no? Construyen ciudad y ciudadanía, reconstruyen el tejido social, que lo tenemos destrozado, fomenta participación social a nivel de decisiones y, sobre todo, control de los procesos productivos. No estamos hablando de autoconstrucción necesariamente. La gente a veces lo hace, a veces también hay algunas tareas de autoconstrucción para formar el colectivo, con razones pedagógicas, pero lo importante es quién controla el proceso productivo. La gente puede controlar, y muchas veces entra el sector privado a producir como constructoras, pero controladas por la gente. Es muy distinto a manejar todo el paquete de compra de tierra, producción de materiales, construcción, ventas y reventas, con un solo actor. Aquí el actor es el actor social el que tiene el control.

Ahora, en esta reunión de mejores prácticas, todas estas que hemos visto, algunas premiadas, otras no, otras desconocidas, otras nunca se han presentado, pero todas son prácticas nuevas, muchas de ellas reconocidas. Lo que faltan son –ya se dijo aquí muy insistentemente– políticas, instrumentos adecuados. Porque la falta de esos instrumentos y de esas políticas ha hecho de estas prácticas, prácticas heroicas. Todo lo que premiamos, y qué bueno que lo premiamos, muchas veces es la heroicidad de la gente. Son ejemplos aislados, desvinculados, realizaciones poco replicables, porque qué bueno que se trabaja muy sistemáticamente y, por lo que escuché hoy en las distintas mesas, la calidad de prácticas que están haciendo, que ya rebasan el hacer unas casitas. Se van a la ciudad, se van a la cuenca, se van a las políticas. Qué bueno que ya se empieza a reconocer eso. Pero tenemos que reforzar, porque mucho de lo que se ha premiado es el enorme esfuerzo a la gente y qué bueno que se reconozca. Tenemos que fomentar y premiar también políticas, instrumentos sobre todo, porque las políticas dichas así es pura ideología muchas veces. Lo importante es cómo se hacen las cosas, y eso creo que se dijo muy claro aquí. Y entonces los Estados, si queremos que se hagan políticas de Estado en nuestros países, y esto es principalmente el mensaje que yo quería dar el año pasado ahí en MINURVI es que las políticas deben complementarse y deben incluir la producción social junto a la mercantil, incluso la estatal.

Me sorprendió ver aquí que el Ministerio de Vivienda ha regresado a hacer algunas experiencias también como muestra de que se pueden hacer las cosas diferentes. Entonces es producción pública, que está prácticamente desaparecida en nuestros países. O sea, también esa tendría una cabida. Y construir un sistema de instrumentos de apoyo que ya mencionaba yo ayer. Y para crear este sistema, tenemos que crear instrumentos congruentes con la manera de hacer las cosas que tiene la gente, con la manera de producir espacio, con el carácter no lucrativo de la producción social. Si no nos pasa que le pedimos a la gente que haga un gran esfuerzo, pero después viene un gran negociante financiero y se lleva todos los excedentes. ¿Cómo dejamos los excedentes en manos de la gente para potenciarla? Ese es un reto.



No sé cómo andamos de tiempo, si podemos me gustaría pasar el video para que vean ustedes lo que piensa la gente que participa en esto, pero no sé si hay tiempo.

15 minutos... Este reúne imágenes de varios videos latinoamericanos, hay unos de calidad, otros que no. Alfredo nos traducía a los chilenos porque ¡hablan entre ellos a una velocidad! Los cubanos igual, este es cubano:

“... y todas las personas se sienten felices”.

“Y ahí sucesivamente fue llegando gente y se fue armando el campamento.”

“Eran unas tomas ilegales y bueno... Ahora ya después pasó a ser municipal y ya no fue tan ilegal. Pero siempre hemos vivido aquí nosotros. Casi siempre toda la gente llega por esos problemas de vivienda, de arriendo... Hemos estado invisibles para todo el mundo, aquí hay, cómo decirles, terrenos que son de la alcaldía. Hay terrenos que son del gobierno, y están abandonados, hay edificios en el propio centro histórico que ahí están, desperdiciados los espacios, habiendo tanta familia con necesidad que puedan aprovecharlos. Entonces, esa es la lucha que llevamos, de que nuestro gobierno no salga. Aunque él está ciego, está mudo, está sordo para nosotros.”

“Sí, tengo 5 hijos, yo me voy a morir y la casa se la voy a dejar a ellos para que nadie los humille cuando yo me muera y diga: Tienes que salir de aquí porque esto no es tuyo. No, yo lo quiero para ellos.”

Esto es un panorama de Ciudad de México

“Lo que llamamos producción social del hábitat es aquella que se realiza sin fines de lucro por diversos agentes, principalmente por autogestión, tanto individual de las familias mismas, que es lo que más ha producido vivienda en nuestro continente y en otras partes del mundo, y también mediante mecanismos organizados de autoproducción colectiva, que racionalizan estos procesos, los apoyan en mejor manera”.

“Por primera vez creo que nos planteamos una cuestión organizada y una cuestión planificada. Pero además, no nos lo planteamos como cuestión de arriba, hacia abajo, sino justamente un proceso que surja desde el pasado.”

“Para que vean que nos estamos organizando. Nos estamos organizando en el taller. Funciona en tierras privadas, que funciona bárbaro.”

“Porque nosotros estamos más seguros de algo nuestro cuando muchas veces lo hacemos nosotros mismos, y no ponemos la suerte en manos de otros.”

“Dándonos la mano uno con otro yo siento que sí se puede.”

“Mientras unos escarbaban, otros ponían la cimbra como hoy lo están haciendo ellos, otros hacían la mezcla, otros alejaban la tierra, unos colaban, y bueno, se dividía.

Nosotros habíamos previsto no sólo atender el asunto de la vivienda, sino atender el desarrollo de la comunidad en muchos otros aspectos, ¿no? Uno de ellos fue la definición del uso de los espacios colectivos.”

“Se es cliente cuando se tiene dinero, o se es sujeto a los programas compensatorios de pobreza. Y cuando no alcanza ni para esto, se es un excluido social. Y es justamente estas formas de producción que logran trabajar sobre esta cuestión de la exclusión mental frente a la realidad, pues la exclusión no sólo es la pobreza; la exclusión está implicada en términos también sociales, en términos espaciales dentro de la ciudad, en términos incluso psicológicos, de autoestima, cuando la gente se ve desposeída de todo lo que tiene. Aquí estamos hablando de una inserción productiva, de una inserción activa de la gente en la sociedad, como sujetos importantes de la conducción de la sociedad. De sujetos responsables en la construcción de la sociedad, no de sujetos pasivos que reciben regalos o que se quedan excluidos de la sociedad.

“Creo que algo muy importante en este tipo de procesos es la participación, y ya no puede ser que este tipo de proyectos no es proyecto de autor, no es proyecto de comunidad, ¿no?”

“Pues yo digo que cuando uno quiere hacer esto, necesita uno luchar mucho, sobre todo tener mucha, mucha fe, decir vamos a hacerlo. O sea, es simplemente como dicen –y ya han venido- que queremos formar una cooperativa. Cómo no, pero reúnanse todos, y platiquen, sobre todo. Y platiquen con los demás qué es lo que no les parece, con qué es lo que no están conformes, alguna cosa que no les parezca. Yo una vez hablaba allí entre todos, y dice, a ver a qué puerto llegamos...”

“Las mujeres valen mucho aquí, porque fueron las que en un principio tomaron la responsabilidad. Nosotros casi atrás, ¿no? Todavía hay muchos miedosos, y como salíamos al trabajo pues no había tiempo. Entonces eran ellas las que se responsabilizaban, pero ellas fueron muy, muy importantes. Y siguen siendo muy importantes porque en las asambleas vemos mayoría



de compañeras. Entonces, en toda la vida de la organización ha sido muy importante la participación de nuestras madres, nuestras esposas nuestras compañeras.”

“Pienso que vamos a seguir luchando por los compañeros, por la gente que viene atrás nuestro. Nosotros lo tenemos muy claro a esto; que con esto no se termina, como dice el himno nuestro, ¿no? Es el comienzo esto, y no es final. Y eso para nosotros es muy cierto. La cooperativa es el comienzo, una vez que te entreguen la llave, es el comienzo de la verdadera lucha para que todos podamos vivir, de alguna manera, mejor.”

“Se trata de procesos complejos; no se limita con el caso de otras formas de producción, la producción privada, la producción pública, muchas veces orientada a la producción de objetos habitables, de casas, de espacios habitables. Aquí se trata de procesos que la vida misma, en toda su integralidad, se va manejando para ocupar un lugar en la ciudad, para gestionar no sólo la producción de la vivienda sino la vida misma de toda las ciudades.”

“Lo mejor es que nos conocemos, y todavía cuando hay reuniones pues todos nos saludamos, todos nos platicamos. Inclusive, como ve ahorita va un chavo por ahí, nos saluda como si estuviéramos en el rancho. Esto es como una provincia adentro, es más, ni la policía entra. ¿Por qué? Porque todo lo que vaya a pasar malo aquí nosotros lo controlamos. Eso es lo bonito de vivir aquí.”

“Para mí esto empezaba como un sueño, pero el sueño se me convirtió en realidad porque la vivienda ha mejorado, ha mejorado el huerto. Al inicio, nosotros empezamos aquí así como era empezar a trabajar aquí. Pero bueno, en aquello no se veía resultado. Al final nos íbamos disgustando, pero empezamos de nuevo y vimos que la cosa se puso en serio, y cambió.”

“La producción social del hábitat puede considerarse como un factor de desarrollo social participativo, de desarrollo económico equitativo, y de desarrollo urbano sustentable.”

“Bastante que ha cambiado, y bastante alegre que estoy, porque ha cambiado bastante. Y pienso que va a cambiar más.”

“Los padres, desde que estamos acá, es como qué bueno, el lugar para el maternal, ¿no? Y la posibilidad de que las 8 horas estén dentro los chicos, en un espacio que es de ellos, con gente que los cuidamos todo el tiempo y que tenemos todas las comodidades fundamentales como para cuidar a un nene.”

“Nunca nosotros pensamos que íbamos a tener lo que tenemos ahora.”

“Estoy conforme yo, a mí me gusta, yo no veo la hora de entrar y de estar en mi casa. Quiero que llegue ese momento porque voy a estar emocionada.”

“Con los vecinos nos apoyamos el uno al otro y al final salimos adelante igual. Tengo todo cerrado y estamos bien, gracias a Dios.”

“Ya al menos hay personas que les han traído fotos con la casa, y ya ni quieren ver la casa porque dicen que esa no es la casa, que es un sueño lo que han visto.”

“Esto para mí significa que los niños tengan algo donde puedan divertirse. Además, que no se pongan tristes y no estén en su casa encerrados.”

“Yo no sé ni cómo explicarle lo bien que yo me siento.”

“Estamos hablando de algo muy complejo, muy integral. Y lo más interesante es que la gente sabe manejar esa complejidad, y la sabe realizar, cosa que generalmente en los programas de vivienda tradicionales lo único que se produce es el objeto, vivienda, un objeto o mercancía que se compra en el mercado. Aquí estamos formando sociedad, estamos formando economía, estamos formando ciudad.”

“Yo siento que han sido muchos, muchos años que valen la pena; valen la pena porque... pues nosotros de niños no tuvimos una casa, no teníamos ningún servicio, no teníamos agua, teníamos que acarrear el agua. El hidrante más cercano a 1 km de distancia, pero obviamente no era por una calle, era por veredas de terracería, entonces era cargar el agua, ir a juntar leña y calentarla. Por ejemplo, todo eso que nuestros hijos ya no vivieron, que ya no les tocó, todo eso creo que es lo que ha valido la pena todos estos años de esfuerzo y de trabajo. Que todos los niños de la cooperativa pues ahora viven diferente.”

“Cuando se comenzó este programa, realmente mi vida cambió porque acá entre asaltos, robos, estaba bastante destruida, con pedrazos en el techo, estaba bastante mal. Y para mí fue un cambio, porque ya nos llovía la casa... para mí fue una bendición de Dios.”

“Yo estoy contentísimo, estoy feliz. La verdad que estoy feliz de ser cooperativista y, bueno, pronto tener mi casita, y darme la mano con mis compañeros.”

“Eso no se vende, ni se renta, es para vivir. Yo busco casa para mis hijos y los hijos de mis hijas, si es posible para toda la vida. Y yo les digo a mis compañeros que esto es lo mejor, porque mucha gente allá afuera no lo entiende, porque esto es muy nuevo aquí en El Salvador. Pero para mí es un proyecto excelente.”



“Cuando uno se enamora de un espacio, hace todo por él. Es un poco lo que me pasó a mí.”

“No la vendemos nuestra casa, así que tengamos una mansión en Punta del Este, tendríamos una mansión para ir a pasar unos días, pero mi casa es siempre mi casa. Y más allá de eso, lo que uno obtiene como cooperativista es que aprende a ser solidario, aprende a ayudar a los demás, aprende a convivir con los demás, cosa que yo antes eso no lo tenía.”

“¿Lo mejor para mí? Lo mejor para mí fue haber recibido mi casa. Fue una satisfacción tan grande, porque nunca había tenido una casa. Es lo más grande.”

“Cuando un niño se acercó a darme un pimpollo de rosas –aquí a todos, ¿no?- pero ese niño en especial, cuando se acercó a darme ese pimpollo de rosas y una casita, que aún la conservo, como conservo todos los recortes de diario, me dio un beso y me dijo: Esto es sueño, ¿verdad? Y yo le dije que sí. Y él me dio un beso, y me dijo: Fuerza, no aflojes. Por eso te digo, las pequeñas, esas pequeñas grandes cosas –más cuando de un niño- son las que más te inspiran, las que más te engrandecen. La gente de tu misma lucha, que te enseña una y otra vez que vale la pena.”

“Cuando el parque estaba desarreglado, el sol se ponía triste. Y cuando estaba arreglado, el sol se ponía alegre.”

CLAUSURA:

Jorge Gavidia (Director de la Oficina Regional de UN-HABITAT para América Latina y El Caribe):

Gracias. Bueno, buenas tardes. Siempre es difícil terminar porque todo se ha dicho. A ver cómo concluimos. Yo simplemente he tomado algunas notas sobre algunas de las cosas que me han impactado de esa reunión, y quisiera transmitírselas. El primer mensaje para nosotros es muy importante. Expresar el reconocimiento a la gente que está participando en este proyecto de mejores prácticas iberoamericanas. Para nosotros es una buena práctica, el Foro Iberoamericano. Es una buena práctica de longevidad, ya tiene 10 años de operación. Eso es algo bastante raro en la cooperación internacional, y se debe en gran parte, casi todo, a este compromiso sostenido durante 10 años, a veces en situaciones muy precarias, tanto de los nodos: SEMBI, en México, Fundación en Hábitat Colombia, el IBAM en Brasil, El Ágora en Argentina, que han hecho que esto funcione. Pero también el apoyo del Ministerio de la Vivienda -antes el otro ministerio en España- y dentro del Ministerio de la Vivienda un grupo de guerrilleros o funcionarios que siempre han apoyado al foro de forma casi heroica durante todo este tiempo. Entonces, creo que es una buena práctica, y una de las cosas que se discutía ahora de liderazgo y ciudadanía se debe mucho a estas personas y a esas instituciones que están detrás de estas personas. Creo que es maravilloso rescatar eso.

Desde el inicio del programa de mejores prácticas, la intención no era solamente, bueno, documentemos mejores prácticas, evaluémoslas, digamos cuáles son importantes y enviémoslas para que sean premiadas en un concurso que reconozca esa buena práctica. Desde el inicio, la intención fue hacer eso pero algo más. Aprender de esas mejores prácticas, y como decían hoy día a la mañana, generar esos teléfonos, esos sistemas de intercambio, que permitirían a la gente decir, bueno, cojo el teléfono, ahí hay una buena práctica, y comencemos a intercambiar. Reconozco que no hemos sido muy eficientes en eso; ya en los últimos años comenzamos a dar más énfasis a todo el tema del intercambio, y ahora estamos metidos en el proceso de ver cómo fortalecemos los procesos de intercambio de mejores prácticas. Este año, el Foro va a desarrollar una propuesta para facilitar este intercambio, un mecanismo que todavía no sabemos cómo va a funcionar exactamente, pero que maximice las oportunidades de tener esos teléfonos para que la gente se comience a comunicar horizontalmente y no a través de nosotros sobre ciertas instituciones, etc., que por supuesto, incrementa los costos y transacción, hablando neoliberalmente. Entonces, ese es nuestro gran desafío ahora, actualizar, mejorar esas mejores prácticas y cómo optimizar los intercambios.

Creo que desde esa perspectiva, esta reunión ha sido muy importante. No me recuerdo bien, creo que fue hace dos años, con Marco, decíamos bueno, esto de las mejores prácticas está un poco escondido en América Latina entre los pocos iniciados en este rito esotérico, en las mejores prácticas. ¿Por qué no tratamos de abrirlo un poco más, presentarlo con socios en España, para



que se creen más líneas telefónicas, más circuitos? Esta reunión es el resultado de ese esfuerzo, y creo que ha sido una buena idea, no solamente hemos visto prácticas, pero hemos visto redes, muchas redes. Estas “mejores prácticas” no es la única mejor práctica, no es el único mejor proceso de mejores prácticas; no es la única red, hay muchas redes. Los problemas que tenemos son de tal magnitud que creo que debemos optimizar esas redes, no duplicarlas, no reemplazarlas, que cada uno mantenga su identidad, pero sí comenzar a derogar y sumar entregas, no reemplazarlas. Y creo que estamos dando un primer paso en ese sentido. Por lo tanto, tenemos toda la vocación para que esto se repita.

Estos 3 días hemos ido al restaurante, hemos visto el menú y todo lo que nos espera adentro. Creo que las siguientes reuniones que hagamos de este tipo ya deberían focalizarse más en algunos de los elementos de este menú. Creo ver cómo vemos más en detalle el potencial que hay para intercambio en todo lo que hemos visto en estos dos días. ¿Cómo podemos maximizar eso? Tal vez, enfocarnos en algunos temas específicos para ser más efectivos y, tal vez, debatir los límites de esas mejores prácticas. Ayer hablando con Marlene decíamos, hasta sería bueno presentar algunas malas prácticas, ¿no? ¡Y tenemos tantas malas prácticas! Pero revisitarlas de una manera positiva, veamos las malas prácticas, desconstruyámosla, y veamos cómo aprendemos y promulgamos algo positivo sobre esas malas prácticas. Yo creo que se aprende tanto de lo malo si lo analizamos en una forma neutral, que es tan positivo como una buena práctica.

Cuando presentó Fernando, incorrectamente creo yo, le atribuyeron una visión apocalíptica de América Latina. A mí no me dio para nada esa impresión; de hecho, quisiera ser positivo. Si lo vemos esto en horizontes de 30 años, en los últimos años, 7-8 años, como que vemos cosas positivas en América Latina. Pueden ser imperfectas, incompletas, etc., pero vemos que la región está creciendo económicamente. Más importante, vemos que hay cierta disciplina de los gobiernos para respetar unas cosas básicas de la gestión económica y fiscal y, sorprendentemente, en América Latina se están manteniendo de gobierno a gobierno, se están manteniendo con políticas públicas y no del gobierno. Claramente, el proceso de democratización y descentralización se ha fortalecido, hay algunos retrasos, pero, si vemos la tendencia en los últimos 20 años, es hacia delante y también lo que decía Fernando como que nos da un poco de aire, ya está arribando a las fases terminales del proceso de transición demográfica. Entonces, esta premura que teníamos cuando el crecimiento es del 4 o 5% en grandes ciudades, como que ya no la tenemos. Tenemos otros problemas ahora, pero tenemos un poquito más de aire, perspectiva, para enfocar estos problemas.

Siguen habiendo muchos desafíos, a propósito no los quiero llamar problemas, y muy ligados a lo que he dicho antes como cosas positivas. Estamos creciendo, pero que no estamos haciendo ninguna mella muy baja en la equidad; tenemos tantos pobres como hace, en porcentaje, 20 años. Seguimos teniendo más del 40% de los pobres, de gente en la región que es pobre. Tenemos una concentración de la riqueza mayor, América Latina infelizmente es la región, en promedio, donde hay una mayor concentración del ingreso en todo el mundo. Entonces, estos beneficios del crecimiento no se expresan y están creando problemas secundarios. La democratización es cierta, pero el sustrato, la base para eso, la institucionalización y un fuerte desarrollo en sentido de ciudadanía, lo llamaría, como decía Putnam sobre Italia, un sentido de desarrollo cívico. Todavía está ausente, no fortalecido. Hay que trabajar mucho en eso. Y, por supuesto, lo que vimos en todas las presentaciones de América Latina, hay todavía grandes edificios acumulados de estos años, y hemos hecho cosas tan malas que tenemos que trabajar mucho ahora en corregir todas esas cosas que hicimos.

Algunos temas que emergen, producto de todo lo anterior, seguridad –que se convierte ahora en un problema urbano importante- que determina no solamente temas sociales, sino temas de operación urbana en este momento, pero ya son cosas más específicas. Entonces, tenemos desafíos, tenemos que trabajar en eso. Y creo que esta reunión ha sido bastante ilustrativa en cómo estos grandes temas se expresan en algunas demandas contingentes ahora. La gestión del suelo, la participación ciudadana y ciudadanía, el diseño de las ciudades para optimizar la infraestructura, los servicios. España está planteando una ciudad compacta; nosotros planteamos algo similar, pero la fuerza motriz tal vez es una mayor eficiencia social en cómo llegar a la gente. Pero, al final, son cosas convergentes y creo que a pesar de la gran variedad que hubo de presentaciones, y a veces una gran diferencia entre las presentaciones de España y las de



América Latina, creo que sí hay algunos temas donde tenemos intereses convergentes. Tal vez con diferentes escalas, tal vez con diferentes énfasis y contenidos, pero sí creo que podemos intercambiar mucho en ambas direcciones y mejorar en conjunto.

Lo que sí me impresionó de esta reunión es la gran diversidad de presentaciones, demandas y situaciones que existen, y también la gran diversidad de respuestas, y creo que en optimizar este mundo de partículas cuánticas, esta inmensa diversidad, y optimizarla en tendencias y políticas claras, creo mejores prácticas es un buen vehículo. Y creo que esta reunión también aporta elementos positivos al respecto. Esta diversidad no solamente es entre América Latina y España; la diversidad dentro de América Latina es impresionante. Tenemos municipalidades, ayuntamientos que gestionan 10 millones de habitantes. Tenemos ayuntamientos que gestionan 100 familias y habitantes. Tenemos ayuntamientos que tienen un producto interno bruto superior a varios de los países de América Latina, en América Latina. Y tenemos ayuntamientos que viven 100% de infusiones y capacidad técnica del gobierno central, o los Estados, o un municipio amigo. Entonces, esta diversidad es astronómica dentro de América Latina y también nos obliga a plantear respuestas que tengan en cuenta esta diversidad. Y creo que como Naciones Unidas no hemos sido muy buenos muchas veces en dar estas respuestas.

Un debate en el primer día que ha sido recurrente durante estos 3 días respecto a una aparente dicotomía: Hagamos proyectos, pero ¿y dónde está la política? Hagamos política. Pero si hacemos política, no baja hacia abajo. ¿Cómo opera eso? Ingratamente en Naciones Unidas hemos tratado de trabajar en ambos niveles y en muchos niveles intermedios. Hemos desarrollado propuestas, que las llamaría “totalizantes”, sobre cómo orientar políticas. Creo que buenas propuestas es el resultado de un gran proceso de análisis, de tendencias, etc. Muchos problemas han ocurrido cuando esta propuesta totalizante, esencialmente buena, se aplicaba en forma totalitaria, esencialmente mala, en contextos locales. Y creo que estamos lentamente aprendiendo de eso. Y, en el nivel micro, la acupuntura, de Jaime Lerner, hemos hecho mucho las cosas que Enrique nos acaba de contar. Proyectos emblemáticos lindos, mejores prácticas que las podemos mostrar en todos los congresos, pero que no se han empleado en escala. No se han replicado, entonces han permanecido con 100, 200 mil familias, mientras que todavía tenemos casi 180 millones de personas en América Latina con una forma u otra de necesidades habitacionales. Entonces, tenemos que superar estas barreras y, sinceramente, creo que todas son superables. Tenemos que movernos concertadamente y en forma óptima para poder hacerlo.

Hay muchas conclusiones técnicas, o muy pocas conclusiones técnicas sobre la bondad de una solución, la bondad de una política, la bondad de un instrumento, etc., que se pueden llegar precisamente por esta diversidad. Desde mi perspectiva muy personal, tal vez la única cosa en común que he visto en gran parte de los proyectos que han sido exitosos, han sido 2 cosas que se han mencionado también en estos 2 días. Liderazgo, siempre ha habido alguien, una persona, el alcalde, el dirigente comunitario, o alguien dentro de un ministerio que realmente se preocupó por el tema, pero siempre ha habido una persona, un liderazgo que ha hecho esto posible. Y siempre ha habido, como segundo aspecto, un fuerte apoyo de la comunidad, o ciudadanos, si son cosas más amplias. Entonces, se ha combinado un buen liderazgo con una buena base de apoyo y receptora. Ciudadanía y liderazgo. Es muy difícil, ¿no?, replicar esos intangibles en un proyecto, porque cuando entramos a cualquier proyecto, lo primero que vemos es liderazgos fraccionados, comunidades desorganizadas, etcétera. Pero, imperfectamente, me parece que son las dos cosas comunes que nos llevan al éxito, más que una buena solución tecnológica, o una buena política, o un buen programa. Tenemos tantas cosas buenas que no han prosperado precisamente por la ausencia de esas dos cosas.

Entonces, este primer congreso ha sido una excelente vista al menú; ya vimos las sombras desde la cueva y estamos comprometidos para los próximos encuentros y vamos a dar todo nuestro esfuerzo para que eso ocurra, podamos entrar en más detalle y optimizar este primer esfuerzo, esta primera micro-práctica, para que tenga consistencia en el futuro.

Finalmente agradecer a los colegas de España, especialmente en la primera fila, que nos han hecho sentir en Madrid como en nuestra casa. Excelente, aun con el partido Sevilla-Getafe, que fue una buena recepción.



Javier Ramos Guallart (Secretario General de Vivienda):

Buenos días. Finaliza el Primer Encuentro de Buenas Prácticas Urbanas con el que el Ministerio de Vivienda refuerza el compromiso del Gobierno de España con el desarrollo sostenible de las ciudades en el espacio iberoamericano. En el aire quedan ahora un montón de ideas, de inquietudes positivas, de posibles colaboraciones entre quienes habéis participado o contribuido con vuestra experiencia, a generar esperanza sobre un futuro mejor para nuestras ciudades. Poco a poco, las oportunidades que ofrece la ciudad van perfilando la idea de que la ciudad es el único mundo posible para construirse un futuro, que vivir en la ciudad es lo único que importa. Aristóteles afirmaba ya en su Política que fuera de la ciudad no somos nadie. No es así, pero la esperanza de alcanzar un mayor bienestar ha hecho que hoy más de la mitad de la población mundial habite en las ciudades, huyendo de las desigualdades del mundo rural. Pero la ciudad no los iguala; en la región iberoamericana, según la Comisión Económica para América Latina, más del 65% de la población de las ciudades vive aún en la pobreza, y más del 66% no tiene acceso a los servicios básicos.

En un mundo globalizado, en el que el orden de todas las cosas parece sólo fruto de la actividad de los poderes económicos y financieros mundiales, pudiera parecer que no hay hueco para la política urbana, que todo sigue el destino dibujado por quienes diseñan nuestros hábitos de consumo, los soportes clave de un anhelado bienestar y, en suma, de nuestra potencial felicidad. Tampoco es cierto. Frente a los prejuicios morales iniciales que consideraron que la transición a la sociedad de la información determinaría una pérdida de peso de las ciudades, la evidencia actual, como apunta Joan Prats, es que la era que vivimos significa más comunicación, más información, más conocimiento, mayor densidad e intensidad en las relaciones humanas y, precisamente por ello, más ciudad.

Con la globalización y con la competencia abierta y generalizada entre los territorios, el entorno urbano es decisivo para el desarrollo de una economía. Las empresas punteras de la nueva economía precisan espacios físicos en los que desarrollar su actividad, por lo que a las tradicionales tareas del gobierno municipal en la prestación de servicios, se suma ahora la de construir entornos favorables para las economías más innovadoras, y que estos entornos sean también, y fundamentalmente, favorables para las personas. Por eso ahora, cuando caen las fronteras, las ciudades retoman su histórico papel de motor del desarrollo y vuelven a ser el organismo artificial por excelencia en el que el gobierno municipal puede y debe satisfacer la esperanza de miles de millones de personas. De ahí la trascendencia creciente del buen gobierno de una ciudad.

Nunca ha sido fácil gobernar contracorriente de las políticas de éxito o de moda, contra las fuerzas del capital, cuya mano mece la cuna donde crecen sin parar el uso del automóvil privado, o las urbanizaciones que destruyen el territorio, o facilitar, como hemos escuchado a Enrique Ortiz, la iniciativa y el protagonismo de los ciudadanos en la solución de los problemas, o al menos escucharles. Pero, como hemos tenido la oportunidad de ver estos días, algunos lo han hecho. Como señala Josep Centelles en “El Buen Gobierno de la Ciudad”, editado por el Instituto Nacional de Administración Pública de España, la ciudad está formada por un mosaico de grupos de interés, representados por sus actores urbanos, que actúan en red de forma irregular y con múltiples relaciones de interdependencia porque ninguno puede alcanzar sus objetivos por sí mismo. Gobernar la ciudad desde la posición de alcalde elegido por la ciudadanía es actuar proactivamente, promocionando iniciativas, influenciando y manejando con habilidad esta red de redes que es la ciudad para generar la necesaria colaboración y complicidad entre los diversos actores alrededor de tales iniciativas, contando con todos, aunando voluntades y generando sinergias orientadas a objetivos compartidos.

Hemos tenido la pasión de ver ciudades que han dicho basta, como Bogotá, en relación al vehículo privado hace muchos años, y que continúan en la misma dirección gracias al consenso alcanzado con la complicidad de los ciudadanos. Las mejores, entre algunas prácticas urbanas, son aquellas que abordan problemas estructurales en la búsqueda de igualdad de oportunidad y seguridad para todos los habitantes de la ciudad, facilitando a los ciudadanos el acceso igualitario a equipamientos y servicios, y comprometiendo a todos mediante el consenso o el pacto en el mantenimiento del trabajo iniciado. Este consenso de los actores, sólo será posible si una amplia mayoría de los mismos se sienten partícipes en la iniciativa, importantes en la toma de decisión e



iguales en la responsabilidad de su éxito. De ahí su gran dificultad y el enorme mérito de los responsables de algunas prácticas que se desarrollan en el mundo, algunos de los cuales hemos tenido el placer de conocer aquí estos días.

Para finalizar, en primer lugar, este es un buen momento para agradecer y expresar mi reconocimiento y el del Ministerio de Vivienda al trabajo de los responsables de la biblioteca “Ciudades para un Futuro más Sostenible”, “Banco de Buenas Prácticas”, traducido al español en internet con la colaboración del Ministerio de Vivienda, y que continúa siendo una importante ayuda para muchos responsables de las políticas urbanas. Felicito al Director de la oficina de UN-HABITAT para América Latina y el Caribe por el trabajo que desarrollan a través de los nodos que gestionan, y agradezco también el apoyo de la Directora Ejecutiva de UN-HABITAT en este encuentro, y la colaboración del Ministerio de Exteriores de la Asociación Española de Municipios y Provincias, y el Foro Iberoamericano y del Caribe de Mejores Prácticas y de la Coalición Internacional para el Hábitat.

Por último, quiero agradecer la presencia y la colaboración de todos los ponentes, especialmente a los que han venido de muy lejos, y felicitar también al Director General de Urbanismo y Política de Suelo del Ministerio, Marcos Vaquer, y a todo su equipo por el trabajo desarrollado en la organización de este encuentro. Como una de las mejores prácticas a nuestro alcance es reunirnos de vez en cuando, para seguir aprendiendo y sumando energía a favor de las ciudades, espero que nos encontremos en la segunda edición de este encuentro, quizá el año que viene.

Muchas gracias a todos.

Ministerio de Vivienda
Madrid, 2007